

LA CARTUJA
DE
PORTA-CŒLI

(VALENCIA)

APUNTES HISTÓRICOS

POR

FRANCISCO TARIN Y JUANEDA

ILUSTRACIONES DE VICENTE SORIANO MARI



VALENCIA—1897

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE MANUEL ALUFRE

PELLICERS, 6

Es propiedad, y queda hecho el depósito que marca la Ley.

CARTA-PRÓLOGO

— DIC —

Sr. D. José E. Serrano y Morales

DIPUTADO Á CORTES, ACADÉMICO C. DE LA HISTORIA, ETC.

Mi distinguido amigo: Una nueva papeleta bibliográfica tendrá que mencionar el continuador de Ximeno y de Fuster, y me apresuro á enviarle traslado fiel de la misma para que la archive en los interesantes legajos de bibliografía valenciana que ha logrado reunir usted en su selecta biblioteca.

TARÍN Y JUANEDA (Francisco), LA CARTUJA DE PORTA-CÆLI (Valencia).—*Apuntes históricos.*—*Ilustraciones de Vicente Soriano Mari.*—*Un volumen en 8.º de 328 páginas, impreso por D. Manuel Alufre, Valencia, 1897.*

Pero usted, como buen bibliógrafo, no se contenta con la noticia escueta del autor y de la obra, motivo que me incita á ejercitar la afición que recibió de usted el hálito puro del consejo desinteresado, atreviéndome á exponer mi leal opinión acerca del Sr. Tarín y de su última producción literaria.

El autor de LA CARTUJA DE PORTA-CÆLI, años hace que con laudable empeño ha ido recogiendo apuntes para ilustrar la monografía histórica que acerca de aquel monasterio le fué premiada en los Juegos florales de *Lo Rat-Penat* el año 1888 y que publicó luego la benemérita revista *El Archivo*. El cargo de archivero que el Sr. Tarín desempeña en el Colegio de *Corpus-Christi* de esta Ciudad, su ilustración no escasa, su

pericia en materias bibliográficas y su admirable constancia unida á su modestia, han facilitado la publicación de esta obra tal como sale á luz. Su autor ha visitado las principales casas que la Orden cartujana tuvo en España, ha frecuentado el trato y la correspondencia con los hijos de San Bruno, y se ha familiarizado con las prácticas, costumbres y liturgia de la Orden; de ahí el que pueda mejor que otro alguno ilustrar la historia de la Cartuja de Porta-Cœli y también la de Miraflores, que acaba de ver la luz pública por encargo de los Superiores cartujanos. No se le puede negar al Sr. Tarín el *genium loci*; ha demostrado talento de historiador, y nada ha despreciado que pueda ilustrar al erudito exigente, ora en la parte material y artística, ora en el aspecto religioso, político y económico. Algunas veces parece evocar, con la exactitud de los recuerdos, las misteriosas sombras del pasado; parece haber infundido el *spiraculum vita* en algunos monjes que con su rozagante cogulla y hábito blanco nos transporta su recuerdo á tiempos felices que ya pasaron; describe, con singular pericia y sobriedad de palabras, las bellezas artísticas que encerraba la iglesia y claustros de Porta-Cœli; no se detiene ante las exigencias de un vago pietismo, tan abrumador en esta clase de monografías; sabe que su objeto es la historia, y ciertamente, querido amigo, ha sabido salvar el escollo sin abandonar los más elementales preceptos que Juan Luís Vives indicó en su tratado de *Disciplinis* y que hoy constituyen el credo del criticismo histórico.

Tal es mi sentir acerca de la obra del Sr. Tarín, adornada, para que nada falte, con ilustraciones artísticas del joven artista Sr. Soriano, y esmeradamente impresa en las oficinas del Sr. Alufre.

Algunas reflexiones sugirióme la lectura de esta obra y no he de ocultar á la consideración de usted las más capitales, ya que Menéndez y Pelayo cree que estas manifestaciones no sólo son lícitas, sino obligatorias al bibliógrafo.

*
* *

La refutación de la leyenda de la *Silfide del Acueducto* que con tanto calor acomete el Sr. Tarín, evocó en mi alma el recuerdo del criticismo histórico de D. Gregorio Mayans. Extraño parece que en este suelo, donde brillaron Segura y Teixidor, Sales y Ribelles, Tosca y el deán Martí, viniese el romanticismo á proteger el error histórico en que se funda la leyenda de Arolas. Y es que las revoluciones preceden á las reacciones. Arolas y Boix parecen indudablemente inspirados por la *Epistola de Eloisa á Abelardo*, composición que imitó en francés Colardeau y que pusieron en castellano Santibáñez, Maury y algunos sectarios del romanticismo «para nocivo solaz de mancebos y doncellas que veían allí canonizados los ímpetus eróticos, reprobadas las austeridades monacales y enaltecido sobre el matrimonio el amor *desinteresado y libre* (1).»

Ni los honores de la refutación merecía tal leyenda, que sólo estriba en una tradición supuesta; bastaba el rotundo mentís á la aseveración romántica ó cuando menos el simple recuerdo de estas palabras: «... no se le escondió al autor de la *Silfide* el escaso mérito de esta leyenda. Sus amigos le oyeron decir que desearía recoger todos los ejemplares de ella para quemarlos (1).» Y á confesión de parte, relevación de prueba.

En la página 70 de su obra dice el Sr. Tarín: «En la lucha entablada entre un mundo viejo que se iba y un mundo nuevo en ideas y en costumbres que se veía aparecer; en el desarrollo que adquiere la humana actividad ante la perspectiva de los grandes descubrimientos; á la luz del renacimiento que ilumina las inteligencias, creció aquella vida del espíritu animando á todas las clases y á todos los pueblos.» Esta declaración, tan manifiesta como espontánea, complacióme sobrema-

(1) Menéndez y Pelayo. *Introducción* á las «Obras literarias de D. José Marchena,» Sevilla, 1896.

(1) P. Hermenegildo Torres.—*Apuntes bibliográficos y críticos del P. Victorio Giner.*—Valencia, 1873.

nera, y es que el Sr. Tarín, desligado de escuelas, puede muy bien afrontar las iras de los sectarios de Gaume, crecidos en número más de lo que el Sr. Tarín se imagina; pero puede estar tranquilo, puesto que desde Menéndez y Pelayo hasta el último discípulo de la escuela neo-clásica, defienden lo mismo.

Mucho se ha escrito, como sabe usted, acerca de si el Renacimiento *iluminó ó cegó las inteligencias*; el autor de *La Cartuja de Porta-Cæli* nos recuerda con hechos que durante aquella época floreció la vida ascética y también la mística en aquel solitario monasterio.

Y precisamente en pleno Renacimiento cuenta la historia literaria de Valencia su *siglo de oro*. Ausias March y Corella, Roig y Fenollar, Mercader y Castellví, Gazull y Escrivá, son hijos del Renacimiento, á pesar de la conformidad que alguien ha creído ver entre los *Cants d' Amor* y la doctrina tomista. Nuestra querida ciudad, emporio del comercio, jardín de las letras y museo del arte, brilla durante el siglo XV con toda la majestad sublime de los rayos que le presta el sol del Renacimiento. Junto á las márgenes del Turia sientan sus reales la musa de las bellas artes y el genio de la poesía, y en aquel mismo siglo nace en esta ciudad el sabio insigne que había de ilustrar al mundo con su doctrina, el restaurador de las humanas disciplinas, el apóstol del Renacimiento, el célebre Luís Vives, autor admirable y católico sin tacha, á cuya iniciativa se debe en gran parte el progreso de la Europa culta durante el siglo XVI. También creo que el Renacimiento tuvo sus fatales consecuencias, pero ¿dónde no hay abusos?

Otra observación es fácil que ocurra al que no se halle educado en las ideas y sentimientos religiosos del autor, pudiendo alguien tacharle de sistemático en la defensa de las órdenes monacales. Hace bien el Sr. Tarín en insistir en su defensa. Si se leen con reflexión los apuntes que dedica al V. D. Bonifacio Ferrer y se considera á aquel varón justo, desamparado de todos, viudo, llorando la muerte de sus queridos hijos, infamado ante el vulgo, que sólo juzga por la re-

clusión cruel en que se halla sometido y envuelto en un ruidoso y denigrante proceso, surge en toda alma bien nacida la idea de la conmiseración. ¿Dónde había de ir el hermano de nuestro querido patrono? Lanzarse al mundo que le había difamado, era optar entre la desesperación ó... ¡callemos! Necesitaba un lugar tranquilo y retirado; lejos, lejos del mundo. Bien lo dijo el cantor de *La duda*, cuyos versos recordaba yo al leer la obra del Sr. Tarín:

Dónde posar la fatigada frente?
Dónde volver los afligidos ojos,
cuando ha dejado el corazón creyente
prendidos en los ásperos abrojos
su fe piadosa y su interés mundano?
Dónde?

En tí, soledad! Yo te bendigo,
porque al náufrago, al triste, al pobre grano
de desligada arena, das abrigo.

Y el venerable Ferrer llamó á las puertas de la Cartuja de Porta-Coeli, y allí alcanzó lo que en el mundo no pudo hallar. Justo es que existan las órdenes monacales, donde el silencio, el retiro y el apartamiento hasta de los mismos que profesan igual regla, sirve de lenitivo al hombre cansado de los hombres. Bien supo expresar este pensamiento un poeta, que si bien religioso, no le fué dado experimentar las delicias de la vida monacal. Después de vestir el hábito agustiniano halló hombres en el claustro; brilló en la Universidad de Salamanca, y después de sus explicaciones, hubiera abrazado la estrechez y soledad de una celda de cartujos... pero no le era dado, había de vivir en compañía de hombres... y no tardó en verse envuelto en un proceso y echado al fondo de un calabozo en las cárceles inquisitoriales de Valladolid; allí estuvo cinco años, al cabo de los cuales, escribe en las paredes del calabozo:

.
dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado;
y en su pobre mesa y casa,
en el campo deleitoso,
á solas su vida pasa,
y con solo Dios se compasa
ni envidiado, ni envidioso.

Y esos versos, querido amigo, iban encabezados por estos otros:

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado...

* * *

Al llegar á esta consideración, sugerida por la lectura de LA CARTUJA DE PORTA-CÆLI, cerré el libro, y dije para mí: «*homo... repletur multis miseriis*».

Hoy, transcurridos muchos días, y en calma mi espíritu, repito las mismas frases. Dígnese usted aceptar estas confesiones que se complace en comunicarle su siempre afectísimo seguro servidor en Cristo,

L. de Outalvilla.

A la sombra del Miguelete, 29 de Junio de 1897.



CAPÍTULO I

EXTERIOR DEL MONASTERIO.—LA IGLESIA

AL pie de la sierra de Náquera, que limita el Norte de la provincia de Valencia y cierra por aquella parte los renombrados campos edetanos de la antigüedad, en un valle agreste, entre el mar de verdura que formaban los espesos pinares que aun llenan en parte el desigual terreno, fué fundada en el último tercio del siglo XIII la famosa Cartuja de Porta-Coeli. Eligióse para su emplazamiento una pequeña colina, que está limitada por Septentrión y Poniente por elevados montes de obscuro rodano que destacan sus cimas y sus crestas coronadas de pinos sobre un cielo casi siempre límpido y azul. Ábrese el valle hacia Levante y Mediodía, y el horizonte se dilata á medida que se extiende la vista hasta encontrar la rasa campiña de Valencia con la perspectiva de los múltiples caseríos de la vega, sirviendo de límite

en último término á tan espléndido panorama la línea tersa y azulada del Mediterráneo.

En días claros y serenos, desde las torres y miramares de Valencia y desde las llanuras de su huerta, se distinguen parte de los edificios de Porta-Coeli como puntos blancos que resaltan sobre el fondo de las altas montañas, á las que la larga distancia da subido color de cobalto.

Cuatro leguas se cuentan desde la capital al histórico monasterio, y bien merece la pena caminarlas, aunque sea por malos y penosos caminos, para admirar las bellezas naturales y artísticas, y á su vista evocar recuerdos de nuestra historia patria. Por bien empleado daba su cansancio el festivo Jaime Roig, poeta valenciano del siglo XV, al encontrar en aquel lugar la mejor disposición que pudiera desearse para la vida contemplativa, en tal manera que, según su voto, aventajaba Porta-Coeli á todos cuantos monasterios de Cataluña y de Valencia había visitado, encontrando muy razonable el nombre de *Puerta del Cielo*, que le pusieron sus fundadores¹.

1

Quant haguí vist
yo Porta-Coeli,
cert fuy al eli
de cansament;
mes certament,
segons mon vot,
res pus devot
ni mes compost
lloch pus dispost
en tots no viú,
ab rahó 's diu
del cel la porta.

Mestre Jaume Roig.—«*Lo Libre de Consells*».—Lib. 4, 2.^a part.

Al entrar en los que fueron antiguos términos de la Cartuja, hoy montes del Estado, que se encuentran como á una legua corta antes de llegar al convento, se dilatan los pulmones respirando el aire puro de las alturas, embalsamado con el aroma que despiden las plantas de la montaña; templá el sol sus rayos y su luz al penetrar por los bosques de pinos que á los lados del camino se extienden, y hasta el suave susurro de las copas de los árboles, mecidos por el viento, contribuye á deleitar al caminante por poco dado que éste sea á admirar las bellezas de la naturaleza.

Pintoresco paisaje y hermosa vista presenta el monasterio á la salida de su estrecho camino, abierto entre peñas cortadas á pico, que desemboca frente á la cruz de piedra colocada á la entrada del puente. El despejado caminal de éste, á cuyo extremo aparece el edificio; los elevados cuerpos de obra, entre los que sobresale la iglesia con su torre campanil; las galerías y terrazas rodeadas de múltiples y repetidos arcos; y más á la izquierda, uniendo los edificios con una de las próximas montañas, el grandioso acueducto formado de arcos apuntados compuestos de vetusta obra, constituyen un agradable conjunto, cuyo efecto completan las verdes alturas que le cercan.

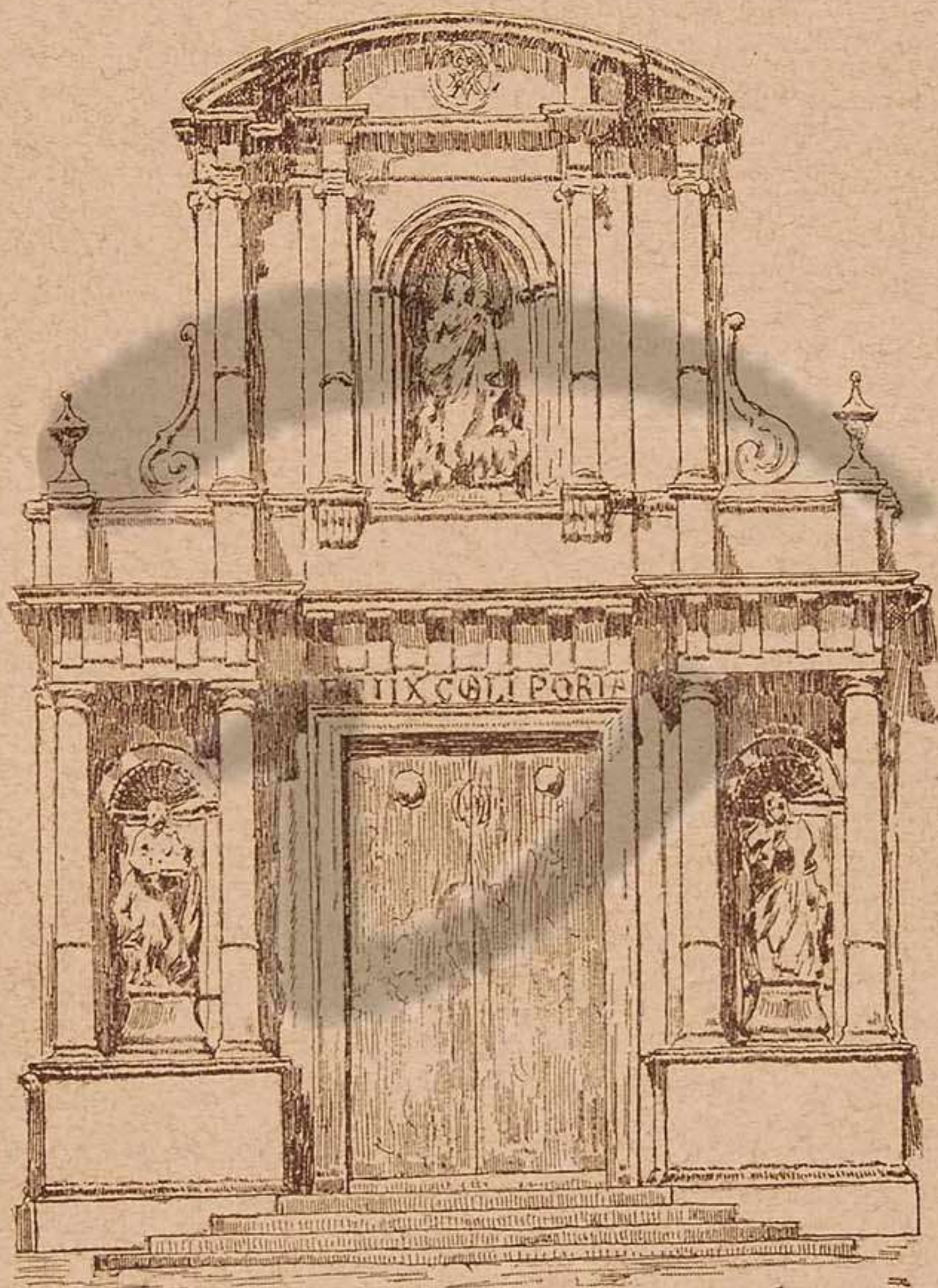
Por dos puertas se podía entrar al monasterio: la de la portería y la de la mayoralía. Ésta comunicaba con las oficinas de labranza y con la *conrería* ó habitaciones del Padre *Conrer*, que así se llamaba el religioso que desempeñaba la procura en las cartujas de la provincia de Cataluña, á que esta de Porta-Cœli pertenecía. La otra entrada la tenía por una puerta coronada por un sencillo tímpano triangular, la cual abría paso después de un

pequeño vestíbulo¹, á la derecha, á las dependencias del convento, y á la izquierda, por una ancha escalinata, á una despejada plaza, en cuyo frente aun se admira la bella fachada de la iglesia, construída hacia el año 1775, de excelente piedra blanca y gris obscura muy artísticamente combinadas, formando dos cuerpos. Merece la pena detenerse á examinar su elegante arquitectura. El primer cuerpo, de orden dórico, tiene cuatro columnas, sostenidas cada dos de ellas por amplios basamentos, y en medio, sobre cuatro gradas, está la puerta rectangular con sus hojas chapadas de dorado latón artísticamente cincelado, formando diversas alegorías². En el medio de las pareadas columnas, y colocadas dentro de sus ornacinas, se ven esculpidas en piedra y de tamaño natural las imágenes de San Juan Bautista, patrón de la Or-

¹ En la pared que sirve de fachada y sobre la descrita portadita, hay una piedra cuadrada que lleva esculpido el escudo del monasterio. Tiene cuatro cuarteles: en el 1.º, las armas reales de Castilla y de León; en el 2.º, las barras de Aragón; en el 3.º, las armas de los Laurias, por la protección que dispensó á esta Cartuja doña Margarita de Lauria; y el 4.º, lleva un león en campo de gules, distintivo del caballero D. Francés de Aranda, después donado de este mismo convento y gran bienhechor de él. Debajo del escudo está el emblema propio de esta casa, que es una puerta. Va timbrado con la corona real antigua por estar tenido á la protección y patronato de los Reyes de Aragón primero, y de los de España después al constituirse la nacionalidad. Este escudo es el que va dibujado en la viñeta que encabeza el presente capítulo.

² Los dibujos del cincelado de la puerta son muy graciosos. En el centro se representa una puerta de un templo; en medio de ella siete estrellas y las iniciales *P.* y *C.* (*Porta-Coeli.*) A sus lados, apoyándose en grandes peanas, hay una fuente y un pozo; encima una nube con varios serafines, y sobre ella un jarrón; y en lo más alto el monograma de *María* con el sol y la luna á sus lados.

den cartujana, á la derecha de la puerta, y San Bruno, fundador de la misma Orden, al otro lado. Sobre el



FACHADA DE LA IGLESIA

V. Soriano.
 92

dintel de aquélla, en artísticos caracteres negros embutidos sobre blanca piedra, se lee la inscripción:—FŒLIX CŒLI PORTA. — El segundo cuerpo es jónico, con

otras cuatro columnas, en medio de las que hay un nicho con arquito de medio punto como los otros dos del primer cuerpo, y dentro de él, la imagen de la Virgen titular, de mayor mérito que las otras dos esculturas mencionadas¹. Remata la fachada en una cornisa formada por un arco de círculo, debajo de la cual, y en combinados mármoles, se ve la cifra del nombre de María. Acusa toda esta artística obra el buen gusto de la arquitectura del último tercio de la pasada centuria, que bien podía llamarse académica; la concepción y diseño del arquitecto que trazó esta portada fueron secundados por los canteros que trabajaron y pulieron las piedras, cuya acabada combinación hacen de ella un modelo en su género. Está la puerta situada á los pies de la iglesia; pero no en el testero, sino al lado de la epístola. La vista interior del templo produce tan inesperada como agradabilísima impresión. Según acertada frase de un entusiasta escritor, «un rey envidiaría la magnificencia de esta iglesia abandonada en la soledad»; «su piso de mármol negro, continúa diciendo el mismo, atravesado de estrellas de jaspe y mármol blanco; su único altar, de soberbia arquitectura, construído de mármol, los excelentes frescos del trasagrario y la elegante sillería de nogal que ocupa casi toda la iglesia, valen la pena de que el viajero vaya al valle de *Lullen* para deplorar allí nuestra decadencia actual. Es un rico tesoro que se codicia con razón, porque es superior á cuanto en su clase se conoce en el centro de nuestras capitales²».

¹ Son obra las tres estatuas de D. José Puchol, teniente director, primero, y después director general de la Real Academia de San Carlos de Valencia († 1797).

² Don Vicente Boix. *El Encubierto de Valencia*.—Tomo IV, cap. 1.

Ningún estilo se acomoda tan bien al rito católico, y muy especialmente para las iglesias catedrales y monacales, como el gótico ú ojival; pero su espiritualismo no debió parecer muy bien á nuestros antepasados, cuando en los siglos XVII y XVIII les entró una verdadera monomanía en hacerlo desaparecer de todas partes bajo los churriguerescos y recargados arcos y detalles de otros estilos menos severos. No poco perdió la arquitectura valenciana con tales transformaciones; pero si de esta revolución general hubo algunas excepciones, una de ellas fué la del templo que nos ocupa. La antigua iglesia gótica de Porta-Cœli, construída desde sus cimientos en la décimacuarta centuria, fué á últimos del pasado siglo completamente restaurada. Entonces se le hizo nueva bóveda de cañón, embellecida con pinturas y dorados, y fué decorada toda ella, según las estrictas reglas de la arquitectura greco-romana, siguiendo el orden corintio con pilastras que sostienen la cornisa, sobre la cual apoyan á su vez los arcos de plena cimbra, que aparentan sostener la bóveda, engalanados con follaje de laurel blanco y dorado de exquisita labor, como todo el resto de la ornamentación; y entonces se estucaron y pintaron sus paredes. Conforme á la costumbre de la Orden de la Cartuja, es la iglesia de Porta-Cœli de una sola nave, sin capillas laterales, y el coro, que ocupa la mayor extensión de su plano, está cerrado por detrás con un tabique ó cancel que divide la iglesia en dos secciones. Treinta y seis sillas forman el coro en la parte destinada á los monjes: son todas ellas de nogal con altos respaldares separados por pilastrillas dóricas, y está coronada toda la sillería por un dosel corrido que lleva por remate torneados pomos; separan las sillas entre sí altos brazos

dispuestos de tal modo, que los monjes quedaban aislados unos de otros. De las treinta y seis sillas, catorce están situadas á una parte, arrimadas por completo al muro lateral, otras catorce al otro muro frente de aquéllas, y las ocho restantes están adosadas al testero del cancel que cierra por completo esta sección de la iglesia, el cual tiene una puerta en su centro, quedando cuatro sillas á cada lado de ella, de frente al altar mayor. La primera silla de la derecha era la destinada al Prior; no tiene otro distintivo sino un nombre de Jesús, en madera, incrustado en su respaldar, así como la primera de la izquierda lleva el monograma de María. Por delante de las sillas hay un atril corrido, no muy elevado, donde los monjes colocaban los libros litúrgicos durante el oficio divino. Detrás del cancel que cierra el coro de los padres monjes, continúa la sillería hacia los pies de la iglesia, con once asientos á cada lado sobre los muros del templo, de igual estructura que las otras sillas, pero sin tornavoces¹. Este pequeño coro estaba destinado á los hermanos legos, conversos y donados, que también asistían á ciertos actos del culto, en sus respectivos asientos. El tabique que separa ambos coros tiene, como ya se ha dicho antes, una puerta de comunicación en el centro, á uno y otro lado de ella, y dentro de este coro hay dos

¹ Las sillerías de estos dos coros son de construcción relativamente moderna. Parecen de la 2.^a mitad del siglo XVIII. El coro anterior á éste debió ser del estilo gótico. El P. Maresme, monje célebre de este monasterio, que murió en 1463, regaló varias piezas de roble de Flandes para hacer el coro de Porta-Cœli. Así se lee en el ms. del P. D. Civera. Y en la lista de los bienhechores, inserta al fin de este libro, se menciona á un capellán llamado Juan Grau, que murió por aquella época, y de su herencia, legada al convento, se dice que fue costeadó el retablo mayor y el coro de los monjes.

pequeños retablos dorados, cuyos frontales son de riquísimo trabajo de escayola, de peregrino dibujo y vivos colores. En uno de estos retablos se ve un lienzo de Santa Marta, y en el otro una Sagrada Familia. Otro altarcillo de talla, á un lado, hacia los pies de la iglesia, también dorado, contiene una pintura del Arcángel San Miguel.

No hay ni un solo detalle que desperdiciar en la iglesia de Porta-Cœli. Todo allí es rico, pulcro y acabado; el mismo pavimento es de precioso mármol bruñido, con fajas, estrellas y adornos de jaspe amarillo y listones blancos, y de mármol negro son las cinco gradas que hay para subir al plano del altar mayor. Entre los adornos que forman el piso de éste, se ve primorosamente incrustada una puerta con siete estrellas en su centro, alegoría á la vez del título de la Cartuja de Porta-Cœli, y de cierta piadosa leyenda de los orígenes de esta sagrada religión¹, y encima de dicha puerta, también en cifras de piedra, incrustada la fecha de 1780, en que fue acabado tan suntuoso piso y con él la general restauración de la iglesia. La pila del agua bendita guarda el mismo estilo y arte que este trabajo; incrustaciones de diferentes mármoles adornan su gran taza, sostenida por una columna corintia de piedra *buscarró*.

Pero lo que da carácter á este templo, es la profusión de pinturas que, entre los adornos de oro y blanco estuco, artísticamente lo decoran. Corren por encima de

¹ Hacen alusión las siete estrellas al Patriarca San Bruno y sus seis compañeros que le siguieron al desierto de la Cartuja en la diócesis de Grenoble, en Francia. Se refiere en la historia del Santo Fundador, que Hugo, Obispo de Grenoble, vió en sueños siete estrellas que caían del cielo sobre las asperezas de la Cartuja, y al siguiente día se le presentaron los siete solitarios penitentes pidiéndole un lugar donde retirarse.

la sillería de los coros, entre las pilastras, cuatro apaisados y magníficos cuadros á cada lado; los de la derecha, ó sean los del lado de la epístola, representan pasajes de la vida del Bautista: su nacimiento, la predicación en el desierto, el bautismo de Jesús en el Jordán y la degollación del Santo Precursor. Concluyen estas historias con un cuadro más estrecho, junto al altar mayor, que es el entierro de San Juan. Son los del lado del evangelio, el Nacimiento del Niño Jesús, la Adoración de los Reyes, la Presentación de Jesús al Templo y la Huída á Egipto; terminando con otro cuadro que corresponde con el del entierro de San Juan, y es el de la Ascensión. Ofrecen estas pinturas la particularidad de estar ejecutadas al óleo sobre tabiques aparejados al efecto, y son obra del pintor segorbino D. José Camarón¹. Resalta en ellas un correcto dibujo y un alegre colorido, teniendo la propiedad, por esta última condición, de hacerse admirar de doctos é indoctos; si bien para los más exigentes de entre los primeros, resultan algo falsas y convencionales, aunque siempre brillantes y hermosas. Formando juego con esta serie de cuadros, pintó Camarón en el plano del testero, á los pies de la iglesia, una bellísima alegoría en un cuadro terminado por arco de medio punto y con figuras de tamaño natural, como son todas las de los demás: representa á la Santísima Virgen cobi-

¹ El pintor Camarón, natural de Segorbe, fué director de la Academia de San Carlos de Valencia: murió en 1803. Fué muy afecto á la Orden cartujana, para la que trabajó estas obras de Porta-Coeli y algunas otras. Tuvo un hijo monje cartujo en el monasterio de Ara-Christi cerca del Puig: el P. D. José Camarón, que murió en Valencia algunos años después de la ex-claustración de los religiosos.

jando bajo su manto azul, sostenido por ángeles, á varios religiosos y monjes de la Orden cartujana. Cuatro retratos de otros tantos monjes, hijos ilustres de esta santa casa, se ven á los lados de este cuadro; son: los de los venerables Fray Francisco Aranda, donado de esta Cartuja y varón benemérito; D. Francisco Maresme, insigne prior general de la Orden; el hermano lego Fray Juan Nea, aragonés como Aranda y amigo íntimo del Papa, y don Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente.

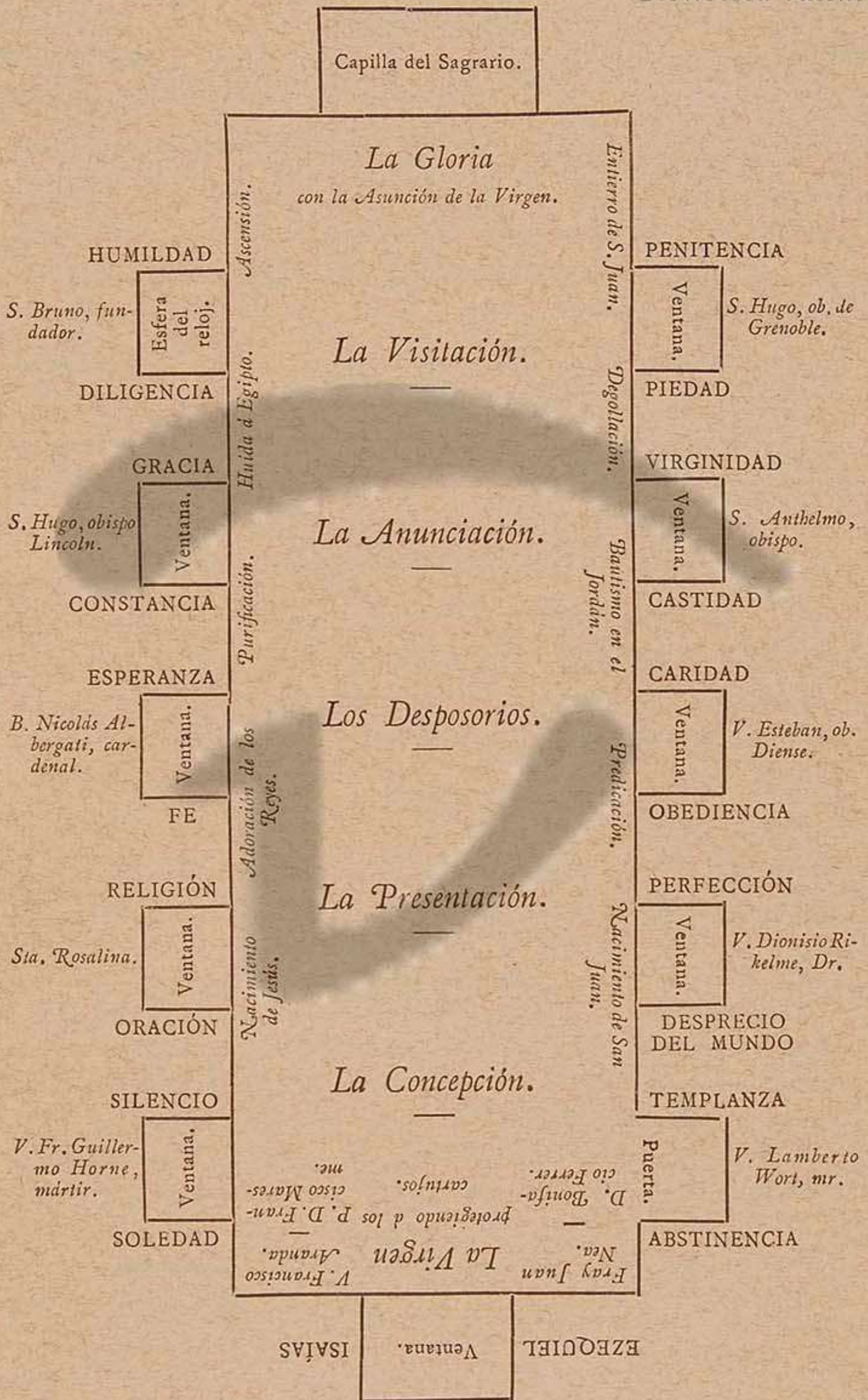
No son menos notables los frescos de la bóveda, pintados antes que aquellos cuadros por el profesor D. Luís Planes, contemporáneo de Camarón¹. Colocados dentro de grandes medallones representó aquel artista en valientes composiciones, la Concepción de la Santísima Virgen, la Presentación de Nuestra Señora al Templo, los Desposorios de la Virgen con San José, la Anunciación y la Visitación. Termina esta serie de historias en el cascarón semiesférico de la capilla mayor, con una grandiosa Gloria, en la que principalmente se ve á la Virgen en su Asunción recibida por la Santísima Trinidad. A la derecha de la Virgen María están los Patriarcas de la antigua Ley, Moisés, Aarón y David; San Juan Bautista y San José, y bajo de ellos, en primer término, seis apóstoles derramando flores sobre el sepulcro de Nuestra Señora. A la izquierda aparecen las mujeres de la Biblia, Judit, Ester, Rhut y Abigail, representación simbólica de las cuatro virtudes cardinales. Bajo de éstas se ven los seis restantes apóstoles, derechos unos, arrodillados otros;

¹ D. Luís Antonino Planes fué natural de Valencia, donde murió octogenario en el año 1821. Fué director general de la Real Academia de San Carlos y reputado pintor, distinguiéndose en los tres géneros: al óleo, al fresco y á la miniatura.

acompañan la composición grupos de ángeles en actitud de cantar ó de tañer instrumentos músicos.

Completan el ornato de las pinturas, en el cuerpo de la iglesia, las alegóricas figuras de diferentes virtudes, combinadas con los bustos de varios santos cartujanos, pintados unos y otros en los lunetos que hay sobre la cornisa donde están las ventanas. Son éstas diez, cinco á cada parte, y otra mayor, también sobre la cornisa, á los pies de la iglesia, y todas con elegantes molduras y entallados de arquitectura y ricos dorados en sus accesorios. A los lados de las ventanas aparecen las dichas figuras, formando un total de veintidós, y sobre aquéllas, dentro de medallones circulares, hay varias cabezas de los santos de la Orden entre angelitos que sostienen atributos de la letanía lauretana¹. Los dos personajes que hay junto á la ventana del testero representan á los profetas Ezequiel é Isaías, cada uno tiene un libro abierto; en el de aquél se lee: *PORTA HÆC CLAUSA &*, Cap. 44, v. 2.º; en éste, *ECCE VIRGO &*, Cap. 7, v. 14.º. La disposición de todas estas figuras, con la de las demás pinturas del templo, pueden verse en el siguiente diseño:

¹ Las cabezas de los santos cartujanos, son: Fray Lamberto Wort, donado, mártir en el cisma de Inglaterra.—V. Dionisio Rikelme, doctor.—San Esteban de Chatillón, obispo diense en el siglo XIII.—San Anthelmo, obispo de Belley, 7.º general de su Orden, murió en 1177, y San Hugo, obispo de Grenoble, gran amigo y protector de la Orden cartujana en sus orígenes.—Beato Guillermo ó Withelmo Horne, converso, mártir en el cisma de Inglaterra en tiempos del tirano Enrique VIII.—Santa Rosalina de Villeneuve, de noble familia francesa, que es presentada como modelo á todas las religiosas cartujanas, muerta en 1328.—Beato Nicolás Albergati, cardenal, gran figura del siglo XV.—San Hugo, obispo de Lincoln en Inglaterra, muerto en 1200.—Y San Bruno, fundador.



Al fondo de la nave, resaltando entre el brillante decorado, se ve el retablo, obra grandiosa y de mucho mérito, compuesta de ricos jaspes y alabastros perfectísimamente trabajados, muchos de ellos de yacimientos de los propios términos del monasterio¹. Allí se ven el mármol negro, que se encontraba abundante en las canteras muy cerca de Porta-Cœli, y que recibe un pulimento como el de Bélgica; la piedra preciosa de Náquera, llamada de aguas, de la cual son los fustes de las columnas, y la brecha de Segart, de la que están formados los arquivoltas. A estas piedras se añadieron en este altar y otras piezas de esta iglesia, los mármoles amarillo de Torrente y los de Cálix, Callosa de Ensarriá y de Aspe, todos del antiguo Reino de Valencia, manifiesta exposición de la riqueza mineral de este suelo privilegiado. Se aprovecharon en algunos detalles, la piedra llamada «de flores», el verde de Granada y el azul ceniciento de Génova; siendo del blanco de Carrara las cintas que acusan y contornean los planos de los zócalos y pedestales. Consta este tan precioso retablo de tres cuerpos, y todos ellos del orden corintio². En el cua-

¹ El antiguo retablo mayor que tuvo esta iglesia era del siglo XIV; se construyó con los bienes que dejó un clérigo de Valencia que se llamaba Juan Gráu, y fué procurador del monasterio; luego, en el siglo XVII, á principios, se hizo otro en madera, del cual se tomó el modelo para hacer el de mármoles que hoy existe.

² Los dos cuerpos del altar, segundo y tercero, casi reproducen la portada exterior de este templo en sus líneas generales.

El retablo de madera, del cual se tomó la traza del actual, fué construído en el año 1618 por Andrés Artich, maestro carpintero de Valencia, por precio de 900 libras. Dió por terminada su obra Artich en 1622, y duró su colocación cerca de tres meses. Después se concertó la pintura y dorado del mismo con Francisco Ribalta,

drado nicho central del primero se veneraba la imagen de Nuestra Señora bajo la advocación de Porta-Cœli; preciada joya debida al cincel del escultor del pasado siglo D. Ignacio Vergara, é indudablemente la mejor obra que salió de sus manos, y que hoy se admira en el altar mayor de la Catedral de Valencia¹.

Dió el célebre artista á la figura de Nuestra Señora, tan delicada gracia y tan majestuosa expresión, que difícilmente se encontrarán en otras imágenes de la Virgen, aun entre las de los más afamados autores. Su rostro respira aquella pureza y angelical candidez tan propia de la Virgen Madre de Dios. La representó el escultor conforme la veneraban ya los monjes desde antiguo, bajo este título de Porta-Cœli; está derecha, con los pies desnudos sobre una pequeña peana; viste túnica blanca de ceñidas mangas, y cubre su cuerpo holgado manto azul artísticamente recogido por su mano iz-

por dos mil libras, y comenzó su obra en el mes de Octubre de 1625. El dorado lo encargó Ribalta á Miguel Vidal, quien terminó su cometido en Julio de 1626, y Ribalta acabó sus figuras en 1627. Entonces, pareciendo que había poca luz, se ensancharon las ventanas de la iglesia y se blanqueó el interior de ésta. La obra de este retablo se costeó de los bienes que dejó al convento el doctor en medicina Juan Luís Navarro.

(Del *Libro de Bienhechores del Monasterio*.)

¹ Fué trasladada esta imagen á la Academia de Bellas Artes al incautarse las comisiones, nombradas al efecto, de todas las obras de arte del monasterio. Después, por Real orden de 27 de Marzo de 1847, fué concedida á la Catedral de Valencia, en cuyo altar mayor está actualmente, la primitiva imagen de Nuestra Señora que se veneró en el altar mayor de Porta-Cœli; era de madera, y fué donada al monasterio por doña Margarita de Lauria. (*Libro de bienhechores del monasterio*, Manuscrito, en el Archivo de la Catedral de Valencia.)

quierda, en la que á la vez sostiene al Niño Jesús que, completamente desnudito, se sienta sobre este mismo brazo. Madre é Hijo tienen entre sus manos una plateada esferita, símbolo del mundo. Vela la cabeza de la Santísima Virgen, graciosamente inclinada hacia el Niño, una toca, y lleva sobre ella corona real. Antes de construir Vergara esta escultura, presidía la iglesia de Porta-Cœli la misma Imagen, pero de pintura de Ribalta en un gran lienzo. Representa á la Santísima Virgen, en la misma forma y actitud descritas; grandiosa figura á la que acompañan algunos ángeles coronados de flores en actitud de cantar y hacer sonar diferentes instrumentos; obra realista que está en el Museo provincial de Valencia, con otros muchos y muy selectos cuadros procedentes de esta Cartuja¹. El segundo cuerpo del retablo que venimos describiendo tiene por centro una gran cruz de piedra negra con filetes blancos incrustados sobre obscuro fondo; en los intercolumnios de ambos lados hay dos nichos, cuyos negros hue-

¹ De la Virgen de Porta-Cœli se hicieron algunos grabados. Uno de mayor tamaño (0'37 m. de alto por 0'248 m. de ancho), en el que está copiada la Virgen descrita, y á sus pies, arrodillados, San Bruno, Santa Rosalina y otros santos de la Orden. Lleva la siguiente inscripción: *Retrato fiel de la peregrina imagen de Nuestra Señora de Porta-Cœli, que se venera en el nicho del altar mayor de dicha Real Cartuja, reino de Valencia, y el Patriarca San Bruno con otros santos y Santa Rosalina, cartuja.* El dibujo es de D. Vicente López y el grabado de Capilla. Otra estampa dibujó el mismo López y la buriló Francisco Jordán, artista que vivió á los principios de este siglo retirado en este convento; debajo se lee sencillamente este letrero: «NUESTRA SEÑORA DE PORTA-CÆLI». A los lados de la Virgen aparecen arrodillados el Santo Fundador y un santo Obispo, que representa á San Hugo de Grenoble. Mide el grabado 0'100 m. alto por 0'067 m. ancho.

cos indican (lo mismo que en otros dos del primer cuerpo) que han sido arrancados los cuadros que los ocuparon. Eran buenas pinturas del mismo Ribalta; termina el retablo en un tercer cuerpo con dos columnas, así como el segundo tiene cuatro y el primero seis; en su único nicho cuadrado hay una escultura del Angel Custodio. El tabernáculo que está sobre la mesa del altar tenía por puerta una pintura del Salvador, estilo de Joanes. Era el frontal del altar, como los de los otros tres altarcitos de esta iglesia, de escayola, destacando sobre fondo blanco caprichosos adornos multicolores de estilo barroco y de muy buen efecto¹. A los lados de la mesa hay dos puertecitas que estaban cerradas por preciosas tablas de Ribalta. En la una se representaba á San Pedro con unas llaves en actitud de abrir y en la otra á San Pablo; valientes figuras de vigorosa ejecución, que fueron también trasladadas con motivo de la supresión de los conventos al Museo provincial. Estas puertas franqueaban la entrada á la capilla del Sagrario. Otra puertecita lateral á la parte del Evangelio, y en el rellano del altar mayor, comunicaba con la sacristía. En el mismo rellano existen dos preciosas obras labradas en madera, y son: un atril ó facistol adosado á la pared á

Muy parecida á la anterior, pero más pequeña, es otra estampita de devoción en que se representa á la misma Virgen sobre la luna sostenida por querubines, y bajo, varios monjes cartujos de rodillas. Es grabado en cobre de poco mérito artístico, y exactamente igual á él hay otro grabado en madera. Como en todas, el fondo es una puerta de arco de medio punto. Esta mide 86 milímetros alta por 56 ancha.

¹ Hemos oído asegurar que este frontal fué transportado á la Capilla Real de Madrid.

manera de un templete del orden corintio, con dos columnillas estriadas, sobre el cual se colocaba el libro de los Evangelios que cantaba un monje en la Misa mayor ó conventual¹, y al lado opuesto frente á este atril, un gran sillón del mismo estilo, también con dos columnitas, y tornavoces con molduras que servía para sentarse el preste celebrante durante ciertos actos de la Misa mayor². Esta silla no es, como equivocadamente suponen muchos, la silla prioral, pues nunca tiene el prior en los coros de esta Orden más distinción que el ocupar la primera silla de la derecha, que en nada se diferencia de las demás. Tanto esta pieza como el facistol que con ella forma juego, son de madera de nogal como toda la sillería con la cual parecen armonizar, resaltando su color obscuro entre la brillantez de los chapados mármoles que forman el zócalo, y la claridad y matices del oro y del estuco.

Era el sagrario pieza generalmente rica y suntuosa

¹ Consta en un tomo manuscrito de sermones que tenemos á la vista y que perteneció á la Cartuja de Porta-Cœli, y en el sermón predicado en la fiesta de San José del año 1742, que en dicho día se puso en la Iglesia el *evangelistero* ó *lectorio* de madera, que indudablemente es el mismo que aun está hoy.— «*Sermones predicados á los religiosos conversos, á los donados y familia (criados) de esta R. C. de N. Sra. de Port. en la iglesia llamada de San Juan, 2 tomos m. s.; su autor era J. B. J. N., cartujo de Porta-Cœli.*

² Según prescribe el rito cartujano, la Misa mayor ó cantada se celebra sin la asistencia de diácono y subdiácono. Sólo acompaña al preste en ciertas ceremonias un monje que canta el evangelio en el facistol, revestido de una larga túnica de lana blanca, vestidura de la primitiva liturgia, que puede considerarse como el origen de las actuales dalmáticas, y á la que denominan los monjes *la cogulla eclesiástica*.

en todas las cartujas, como destinada á custodiar reservado en ella el Augustísimo Sacramento de los Altares. El sagrario de Porta-Coeli es pequeño, pero tan abundante en jaspes y pinturas como todo el templo. Su planta es cuadrada, y en cada uno de sus planos hay un altar formado de bruñidas piedras, todo según el orden corintio. Decoran este local, coronado por una cúpula, artísticos frescos: en los vanos del arco del sagrario, detrás del altar mayor, se ven dos ángeles, uno con un haz de espigas en la mano y el otro con un racimo de uvas. En los planos, formando composición con unas ventanas, aparecen con vivos y flamantes colores los pasajes bíblicos de Abraham é Isaac, Melquisedech, la escala mística de Jacob, Moisés y la lluvia del maná, el Profeta David, Noé, Elías alimentado por un ángel, Rhut y Booz, figuras todas del Antiguo Testamento alusivas á la Eucaristía. En las pechinas que sostienen la cúpula están los cuatro Evangelistas; sobre el anillo, un cuerpo de bastante elevación sostiene el cascarón de la cúpula, y en él hay ocho ventanas con piedra de luz que inundan de claridad esta bellísima estancia. Sobre el cascarón pintó el fresquista Planes una Gloria con el Padre Eterno, que tiene el libro apocalíptico de los siete sellos; debajo está el Cordero celestial rodeado de los coros de serafines y querubines, santos y patriarcas de la antigua Ley, y debajo, también alrededor, las virtudes teologales Fe, Esperanza y Caridad, y los dones del Espíritu Santo. Las Herejías y la Idolatría aparecen también allí, caídas y confundidas sobre sus libros.

La sacristía no ofrece particularidad digna de notarse, excepción del aguamanil de piedra negra pulimentada, con incrustaciones de mármol blanco y de colores. Su

cajonería, de nogal, es muy sencilla, y contenía los ornamentos, relicarios, candeleros de plata, antigua tapicería, los vasos sagrados y demás objetos propios de los actos del culto. Todos desaparecieron cuando la exclaustación. En la iglesia parroquial de Liria se conservan algunas de aquellas alhajas. Un precioso cáliz de plata sobredorada, rica joya de orfebrería del siglo XVI, trabajado á cincel, vino después de la supresión de los monasterios y por justos títulos, á poseerlo el Colegio de Corpus-Christi de Valencia, donde se conserva. Como objeto antiguo, menciona Ceán Bermúdez, un incensario que á este monasterio donó D.^a Beatriz Cornell, obra del platero valenciano Bernardo Juan Cetina (1500), que trabajó muy famosas obras, entre ellas, el retablo de plata antiguo de la Catedral de Valencia¹.

Si no eran notables desde el punto de vista artístico, lo eran para la devoción y piedad las reliquias que se veneraban en Porta-Cœli; se citan, entre ellas, un pedazo de la túnica de San Vicente Ferrer, un libro de su propia letra sobre comentarios de Santo Tomás de Aquino, el amito que usó para celebrar Misa en este convento, y un gorrito de dormir de su uso. De Santo Tomás de Villanueva existió un libro con varios fragmentos de sus sermones, y otros fragmentos autógrafos de la mística doctora Santa Teresa². Casi todos estos objetos han desaparecido con las revueltas que sufrió el convento en los últimos años que precedieron á su clausura.

Junto á la sacristía y al muro exterior del templo, está la cuadrada torre campanil; la sonora campana de-

¹ Ceán Bermúdez, *Diccionario de Profesores de Bellas Artes*.

² Villanueva.—Viaje literario á las iglesias de España.

dicada á San Bruno, que había en el alto de esta torre, fue llevada, al suprimirse la comunidad, á la parroquia de Liria, donde aun está en el campanario mayor.

Tal es la iglesia de Porta-Cœli y sus inmediatas dependencias, según la dejaron los cartujos al ser arrojados de este su convento por la revolución. La paz de que gozó el reino de Valencia en el siglo pasado y la prosperidad que alcanzaron en este país todos los ramos de producción, hizo rebosar el oro en las arcas de este convento con los beneficios abundantísimos que le rendían sus bosques y sus campos, bajo una prudente y económica administración. Invirtieron los buenos monjes estas riquezas en embellecer con inusitada esplendidez el templo de Dios, y nada escasearon para convertirlo en una verdadera maravilla, estando bien ajenos cuando tales reformas hacían, de pensar los pocos años que les quedaban de seguir cantando en él las alabanzas del Señor. Si la iglesia de Porta-Cœli, tal cual hoy se admira, cautiva y suspende el ánimo por lo brillante de su decoración, la abundancia de sus pinturas, la variedad de sus mármoles, la limpieza y pulcritud que en todos los detalles se aprecian y la unidad de su plan decorativo, no debía parecer menos bien antes de estas reformas aquel antiguo templo ojival de desnuda piedra de sillería, de apuntada bóveda con arcos cruzados, con sus estrechas ventanas, filtrando misteriosa luz¹, y con aquel retablo á

¹ Por los años 1401 y á expensas de D. Pedro Camuel, canónigo de Valencia, se colocaron en la iglesia de este monasterio vidrieras pintadas que se trajeron de Flandes, costaron 11.000 sueldos. La iglesia tenía el cascarón ó cabeza del altar de arcos de piedra desde muy antiguo, lo restante era cubierta de madera. Sobre ésta se hicieron nuevas bóvedas de piedra, cuya obra pagó doña

la usanza gótica, lleno de imagería, conteniendo todo un poema de fe. No hay duda que la severidad del rito cartujano, la recitación de los oficios á media noche, la cadencia sublime del canto gregoriano, y hasta las austeras figuras de los cartujos cubiertos con sus toscos y blancos hábitos, debían avenirse y armonizar mucho mejor con aquella primitiva arquitectura, sobria, sencilla, de grandes y desnudos planos, y de atrevidas y no vacilantes líneas, que con el alegre y algún tanto convencional estilo que se adoptó para reformar el templo de Porta-Cœli en su última época. Pero merecen disculpa los monjes, porque la mejora se llevó á efecto bajo un plan verdaderamente artístico, y porque se propusieron acumular en su templo, como siempre lo han pretendido estos religiosos, el mayor esplendor y riqueza posible en la casa del Señor, reservándose gustosísimos la pobreza y humildad para sus celdas, punto principal de su vida penitente y mortificada, jamás mitigada ni reformada, á pesar de ochocientos años de existencia.

Beatriz Cornell y de Próxima, y duró cinco años, terminándose en el 1497, quitándose entonces la antigua cubierta y quedando la nueva.—(*Libro de Bienhechores del monasterio*).



CAPÍTULO II

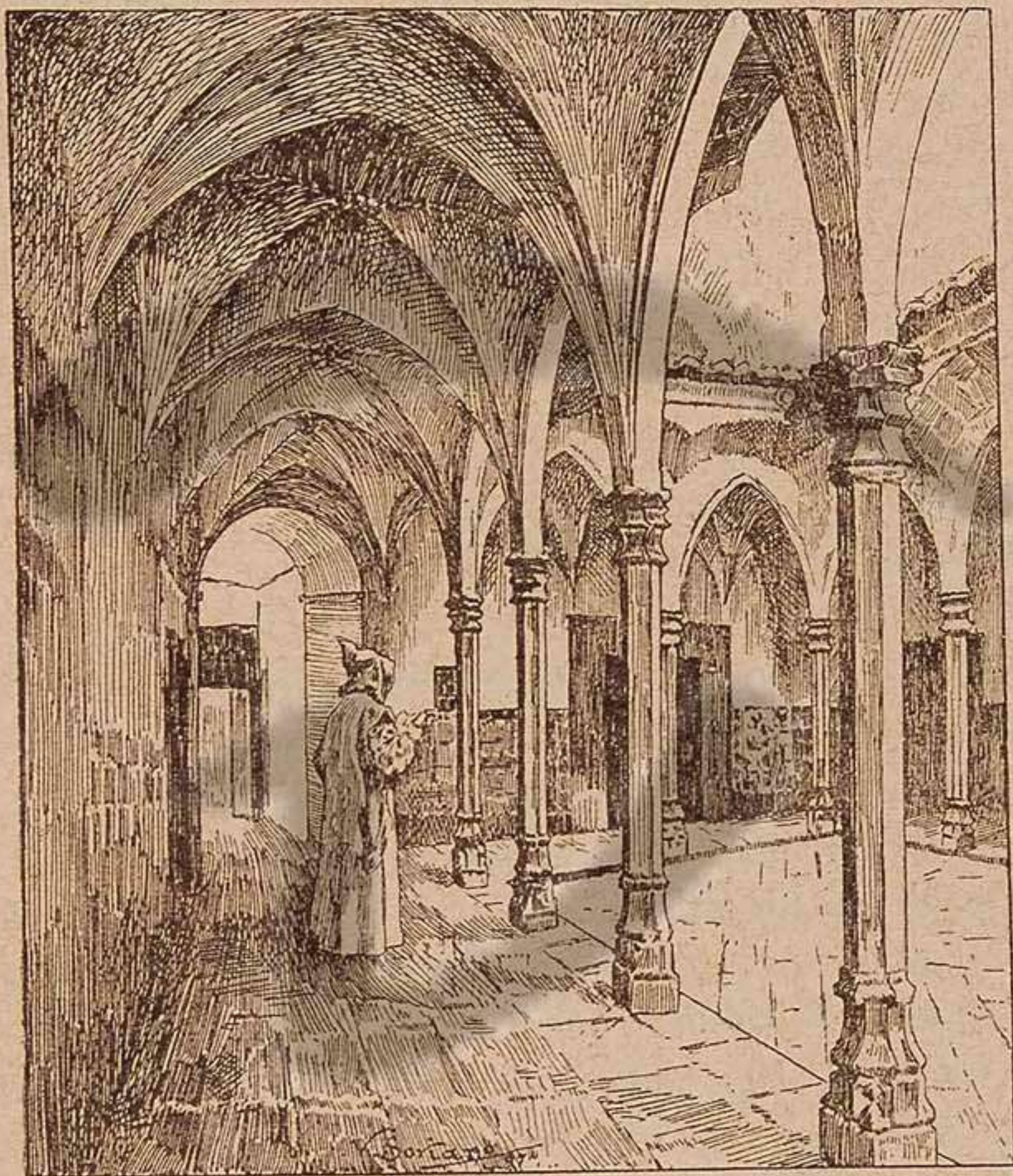
INTERIOR DEL MONASTERIO.—CLAUSTROS.—LEYENDA DE LA
SÍLFIDE.—EL PUENTE Y EL ACUEDUCTO

LA distribución interior de los conventos de la Orden cartujana, obedece á las necesidades que impone la regla y al género de vida de los religiosos que la siguen. En todos ellos hay un claustro no muy extenso, casi siempre artístico, junto al cual se hallan los edificios propios para la práctica de los actos que los monjes solían hacer en comunidad. La vida solitaria, una de las bases de la regla de San Bruno, la practicaban estos religiosos, sus discípulos, en las celdas que, aunque pobres, grandes y despejadas, estaban implantadas en torno de otros claustros más separados de aquellos edificios destinados á la vida comunal. Hermoso es en extremo el diminuto claustro de Porta-Cœli, á

cuyo alrededor se encontraban estos departamentos: la iglesia á un lado; formando ángulo con ésta el Capítulo; seguía el refectorio, y ocupaba el último lugar una despejada capilla. Componen este claustro, graciosas arcadas ojivales de fuerte piedra de sillería, tres en dos de sus lados, y dos en los dos lados restantes, las cuales arcadas se apoyan en ligeras columnillas monolitas estriadas de durísima piedra negra, excelentemente desbastada; la espesura de su fuste no mide más de dos decímetros, y contrasta su finura con el peso de las fuertes bóvedas por arista que forman las cuatro galerías y sobre ellas apoyan; parece este claustrillo un juguete de arquitectura por sus breves dimensiones —12 metros de largo por 10 de ancho,—y á la vez un alarde en el difícil arte de construir por su atrevimiento y ligereza. Su estilo es el ojival de la segunda época; desprovisto de todo adorno, resulta severo por la seguridad de su trazado y gracioso por la gallardía de sus líneas; es un modelo de la arquitectura del siglo XIV; se construyó entonces á expensas de la ilustre bienhechora doña Margarita de Lauria, que por los años 1325 costeaba también la nueva iglesia de Porta-Coeli, emplazada junto á este claustro y en directa comunicación con él¹. Las paredes de este diminuto claustro están chapadas hasta cierta altura de azulejos de fabricación

¹ En 1479 fué reedificado este claustro á expensas de la Noble Sra. D.^a Beatriz Cornell y de Próxita. Las bóvedas por arista con sus floroncitos colgantes, parecen ser de esta época, pero las columnillas y el trazado general de los arcos revelan mayor antigüedad; indudablemente son de la época de D.^a Margarita de Lauria, que murió á mediados del siglo XIV. El claustro que esta señora mandó edificar consta que tenía la techumbre de madera.

valenciana, obra muy característica del siglo XVIII. Allí se ven pintarrajeados paisajes con aldeas, marinas y bosques; cacerías de venados, jabalíes y lobos, y otros



CLAUSTRO OJIVAL

parecidos asuntos. Uno de estos pasajes representa la lucha de un hombre con un león; en otra parte hay una cueva, y en ella San Pedro en el desierto arrepentido y lloroso. El ángulo del claustro, frente al en que tiene éste su entrada desde el gran patio exterior, da á

un corredor largo y abovedado que desemboca en otro claustro interior. Pero antes de salir de aquél, hay que ver las piezas que le circuyen y admirar una fuente adosada á una de sus paredes de chapa de mármoles con incrustaciones caprichosas y en la que se lee la cifra del año en que se hizo, que fué el de 1756. De piedra negra, cuyos tableros, pulidos y brillantes como espejos, son las jambas y dinteles de las cuadradas puertas que, incluso la de la iglesia, se abren en las lisas paredes de este claustro gótico. Una de estas puertas es la del Capítulo: forma esta pieza una capilla con bóveda adornada de casetones y florones dorados; en sus paredes estaban colgados unos lienzos grandes al óleo, representando pasajes de la vida de San Bruno; pinturas medianas de un religioso de esta casa, llamado Ginés Díaz¹. El antiguo retablo ya no existe en el desmantelado local, rodeado todo de un sencillo banco de madera adosado á sus muros. Esta capilla del Capítulo estuvo dedicada á Santa Ana; desde muy antiguo, hasta los tiempos ya relativamente modernos, se cita la Capilla de Santa Ana en las escrituras otorgadas en este convento, como punto de reunión de los monjes, para deliberar y tomar sus acuerdos en comunidad; aquí venían también los padres monjes en los días señalados por sus constituciones á tener sus pláticas y conferencias doctrinales y á oír los sermones que en las grandes fiestas de la Iglesia les diri-

¹ Fray Ginés Díaz, natural de Villena y religioso converso, profesó en esta Cartuja de Porta-Cœli. Los cuadros son grandes, los vió Ponz en la sala ó capilla capitular. Como tienen poco valor, han quedado allí depositados en una de las desmanteladas piezas algunos de ellos, otros se trajeron cuando la exclaustación al Museo Provincial y se almacenaron en los depósitos.

gía el mismo Prior ó alguno de los religiosos más graves, porque, según práctica de la Orden, en sus iglesias nunca se predica y sólo se dirige la palabra á la comunidad en el Capítulo.

En la pared opuesta á la iglesia estaba la puerta del refectorio. Se congregaban en él los religiosos los domingos y los días festivos; en todos los demás días comía cada uno en su celda. Fué reconstruído este local el año 1740 y se ornamentó sencillamente con adornos del orden toscano; cubrían sus paredes á manera de zócalo un chapado de azulejos cuyos dibujos formaban jarros con ramos de flores, los que revelan por sus colores y barniz el adelanto de esta industria valenciana en la primera mitad del siglo pasado¹. Largas mesas á uno y otro lado ocupaban esta pieza, con bancos junto á ellas arrimados á las paredes. Mientras se comía, leía un religioso desde un pequeño púlpito, que aún se ve hoy, algunos capítulos de las Sagradas Escrituras, y de tal manera está prescrita por la regla esta lectura, que en el espacio de un año se leía toda la Biblia, comenzando por el *Génesis* y terminando en el *Apocalipsis*. Aquí, como en el coro de la iglesia, un cancel separaba á los monjes sacerdotes de los hermanos conversos, representación aquéllos de la vida contemplativa de María, tan elogiada por el Salvador, y de la vida activa de Marta estos últimos, que servían en los oficios y en las cosas temporales de la casa.

¹ En el año 1883 habitó este monasterio, provisionalmente por algunos meses, una comunidad de jesuítas italianos, y los hermanos coadjutores hicieron algunas mejoras y obras conservativas, entre éstas colocaron los pocos azulejos del zócalo del refectorio que quedaban incompletos en el piso de la misma pieza que también era de azulejos antiguos, regalados en 1618 por un devoto.

Siguiendo aun alrededor del claustro gótico, se admira, formando ángulo con la iglesia á la parte opuesta del Capítulo, una preciosa capilla ricamente decorada según el estilo plateresco del siglo XVI. Los restos que quedan del magnífico florón central de su bóveda; las cuatro pechinas de los ángulos en que ésta descansa; las artísticas cenefas de la cornisa, hechas de estuco en relieve y pintadas con salientes y bien combinados colores, obra del mejor gusto del renacimiento español, son detalles que llaman la atención de los inteligentes y hacen suponer que sería esta capilla una de las más bellas y suntuosas piezas del monasterio. Una puertecita ponía en comunicación esta capilla con la iglesia por la parte del coro de los monjes¹.

Pasando del claustro gótico hacia el interior por un

¹ En el MM. SS. que procedente de este Monasterio con el título de *Varia Domus Portacœli* se custodia en el Archivo de la Catedral de esta Ciudad, en la relación de bienhechores de la Cartuja de Porta-Coeli (que va inserta literalmente al fin del presente trabajo) se lee, que el Caballero Pedro de Artés, maestro racional del Rey D. Martín de Aragón, edificó la capilla de Todos los Santos, y se añade que fué esta misma capilla decorada y pintada ricamente en el año 1512 (*miro modo ornata, depicta et strata*). Creemos que la capilla á que el texto se refiere es ésta y á dicha época corresponde el estilo de sus adornos.

Existe en el Museo Provincial de Valencia, Salas de Autores de los siglos XV y XVI, un precioso retablo dedicado á Todos los Santos. La época corresponde á la restauración de la capilla de Todos los Santos de Porta-Coeli, esto es, á los comienzos de la décimasexta centuria; la coincidencia de llevar pintadas las armas de la familia Artés, algunos de cuyos individuos recibieron enterramiento en esta capilla, nos hace sospechar que este retablo era el de la misma, aunque no es posible comprobarlo en las relaciones y catálogos antiguos de dicho Museo, por lo incompletas é inexactos.

corredor largo, estrecho y abovedado, y dejando á la derecha otro pasillo que comunica con los patios donde estaban las celdas de los hermanos legos, las oficinas, cocina y otras dependencias, se sale siguiendo vía recta por aquél á uno de los claustros de las celdas.

Es de observar que en tiempos muy antiguos, en los dos primeros siglos de la Orden cartujana, sus monasterios tenían muy escaso personal, apenas pasaban los monjes de coro de doce; y otras tantas, y no más, eran las celdas que tenía cada convento; emplazadas todas estas habitaciones en un mismo claustro, resultaba éste de no muy grandes dimensiones. Después, creciendo las vocaciones á este género de vida, que tomó gran incremento en los siglos XIV y XV, no bastaban ya las doce celditas, y hubo necesidad en las fundaciones existentes de doblar su número y establecerlas junto á nuevos claustros, y en los monasterios que se fundaban de nuevo construir las todas en mayor número, en claustros únicos, pero de dilatadas dimensiones. Por esto las cartujas de Scala Dei, esta de Porta-Cœli y la de Montealegre, que eran las más antiguas de España, tenían dobles claustros con celdas, mientras que todas las demás casas que se erigieron desde últimos del siglo XIV, tenían uno sólo, pero grande. Dos claustros (además del gótico pequeño antes descrito) tenía, pues, Porta-Cœli, con doce celdas cada uno; el uno recayente detrás de su iglesia y el otro junto á ella á la parte opuesta de los edificios que quedan descritos. Ni uno ni otro conservan su primitiva arquitectura no obstante ser ambos del siglo XIV, pues fueron reformados según el estilo greco-romano. Refieren las historias de esta casa, que doña Margarita de Lauria, además de costear la iglesia y el

claustrillo del Capítulo, hizo otro con doce celdas. Mas como les pareciese pocos años después á los religiosos que estaba algo apartado de la iglesia y muy hondo y húmedo, por lo que no era conveniente ni saludable su habitación, resolvieron edificar el del cementerio (que es el que está al otro lado de la iglesia á la parte del acueducto), haciéndose terraplenes para igualar el montecillo sobre el cual se asentó. Para esta obra hicieron venir, en el año 1339, dos maestros de Liria, y tanta prisa se dieron en la obra, que empezaron los monjes á vivir ya en él en el año 1340¹. En la vida del venerable Fray Francisco Aranda, escrita por D. Joseph Mariano Ortiz, se dice que este ilustre personaje, antes de vestir el hábito de donado en este convento (1398), dispuso edificar á sus expensas un nuevo claustro con seis celdas, fundando otras tantas plazas de monjes, que dotó convenientemente². Puede presumirse que este claustro se construiría sobre el de doña Margarita de Lauria, abandonado algunos años antes, y que ocupó el mismo punto que el que ahora se ve detrás de la iglesia. Con el transcurso del tiempo se fué arruinando la obra de estos dos claustros, y ambos fueron totalmente reconstruídos en los siglos XVII y XVI.

Mide el primero de ellos, ó sea el de detrás de la iglesia, 30 metros de largo por 26 de ancho, y lo forman arcos de piedra sillería apoyados sobre pilastras dóricas de resalte, las que aparentan sostener ancho corni-

¹ Vallés.—*Primer instituto de la Cartuja y fundación de los conventos de España.*

² D. Joseph Mariano Ortiz.—*Compendio de la vida de D. Francisco Fernández Pérez de Aranda.* Madrid, 1777.

samento coronado por un antepecho adornado con pilones esféricos. Es obra sólida y elegante y le da especial carácter la combinación de los sillares claros y oscuros. Su obra parece ser del siglo XVII, y no es aventurado suponer que fue reconstruido hacia el año 1643; pues consta de escritura pública que autorizó en Valencia el notario José Arcos, que Fray Domingo Conchel, religioso lego de Porta-Cœli, con poderes del Prior y monjes de este convento, contrató con Antonio Masergas, de nación francés, aserrador y habitante en Valencia, la obligación por parte de éste de aserrar veinticuatro cargas de madera traídas al dicho convento para construir una cubierta de claustro, principiando desde el día siguiente al de la escritura—que lleva la fecha del 2 de Octubre del citado año 1643,—atendiéndose á lo que dispusiere Vicente Pedrós, maestro carpintero de Valencia, y pagándosele por el convento al Masergas, á razón de cinco sueldos y tres dineros por hilo¹. Atribuimos la dirección de estas obras á Fray Antonio Ortiz, monje converso de esta misma casa de Porta-Cœli y muy acreditado maestro de obras, que por entonces vivía en ella².

En el despejado patio central de este primer claustro, crecen en confuso desorden y feraz vegetación, hierbas y plantas nacidas espontáneamente á la sombra de los añosos cipreses y de las esbeltas palmeras que restan

¹ Protocolo de José Arcos del año 1643, en el Archivo del R. Colegio de Corpus-Christi.

² *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España*, por D. Eugenio Llaguno. Madrid 1829.—Tomo III, pág. 69.—Recuerda este claustro, los arcos del segundo cuerpo de las galerías exteriores de la Catedral junto á la puerta de los Apóstoles.

del tiempo de los monjes, formando en tan apacible lugar, poético conjunto naturaleza y arte. Cubre el verde tapiz las sepulturas de los conversos y donados, y debajo de él han desaparecido también las losas que indicaban las de diferentes y distinguidas personas que quisieron reposar junto al santuario de Porta-Cœli.

Tiene comunicación por uno de sus ángulos el descrito claustro con el otro que es el que está al lado de la iglesia entre ésta y el acueducto, y fué llamado el del Cementerio, por estar en medio de él el de los padres monjes. Es casi cuadrado, y sus dimensiones difieren poco de las del anterior: 24 metros de longitud por 22 de ancho. Columnas cilíndricas de mármol blanco de orden toscano, sosteniendo arcos de medio punto, forman sus cuatro galerías. Su estilo es de los últimos años del siglo XVI, y por su época parece ser el mismo que se atribuye á Guillem del Rey, experto maestro en el arte de la piedra y autor de varias obras en Valencia y entre ellas las del Colegio del Patriarca. En 1571 tomaba el hábito de cartujo en Porta-Cœli D. Marcos Antonio Brizuela, de noble y rica familia valenciana, el cual hizo varias obras de su peculio en este monasterio, y entre ellas reconstruyó uno de sus claustros¹, que indudablemente fué éste del cementerio. Ya no existe en medio de él la cruz bajo cuyos brazos reposaban en el igualado suelo los cuerpos de los místicos varones que murieron en vida al mundo, sepultándose voluntariamente en este santo monasterio de Porta-Cœli. Aquí, en este mismo

¹ *Historia brevis Foundationis Stæ. Cartusie Beatæ Mariæ de Porta-Cœli ac Virorum illustrium qui in ea sanctitate floruerunt.*—Manuscrito, por D. Juan Bautista Civera. Año 1629.

cementerio, postrado el dulcísimo franciscano Beato Nicolás Factor, cogiendo á puñados la tierra con algunos huesecillos, los besaba con veneración, exclamando: «¡Oh, cuántos santos aquí descansan, que merecieran estar canonizados!». Tampoco queda ya ninguno de los verdinegros cipreses que, elevando sus copas más altas que los tejados de las galerías, adornaban con majestad tan santo lugar. En cambio, en el ángulo recayente hacia el exterior y junto al monumental acueducto que conduce las aguas al monasterio, hay una celda que roba la atención de casi todos los visitantes que, olvidados de tan piadosas memorias y de tanta santidad como aquel lugar encerraba en tan breve espacio, buscan ancho campo para la imaginación, mirando y remirando las paredes de aquella arruinada celda llamada de la *Silfide*, para encontrar y comprobar en vano la realidad de la ficción poética expuesta por un escritor no muy antiguo en una tan falsa como fantástica leyenda.

La Silfide del Acueducto: tal es el título de un poema romántico escrito por Juan Arolas, é impreso en 1837¹, cuyo argumento da pie á mil maliciosas y vulgares hablillas, tan desprovistas de fundamento como difíciles de borrar. Escrito en época en que las luchas políticas ensangrentaban el suelo de nuestra patria, reflejan sus versos el exaltado sentimiento del autor, que entona himnos á la libertad, ídolo de las entonces nacientes ideas en España. Van enlazados sus cantos con una amorosa historia, cuyo argumento forma como la trama de la composición. No hemos de juz-

¹ *La Silfide del Acueducto. Poema romántico en diferentes cuadros, por J. A.*—Valencia, imprenta de Jaime Martínez. Año 1837.

gar del mérito literario de Arolas; se engalanó con los mirtos y laureles, con que se coronaron otros valientes poetas que figuran al lado de los Esproncedas y Meléndez; pero sí que se hace aquí necesario recordar el argumento de tan fantástica historia, porque así lo está exigiendo indudablemente la curiosidad del lector. Un joven, á quien muerta su madre fuerza el padre, llevado de una piedad indiscreta, á entrar religioso en Porta-Coeli, toma el hábito contra su vocación, dejando sus galas y llenando al mismo tiempo de aflicción á Ormesinda, dama noble y objeto de sus amoríos. La tenaz pasión que embarga á ésta, cuyas proyectadas bodas con otro galán dejan de realizarse de una manera trágica al pie del mismo altar en que se estaban celebrando, la conduce, guiada por una gitana y acompañada de una fiel doncella, al desierto de Porta-Coeli; por la intervención de un ermitaño, antiguo galán de la doncella, tienen amorosa entrevista Ormesinda y Ricardo, que así llama el poeta al supuesto monje. Ya cerrada la noche, la dama, desafiando borrascosa tormenta y atraída como por el imán, busca la celda de Ricardo, que finge el autor ser la que está junto al acueducto, y atrevida cruza la peligrosa senda que á gran altura sostienen los elevados arcos, y es vista por el monje Ricardo al fulgurar de los relámpagos. Hace volar el poeta su ardiente imaginación en este pasaje, y describe luego el lúgubre cementerio desde el cual es descubierta la presencia de Ormesinda en la celda de Ricardo. Sabedor el Abad (hasta en estos detalles falta á la veracidad histórica Arolas, ya que en las cartujas nunca hubo Abad, el título del prelado fué siempre el de Prior); sabedor, pues, el Abad de tan grave suceso cual era el haber pe-

netrado una mujer en el sagrado recinto del convento, se apodera de los dos culpables; Ormesinda perece envenenada; Ricardo muere de hambre en dura prisión. El padre de Ormesinda, campeón decidido de las ideas liberales, al salir de las prisiones en que estaba detenido desde las bodas de su hija, corre en busca de ésta al desierto de la Cartuja y se encuentra con el fúnebre cortejo que acompaña al cadáver de Ormesinda; lleno de ira, mata con su vibrante espada al Abad, hombre duro é inhumano, según el poeta pinta, y huye ante las amenazas del desventurado padre toda aquella comitiva; y fulminando al alejarse el patriota vengadora sentencia, jura que ya no se llamará más aquel lugar *Puerta del cielo*. Como cumplimiento fatal de este anatema, pinta el autor en uno de sus cantos la expulsión de los religiosos, y exclama:

¡Oh muros, oh claustros, morada de muertos!
 Ordenan los padres del pueblo, y la ley,
 Que vuestros hogares se queden desiertos
 Sin jefe tirano, sin mísera grey.

Tal es la composición del poeta Arolas. Ella refleja el estado de su alma, agitada por violentas pasiones que le llevaron al fin á la extremada demencia; y más aún pinta manifiestamente la exaltación de las ideas políticas de su época. Todo el poema es una diatriba contra las órdenes religiosas y contra los votos monásticos, cuya supresión estaba muy reciente. Claramente se ve al través del amoroso argumento, el encono de la libertad, *hija de la razón*, como el mismo autor la llama en el canto titulado *El año veinte*, contra los conventos, de los que el poeta, por boca de Ormesinda, dice que

«Son la columna fuerte
Del duro despotismo.»

No parece al leer este poema, sino que el autor se haya propuesto cantar el amor sensual, vencedor de la piedad; y en él se adivina el triunfo del paganismo, de cuyas figuras fué tan servilmente secuaz la poesía romántica, sobre las heróicas virtudes y austeras prácticas del Cristianismo.

Carece por completo de fundamento la leyenda de *La Silfide*. Su autor dice en una advertencia preliminar que era tradición de los antiguos monjes, y añade que la admiración del valor de una mujer que poseída del más violento amor se atrevió á recorrer la altura del acueducto, despreciando los precipicios que ofrece por ambos lados, con el fin de introducirse en el monasterio y pisar el lugar santo destinado únicamente á escuchar los gemidos de la penitencia y las alabanzas del Altísimo, y el deseo de que tuviese publicidad tan memorable hecho, le movió á cantarlo. Negamos en absoluto la existencia de tal hecho.

Jamás existió entre los monjes tal tradición, supuesta gratuitamente por Arolas. Ni el Padre Civera, eximio narrador de las cosas de este convento, ni después de él los escritores que de Porta-Coeli escribieron, mencionan tal suceso, que asimismo desconocieron los monjes cartujos exclaustrados, algunos de los cuales aún llegamos á conocer y tratar.

La ficticia conseja, fué tramada indudablemente por el poeta en su rica y creadora imaginación ante la sorprendente vista que ofrece el magnífico acueducto de Porta-Coeli, implantado en medio de hermosísimos y sublimes paisajes. El naturalista Cabanilles, que escribió

pocos años antes que Arolas, admiró como éste la grandiosa fábrica del acueducto, y consigna en sus *Observaciones sobre el Reino de Valencia*, la época de su construcción y su coste, pero nada dice acerca de la tan decantada *Sílfide*; y por cierto que el sabio escritor, nada sospechoso de parcialidad, pinta á aquellos monjes de muy diferente manera que Arolas, señalando á la religiosa comunidad de Porta-Cœli como ejemplo de retiro, de mortificación y de caridad.¹

Mientras el vulgo crédulo comenta cómo y por dónde entró la *Sílfide* en la celda del acueducto, ignora, si es que no desprecia, los sacrificios, penitencias y virtudes que encerraron aquellas ruinosas paredes que formaron alrededor de los claustros por más de cuatro-

¹ De la composición de Arolas tomó D. Vicente Boix uno de sus interesantes episodios para su novela histórica *El Encubierto de Valencia*. En esta novela ya no es el amor el que lleva á la atrevida mujer á cruzar el peligroso acueducto. Los sucesos políticos apremian á la que es madre, á salvar el fruto de ocultas relaciones con un poderoso Rey de Aragón del siglo XV, depositándole en seguro asilo; para lograrlo cruza con su hijo en brazos el estrecho paso del acueducto de Porta-Cœli, y deja en la celda de un anciano monje al pequeñuelo bajo su guarda y protección, y al repasar la infeliz madre las altas arcadas del acueducto, cae muerta de un arcabuzazo que sus perseguidores le disparan. Las narraciones á que da lugar este pasaje son interesantes y escritas con la fuerza que el entusiasta autor sabía dar á sus históricas leyendas, aunque con algunos anacronismos y faltas de rigurosa exactitud en ciertos detalles. La figura del Abad (Prior, debió decir) la presenta Boix más simpática que la inverosímil que describe Arolas, y el monje protagonista de la escena, el supuesto Padre Bernardo, resulta en extremo interesante, y aunque preso, ya no es castigado con la crueldad que el Ricardo del poeta Arolas. D. Vicente Boix, tampoco apoya en ningún dato cierto este pasaje de su novela, inspirado en «La Sílfide» de su colega.

cientos años las habitaciones de los solitarios y austeros cartujos. Veinticuatro celdas, en completa destrucción hoy, había en los dos descritos claustros. Componían cada una de ellas un piso bajo con dos piezas, y otro alto con otras dos. En una de estas piezas estaba un pequeño taller para el trabajo manual que prescribe la regla; otra contenía el oratorio con una cruz y algunas estampas devotas, y en la última de ellas, un tablado de madera muy pobre y un saco de heno, que constituían la cama del cartujo. Un ventanillo al lado de la puerta, recayente al exterior y provisto de un torno, servía para entrar la comida que diariamente se distribuía á los monjes, excepto los domingos y grandes fiestas que acudían al refectorio, según ya antes se ha dicho. Un reducido jardín formaba el complemento de cada celda y en él espaciaban su ánimo los solitarios religiosos, cultivando flores y arbolillos frutales y templando con tan sencilla distracción los rigores de la vida aislada, pasada la mayor parte del día en la lectura espiritual, en la meditación de las verdades eternas y en la contemplación de las perfecciones de la Divinidad. Indecibles son los frutos espirituales que las almas escogidas por Dios para tan singular género de vida lograrían y logran con tan continuos ejercicios. Las celdas de estos monasterios no eran sino los umbrales de la celestial Jerusalén, cuyos resplandores las inundaban de vez en cuando para consuelo de sus penitentes moradores. Allí, aquella suavidad de las almas contemplativas regaladas por Dios con deleitables visiones; allí, en aquellas celdas, aquellas luchas sostenidas por los valerosos ascetas con el auxilio de la gracia alcanzada por la oración, contra el espíritu de las tinieblas y contra las propias instigaciones de la carne;

allí, aquellos arrobamientos y deliquios de infinito amor, que el mundo no comprende ni puede comprender.

Verdaderamente que al admirar á aquellos hombres ceñidos de áspero cilicio; vestidos de burdo ropaje; que jamás probaban la carne, ni aun estando enfermos; que interrumpían á media noche el sueño para entonar himnos á su Creador; silenciosos, solitarios, viviendo siempre en medio de aquella naturaleza exuberante donde todo les hablaba de Dios, había para exclamar repitiendo con propiedad aquellas palabras de Jacob: «¡Oh cuán terrible es este lugar. Verdaderamente ésta es la Casa de Dios y la Puerta del Cielo!¹.» Por esto solía el bendito Padre San Luís Bertrán decir al Santo Arzobispo Juan de Ribera, refiriéndose á esta Cartuja de Porta-Cœli: «Señor: yo no sé qué divina virtud y eficacia tiene este lugar, que todo cuanto hay en él, montes, árboles, paredes, monasterio, religiosos, celdas, respira devoción, infunde piedad, eleva la mente, enciende é inflama el espíritu»².

En uno de estos claustros tiene su entrada otro aposento que no dejan por visitar los curiosos: es la cárcel. El rigor inflexible de la regla caía sobre el monje que cometía algún acto ilegal, y cuando su conducta no se ajustaba á lo que debiera, venía, si no bastaban las penitencias de otro género, la rigurosa prisión. Y lo era en extremo ésta de Porta-Cœli. He aquí cómo la describe un

¹ *Quam terribilis est, inquit, locus iste! non est hic aliud nisi domus Dei, et Porta-Cœli. Génesis, caput XXVII, vers. 17.*

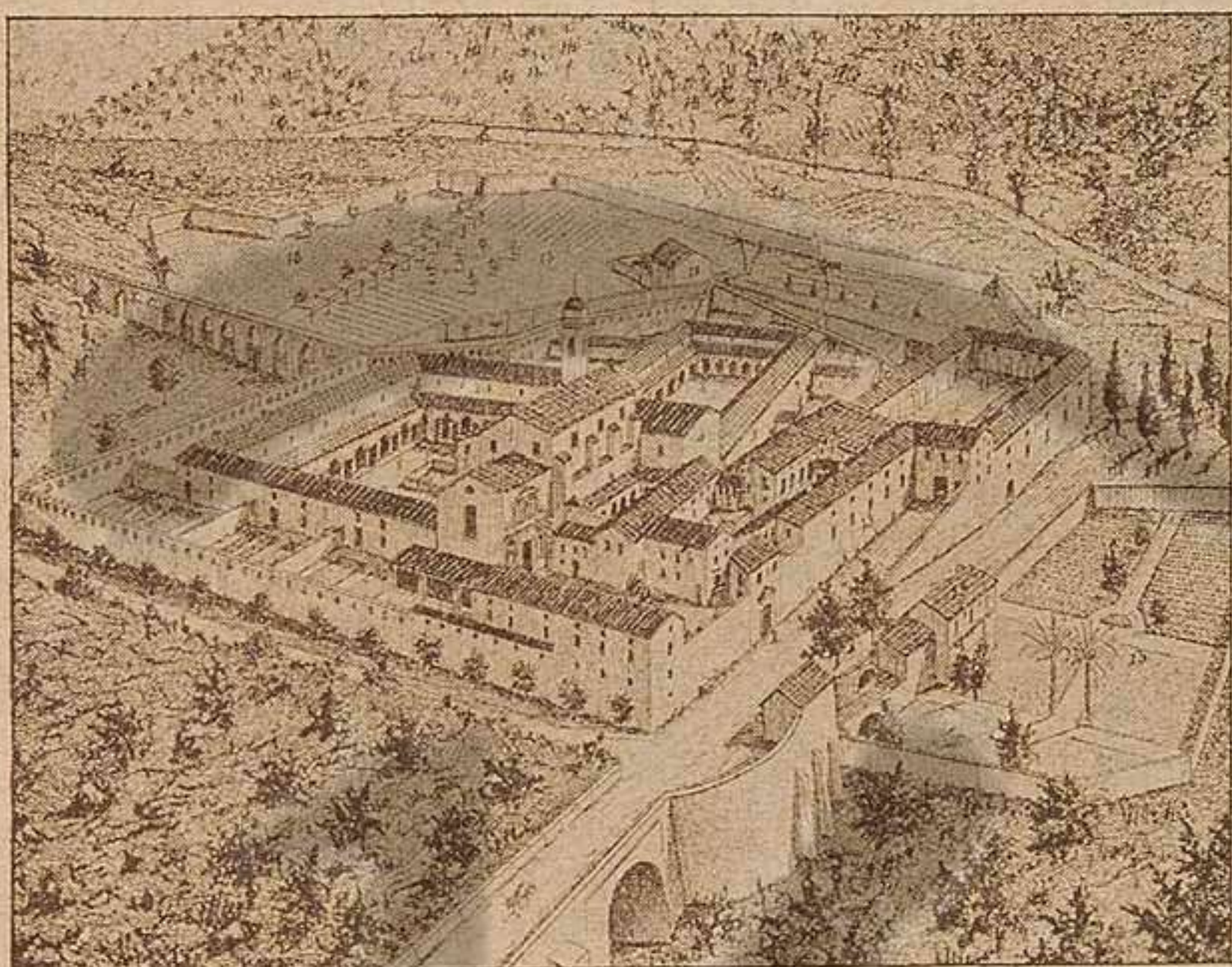
² Según testimonio del P. Civera, en su citado manuscrito *Foundationis Stæ. Cartusiæ Mariæ de Porta-Cœli*, así solía referirlo á los monjes el Arzobispo de Valencia Beato Juan de Ribera en sus frecuentes visitas que hacía á esta casa.

autor moderno: «La primera puerta del calabozo comunica á un pequeño oratorio por donde se atraviesa para subir la estrecha y lóbrega escalerilla que conduce al encierro. Dos puertas macizas con fuertes cerrojos y en las cuales se hallan practicadas dos rejillas, dan acceso á esta mansión. Es una pieza de tan mezquinas dimensiones que no podría contener más de ocho personas. Su bóveda es elevadísima, y recibe la luz por una especie de abertura que, en forma de tubo, se halla practicada en lo más alto de la pared del Sur y por donde se ve débilmente un pequeño espacio del cielo. Junto á la puerta más exterior de la entrada hay una reja que da al trasagrario de la iglesia, desde donde asistían los presos á la celebración de la Misa. En el mismo calabozo se levanta sobre tres palmos del suelo un banco de ladrillo que sirve de cama, y junto á él un pequeño trozo de mármol incrustado en la pared, para servir de mesa. Otro pedazo de mármol colocado delante de él y fijo en el suelo, hace las veces de silla.... Innumerables inscripciones llenan las paredes del calabozo. Unas en latín, otras en lengua castellana, otras en griego, y muchas extendidas en signos misteriosos, ofrecen un vasto campo á la meditación. ¡Cosa admirable! no hay una sola que indique la desesperación del ánimo; sus pensamientos dominantes son la caridad, la esperanza en Dios y la confianza en la Santa Virgen. Hasta donde puede alcanzar el brazo de un hombre, las cuatro paredes contienen un libro de oraciones en prosa y en verso y una serie de textos de la Sagrada Escritura»¹. Esta es la prisión de Porta-Coeli. Escrita la regla de esta Orden en

¹ Boix *El Encubierio de Valencia*.—Tomo IV.

la Edad media, y nunca reformada, siempre conservó el rigor y aspecto de aquellos tiempos en muchos de sus detalles, que contrastan con la afeminación y sensibilidad de épocas posteriores.

Prolijo y enojoso sería seguir haciendo la detallada



VISTA DEL MONASTERIO

descripción de todas y cada una de las demás dependencias que componían el extenso edificio de la cartuja¹. Los restos de la celda prioral, la cocina, la cisterna de aguas potables, las habitaciones que sirvieron para los hermanos legos, la procura y la hospedería. Sólo basta recordar como antigualla histórica una gran-

¹ Es la superficie total del edificio de Porta-Cœli la de 13.219 metros; de éstos corresponden á la parte no construída, como son patios corrales y jardines de las celdas, 3.027 metros.

diosa capilla de muy primitiva construcción, tanto que sirvió de primera iglesia al monasterio y fué levantada á raíz de su fundación. Es la capilla de San Juan Bautista. Le precede un patio cuyas paredes conservan vestigios de arcos apuntados de muy vieja construcción, como también los tiene la misma capilla en su interior, sosteniendo techumbre de madera con vigas cruzadas á modo de artesonado. Ni su interior, ni la vulgar puerta cuadrada con dos gradas de piedra negra, ofrecen cosa particular al artista ni al arqueólogo. Fué destinada esta pieza al fabricarse la actual iglesia para capilla de los mozos de la servidumbre. Detrás de este edificio recaía un gran patio cuadrado con pórticos en dos de sus lados (25 metros de latitud). Desde su deslunado se ven los picos y peñas de los cercanos montes, y en él están, á una parte, las habitaciones para los sirvientes, guarnés, parque de las herramientas de la labranza; un espacioso granero, y carpintería en otro de sus cuatro lados; y en los otros dos, cuadras, pajar, garrofera y habitaciones para los guarda-bosques. Dos grandes huertos cercados de pared con frutales, parras y otras plantaciones, hay unidos al extenso caserío.

Fuera del monasterio y frente á su puerta principal, existe un pequeño edificio sombreado por grandes y viejos árboles, el cual sirvió de hospedería, y junto á él estaba el pabellón de herrería; una gran tapia, que corre á una y otra parte por detrás de estos pequeños edificios aislados, viene á cercar un tercer huerto.

Como complemento de todas las descritas construcciones, hay otras dos obras exteriores y monumentales: el puente y el acueducto. El puente, de piedra sillar, de un solo arco que mide 13 metros de diámetro, está ten-

dido sobre una honda cañada, facilitando á pie llano la entrada al convento. Es obra que, como dice un escritor, podría servir de adorno á la más lujosa capital. Su anchura y sus largas barandas de piedra la dan un aspecto grandioso. A su entrada, sobre estriada columna, había una labrada cruz también de piedra, y en su base se leía la fecha de 1803, que es la de la terminación de la fuerte y elegante obra¹. Antes de construirse este viaducto se subía al monasterio por una penosa cuesta, sita á la parte opuesta del mismo y junto al barranco, cuyo camino adornaban hermosos y corpulentos cipreses².

Una de las obras que caracterizan de una manera especial á Porta-Coeli, es su vetusto acueducto que se extiende, mirando desde la cruz del puente de entrada, á la izquierda, y corría desde un inmediato monte hasta el mismo edificio del convento, cruzando sus atrevidos arcos apuntados el fondo de un valle que circuye la meseta en que se asienta el monasterio. Trepala hiedra, cogida á las grietas de los viejos pilares en que se apoyan los arcos, cubriéndolos á guisa de denso tapiz; uno de estos arcos, según expresión de un no muy antiguo escritor, arrancando desde el fondo del valle, se asemeja á imponente arco triunfal por bajo del que cruza ancha senda, que conduce montes arriba á la granja de la Pobleña³. Tan famosa obra se debió á la iniciativa del in-

¹ Es de notar el claro eco que desde cerca de la cruz, refleja el edificio del convento; deja percibir con claridad la repetición de siete sílabas.

² Un curioso excursionista contó aun en pie, en el año 1870, ciento ochenta cipreses, noventa á cada lado del camino. Después de aquel año fueron casi todos arrancados.

³ Setenta pies de alto y mil de longitud le cuenta el P. Ci-

signe donado de esta Cartuja Don Francés de Aranda, siendo el inventor de su arquitectura el magnífico Juan Exarch, consejero del Rey de Aragón D. Martín y amigo íntimo del mismo Fray Aranda¹, y el sobrestante de la obra Fray Antonio Broll, converso de este monasterio².

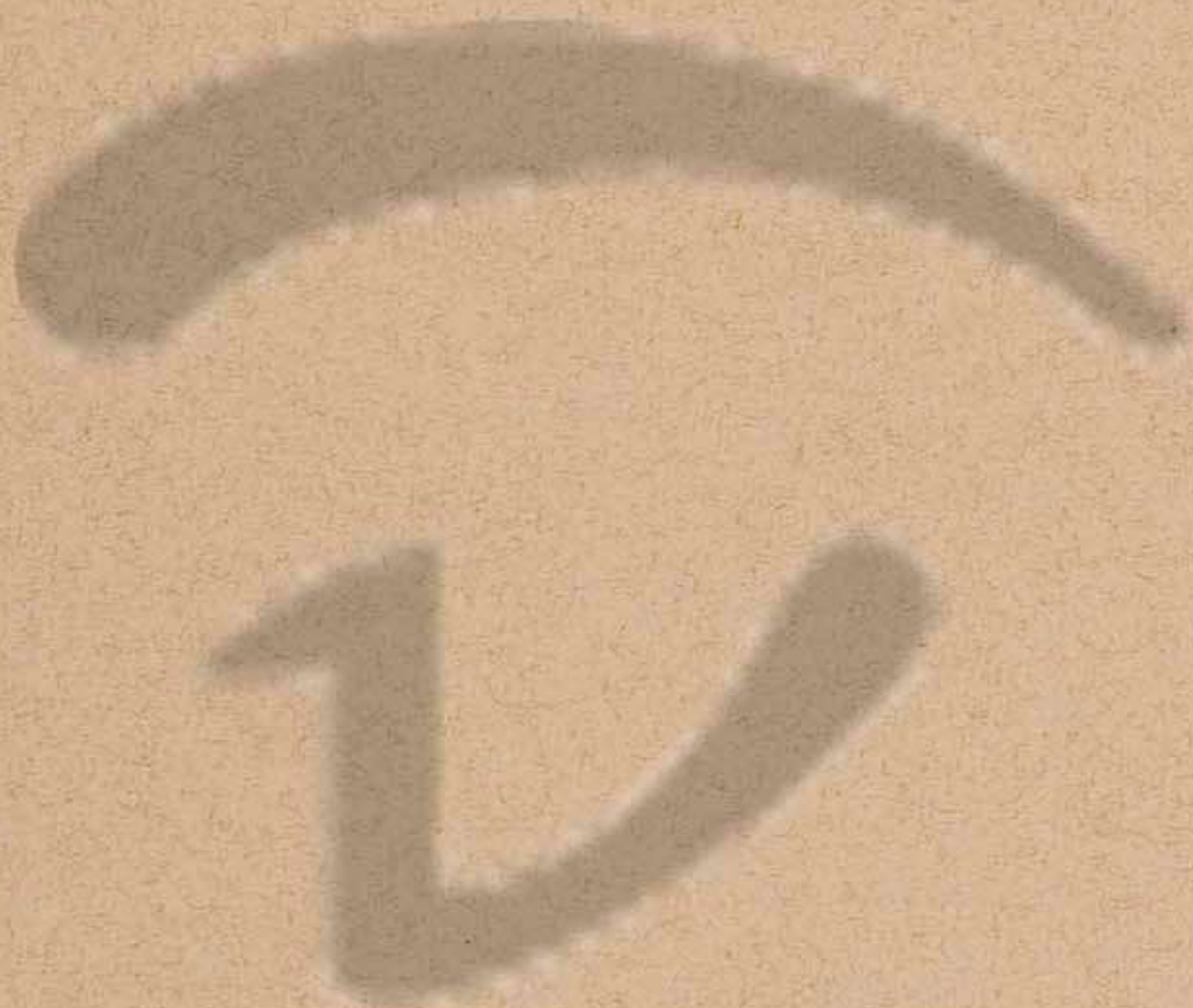
Tal era el monasterio de Porta-Cœli; tan excelentes circunstancias reunía, y tan propio y acomodado resultaba para el instituto cartujano que lo habitaba, que, según atestigua un historiador del mismo, el Padre don Juan Civera, muchos religiosos de diversas órdenes que habían viajado y visto muchos monasterios de España,

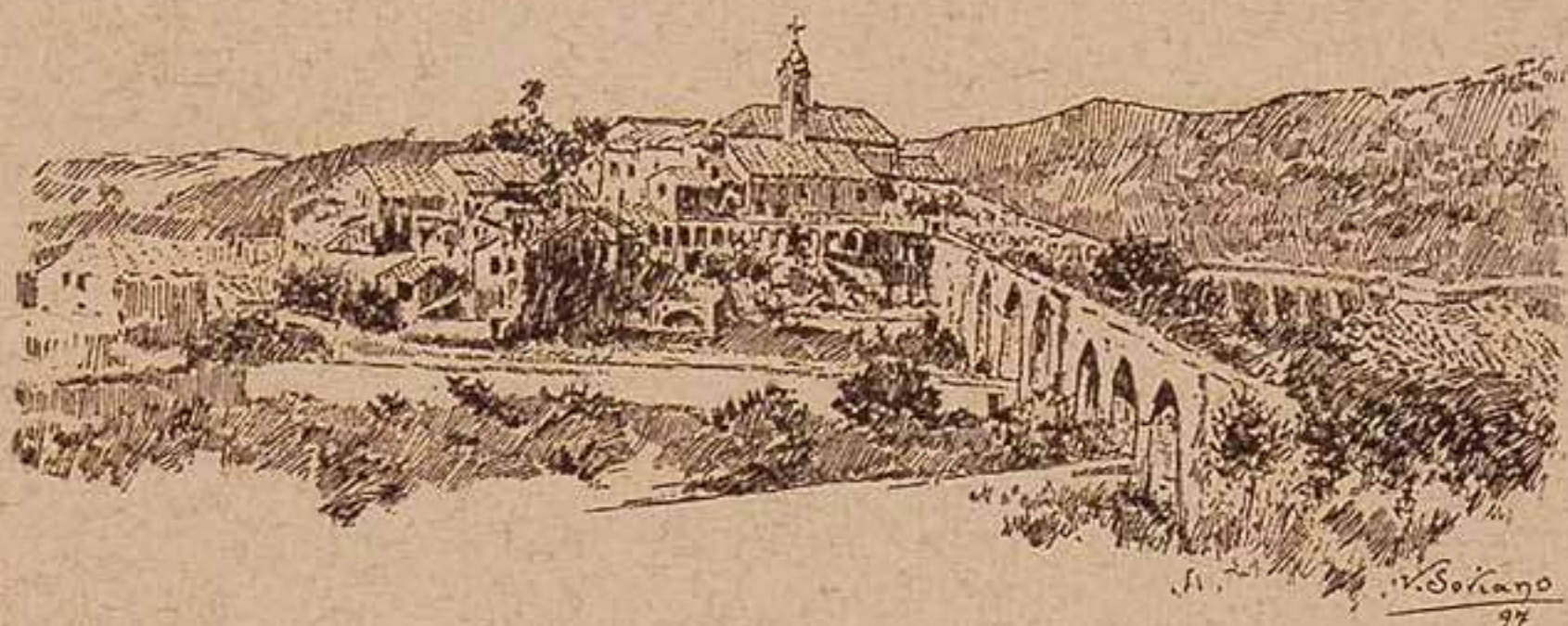
vera en su citado manuscrito al acueducto, y añade que distribuíanse sus aguas en más de treinta fuentes. Once son los arcos apuntados que sostienen á aquél.

¹ D. Joseph M. Ortiz, en su «Compendio de la Vida de don Francisco Aranda».

² Así consta en la relación de los monjes de este convento que copiada del MM. SS. *Varia domus Portaceli* del Archivo de la Catedral, insertamos al fin. Al hacer mención de este religioso, se dice allí que, estando enfermo en 1403, fué visitado por los médicos Bernardo Oliver y Jaime Roig. Este debía ser el padre del famoso poeta y médico valenciano Jaime Roig. En el Libro de Bienhechores que también va extractado al fin de este libro, consta que en el citado año 1405 se edificaba un acueducto, pero su obra era diferente de la de los arcos, según opina el monje que escribió aquel libro; añade que antes de esto continuamente se empleaba un criado en traer agua al monasterio con una cabalgadura y en el verano con dos. La construcción de los arcos se hizo muy poco á poco y sufrió varios contratiempos. En el año 1544 cayó una arca y se reforzó la pared de los pilares. El acueducto se hizo con el producto de limosnas que recogió especialmente el citado Fray Aranda. En el año 1469 aun duraban los trabajos; aquel año, la ciudad de Valencia contribuyó con 75 libras.

Italia y Francia, dudaban se encontrase otro que reuniese las condiciones de éste por la amenidad del lugar, por su gran soledad y salubridad del clima, todo lo cual ayudaba y predisponía á sus moradores á olvidar los afanes del siglo, y elevar la mente y el corazón á Dios, entregándose más fácilmente á la celestial contemplación.





CAPÍTULO III

PORTA-CÆLI DESDE SU FUNDACIÓN HASTA ÚLTIMOS
DEL SIGLO XV.

NACIA el valle de Lullén, lugar apacible y delicioso sobre toda ponderación por la exuberancia de su naturaleza, por la amenidad de los selváticos paisajes, por la templanza del clima y por la soledad que le rodea, se dirigía desde Valencia en uno de los primeros días del mes de Noviembre del año 1274, una extraña comitiva. Formábanla, el obispo de esta ciudad D. Fray Andrés Albalat, varios capitulares de su iglesia catedral, algunos monjes cartujos y la necesaria servidumbre, quienes, caballeros en mulas unos, y á pie otros, iban custodiados por algunos ballesteros que, en caso necesario, pudiesen defenderles de las asechanzas de los moros de los lugares circunvecinos, ó de los animales dañinos que tenían sus guaridas en medio de aque-

llos espesos bosques que necesariamente debían atravesar para llegar al extremo superior de aquel valle llamado de Lullén, del nombre de un cáserío de moros que en él hubo, cerca de cuyas abandonadas ruínas tenían señalado de antemano el lugar para edificar un monasterio, consagrado á la Madre de Dios, cuya primera piedra colocó el expresado obispo de Valencia, con las solemnes ceremonias propias del caso, el día 6 del referido mes de Noviembre¹.

Era D. Fray Andrés Albalat el tercer prelado que desde la reconquista de Valencia por D. Jaime I de Aragón, regía la diócesis valentina. Nacido en Aragón, había vestido el hábito de los frailes predicadores en el convento de Valencia, y tan relevantes debían ser sus méritos, que el rey D. Jaime le eligió por su confesor, le hizo de su consejo y su canciller. Distinguióse el obispo don

¹ Está fundado el monasterio en lo más alto del valle y muy próximo á un elevado monte que avanza sobre los otros, el cual tiene forma cónica, al que antiguos escritores apellidan el monte *Tescuo*, nombre de origen latino que parece remontarse al tiempo de los romanos y significa lugar desierto consagrado á los dioses ó destinado para hacer los agüeros y adivinaciones. No parece descaminada esta aplicación, estando relativamente próximo y colocado entre tan famosas ciudades romanas, como fueron *Segobriga*, *Lauro* y *Sagunto*; pero más verosímil parece que le dieran tan antiguo abolengo los escritores del siglo XVI, tan amigos del Renacimiento. El P. Alfaura, en su opúsculo «*Omnium Domorum Ordinis Cartusiani*» (Valencia, 1670), dice al hablar de la fundación de *Porta-Coeli* que estaba situada esta casa «*in Valle Lullen et tesquis devotissima*». Otro autor anónimo del mismo tiempo, publicó una relación en verso referente á una visión que tuvo un monje de este convento, y apellida al referido monte *el monte Tescuo*; corre impresa esta relación en el libro titulado *Aula de Dios, Cartuja real de Zaragoza*, edición de Zaragoza 1679.

Andrés por su piedad y por su genio emprendedor; así lo publican sus obras; reedificó la iglesia catedral, dándole el plan que actualmente tiene; obtuvo en 1265 del Sumo Pontífice indulgencias para los que muriesen peleando contra los sarracenos, hecha la señal de la cruz; celebró varios sínodos; ensanchó su convento de Santo Domingo, y haciendo extender por detrás del edificio las murallas de la ciudad, lo dejó incluído en el interior de su recinto; y como si todas estas empresas en que intervino con tanto interés, no bastasen para acreditar su amor á la diócesis que regía, aún quiso á lo último de su vida enriquecerla con una perpetua memoria, promoviendo la singular fundación de Porta-Cœli, que sirviendo de refugio á las almas escogidas que buscan el cielo por la vía contemplativa, fuese á la vez lugar desde el cual subiesen continuamente á Dios las plegarias de los justos santificados por la penitencia, atrayendo con ellas las divinas misericordias sobre la ciudad de Valencia y sobre su nuevo reino. Tal fué el origen de la Cartuja de Porta-Cœli; tal era su ilustre fundador.

En el repartimiento que se hizo en 1238 entre los caballeros que ayudaron al rey D. Jaime en la conquista de Valencia, cupo el lugar de Lullén á Gil de Rada, quien poco después lo cedió á título de cambio á don Jimén Pérez de Arenós, y de los testamentarios de éste lo compró el obispo fundador en el año 1272, en que comenzó la erección de la Cartuja de Porta-Cœli. Conocía D. Andrés Albalat á los monjes cartujos que desde tiempos antiguos habitaban en Scala-Dei, monasterio situado en paraje retirado de la diócesis de Tarragona¹;

² Scala-Dei, fué el primer monasterio que la Orden de la Car-

sabía la santa vida que hacían aquellos monjes y esto mismo le movió á tenerlos también en su diócesis. Para conseguirlo, acudió al Prior general de la Cartuja de Grenoble, cabeza de la Orden, quien, con el acuerdo de su Capítulo, dió la Carta de fundación á favor del piadoso obispo. También acudió al rey D. Jaime el Conquistador, á fin de legalizar la adquisición de los terrenos de Lullén comprados á D. Jimén Pérez de Arenós, y el poderoso monarca le concedió lo que pedía y además renunció los derechos que sobre aquellos montes pudieran corresponderle. Acabadas estas preliminares diligencias, hizo constar el ilustre prelado la fundación, erección y dotación del monasterio que dedicó á la Santísima Virgen con el título de *Santa María de Porta-Cœli*, en acta formal que se autorizó en Valencia bajo la fecha del día octavo de los *idus* de Septiembre del repetido año 1272¹. Expuso el fundador en dicho documento, los motivos piadosos que le movieron á establecer esta Cartuja, cuya fundación promovió de acuerdo y con el consentimiento de los canónigos de su iglesia catedral, expresando que la erigía á honor de Dios y de la Santísima Virgen, y para remedio de su alma y las del magnífico rey D. Jaime y del infante D. Pedro su primogénito; por la feliz memoria de la infanta doña Isabel, hija del mismo D. Jaime, reina de Francia, y también por la pía memoria de su hermano D. Pedro, arzobispo que fué de Tarragona, la de Isabel Jimén Pérez de Are-

tuja tuvo en España. Fué edificado en 1163, por D. Alfonso II rey de Aragón, sesenta y dos años después de la muerte de San Bruno, fundador de los Cartujos.

¹ 6 de Septiembre.—Véase Documento justificativo núm. 1.

nós, y las de sus propios padres, bienhechores y demás fieles difuntos, cuyas almas encarga á los monjes del nuevo monasterio encomienden á Dios en sus preces. Reservó para sí y para sus sucesores los obispos de Valencia, el patronato del dicho monasterio, obligando á los monjes, al cederles las décimas de Lullén que por derecho le correspondían, el que pagasen cierta pensión anual en reconocimiento del señorío directo que se reservaba.

No vaciló D. Andrés Albalat acerca del título que había de llevar la nueva Cartuja. De *Scala-Dei* se denominaba la de Cataluña, de donde vino la colonia de monjes que habían de poblar á *Porta-Cœli*, y llamábase así aquel monasterio, recordando la visión que refiere el Génesis que en misterioso sueño tuvo Jacob, á quien se le representó una escala que, apoyada en la tierra, llegaba hasta el cielo, y por ella subían y bajaban ángeles de Dios. Al despertar Jacob de este sueño, dice la Sagrada Historia que, despavorido, exclamó: «*Quam terribilis est locum iste! non est hic nisi Domus Dei et PORTA-CÆLI*¹». De aquí, de estas últimas palabras se tomó el nombre para la nueva fundación.

El P. D. Juan Bautista Civera, en su historia manuscrita de *Porta-Cœli*, se inclina á creer que los monjes que vinieron á la fundación de esta Cartuja procedían de la de San Pablo de la Marina, en la diócesis de Gerona; pero el P. D. Alfaura, expresamente dice que vinieron de *Scala-Dei*, conviniendo ambos en que el primer Prior de *Porta-Cœli* fué D. Bernardo Homde-

¹ ¡Cuán terrible es este lugar! Verdaderamente esta es la Casa de Dios y la Puerta del Cielo.—Génesis, capítulo XXVIII, vers. 17.

deu, profeso del referido monasterio de Scala Dei, el cual había intervenido muy pocos años hacía en el establecimiento y fundación de San Pablo de la Marina¹, donde acaso residiría cuando vino á hacerse cargo de la nueva fundación de Porta-Cœli.

Desde el día que se colocó la primera piedra, no cesaron ya las obras, que en sus principios fueron muy pobres y humildes, planteadas en reducido espacio. Una iglesia de tosca piedra, de arcos apuntados y techumbre de madera, según la manera de construir entonces, y un patio cerrado delante de ella con arcadas apuntadas, con celdas á su alrededor, y éstas en escaso número, es lo que constituía el primitivo convento de Porta-Cœli. Aun subsisten los restos de aquellas tan primitivas edificaciones, conservando en parte el carácter de su antigüedad. La iglesia, al construirse otra que se empezó cincuenta años más tarde, quedó destinada para capilla particular de los criados, con el título de San Juan Bautista, y las primeras celdillas, abandonadas por los monjes al trasladarse á otras más espaciosas, sirvieron, reformadas, para habitaciones de los hermanos conversos.

Así instalados los primeros cartujos, fueron admitiendo y profesando otros, valencianos y aragoneses mu-

¹ San Pablo de la Marina ó de Maresmes fué la segunda casa que la Orden estableció en España, y lo fué en el 1269, sólo tres años antes que la de Porta-Cœli. Fué fundada en un montecillo á orillas del mar en la diócesis de Gerona. En el año 1433 la suprimió el Capítulo general, agregándola á la Cartuja de Monte-Alegre, cerca de Barcelona. Aun se vé próximo al pueblo de San Pol, un montecillo atravesado por un túnel del ferrocarril de Barcelona á Francia y sobre él una ermita con aspecto de antiguo castillo. Esta ermita, dedicada á San Pablo, es el único recuerdo que queda de la Cartuja de este título.

chos de ellos, catalanes muy pocos y algunos isleños de las Baleares; pero no podía extenderse en gran manera por entonces la corta comunidad, porque, faltándoles muy pronto la protección del obispo Albalat, con su muerte, ocurrida en Viterbo en el año 1276 al regresar el santo prelado de ver al Papa, después de haber estado en el Concilio de León, faltáronles los medios que se necesitaban para dejar perfecta y terminada la fundación, no obstante haberles legado en su testamento el mismo fundador quinientos escudos, como última memoria. Agradecidos los monjes á estas continuas demostraciones, y cumpliendo la expresa voluntad del difunto, cuando en el año 1278 se hubo de traer su cuerpo, que yacía en Viterbo, á esta su ciudad de Valencia, partieron el venerable prior de Porta-Cœli, que entonces lo era D. Pedro Bielsa, con algunos monjes á aquella ciudad de Italia, para disponer y trasladar los restos de don Fray Andrés Albalat á ésta de Valencia, en cuya catedral y en una de las capillas del ábside, quedó depositado bajo una losa, cuya inscripción recordaba haber sido este obispo el que comenzó las obras de esta santa iglesia mayor.

El mismo año en que murió el obispo Albalat, bajó también al sepulcro el rey D. Jaime el Conquistador, á quien sucedió en la corona D. Pedro III de Aragón, y este monarca, para asegurar más la posesión de los monjes sobre los dominios de Lullén, hizo nueva donación de todo aquel territorio á los mismos, desprendiéndose de los derechos que pudieran corresponderle, cuyo acto pasó en Valencia á 7 de Diciembre de 1277, á presencia de D. Jimén de Urrea, D. Pedro de Moncada, D. Ponce de Cervera, D. Gilaberto de Cruillas y

D. Atho de Hoces, caballeros de la más calificada nobleza, aceptando esta donación en beneficio del monasterio de Porta-Coeli, su prior D. Bernardo de Anglada¹. Algunos años más tarde, D. Jaime II, llamado *el Justo*, extendía su real protección al convento de Porta-Coeli, haciéndolo así constar en privilegio que firmó y selló en Barcelona á 8 de los idus de Mayo de 1298².

Mientras los cartujos iban, al parecer, afianzando su situación con las gracias que los reyes les dispensaban, y procuraban aumentar los beneficios espirituales, concediéndose la mútua hermandad las tres casas de la Orden existentes entonces en España, á saber: Scala-Dei, San Pablo *de Maresmes* y Porta-Coeli³, vió esta última comprometida su existencia por la inesperada reclamación que sobre los terrenos donde había sido establecida hizo D.^a Sancha Fernández, esposa de D. Jaime Pérez, señor de Segorbe é hijo natural del rey D. Pedro III, la cual, como universal heredera y nieta que era de don Jimén Pérez de Arenós, pretendió ciertos derechos sobre los términos de Lullén, con ánimo de recobrarlos para sí en perjuicio de los religiosos que los poseían, quienes atribulados y afligidos acudieron al obispo de Valencia como patrono del monasterio. Éralo entonces D. Fray Raimundo Despont, el cual rogó á D.^a Sancha que desistiese de su pretensión, y cediendo á estos rue-

¹ Fr. Francisco Diago, «Anales de Valencia», Lib. 7.^o, cap. 62. —Valencia 1613.

² El documento original procedente de la extinguida Cartuja de Porta-Coeli lo hemos visto en el Archivo de la Parroquial de San Mauro de Alcoy.—8 de Mayo.

³ En el mismo Archivo y de igual procedencia que el documento anterior. Lleva pendiente el sello de Porta-Coeli en cera negra.

gos la noble señora, dióse por terminado el litigio con la donación que hizo á los monjes presentes y venideros de sus pretendidos derechos, reservándose el honorífico de patronato para sí y sus descendientes. Otorgó D.^a Sancha esta concesión en Benaguacil á 18 de Mayo de 1301, aceptándola en representación del convento D. Ramón Pon, prior del mismo, y D. Tomás, que lo era de Scala-Dei y halláronse presentes como testigos Gonzálo Fontova, Bernardo Sespujades y Miguel Pérez de Guarda.

Vivía en Valencia por los años 1325 una ilustre y rica señora llamada doña Margarita de Lauria, que era esposa del Conde de Terranova en la Calabria, é hija del célebre almirante Roger de Lauria, la cual por su natural inclinación y por no tener descendientes, invertía grandes cantidades en obras de piedad. Interesándose por la mayor prosperidad de la Cartuja de Porta-Cœli, declaróse su protectora y la enriqueció con cuantiosos donativos; á sus expensas fué construída de nueva planta la iglesia, cuya primera piedra se colocó en 1325, se hizo el claustriillo del Capítulo y otras edificaciones; mandó labrar una imagen de madera de la Santísima Virgen y además dejó una buena dotación sobre las rentas de la baronía del Puig, de cuyo lugar era señora, las cuales por el tiempo fueron enajenadas por el monasterio. Falleció esta insigne bienhechora en el año 1343 y yacen sus restos en suntuoso sepulcro de alabastro en la iglesia del Puig, junto al altar mayor. El convento de Porta-Cœli, agradecido á su protectora, hizo grabar las armas de los Laurias en uno de los cuarteles de su escudo¹.

¹ Hacen mención de esta ilustre dama, Gaspar de Escolano en

El rey D. Pedro IV el Ceremonioso, imitando á sus predecesores, concedió también su protección al monasterio de Porta-Cœli por privilegio fechado á 12 de las kalendas de Febrero de 1340¹. En tiempos de este monarca, se dió una gran batalla (1347) entre sus tropas y treinta mil hombres de la *Unión*, en los campos que están entre Bétera y Porta-Cœli, y algunos años después, en 1364, sufría la Cartuja un terrible golpe con el robo y saqueo que en ella hicieron las tropas de don Pedro el Cruel de Castilla, que invadieron el reino de Valencia, y á tanta pobreza vino este monasterio, que apenas si le quedaron bienes para poder sostener cinco ó seis monjes. El Capítulo general de la Orden, para reparar en lo posible los daños causados, determinó que fuese socorrida esta Cartuja por las otras tres casas existentes entonces en la provincia de Cataluña, señalando como tacha para este socorro al prior de Scala-Dei treinta florines de oro; á San Pablo de Maresme, veinte florines, y otros veinte á San Jaime de Tarrasa². Muy afecto y devoto fué D. Pedro á la sagrada religión de la Cartuja, pero esta devoción no tuvo límites en su hijo segundo, el infante D. Martín, después también

sus «Décadas de la Historia de Valencia»; Fr. Francisco Martínez en su «Historia de la Virgen del Puig» (Valencia 1760), y otros historiadores.

¹ 21 Enero.

² «Ex tempore quo Rex Castelle cui agnomen Petro, Valentinum Regnum armis vexabat, videlicet anno 1364, domus Porta-Cœli depredata fuit et ad inopia redacta non poterat nisi quinque aut sex monachos abere, quem admodum in quædam sindicatus instrumento ipse prospexi.» Lib. *Varia* de Porta-Cœli, fóllo 34. Mns. existente en el Archivo de la catedral de Valencia.

rey de Aragón. Él fundó no muy lejos de Segorbe y á la otra parte de los montes que hay al Noroeste de Porta-Cœli, la grandiosa y magnífica cartuja de Valde-Christo (1385) que hoy yace en desoladas ruínas; y algunos años después, siendo ya coronado rey, la de Jesús Nazareno en la isla de Mallorca (1399). No poca intervención en la fundación y constitución de la primera tuvo el prior de Porta-Cœli, D. Simón de Castelletts, nombrado juntamente con el de Scala-Dei, comisario para tal fundación. Al mismo venerable religioso hizo entrega el infante D. Martín, de las masadas y heredades compradas para levantar el nuevo monasterio, en solemnísimos actos que se celebró en la catedral de Segorbe, en la dominica de Pasión del referido año 1385, día 18 de Marzo, hallándose presentes el arzobispo de Tarragona y otros prelados y caballeros. El día 1.º de Junio del repetido año, llegaban á la Cartuja de Porta-Cœli cuatro monjes sacerdotes y dos conversos, procedentes todos de Scala-Dei, que desde allá venían para ser los primeros pobladores de Valde-Christo. Diósele aviso á D. Martín, que estaba en la inmediata villa de Liria, de la llegada de estos religiosos á Porta-Cœli, y el devoto príncipe, sin pérdida de tiempo, vino á este convento, para reunirse á aquellos religiosos, entre los que estaba su íntimo amigo el P. D. Bernardo Zafábrega, paje que había sido en otro tiempo del rey D. Pedro IV. El 5 de Junio hacían su solemne entrada en Segorbe el infante D. Martín, el P. Castelletts y los otros seis monjes que habían de habitar el nuevo monasterio de Valde-Christo, y al tomar posesión del lugar designado para levantarlo, se dirigieron todos procesionalmente el día 8 inmediato, acompañados de inmenso gentío que acudió á presenciar

tan extraordinaria solemnidad. Había sucedido en el priorato de Porta-Cœli al venerable D. Simón de Castelletts, el cual había cesado para ocuparse en disponer la nueva fundación, el P. D. Juan Berga, que ya había sido antes prior de esta misma casa y también de la de Scala-Dei; en él pusieron los ojos el infante D. Martín y los monjes de Valde-Christo para tomarlo por rector, y pocos meses después, aprobada por el Capítulo general su elección, salía de Porta-Cœli, elevado al cargo de primer prior de Valde-Christo, como no muchos años después eran también enviados por primeros priores de las cartujas de Mallorca y de Sevilla otros dos monjes de esta misma casa de Porta-Cœli: D. Pedro Despujol y D. Fernando de Almazán¹.

Iba en aumento la devoción hacia la Orden Cartujana, así es que no eran sólo los reyes y los príncipes los que se movían á extenderla con nuevas fundaciones, sino también los simples particulares la protegían. El primer día de Cuaresma del año 1381, miércoles *de ceniza*, que fué aquel año á 28 de Febrero, reunidos en el claustro de Porta-Cœli los PP. D. Simón de Castelletts, prior; D. Raimundo Ferriol, D. Andrés Ferrer, D. Bartolomé Cristiá, vicario; D. Antonio Bellot y D. Pedro de Vallfagona, *conreres*; D. Gisbert de Moya, D. Juan Jorba, sacristán; y D. Pedro Tortosilla, todos monjes de este monasterio, hicieron formal renuncia de la donación que á la Orden había hecho en su último testamento D. Guillermo Columbí, caballero de Valencia,

¹ Acerca de la fundación de Valde-Christo, pueden consultarse los notabilísimos artículos que publicó D. José Morro Aguilar en la *Revista de Valencia*—Años 1881 y 82.

del castillo de Baselga (Estivella) y de las casas de Soneja, sitios en el reino de Valencia, para que se fundase en el primero un monasterio de cartujos y un hospital en las segundas. Presente al acto de la renuncia el notario de Valencia Juan de Vera, extendió acta de este acuerdo ante los testigos Fernando Iranzo, *Aventurerius*, Juan Grimaut y Juan de Palencia, no sin haber consultado antes el caso los monjes de Porta-Cœli con los de Scala-Dei y de Grenoble en Francia, residencia este último monasterio del Prior general de la Orden¹.

Continuaban entre tanto las obras en Porta-Cœli al finalizar el siglo XIV y comienzos del XV, creciendo á la par que las edificaciones, la fama de la prudencia y santidad de los ilustres varones que en sus claustros moraban. En aquella época, el interés histórico y la importancia de este monasterio llegan á su plenitud y apogeo. Hombres de mundo, cansados del movimiento de las grandes ciudades ó del ruido de los palacios, venían á buscar aquí la paz del alma y á vivir la vida del espíritu en tan santo retiro, donde la claridad de su cielo, el murmurar de los arroyos, la altura de las rocas, la verdura de los bosques, el aroma de las flores, el vuelo de las aves, la naturaleza toda, acompañando al silencio y á la soledad, brindaba á las almas contemplativas á desplegar las alas del fervor y á meditar sólo en la majestad y grandeza de Dios y á cantar sus divinas alabanzas. Por entonces entraron en Porta-Cœli, entre otros, el jurisperito D. Bonifacio Ferrer (1396), el caballero aragonés D. Francisco Fernández Pérez de Aranda (1398) y don

¹ *Notales* del notario de Valencia referido, en el Archivo de Protocolos del Real Colegio de Corpus-Christi de esta ciudad.

Francisco Maresme (1402), á quienes la fama de sus talentos ó de su experiencia volvía á sacar de su aislamiento y á colocarlos al lado de los reyes y de los Papas, para resolver con su acuerdo y dictamen los más arduos ne-

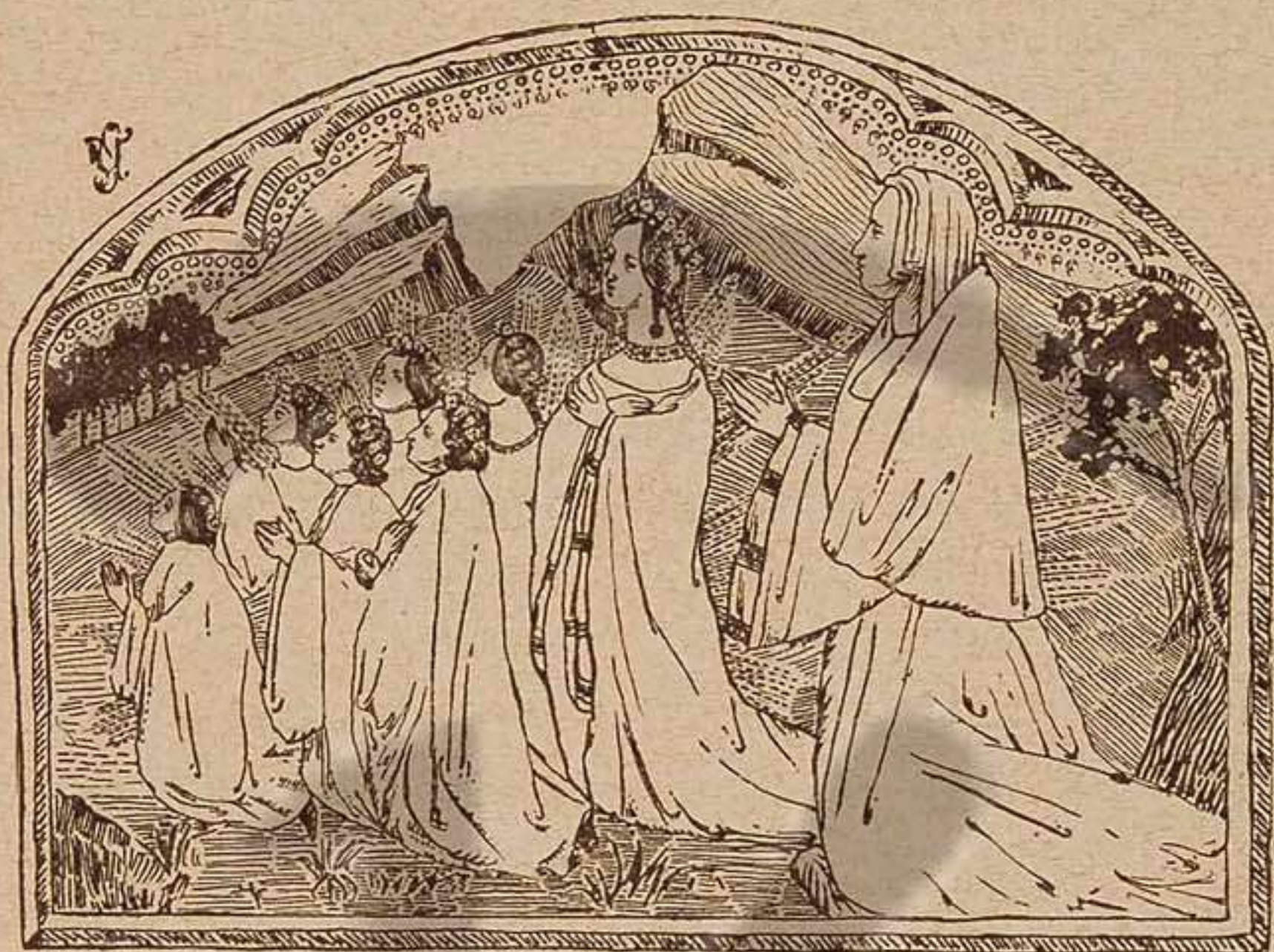


V. P. D. BONIFACIO FERRER Y DOS DE SUS HIJOS

Fragmento del retablo de la Santa Cruz que perteneció á Porta-Coeli.

gocios de la Iglesia y del Estado. Los nombres de estos humildísimos monjes suenan en dos trascendentales hechos de la historia de interés general; el cisma de Occidente y el Parlamento de Caspe. Sentáronse entre respetables prelados y expertos hombres de mundo en la célebre asamblea que, encerrada en el castillo de Caspe, discutía el mejor derecho de los pretendientes á la corona de los Jaimes, vacante por la muerte del rey don Martín, D. Bonifacio Ferrer, diputado por Valencia;

Fray Francisco Aranda, representante de Aragón. La cándida y tosca cogulla de San Bruno y la parda túnica de los donados de la Cartuja, alternando con las mitras y las togas, tomaban parte en uno de los hechos más



D.^a JAIMETA DESPONT, ESPOSA DE D. BONIFACIO FERRER, Y SUS 7 HIJAS

Fragmento del retablo de la Santa Cruz.

grandes que registran los anales de los pueblos al terminar la Edad Media. Los dos monjes de Porta-Cœli contribuyeron con su voto á dar al príncipe castellano, don Fernando el de Antequera, la grandiosa corona de Aragón. No escasa intervención tuvo el mismo D. Bonifacio, como general de su Orden, en los trabajos que se hicieron por los más eminentes hombres de Europa para terminar el cisma de Occidente. Más tarde, otro ilustre valenciano, monje de Porta-Cœli, el P. Maresme, que

llegó á ser General de toda su Orden, como lo fué también D. Bonifacio Ferrer¹, alcanzaba grandísima influencia entre los cardenales, lograba diez votos en su favor en una elección de Pontífice, y contribuía con su prudencia y con su celo á la completa extinción del cisma y pacificación de la Iglesia. Prelados, reyes y Papas derramaban por entonces á manos llenas sus favores en beneficio de la Cartuja de Porta-Coeli.

Grande y lucida comitiva acudió en el año 1400 al retirado monasterio, con motivo de la consagración de su templo. Ofició en la solemne ceremonia el reverendísimo D. Antonio, arzobispo de Atenas, y á ella se hallaron presentes el rey D. Martín, el cardenal Pedro de Serra, arzobispo de Catania, y el Obispo de *Huesca* (?), con otros muchos caballeros que venían formando la corte del rey. Contrastando con las grandezas y suntuosidades, se hallan muchas veces los más humildes ejemplos. A los principios del siglo XV, santificaba con su presencia el desierto de Porta-Coeli una mujer extraordinaria, Inés Pedrós, generalmente conocida por la Venerable Inés de Moncada. El relato de su vida más parece leyenda que verdadera historia. Hija de una familia de labradores del lugar de Moncada, en la huerta de Valencia, se distinguió en su niñez por señalados favores que recibió del cielo², muy joven oyó la palabra de fue-

¹ D. Bonifacio Ferrer desempeñó el generalato de su orden desde 1402 á 1410, y D. Francisco Maresme del 1437 al 1463. Ambos son los únicos generales españoles que ha tenido la Orden de San Bruno. De este último aun conserva un recuerdo la gran Cartuja; la ermita de Nuestra Señora de Casalibus.

² Vió al Niño Jesús en la hostia consagrada por un sacerdote, de quien se dudaba si eran eficaces las palabras de la consagración

go de San Vicente Ferrer, y abandonando el mundo, se fugó de la casa paterna disfrazada de hombre, y vino á buscar refugio al convento de Porta-Cœli. Recibiéronla aquí en calidad de criado, y la emplearon algún tiempo en guardar los ganados del monasterio; pero abandonando luego esta ocupación, se retiró á vivir en aislada soledad entre los riscos de los montes, y allí perseveró entregada á la oración y contemplación por tiempo de veinte años, desconocida de todos, menos de su director espiritual. Vestida de una parda túnica como las que usan los donados de la Cartuja, con los pies desnudos, cargada de cilicios, estenuado y ennegrido su cuerpo, sin más aparato en la cueva que le servía de refugio que una cruz y una imagen de la Santísima Virgen, se ocupaba en orar y en trabajar esteras y objetos de esparto, bajando tan sólo á la iglesia en los días festivos á oír Misa y á recibir la sagrada Comunión. Cuentan sus biógrafos, que una noche vieron unos pastores misteriosas luces sobre la cueva de la santa mujer; visión, que se repitió la siguiente noche; avisaron al convento, y acudiendo los monjes á la cueva, hallaron á la penitente virgen arrodillada ante la cruz, pero muerta. Declaró su confesor, que era uno de los allí presentes, quién fuese aquella mujer extraordinaria, y trasladado su cuer-

por él pronunciadas, por haber sido ordenado por un obispo nombrado por Clemente VII, antipapa. Largamente escribió de este suceso en la vida de esta Virgen el P. Cibera, al capítulo X de su historia manuscrita de Porta-Cœli, de quien se extractó para insertarla en las *Ephemerides Cartusienssis* recientemente impresas en Francia por los PP. Cartujos. También refiere con gran copia de detalles este hecho el cronista Gaspar Escolano en el cap. IV, libro VII de sus *Décadas de la historia de Valencia*.

po al monasterio, le celebraron solemnes exequias y le dieron sepultura en uno de los claustros; añadiendo los piadosos historiadores que todo esto refieren, que durante este acto tocó la campana del monasterio por sí sola, y tanto, que acabó por romperse en varios pedazos; lo cierto es, y en esto no cabe duda, que esta penitentísima mujer existió y ejercitó tan penitente vida. En el pueblo de Moncada aun se conserva memoria de ella, y se señala el lugar donde estuvo la casa de sus padres; la cueva donde vivió, fué en otros tiempos visitada en devota romería por las gentes de la comarca¹; y tan

¹ El Dr. Vicente Ximeno, en su obra «Escritores del Reino de Valencia» (Valencia 1747), dice á la pág. 138 del Tomo I, refiriéndose á la Venerable Inés de Moncada: «*De esta angélica Virgen me detendría en decir algo, á no desviarme de mi principal asunto, por la pia inclinación con que venero sus virtudes desde que estuve vicario en la Iglesia Parroquial de su patria. Visité entonces muchas veces la casa en la cual se dice que nació, y una vez junto al convento de Porta-Cœli, la estrecha cueva en que vivió disfrazada con hábito de varón hasta su dichosa muerte, sin embargo de ser áspera y peligrosa la subida; y esto me avivó la devoción.*» Su verdadero nombre fué el de Inés Pedrós y sus padres fueron, según refieren sus historiadores, Guillem Pedrós y Ana Alpicat. Nació por los años 1388 y su muerte acaeció en el 1428, señalando algunos historiadores la fecha de 25 de Junio. Además de los citados autores y otros que con más ó menos extensión se ocupan de ella, dejó manuscrita su vida en latín el P. D. Jaime Cebrián, monje profeso de Porta-Cœli († 1562). El Dr. D. Juan Bautista Berní, presbítero, maestro en artes, compuso otra historia de esta Venerable que se dió á la estampa bajo este título: *Vida de la penitentísima Virgen Ines de Moncada, hija espiritual del grande Apóstol de Europa San Vicente Ferrer*. En Valencia por Joseph Estevan Dolz 1734, en 8.º Se hizo segunda edición también en Valencia por los hermanos de Orga en 1793, así mismo en 8.º Este mismo autor escribió é imprimió en 1736 otra obra de interés para la Orden Cartujana, la «Vida de Santa Rosalina», monja cartuja.

buen recuerdo tenían de ella los monjes, que muchos años después hacían pintar su imagen al afamado Alonso Cano, cuando vivía retirado en esta Cartuja.

En el año 1426 honró con su presencia este monasterio el serenísimo rey de Aragón D. Alfonso V, quien confirmó por privilegio real, firmado de su mano y sellado con su sello en Valencia á 20 de Mayo de 1427, las donaciones hechas antes á favor del mismo monasterio por los reyes D. Juan y su esposa doña Violante¹. Pocos años después de la visita de Alfonso V, subió desde Valencia á este convento, atraída no menos que por lo apacible y ameno de su lugar, por la santidad de sus monjes, la piadosísima reina D.^a María de Castilla, esposa de este rey, y cuyo afecto á la sagrada Orden de la Cartuja estaba por entonces muy arraigada en su familia, que era la que ocupaba á la sazón el trono de Castilla².

Los Papas compitieron con los reyes de Aragón en favorecer á Porta-Cœli. Nicolao IV ya había aprobado en 1288 todas las temporalidades concedidas á esta casa, y de nuevo la enriquecieron con sus privilegios Benedic-

¹ Documentos procedentes de Porta-Cœli que se conservan en el Archivo de San Mauro de Alcoy.

² La reina D.^a María era hija de D. Enrique III de Castilla llamado *el Doliente* y hermana de Juan II, que sucedió en el reino á su padre. Este fué fundador de la célebre Cartuja de Miraflores en Burgos y favorecedor de las de Aniago (que fundó su mujer) y del Paular. Tuvo la D.^a María por su confesor y director de espíritu á D. Bernardo Fontova, monje cartujo de grandes créditos, natural de Valencia y profeso en Valde-Christo, el cual permaneció ocho años, con licencia del general, en el palacio real de Valencia, donde residía la piadosísima esposa de Alfonso V.

to XIII, reconocido como Pontífice legítimo en los dominios de los reyes de Aragón, y Eugenio IV. El primero de estos dos Papas visitó personalmente este monasterio¹ y agregó á las rentas de Porta-Cœli los frutos de las villas de Onda y de Burriana que correspondían á la mensa episcopal de Tortosa, y Eugenio IV aprobó por bula dada en Florencia, en 4 de Abril de 1435, la unión de las parroquias de Liria y Benaguacil y la percepción de los frutos de sus rectorías á favor de Porta-Cœli, y en otras letras apostólicas, fechadas en 8 de los mismos mes y año, concedió á dicho convento la potestad de administrar los sacramentos á sus habitantes y á los de la Pobleta².

Siguiendo el ejemplo de los reyes, muchos nobles se declaraban amigos y bienhechores de los monasterios. Nunca le faltaron á éste de Porta-Cœli. Una de las familias que más favorecieron á esta santa casa fué la de don Pedro Artés, maestro racional de los reyes de Aragón y fundador de una capilla en este mismo monasterio, que fué dedicada á Todos los Santos. Consta en escritura que autorizó Gerardo de Ponte, notario de Valencia, su fecha el 19 de Mayo de 1408, que el honorable Pedro de Artés, caballero de Valencia y maestro racional del rey, por sí y en nombre de los honorables Pedro de Artés,

¹ Benedicto XIII (Pedro de Luna) vino á Valencia siendo Cardenal, como legado del Papa de Aviñón por el mes de Agosto de 1390. Los Jurados de la ciudad le hicieron un gran recibimiento. Siendo Papa, vino desde Morella á Valencia á petición de la ciudad; entró en ella viernes 14 de Diciembre de 1414. Se hallaba en Valencia en Junio de 1415.

² Archivo general de Valencia y documentos procedentes de Porta-Cœli custodiados en San Mauro de Alcoy.

prepósito y canónigo de Valencia, y de Jaime de Artés, caballero, como albaceas testamentarios todos ellos de doña María Ximena, mujer que fué del primero, entregó á Fray Francisco Anglesola, prior de Porta-Cœli, cien florines de oro de Aragón, legados por dicha señora á este monasterio en su testamento. Se hizo la entrega y se otorgó la carta de pago en el mismo convento, siendo testigos Alfonso Pérez, morador de dicho monasterio, y Domingo García, labrador del lugar de la Poble-
 ta¹. El mismo caballero Pedro de Artés, en 1411, hizo otra donación de 4.500 sueldos para después de sus días, cuya cantidad debía invertirse en las obras del dicho monasterio, y era la misma que tenía señalada su hijo difunto Francisco de Artés para igual fin (pero aumentada de 3.500 á 4.500 sueldos). Aceptó esta donación el prior D. Francisco Gisbert².

¹ Protocolos del notario Gerardo de Ponte, en el Archivo del Colegio de Corpus-Christi.

² Ibidem. La familia de Artés debía tener grandes relaciones y confianza con la comunidad de Porta-Cœli. Con escritura de 7 de Abril de 1414, ante el citado notario Gerardo de Ponte, el D. Pedro de Artés confiesa haberle sido devueltas y entregadas por el prior y monasterio de Santa María de Porta-Cœli las siguientes prendas (*penas*) que les tenía encomendadas, cuya relación transcribimos literalmente por lo interesante:

«Primo un pixer d' argent daurat ab coronas en lo peu é cubretor en pinyo alt e ab un cercle esmaltat en lo ventre en torn e
 »alt en lo pinyo una vibra (víbora?) que pesa sis marchs dues onçes
 »en pt.

«Item una copa d' argent daurada per tot ab son cubretor ab coronas en lo cubretor e en lo pinyo del cubretor ab cercle esmaltat en lo cubretor e altre en lo peu ab una aguila dalt que
 »pesa tres marchs sis onçes, tres grams.

»Item un pixer d' argent daurat ab una corona en lo pinyo....

Entre las larguezas que se hicieron á los religiosos cartujos en este siglo, merece especial mención otra donación que en el año 1442 otorgó Jaime Perfecta, ciudadano de Valencia, de ciertas posesiones á una milla de la ciudad, hacia la parte del molino que solía llamarse de *micer Bas*, para hacer en ellas una nueva fundación, la que en efecto se llegó á realizar bajo el título de la *Anunciata*, y la cual poblaron monjes de Porta-Coeli, que no obstante la buena voluntad de ellos y del fundador, tres años después se vieron obligados á abandonar-la por los muchos inconvenientes que tenía¹. Y no sólo era esta la fundación en que por entonces intervenían los hijos de Porta-Coeli. No poca parte tuvo el hermano Juan Nea, profeso de este convento († 1459), en las obras de la Cartuja de Montealegre, que algunos años antes había sido fundada cerca de Barcelona. Este reli-

»vibra e en lo ventre dos cercles cavats que pesa... sinc marchs sis
»onçes un gra.

»Item altre pixer d' argent daurat de semblant obratge del pre-
»dit que pesa dos marchs sis onçes.

»Item una copa d' argent daurada ab coronas en lo peu e cu-
»bretor e en lo pinyo una vibra e dins la copa un esmalt ab la
»ymatge de Sta. María que pesa tres marchs una onça.

»Item altra copa d' argent daurada de semblant obratge de la...
»que pesa ab son cubretor en lo pinyo del qual ha una aguila, tres
»marchs tres onçes tres grs.

»Item una copa d' argent daurada niellada dins e fora ab son
»cubretor en lo qual ha en lo pinyo señal de flor que pesa: quatre
»marchs tres onçes tres grs.

»Item un pixer d' argent daurat gallonat ab un signe al cap que
»pesa: cinch marchs dues onçes.

»Item la biblia gran escrita en pergami istoriada.»

¹ P. D. Joaquín Alfaura. *Omnium Domorum Ordinis Cartusiani*.—Valencia 1670.

gioso gozó grande influencia y fué muy favorecido de la reina D.^a María, esposa de Alonso V de Aragón. El Papa Nicolao V, á quien estos reyes enviaron por su embajador, le comisionó á su vez por su Nuncio cerca de los mismos, logrando grandes beneficios con ello, para las casas de su religión. Otro de los más distinguidos monjes que vivieron en esta casa en tiempo de los Reyes Católicos por la nobleza de su linaje y por la virtud y ciencia de que estuvo adornado y por los altos cargos que ejerció, fué D. Luís Mercader, que, aunque profeso de la santa Cartuja de Valde-Christo, gobernó sabiamente la de Porta-Cœli en el año 1488. Hijo de la antigua y noble familia de los Mercader de Valencia, señores de Buñol, desempeñó en su Orden Cartujana algunas prelacías, y llegando la fama de su prudencia á la corte, D. Fernando el Católico le llamó á su lado, eligiéndolo por confesor y consejero, y su embajador cerca de Alejandro VI y del Emperador de Alemania; fué su limosnero, obteniendo después la mitra de Tortosa, sin que al tomar posesión de ella trocara su humilde hábito ni dejara de seguir su regla en lo que era compatible con el desvelo propio del gobierno pastoral, cuyas circunstancias le valieron las alabanzas de los que después trazaron su vida, dejando grato recuerdo por donde quiera que pasó¹.

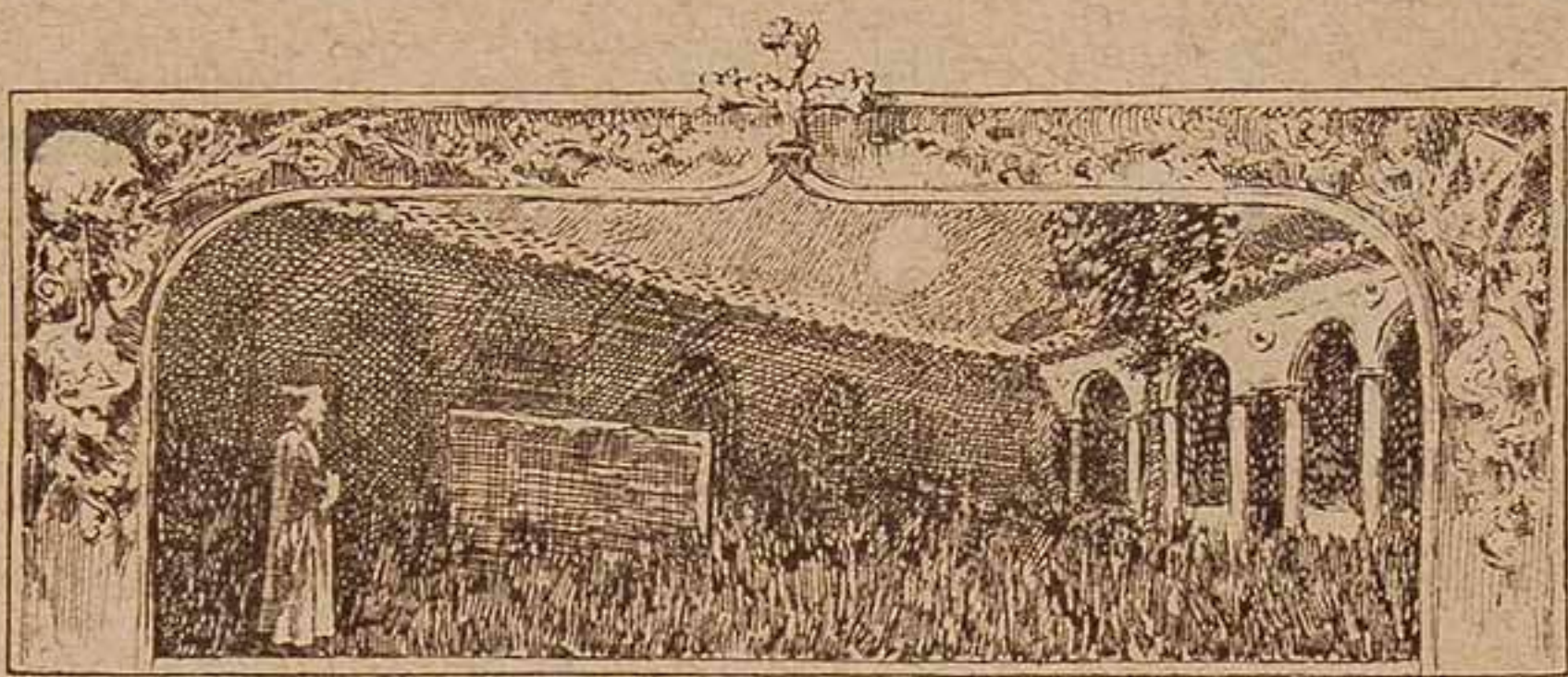
¹ Se ocupa de D. Luís Mercader Escolano en sus Décadas de Valencia, al cap. XXVII del lib. VIII. Fué también inquisidor en la Corona de Aragón y Visitador de su Orden en varias provincias, especialmente de Alemania. Era muy dado al estudio de las matemáticas y tenía en su celda muchos astrolabios y relojes; predijo su muerte que le acaeció en Buñol, regresando de la corte en el año 1516 y fué enterrado en el claustro de Valde-Christo.—Es rara una

La fama justísima que tales personajes dieron á la Cartuja de Porta-Coeli al cerrarse la Edad Media, coincide por una parte con el crecimiento y pujanza de la ciudad de Valencia, cuya época constituye uno de los períodos más interesantes de su historia; y por otra con la importancia que por entonces tuvo la Orden Cartujana, debida sin duda alguna al gran desarrollo que alcanzó la vida del espíritu en el siglo XV en casi todos los Estados de Europa. En la lucha entablada entre un mundo viejo que se iba y un mundo nuevo en ideas y en costumbres que se veía aparecer; en el desarrollo que adquiere la humana actividad ante la perspectiva de los grandes descubrimientos; á la luz del Renacimiento que ilumina las inteligencias, creció aquella vida del espíritu, animando á todas las clases y á todos los pueblos; y mientras tomaban nuevo rumbo las industrias perfeccionándose, y brotaron nuevas fuentes de pública riqueza, los destellos del arte—reflejo fiel de las aspiraciones de los pueblos en cada época—dejan en los ritmos de su poesía, en las curiosas tablas cubiertas de místicas figuras, ó en los cincelados ornatos de sus afilegranados templos y palacios, la medida de la fuerza intelectual y del sentimiento de aquellas generaciones. La Orden Cartujana, puramente contemplativa, realizaba las aspiraciones de la perfección cristiana y del misticismo tan vivo en la Edad Media; puesta bajo este aspecto á la cabeza de las

estampa que los de su familia hicieron grabar en el siglo XVII, en la que se representa á San Bruno y bajo al P. Mercader ofreciendo el escudo de los condes de Buñol. En el almanaque de *Las Provincias* para el año 1895, publicamos una descripción de ella bajo el epígrafe de una *Estampa curiosa*.

órdenes monásticas, no es de extrañar que se coloque á gran altura en la época á que nos referimos, y esto explica cómo se retiraban grandes hombres á los claustros de San Bruno, y cómo de ellos salían también poderosas fuerzas que influían más ó menos eficazmente en la marcha social de los pueblos. Esta es la razón por la cual Porta-Cœli y sus monjes adquieren verdadero interés en el siglo XV y desde entonces ya nunca perdió el retirado monasterio su fama histórica que unió á la ya justa celebridad que por la naturaleza de su lugar gozaba.





CAPÍTULO IV

PORTA-CŒLI EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Doco tiempo después de ocupar el trono de España Carlos I el Emperador, se promovió en Valencia la famosa revolución social de las Germanías, que produjo tan graves y memorables trastornos en esta Ciudad¹ y en muchas partes del antiguo

¹ D. Vicente Boix, en su novela histórica *El Encubierto de Valencia*, hace del convento de Porta-Cœli teatro de algunas escenas de la guerra de las *Germanías*. Cuenta en fantástica historia el origen de aquel extraño personaje, protagonista de su obra, y liga esta historia con la no menos fantástica é inexacta leyenda del Acueducto, inventada por su colega Arolas, en el Poema *La Silfide*. De todas maneras, aunque la imaginación más que la verdad histórica predomina en estos pasajes de *El Encubierto*, es digna de leerse la descripción de ciertos detalles del monasterio que el respetable autor hace, aunque no está exento de algunos anacronismos é inexactitudes. Véase la nota 1 de la pág. 37.

Reino. No alteró esta ruidosa revolución la marcha ordinaria de la comunidad de Porta-Cœli, dentro de cuyos claustros no llegaron las oleadas del mar borrascoso de las pasiones populares, aunque naturalmente debieron sufrir los monjes los generales perjuicios que en los intereses materiales afligían á todo el país á causa de la guerra, pasada la cual, y repuestas todas las cosas á su normal estado, se sucedió un período de paz y de calma, durante el que alcanzó grandísimo desarrollo en Valencia el espíritu religioso. Se inició esta reacción, con la venida de Santo Tomás de Villanueva á la silla arzobispal valentina. No faltaron ilustres monjes en el siglo XVI en Porta-Cœli que esmaltaran con sus virtudes el retirado convento, siguiendo los pasos de sus respetables predecesores, y aunque no llegaran, como algunos de aquéllos, á ser consejeros de los reyes, ni se les viera en las asambleas públicas, no por esto fueron menos estimados de los grandes hombres de su época, atrayéndose por su observantísima vida las simpatías de todas las clases sociales de la ciudad. Así lo demuestran las donaciones que siguieron haciéndose á esta casa y el gran número de vocaciones á la vida solitaria y mística de los cartujos, cuyo hábito vistieron por entonces hijos de tan esclarecidas familias valencianas, como los Eixarchs, Brizuelas, Frígotas y Pallás.

A principios del siglo XVI, en 1514, el Papa León X autorizó el culto público de San Bruno, y desde entonces se hicieron algunas demostraciones de devoción hacia el Santo Patriarca. Entre otras, es de señalar la justa poética celebrada en honor del fundador de la Cartuja, por iniciativa del notario Juan Luís Bertrán, padre de San Luís, quien según se lee en el proceso de beatificación de este

Santo, «doná en Valencia certes joyes á qui diría millor en cobles y prosa llatina en llaor de San Bruno»¹. El mismo Juan Luís Bertrán, para honrar más la memoria de dicho Santo, solía dar algunos años, en el día de su fiesta, pitanza á la comunidad de este monasterio, del que fue procurador muchos años y gran bienhechor. Tan agradecidos quedaron los monjes al devoto notario, que á su muerte, que fue en el año 1548, le celebraron muchos sufragios².

Era este notario casado con Angela Eixarch, hermana del Padre Juan Antonio Eixarch, uno de los priores más distinguidos que por entonces rigieron el convento de Porta-Cœli.

Fue el Padre Juan Antonio Eixarch, varón de eximia virtud, hijo de una distinguida y antigua familia de mercaderes valencianos y de tan relevantes dotes, que cuan-

¹ *Necrologia del Real Convento de Predicadores de Valencia*, por el Padre Teixidor, folio 468. MS. en la Biblioteca de la Universidad de Valencia.

² «Joan Luis Bertrán, notari, doná lo any mil cinchcents quaranta sis un pali pera el Altar major de domás blanch ab un Campanar per Armes. Este any doná pitanza al Convent en lo dia del dit Sant, y daqui avant fins lo any mil cinchcents quaranta huit, *quatre ducats* cascun any y son noranta huit ducats. Fonch Procurador del Monastir fet per lo prior y convent, lo any mil cinchcents trenta y quatre; ans ya era procurador sustituit per D. Caveró, Prior, y per mi D. Exarch, com fos casat ab ma Germana; pero la colecta no la tingué mes de cinch anys. Morí lo any mil cinchcents quaranta huit á set de Noembre. En esta Casa li digueren *Monacat*; y en la Carta del Capítol general del any mil cinchcents quaranta nou, tingué *trecenari* y en lo any mil cinchcents cinquanta hu, *Missa de Beata Maria* per tot l' orde». *Memoria del Padre Exarch*, inserta en el *Necrologio del Padre Teixidor*, MS. citado, que coincide con lo que se expresa por el P. D. Exarch, en el libro MS. de Bienhechores.

do le nombraron superior de Porta-Coeli sólo tenía 30 años. Había hecho su profesión religiosa en 1517. Dejó manuscritos varios tratados, entre ellos, el libro de *Bienhechores* de este su convento, que extractado va al fin de los presentes apuntes históricos¹.

Después del Padre Eixarch, fue por muchos años prior el Padre D. Jerónimo Montesa, y tras de este prelado vino á presidir la comunidad otro ilustre monje que, con no ser valenciano ni hijo de profesión de este convento, merece ser mencionado entre los varones ilustres que moraron en él. Tal fue el V. P. D. Juan Castro, antiguo é íntimo compañero del esclarecido fundador de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola. Era el Padre Castro, toledano², había conocido á San Ignacio en la Universidad de París, y siempre guardó en su corazón el fuego de virtud que en él había logrado prender su maestro y compañero. No siguió Castro á Ignacio, pero tampoco le olvidó jamás. Graduado de doctor en Teología, ordenado de sacerdote y después de haber logrado grandes frutos en la predicación, huyendo de las honras y aplausos, vino desde Burgos á sepultarse en vida en la Cartuja de Valde-Christo; y aquí estuvo á verle, siendo aun novicio en el otoño de 1535, su antiguo compañero, para comunicarle sus planes acerca de la fundación de la Compañía de Jesús, cuya obra aprobó el sabio cartujo, alentando al antiguo soldado de Pamplona á que la llevase

¹ Ximeno en sus *Escritores del Reyno de Valencia*.—Testó el Padre Exarch la víspera de hacer la profesión religiosa, en Porta-Coeli, ante el notario Antonio Rodriguez, en 13 de Septiembre de 1517.

² En el libro de *Bienhechores* se dice que era de Burgos. El Padre García, de la Compañía de Jesús, en su *Vida de San Ignacio*, afirma que era de Toledo.

á cumplido efecto, por estimar esta obra inspiración del cielo¹. Este solo hecho cubre de gloria al venerable Padre Castro. La fama de su saber y de sus méritos llegaron á noticia de los religiosos de Porta-Cœli, y esto motivó el que lo hicieran venir desde Valde-Christo á guiarles con su ejemplo, eligiéndole por su prior en el año 1552.

Mientras el protestantismo invadía casi todas las naciones de Europa, y los herejes ingleses y alemanes presos de furor y de odio, profanaban iglesias, destruían é incendiaban conventos y asesinaban á los indefensos religiosos, brillaba en España ardiente la llama de la fe, y las reformas de las órdenes regulares con la propagación y fundación de nuevos conventos y monasterios, crecía de día en día, floreciendo el ascetismo más riguroso y la observancia más estricta en las nuevas fundaciones. El instituto cartujano vió nacer en el siglo XVI, en los reinos de España y Portugal, comprendido éste á la sazón en los dominios de los monarcas españoles, cinco nuevas casas; y no bastando los límites de la Península para propagar la regla saludable de San Bruno, aun trataron de implantarla los cartujos españoles en las apartadas é incultas regiones del Nuevo Mundo². Una de las funda-

¹ *Vida, Virtudes y Milagros de San Ignacio de Loyola, por el Padre Francisco Garcia.* Madrid, año 1685. Libro II, Cap. XII. Libro III, Cap. VII.

² En el año 1559 pasaron á Méjico, con el objeto de fundar un convento de la Orden Cartujana en aquel país, el Padre Juan Bautista Torrón y el Padre D. Bernardo Alpícat, valencianos profesos de Valde-Christo, con el hermano Francisco Calas. Felipe II no quiso aprobar esta fundación, á pretexto de que en América faltaban religiosos de vida activa y no de vida contemplativa. *Le Febvre.* «Saint

ciones que entonces se hicieron, fué la de Ara-Christi, en cuya erección intervinieron algunos de los más señalados monjes de Porta-Cœli. Fué edificado el monasterio de Ara-Christi en el sitio que ocupaba una antigua alquería de la huerta de Valencia frente al lugar del Puig, cedida con todas sus tierras á la Orden por la noble Sra. D.^a Elena Roig en el año 1585, según la expresa voluntad de su hermano el Ilmo. D. Cristóbal Roig, dignidad de chantre de la Catedral de Valencia é inquisidor apostólico en la ciudad de Zaragoza¹; casi todos los primeros priores que tuvo esta casa de Ara-Christi fueron hijos de la de Porta-Cœli, y de este mismo convento eran los siete monjes que se hallaron presentes á la colocación de la primera piedra del grandioso edificio, cuyas obras corrieron á cargo de Fray Antonio Ortiz, reputado arquitecto y hermano converso profeso de la santa casa de Porta-Cœli². Gran protector de

Bruno et l'ordre des Chartreux.» Paris 1883, folio 1, pág. 482. El padre Torrón era de Gandía y había sido de la servidumbre del Duque San Francisco de Borja, antes de hacerse religioso.

¹ Escribió la historia de la *Fundación del Real Monasterio de Ara-Christi*, D. Joseph Vicente Ortí y Mayor, y se imprimió en Valencia en 1732.

² De este religioso se ocupa Cean-Bermúdez en las adiciones insertas en las *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España*, por D. Eugenio Llaguno, tomo IV, diciendo: que en el año 1631, Fray Antonio Ortiz, dió su parecer por escrito con Fray Gaspar de Sant Martí, carmelita, y con el Padre Pablo Albiano, jesuita, sobre el proyecto que tuvo la ciudad de Valencia de construir nuevas carnicerías y la pescadería.—Antes de entrar en la Orden el hermano Ortíz, debía ser ya persona de confianza en el gremio de albañiles ó maestros de obras, por cuanto, según escritura de 12 Junio del 1603, ante el notario Juan Miquel, los monjes de Porta-Cœli dieron

la nueva Cartuja de Ara-Christi fué el obispo de Urgel D. Andrés Capilla. Había sido en su juventud este ilustre prelado novicio en Porta-Cœli, cuya casa tuvo que dejar por motivos de salud, entrando en la Compañía de Jesús, en cuya entonces naciente Orden ejerció graves cargos; pero vueltos los ojos á su primitiva vocación, estando en Tarragona, entró en la Cartuja de Scala-Dei. Los monjes de Porta-Cœli quisieron tener por prior á su antiguo novicio, y electo por ellos, les dirigió dos veces: en 1570 y en 1580. También rigió las casas de Scala-Dei y de Milán, desempeñando importantes comisiones en la Orden. En el año 1587 fué nombrado obispo de Urgel, donde tuvo por vicario general y provisor al piadoso aragonés é insigne fundador de las Escuelas-Pías San José de Calasanz. Se distinguió como escritor místico, componiendo varias obras, alguna de las cuales dedicó á su amigo el Beato Juan de Ribera; murió don Andrés Capilla en gran opinión de Santidad en 1610¹.

Pocos años después de ejercer el priorato de Porta-Cœli por segunda vez el venerable P. Capilla, entró á gobernar esta misma casa otro ilustre monje profeso en la misma, célebre por su saber, escritor también como aquél, y electo asimismo obispo de Monreal en Italia; tal fué el V. P. D. Esteban Salazar. Era este sabio religioso natural de Granada. Muy joven aun entró en la Orden de San Agustín en Salamanca, pasó después á las

poder al hermano Juan Peña para hacer cierta concordia con el oficio de *obreros de vila* de Valencia, sobre la paga ó cumplimiento de los capítulos que se debían á dicho Ortiz, por haber tenido á su cargo antes de entrar en religión, la enseñanza de los aprendices pobres del dicho oficio.

¹ Ximeno. *Escritores del Reyno de Valencia*.

misiones de las Indias Occidentales, y como era gran teólogo, enseñaba la divina ciencia á los otros misioneros; vuelto á España, y nombrado catedrático de la Universidad de Bolonia por la fama que tenía de excelente escriturario y buen hebraísta, huyendo de las honras y aplausos, vino á ocultarse en el escondido monasterio de Porta-Coeli cuando estaba en la plenitud de su vida, pues contaba entonces 37 ó 38 años de edad. Aquí se entregó de lleno el P. Salazar á la contemplación de las grandezas de Dios por medio del estudio de las Sagradas Escrituras, y apreciando los monjes sus especialísimas cualidades, le sacaron del retiro de su celda para darle el priorato de este convento (1587). La fama de su prudencia le llevó á regir las casas de Jerez, de Aniago en Valladolid y de Granada, y á sus ruegos fué absuelto de la prelación para emprender sus trabajos literarios acerca de la Sagrada Escritura. El rey D. Felipe II quiso premiar sus méritos dándole la mitra de Monreal en Sicilia, la que el humilde y sabio monje no quiso aceptar, y quieto y tranquilo en su amada soledad, murió en 28 de Enero de 1596, cerca de los 64 años de edad.

Otro de los monjes escritores digno de mención, hijo de Porta-Coeli, y del cual se publicaron algunas obras, es el P. Juan Bautista Ibáñez Madariaga. Estudió leyes antes de entrar en Porta-Coeli en 1585, y fué escritor correcto y de elegante estilo. En el año 1596, se imprimió la *Vida del Seráfico P. San Bruno, Patriarca de la Cartuxa, con el origen y costumbres de esta Sagrada Religión*, por él escrita, cuya obra dedicó á los magníficos Jurados de la ciudad de Valencia, quienes correspondieron á su galantería subvencionando la impresión, según se lee en el *Quadern de provisions* de la ciudad de

Valencia, perteneciente á los años 1595-96. Uno de los acuerdos que en él constan, fechado en 26 Enero de 1596, es el siguiente: *Item á Fray Joan iuanyes Madaliaga se puixa proueir quinze liures per la impresió de un libre que aquell ha de imprimir, intitulat «Vida del Seráfico San Bruno», que ha dirigit á la ciutat*¹.

¹ Archivo municipal de Valencia.—Nos comunica esta nota y algunas otras que aprovechamos en este trabajo, el erudito bibliófilo y honorable escritor, D. Francisco Martí Grajales, complaciéndonos en hacer público el testimonio de nuestra gratitud.

La *Vida de San Bruno*, del Padre Madariaga, se ha hecho libro muy raro; no hemos podido ver ningún ejemplar. Otra obra muy curiosa imprimió el ilustrado Cartujo en 1617 con el título *Del Senado y de su Principe*; los Visitadores de su Orden mandaron retirarla del comercio, por creer que una obra política era ajena á la ocupación de un monje; pero después, reimpresos los dos primeros pliegos, y variado el título, volvió á circular este libro.

Otras *Vidas de San Bruno* se publicaron en Valencia después de la del Padre Madariaga: D. Blas de Bonabal, cura de Benimaclet, escribió una con este título: *Sumaria relación de la Vida y muerte del Glorioso San Bruno, Patriarca de la Cartuxa*, en 4.º, Valencia, 1623.—El P. D. Joaquín Alfaura, monje de Valde-Christo, publicó en 1671 en Valencia, estampada por Jerónimo Vilagrassa, en 8.º, la *Vida del Patriarca San Bruno y principio de la Religión que fundó en los muy ásperos montes de la Cartuja*. Otra edición hay de este libro en Salamanca, 1791.—*El silencio misteriosamente hablador ó las elegantes voces de una muda elocuencia, aplaudidas en la Vida de San Bruno, fundador de la siempre grande y austerísima Religión de la Cartuja*. Con tan enfático título, dió á la prensa en Valencia, en el año 1702, el reverendo Padre Fr. Juan Bautista Aguilar, de la Orden de la Santísima Trinidad, la traducción de la obra compuesta en lengua toscana, por el Abad Buenaventura Tondi, monje olivetano. Dedicó el traductor su libro á D. Antonio Martínez de la Raga, ciudadano de Valencia, síndico de su Diputación y *afectuoso devoto del penitente Patriarca San Bruno*.

En el año 1586, estuvo Felipe II en Valencia, y el prior D. Miguel Vera bajó á besar la mano á S. M. y á ofrecerle sus respetos. El tudesco Enrique Cock, archero de la guardia real, que escribió la *Relación del Viaje del Rey*, subió á visitar este famoso monasterio, y le pareció *muy lindo y situado en lugar bien deleitoso y solitario*, según consignó en su curioso libro en que relata la jornada del Rey¹. Ni esta vez ni otra anterior á ella que vino á Valencia D. Felipe, consta que estuviese á ver esta Cartuja, pero no dejó de visitarla su hijo Felipe III en el año 1599, durante su permanencia en esta ciudad, con motivo de sus bodas, que en ella celebró con D.^a Margarita de Austria².

Grandes obras se hacían por los últimos años de la décimasexta centuria en Porta-Coeli: la reconstrucción de sus dos claustros mayores, por entonces se llevaba á cabo, y en el 1587, día 19 de Septiembre, el Ilustrísimo Patriarca Beato Juan de Ribera inauguraba la artística capilla del Santo Sepulcro, bendiciéndola y diciendo en ella la primera misa, con asistencia de toda la venerable comunidad. Singular afecto tenía este Santo Prelado á la Orden Cartujana por tradición de familia³, y así, solía

¹ *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585*, por Enrique Cock, Madrid 1876, pág. 242.

² P. Civera. *Compendio de la fundación é historia de Porta-Cæli*. MS. citado.

³ Los Riberas, ascendientes del Beato Patriarca, tenían el Patronato de la Cartuja de las Cuevas de Sevilla, por haber edificado á sus costas su magnífica iglesia, en la que tenían suntuosos sepulcros. Don Perafán de Ribera, padre del Beato Juan, yacía en el centro de la nave, en tierra, bajo una gran plancha de bronce dorado por losa sepulcral, en la que estaba grabada su efigie. Los restos de los Riberas y los sepulcros donde yacían, fueron trasladados des-

visitar con frecuencia esta casa de Porta-Cœli, y habi-
tando en alguna de estas ocasiones una de las celdas del
claustro, seguía la regla como si fuera uno de sus últi-
mos monjes¹. Acompañábase á veces con San Luís Ber-

pués de la supresión de los conventos á la iglesia de la Universidad
de la misma ciudad de Sevilla.

¹ Consta que el Beato Juan de Ribera estuvo en Porta-Cœli en
los años 1576, 1578, 1585, 1587, 1593 (la semana de la Natividad
de San Juan Bautista); en los primeros días de 1600, estando en la
visita de Liria; en 1604, desde 8 de Abril al 12 de Mayo; vino con
él esta vez el P. Escribá y el Marqués de Malpica su pariente; y en
1610, por Cuaresma y Semana Santa. En esta última ocasión, un
año antes de su muerte, estuvo un mes; le acompañaba también el
Padre Escribá, de la Compañía de Jesús, su confesor. En el año 1578
vinieron con él cinco caballeros y estuvo ocho días.

En los Cuadernos de despensa correspondientes á este último
año 1578 que procedentes de la casa del mismo, Patriarca se hallan
en su Colegio de Corpus-Christi, aparece la siguiente cuenta co-
rrespondiente á aquellos días:

«Memoria de lo que se tomó en Portaçeli desde diez de Jullio
que Su Sa. Iltr^{ma}. llegó allí, hasta diez y ocho días que salió del
dicho monesterio. Es lo siguiente:

»Por seyscientas libras de pan que se tomó para la mesa de Su Sa. Iltr ^{ma} . y para la gente doce Libras que pidió el prior.	XII L.
»Por la harina que se tomó para Enpanadas y para la cocina quince Sueldos.. . . .	L. XV S.
»Por tres cántaros de vino blanco para la mesa de Su Sa. beynte quatro S.	I L. III S.
»Por doce cántaros de vino tinto para la gente, tres libras quince sueldos.. . . .	III L. XV S.
»Por quatro @. de aceyte, seys L.	VI L.
»Por dos cántaros de vinagre, diez S.	L. X S.
»Por garbanzos y ajos y cebollas que se toma- ron para la cocina, trece S.	L. XIII S.
»Por seys cayces de ceuada que se tomaron para	

trán, tan devoto también de esta casa, que en los postre-
ros días de su vida, cansado de vivir en la ciudad, decía
que quería venirse á tomar el hábito de cartujo en Porta-
Coeli para darse más de lleno al silencio y á la oración¹.
Uníase en la devoción á tan retirado lugar, á estos hom-
bres extraordinarios, otro santo varón su contemporáneo
y amigo, el Beato Nicolás Factor, gran místico, elevado
poeta y alma encendida en el amor de Dios; aquí venía
desde su convento de Sancti Spiritus, sito á la otra parte
de estas montañas, á beber á raudales la gracia divina,
por medio de la contemplación que le inspiraban en
Porta-Coeli, la hermosura del lugar, lo devoto de su tem-
plo, el silencio de sus claustros, la gravedad del canto
de los monjes y los ejemplos de prudencia y de virtud
que en su observantísima comunidad hallaba²; cosas
todas estas tan singulares, que sólo es dado apreciar á
las almas escogidas, cuales eran las de aquellos tan gran-
des santos, que veían en la casa de Porta-Coeli algo ex-
traordinario, cuando tales testimonios daban con el seña-
lado aprecio con que á su comunidad distinguían³. De

la caualleriza de Su Sa. Iltr ^{ma.} , trece libras		
diez S.	XIII L.	X S.
»Por la paja que se tomó en el dicho tiempo,		
tres L. y m. ^a	III L.	X S.
	XLI L.	XVII S.

¹ *Vida de San Luis Bertrán*, por Fr. Vicente Justiniano Antist. 1583. Cap. XVI.

² Era el Beato Nicolás Factor también aficionado á la pintura; regaló á este convento un cuadro de la Virgen de la Leche, pintado por él.—Cean Bermúdez, *Diccionario de Bellas Artes*.

³ La Venerable Magdalena Lorca, gran sierva de Dios, que con créditos de mucha virtud vivía en Valencia hacia los años 1580, tu-

aquí salieron por entonces á regir otras Cartujas algunos de sus más distinguidos monjes: el venerable D. Francisco Marqués, varón de santísima vida, pasó á ser segundo prior de Aula-Dei á petición del arzobispo de Zaragoza D. Fernando de Aragón (hijo natural del Rey D. Fernando el Católico), el cual había levantado este suntuoso monasterio movido por las elocuentes palabras y eficaces instancias del Padre D. Miguel de Vera, aragonés, profeso también en esta de Porta-Cœli. El Padre D. Juan Bellot, salió de aquí como primer prior de la nueva casa de Lisboa, y á pocos años después, era nombrado también primer prior de Ara-Christi el referido Padre D. Miguel Vera¹.

Entrado el siglo XVII, extendida la sagrada Orden de la Cartuja por todas las naciones de Europa, sellada con

vo una revelación, en la cual vió á muchos religiosos de esta casa de Porta-Cœli transportados á las regiones celestiales.—Así lo afirma el P. Civera en su manuscrita *Historia de Porta-Cœli*.

También estuvo en este monasterio por aquellos años, atraído por la celebridad de las virtudes de sus habitantes, San Francisco Caracciolo, cuando regresaba de Madrid á Italia. En Porta-Cœli visitó á un monje ejemplarísimo, cuyo nombre no menciona la historia, pero muy celebrado por sus virtudes y llamado por las gentes de la comarca el Prior inglés, por ser natural de aquel país, de donde había sido expulsado por los herejes anglicanos.—«*Vida de San Francisco Caracciolo*, por el P. Eusebio Quintana.—Madrid 1769, pág. 73.

¹ En el año 1640 se fundó en el campo de Orihuela por el caballero Tomás Pedrós, un monasterio bajo la advocación de *Santa Maria de Vla-Cœli y San Joseph*. Primer prior de esta casa fué el P. D. Francisco Medina, hijo de Porta-Cœli. Después de varias traslaciones y no pocas vicisitudes tuvo que abandonarse esta fundación.

la sangre del martirio que derramaron algunos de sus hijos en Inglaterra después de horribles tormentos durante la persecución del depravado Enrique VIII, y glorificada con la doctrina de sus muchos é ilustres escritores, la Santidad de Gregorio XV decretó se pudiese celebrar la fiesta de San Bruno, en toda la Iglesia universal, señalando para ella el día 6 de Octubre. Con motivo de esta resolución, cuyo Breve lleva la fecha de 17 de Febrero de 1623, se hicieron festivas demostraciones en casi todos los conventos de esta Orden y aun en algunas catedrales, como en las de Sevilla y Burgos. No podía quedar este suceso en Valencia sin sus correspondientes fiestas, y las hubo muy solemnes en Porta-Coeli y en la iglesia catedral. Comenzáronse en el desierto de Porta-Coeli, el domingo 24 de Septiembre, en que se cantaron solemnes vísperas con música, estando descubierto el Santísimo Sacramento y oficiando un canónigo de la catedral de Valencia; adornóse el templo con tapices y brocados; no faltó la clásica *enramada* de olorosas hierbas y flores, ni el disparo de los ruidosos *masquets*, mosquetes y arcabuces. Acabadas las vísperas, «se danzó delante del Santísimo Sacramento por espacio de una hora», si bien se hizo, según añade el cronista de aquellas funciones, «con la mucha reverencia que su presencia requería y con la destreza, aliento y alegría á que la ocasión obligaba». Hubo luminarias en el edificio y por los montes y valles de su contorno, tales y tantas, que desde Valencia se distinguían claramente, y entrada ya la noche, en la cumbre del monte más vecino al monasterio, se dispararon muchas *invenciones* y *máquinas* de fuego que presenció innumerable gentío de los pueblos de la comarca; al terminarse estos fuegos, se dispararon multitud de cohetes volado-

res, *buscapiés*, *triquitraques* y de trueno, que soltándose de un alto árbol plantado en un llano frente al monasterio, dieron remate á las fiestas de aquel día con no poco ruido y algazara de la gente. Según las costumbres de entonces, en la plaza de la iglesia, entre arcos de arrayán, se puso una fuente de vino blanco que vertió sin parar el generoso licor por espacio de día y medio, y dentro, en el claustro del Capítulo, que estaba todo adornado de ramaje y frutas, se hizo una fuente de agua con gran artificio. Al siguiente día, lunes, se cantó la solemne misa, estando descubierto también el Santísimo Sacramento y después el *Te-Deum* á canto de órgano¹, terminándose con una solemne procesión por los claustros con la reliquia del Santo Fundador, y repitiendo por la tarde las vísperas solemnes. Durante tres días dieron á comer los padres cartujos á cuantos acudieron, y el día propio de la fiesta, dice el escritor que esto relata, «fue la comida tan abundante y cumplida, como suelen serlo en todas sus cosas aquellos religiosísimos padres monjes, si bien se sazonó la festiva opulencia con la devota abstinencia de la Cartuja».

Correspondiendo á la invitación que los priores de Porta-Cœli y Ara-Christi habían hecho al arzobispo, cabildo metropolitano y Jurados de la ciudad de Valencia, se celebró en ésta por vez primera la fiesta de San Bruno el día 6 de Octubre del dicho año 1623 con toda solemnidad. La víspera, los magníficos Jurados mandaron hacer un pregón con trompetas, atabales y chirimías,

¹ Para estas extraordinarias funciones tuvieron que traer al convento un pequeño órgano, pues los cartujos nunca usan tal instrumento ni otro alguno.

anunciando dicha fiesta y mandando á todos los vecinos que cesasen en sus haciendas como en los días de precepto. Hubo vuelos de campanas, tocando todas las de la catedral, lo que no se acostumbra hacer, como advierte el anónimo escritor á quien seguimos, sino en raras ocasiones. A la hora señalada acudió numeroso gentío á la Seo; bajó el ilustrísimo arzobispo, que lo era D. Fray Isidoro Aliaga, á honrar con su presencia la función; vinieron los Jurados, Racional y Síndico, precedidos de sus maceros, y á los Rvdos. Priors de Porta-Cœli y Ara-Christi se les distinguió, dándoles asiento en el coro entre los canónigos y dignidades. Regiamente adornada con sedas y brocados la capilla mayor de la catedral, se cantó en ella con gran aparato y devoción la misa solemne, y predicó con elocuente oratoria las glorias del Santo Fundador el Mtro. Fr. Miguel Gueráu, monje jerónimo de San Miguel de los Reyes. Se terminaron por la tarde los festejos con las vísperas cantadas con acompañamiento de órgano y coros de música, y se despidieron los dos padres cartujos del ilustrísimo arzobispo y de los canónigos, mediando *muchas y muy cortesanas cortesías*, quedando todos contentos y satisfechos de ver cuán solemnemente se había festejado al siervo de Dios San Bruno. No faltaron devotos y aficionados que escribiesen para estas fiestas diversos papeles en verso, así en latín como en romance, en honra y alabanza del Santo á quien se hacían tales demostraciones de júbilo; y por cierto que la muestra que da de estas poesías el autor del libro de las *Fiestas*, indica ya la decadencia de las letras¹.

¹ «*Fiestas que el Convento de la Cartuxa de Porta-Cœli de Valencia hizo en 24 de Setiembre de 1623 al Patriarcha San Bruno, y las*



SAN BRUNO

Tabla de F. Ribalta. Procedente del retablo mayor de Porta-Cœli.

Por entonces, la comunidad de Porta-Cœli hacía fabricar nuevo retablo para su iglesia, y concertaba con el acreditado pintor Ribalta los cuadros que debían colocarse en él. La Virgen, que cubría el nicho central, las tablas del San Bruno, majestuosa é imponente figura de tamaño natural, y de San Juan Bautista para los lados de aquel nicho, y el San Pedro y San Pablo, portezuelas del Sagrario, fueron las obras que ejecutó Ribalta, y hoy pueden admirarse en el Museo provincial de esta ciudad¹.

Otro artista posterior á Ribalta, Alonso Cano, hombre de grandes dotes y de genio muy raro, dejó también varias obras en esta Cartuja de Porta-Cœli, á la que vino huyendo desde la corte, donde le perseguía la justicia por atribuírsele la muerte de su mujer. Aquí, en el retirado monasterio, se dedicó á su profesión, dejando á la comunidad varios cuadros cuyo mérito recomienda por sí solo su firma². Palomino en sus *Vidas de los Pintores*, dice que Alonso Cano quiso hacerse religioso en este convento, pero que no llegó á vestir el hábito, sea

que se hicieron en la Santa Metropolitana iglesia de dicha ciudad en 6 de Octubre del mesmo año con el sermón que predicó el P. M. F. Miguel Guerau... Sacadas á luz por un gran devoto, hijo del Santo Patriarcha, y de la dicha Cartuxa de Porta-Cœli... En Valencia 1624.—Un tomito en 8.º de 130 páginas, libro muy raro impreso por Felipe Mey.

¹ Véase la nota 2 de la pág. 14 de este libro y en la relación de Bienhechores del convento que va al final, lo que se dice en el año 1616.

² Cean Bermúdez, en su citada obra, menciona los siguientes: El Niño Dios entre Serafines; San Juan Bautista; San Juan Evangelista; un Cristo atado á la Columna; un retrato de un Venerable Carmelita; otro de la penitente Inés de Moncada y un lienzo de Nuestro Señor en la Cruz. Ignoramos el paradero actual de estas obras.

por lo riguroso del instituto, sea porque temiese á la justicia que le buscaba ó por motivos de conciencia.

Tales créditos seguía mereciendo en el siglo XVII la observantísima comunidad de Porta-Cœli, que á los testimonios de amor que á esta casa habían dado el Beato Juan de Ribera, San Luís Bertrán y el Beato Nicolás Factor, hay que añadir los de otros sujetos que florecieron después de aquéllos, dejando también memoria de su eximia virtud. En la vida del Venerable Juan Bautista Giner, que murió en olor de santidad en la Cartuja de Ara-Christi en el año 1665, se lee que antes de entrar en esta sagrada religión estuvo varias veces en Porta-Cœli y él mismo cuenta el efecto que le produjo en la mitad de la noche el oír cantar los maitines á los monjes. Dice así: «Tocó segunda vez la campana y luego se hinchó aquel coro de serafines abrasados de amor de Dios, con tanta quietud y modestia, que me pareció que el cielo se había bajado á la tierra para regalarme con su vista y melodía». La afición del piadoso Giner se trocó en deseos, y siendo ya entrado en edad y doctor en Teología, abrazó la regla de San Bruno en Ara-Christi, de donde fué prior, como lo fué también después en esta casa de Porta-Cœli¹.

¹ El Venerable P. D. Juan Bautista Giner, siendo clérigo, celebraba misa en la parroquia de San Esteban; se preciaba de hablar y escribir correctamente el valenciano; hizo grandes donaciones al convento de Ara-Christi; entre otras, costeó el retablo del altar mayor, que quiso fuese igual en su traza al del Colegio de Corpus-Christi. Su retrato, pintado por un italiano, está en el atrio de la iglesia de San Esteban de Valencia y se le representa arrodillado delante de la imagen de la Purísima Concepción, de la que era especial devoto. Fué hijo espiritual del P. Martín Alberro, Jesuíta, el que mandó pintar la Purísima á Joanes.

El Venerable D. Luís Crespi de Borja, noble y ejemplar sacerdote valenciano, obispo de Orihuela y después de Plasencia, antes de salir de su ciudad natal á ocupar aquellas sillas, solía ir á Porta-Coeli, donde, según la frase de uno de sus biógrafos, «se detenía algunos días, y á banderas desplegadas se daba todo al ejercicio de la contemplación, diciendo que allí le pagaba las deudas que no podía satisfacer en Valencia¹.»

Otro ilustre y santo sacerdote muerto también en muy buena opinión, obispo electo de Segorbe, cuya dignidad humildemente rehusó, fué gran amigo de los monjes de Porta-Coeli, á cuyo convento solía acudir á retirarse algunas veces, y confesaban aquellos religiosos que cuando estaba entre ellos experimentaban mayor fervor y devoción, aun por mucho tiempo después de haberse ausentado el siervo de Dios de aquel santuario. Él mismo expresaba su fervor, diciendo que le había hecho «especial gozo la sagrada religión de la Cartuja, y que siempre había tenido caridad de tomar su santo hábito sin haber podido lograr tan gran dicha», añadiendo en alabanza de tan singular Orden estas palabras: «Grandes y admirables son todas las religiones, pero la santa Cartuja tiene un singular privilegio, y es que si un religioso quiere no verá en sus días mujer alguna; lo que han practicado muchos monjes en nuestros tiempos»².

¹ *Vida del V. é Ilmo. Sr. D. Luis Crespi, por el P. Tomás de la Resurreccion.* Valencia 1676, pág. 165.

² *Vida del V. P. D. Domingo Sarrió, por el Dr. Antonio Jordán.* Valencia 1678. Tan alta reputación se tuvo de este virtuoso clérigo, que á su muerte, ocurrida en 1677, hubo una grandiosa manifestación de duelo. Su cadáver lo llevaron á enterrar sobre sus hombros el Gobernador y los Jurados, vestidos éstos con las gramallas, acompañados de la clerecía y de toda la nobleza y pueblo de la ciudad.

El convento de Porta-Cœli, en recuerdo de la buena amistad que le profesó este santo sacerdote, tenía su retrato pintado en un cuadro, en el que aparecía el Venerable orando ante la Virgen del Rosario¹.

No sólo eran religiosos ó clérigos, los que venían á buscar en la soledad de Porta-Cœli el reposo y tranquilidad del espíritu; caballeros de la más principal nobleza, refieren las apuntaciones de este convento, que venían con frecuencia á disfrutar del silencio y de la soledad que se gozaba á la sombra de los claustros de esta Cartuja. Del virrey de Valencia, D. Pedro Fajardo Requesens, marqués de los Vélez (1632), se refiere que tenía la costumbre de venir á este monasterio dos veces cada año: una en el día de San Bruno y otra en la fiesta de la Ascensión, asistiendo con los monjes á los divinos oficios con gran devoción y fervor.

No interrumpían estas continuas visitas la marcha regular de la comunidad. Antes al contrario, la disciplina, el orden y la más estrecha austeridad parecían ir cada vez más en aumento entre los monjes de Porta-Cœli á través del curso de los tiempos; y tanto era así, que bien pudieron los PP. Visitadores dejar escrito en los libros de la visita celebrada en el año 1648, «*que entre todas las casas de las provincias de España, ninguna se igualaba á ésta en paz, quietud y regular observancia*»².

¹ El autor de esta pintura fué Chrisóstomo Martínez.

² *Non est domus in Provinciis Hispaniæ, vestre similis, in pace, quiete et regulari observantia.* Nota en un MS. del año 1736 que trata de las «Vidas de algunos religiosos de esta R. Casa de Porta-Cœli señalados en santidad, sacados de la segunda parte de los Anales que escribió el P. D. Civera.» Archivo de la Catedral de Valencia.





CAPÍTULO V

PORTA-CÆLI EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX

OCUPÓ el trono de España en 1701, á la muerte del enfermizo Carlos II, Felipe V de Borbón, nieto de Luís XIV, de Francia; y como si los valencianos presintieran el peligro que amenazaba á su independendencia con el advenimiento de la nueva dinastía, levantaron pendones á favor del Archiduque Carlos de Austria, que disputó el cetro á Felipe de Anjón. Largo tiempo duró la guerra de Sucesión, con muy diversa fortuna para los formidables ejércitos combatientes; pero los triunfos de Almansa y Villaviciosa aseguraron por fin la corona en las sienes de Felipe, y dejaron por memoria en Valencia, tras de multitud de desastres, la supresión de sus antiguas y venerandas instituciones forales, como castigo de haber seguido la inmensa mayoría de los valencianos el partido contrario á los Borbones. No es pro-

pio de los religiosos entrometerse en luchas políticas; pero lo largo y enconado de la contienda, obligó en cierto modo á algunos monjes de la Cartuja á significarse durante la guerra, ya por razones de familia, ó ya por seguir las simpatías generales del país, mostrándose contrarios á los Borbones, lo que acarreó serios disgustos, después del triunfo de éstos, á las comunidades de Porta-Coeli y de Ara-Christi; sin que faltaran tampoco en estos conventos partidarios de la causa de Felipe, que se vieran precisados á ocultarse durante la guerra, por temor á los Migueletes que se titulaban defensores del Archiduque.

Durante estas revueltas, tres monjes de Porta-Coeli, señalados como adictos á Felipe V, hubieron de buscar refugio en el Monasterio de San Miguel de los Reyes, no hallándose bastante seguros en su solitario Convento. Pero esto era la excepción; la mayor parte de los religiosos de las tres Cartujas, existentes en el Reino de Valencia, eran poco devotos á la nueva dinastía; tanto era así, que de Ara-Christi se fue el prior y siete monjes más, y también huyeron algunos religiosos, aunque no muchos, de Porta-Coeli y de Valde-Christo, dirigiéndose á Cataluña en el año 1707, cuando Valencia se rindió á las armas borbónicas. Después de este suceso fueron tachados los monjes cartujos de atizar el fuego de la rebelión fuera de sus conventos y mandó el Gobierno que siguiesen desterrados de sus dominios los Padres Prior, Conrer y Procurador de Porta-Coeli, y dos religiosos de Ara-Christi, cuya orden cumplieron forzosamente el 15 de Marzo de 1709, siendo encaminados á Tortosa para internarles desde allí en Cataluña, donde aun dominaban las armas del de Austria.

No pocas molestias sufrió la comunidad de Porta-Cœli en los últimos años de la guerra. Habíanse refugiado en lo más montañoso del Reino varias partidas de bandoleros que, titulándose defensores de Felipe unos y del Archiduque otros, molestaban á los pacíficos habitantes de los pueblos y masadas con sus continuas correrías y exacciones. Eran estos partidarios señalados con los sobrenombres de *maulets* y *botiflers*, y se decían defensores del de Austria aquéllos, y del Rey D. Felipe éstos, mostrándose todos intolerantes, vengativos y terribles, campando á sus anchas sin freno y sin ley.

Difícil se hacía en tales circunstancias la vida en el aislado monasterio de Porta-Cœli, de cuyos bosques y montañas hicieron más de una vez teatro de sus fechorías *maulets* y *botiflers*, que no respetaban á los monjes, á pesar de procurar éstos satisfacer las exigencias de tan terribles enemigos que de continuo llamaban á las puertas del convento en demanda de recursos y provisiones. Así lo demuestra la memoria de diferentes hechos que allí ocurrieron. En Marzo de 1708, volvía un soldado desde el monasterio á Bétera, y fue asesinado en el pinar. Acudieron otros soldados en busca de los agresores para vengar la muerte de su compañero, y encontraron á unos criados de la Cartuja que estaban jugando en la era, los cuales huyeron al ver á los soldados, y creyendo éstos que los criados eran los fautores del crimen, les embistieron espada en mano tan furiosamente, que dejaron muertos á tres de ellos¹.

¹ «*Diario de los Sucesos de Valencia desde 1708 á 1711*», por el Dr. D. Isidro Planes. Manuscrito que se conserva en la modesta biblioteca del Patronato de la Juventud Obrera de Valencia.

En otra ocasión¹, se llegaron dos migueletes armados á la portería del convento. Pidieron del mejor pan y vino que hubiese, y se les facilitó con la acostumbrada liberalidad; pidieron de nuevo abadejo y otras provisiones, y así se les dió también por satisfacerles; exigieron que saliese el superior, y porque se resistió á salir, se desbarataron con palabras insolentes, amenazando matarle por ser *botifler*, adicto á Felipe V. Tuvieron que apaciguarles los religiosos más graves de la comunidad, aplacando su ira, no ya con palabras que no bastaban, sino dándoles dos doblones de oro que pedían. Temeroso el Padre Presidente de la Comunidad con las amenazas y juramentos de aquellos hombres, tuvo que retirarse á la casa de la procuración que tenían los monjes en Valencia, creyéndose poco seguro en la Cartuja. Algunos días después de esto², se presentó en el monasterio una partida de veinte migueletes á dar explicaciones de lo ocurrido, protestando que aquellos dos de sus compañeros habían ido al convento sin orden de los demás y que les buscaban para castigarles; expresaron á su manera lo mucho que habían sentido las amenazas dirigidas al Padre Presidente, á quien podrían avisar los monjes que volviese al convento, prometiendo que nadie de ellos se atrevería á desmandarse en adelante. Habían sabido los de esta partida que en la Pobleta, granja de los monjes, sita en la parte alta y á la vista del monasterio, había un hombre de Benimámet, el cual estaba enfermo, y á quien iban buscando con mala intención; lograron encontrarle, y le amenazaron de muerte por ser un gran *botifler* según ellos

¹ 28 de Agosto de 1709. Obra citada.

² El 2 de Septiembre del dicho año 1709. Ibidem.

decían, y allí hubiera perecido desdichadamente, si los padres cartujos no hubieran disuadido á los migueletes de sus perversas ideas, no sin gran esfuerzo y peligro. Puestos en marcha, trabaron luego disputa sobre el camino que habían de seguir; pareció á algunos que el que les servía de guía por aquellos desfiladeros no les conducía bien, y acusado de traidor, lo mataron á escopetazos. Acudieron algunos padres cartujos para auxiliarle, creyéndole herido, y le hallaron ya muerto; reprendieron á los de la partida por haber muerto de aquella manera á aquel hombre, sin confesión, y respondieron con ironía que no había necesidad de que se confesase—«se habrá ido á la gloria, decían, pues al infierno solo van los *botiflers*»—y cargando con el cadáver, desaparecieron á través de los pinares.

Perseguidos sin descanso por las tropas del Gobierno los migueletes, en Julio de 1710 tuvieron un encuentro á la vista de Porta-Cœli, muriendo once de ellos y cuatro soldados, entre éstos uno de los jefes¹.

Pasó la guerra, se apaciguaron los ánimos, el tiempo borró los enconos, desaparecieron del campo las partidas de *maulets* y *botiflers*, casi se olvidó la independencia política del antiguo régimen foral, y entró todo el reino en un largo intervalo de paz, y la ciudad de Valencia en uno de los períodos más brillantes de su prosperidad material. Florecieron las industrias; los gremios de artesanos lograron su mayor apogeo; se inicia la fabricación en gran escala, y los productos de la industria valenciana se transportan en considerable cantidad á las colonias de América; la enseñanza se difunde entre to-

¹ Manuscrito citado.

das las clases sociales, y las bellas-artes renacen con la erección de la Real Academia, saliendo del deplorable estado á que habían llegado. Con este próspero movimiento alcanzaban gran precio los productos del campo, y los que los explotaban lograron llenar sus arcas con lo valioso de las cosechas. Grandes riquezas acumularon entonces en las suyas los monjes de Porta-Coeli con el floreciente estado de sus extensas y numerosas fincas rústicas. El vino, los ganados, los aprovechamientos forestales, les valían cada año cuantiosas sumas, y con razón adquirió esta comunidad fama de rica y adinerada. Con gran acierto invirtieron los monjes de Porta-Coeli parte de estas riquezas ya muy avanzado el siglo XVIII, en las obras de reforma de la iglesia, gastando grandes cantidades en labrar el retablo mayor de preciosos mármoles y jaspes, construyendo la bella fachada de piedra de la misma iglesia y decorando su interior con hermosas pinturas, quedando todo el templo pulido y brillante con el estuco, la escayola, los mármoles y el dorado.

A pesar de las riquezas y prosperidad material que en aquel siglo se nota no sólo en esta casa, sino en todas las demás de la Orden de San Bruno en España, las corrientes de la alta política eran muy poco favorables á las comunidades religiosas en general, y mucho menos á las de los monacales. ¿Qué podía ver en los monjes, por observantes que fuesen, la filosofía racionalista de Voltaire que comenzaba á invadirlo todo como maligna peste? ¿Cómo podían creer *filósofos* y *economistas* en los efectos de la penitencia, en la eficacia de la oración, ni en los resultados de la soledad, del silencio y de la abstinencia, virtudes necesarias para la

vida contemplativa? Las doctrinas emanadas de las sublimes páginas del Evangelio y predicadas por el Divino Jesús, eran objeto de la sátira ó del desprecio por parte de muchos de los escritores del pasado siglo; y dominados por las nuevas teorías los estadistas y hombres de gobierno de todas las Cortes de Europa, se creó en España aquella atmósfera al rededor del trono de Carlos III, que vino á dar por resultado la expulsión de la Compañía de Jesús, y la emancipación de las demás órdenes regulares de la obediencia de los respectivos superiores, residentes fuera de los dominios de España.

Es de advertir que la Orden de San Bruno tuvo desde sus orígenes una organización vigorosa, sostenida en gran parte por la celebración de los Capítulos generales. Todos los años, pasada la Pascua de Resurrección, se encaminaban los priores de las distintas casas de Europa á la Gran Cartuja de Grenoble, residencia del General, y en el cuarto domingo después de dicha festividad, se congregaba la respetable asamblea que legislaba sobre toda la Orden, incluso sobre los conventos de España. Hubo ya antes de Carlos III algunos conatos para separar á los cartujos españoles de la influencia del Capítulo y de la obediencia del Prior General de Grenoble. Fué esto en tiempo de Felipe II. Renovóse la cuestión en los días de Felipe IV, y con mayor fuerza aun en los de Carlos II, en los que promovieron pleito algunos de los monasterios españoles contra el gobierno de la Gran Cartuja, acerca de la mayor ó menor extensión de su autoridad. Como de molde vinieron estos precedentes á los ministros de Carlos III para realizar sus deseos de sustraer á los cartujos españoles de la autoridad extranjera, prescindiendo de los legítimos títulos

que hasta entonces hubiesen existido. A los dichos precedentes se añadió otro, con un famoso expediente promovido por las reclamaciones de los hermanos legos que pretendían ciertas atribuciones en la administración de las haciendas, dando no poco que hacer en algunos conventos, especialmente en el de las Cuevas de Sevilla¹. Todo fué leña que utilizó el Real Consejo para avivar la llama². Clamaban los regalistas consejeros contra el dinero que se extraía de los Conventos de España;

¹ El P. D. José Carbonell, monje profeso de Porta-Cœli que murió por los años 1790, escribió un «*Discurso demostrativo contra las infundadas pretensiones de los frailes legos ó conversos cartujos y refutación de algunos errores comunes sobre que intentan apoyarlas*». Manuscrito citado por Justo Pastor Fuster en su *Biblioteca Valenciana*, al tomo II, pág. 126. Las pretensiones que refuta el P. Carbonell son las siguientes: «1.^a Pretenden los legos que no son para servir á los monjes.—2.^a Pretenden eximirse de trabajar por sus propias personas y manos.—3.^a Pretenden ser procuradores y representar á la comunidad.—4.^a Pretenden los frailes conversos la solicitud, manejo y cuidado universal de los bienes de los monasterios.»

² Acerca de este punto pueden verse los siguientes libros:

1. *Consulta hecha en 2 de Noviembre de 1682 sobre los perjuicios de las Cartujas de España en razón del Gobierno y dependencia del prior de Grenoble en Francia...*—Año 1779.—Reimpreso de orden del Consejo en la imprenta de Pedro Marín.—Madrid. 4.^o mayor. 505 páginas.

2. *Memorial ajustado al pleito que la Cartuja del Paular siguió el año 1690 con el prior de Grenoble, sobre la elección de Prelado. Sigue el Informe ajustado á los hechos, violencias y malos tratamientos de los prelados de la Cartuja, contra sus religiosos legos, hecho por el Ilmo. Obispo de Ceuta...*—Impreso de orden del Consejo en Madrid por Pedro Marín, año 1779. Un tomo en 4.^o mayor de 1.056 páginas.

3. *Respuesta de los tres Sres. Fiscales del Consejo en el expediente consultivo de las Cartujas de España.*—Madrid 1779.—

pedían el pase regio para las decisiones que venían del Capítulo general de Grenoble; admitieron los recursos de fuerza en los pleitos que pendían en la Nunciatura sobre los indicados motivos, y acabaron por proponer la formación de la Congregación española, lo cual se realizó por fin, logrando Carlos III alcanzar un Breve de Su Santidad, su fecha 10 de Marzo de 1784, en virtud del cual quedaron los cartujos españoles separados de la obediencia del Prior general.

Algunos partidarios había tenido este plan entre los monjes de Castilla; muy pocos entre los de Cataluña¹, pero el golpe estaba dado, y convocados todos los superiores de las diez y seis cartujas españolas á Capítulo en la del Paular próxima á la ciudad de Segovia, allá se encaminó el prior de Porta-Cœli que á la sazón era el P. D. Joseph Alcover, á reunirse con todos los demás. Son curiosas, por lo ingénuamente escritas, las cartas en que este religioso refiere al Procurador de su convento P. D. Jaime Roig, la celebración de las juntas del Paular. Cuenta la llegada del Nuncio que había ido desde Madrid á presidirlas; da noticia detallada de las

De orden del Consejo en la imprenta de Pedro Marín.—
En 4.º, 181 páginas útiles.

4. *Actas de la Congregación de las Cartujas de España.*—
Aprobadas por S. M.—En Valencia, por D. Benito Monfort.—Año M.DCCXCVI.—4.º mayor, 101 páginas.

¹ Formaban la provincia de Castilla los monasterios del *Paular* (Segovia); *Las Cuevas de Sevilla*; *Aniago* (Valladolid); *Miraflores* (Burgos); *Jerez*, *Cazalla* y *Granada*.

La provincia de Cataluña la constituían: *Scala-Dei* (Tarragona); *Monte-Alegre* (Barcelona); *Porta-Cœli* (Valencia); *Val-de-Christo* (Segorbe), *Valldemuza* (Mallorca); *Las Fuentes* (Aragón); *Aula-Dei* (Zaragoza); *Ara Christi* (Valencia), y *La Concepción* (Zaragoza).

reuniones previas; se lamenta de los gastos enormes que supone la reunión de este primer Capítulo, y previene á los Padres Vicario y Conrer, de Porta-Cœli, para que «aparejen dineros, que según noticias importarán los gastos muchos miles á cada casa»¹.

Constituída la Congregación española, se nombró presidente de ella con el título de Vicario general al P. D. Antonio Moreno, prior que era de Jerez, y se trató antes del punto donde había de residir. En la junta preparatoria que precedió al Capítulo, que al efecto de determinar algunos puntos se había reunido en Madrid, á los cuatro monjes que la formaban, les pareció que debía escogerse para perpetua residencia del Vicario general y de su Definitorio, ó la Cartuja de Valde-Christo ó la de Porta-Cœli. He aquí el informe de los consultores²:

«Nuestro conocimiento apenas pasa de las cuatro Casas de nuestra profesión; y no siendo ninguna de ellas á propósito, es preciso hablar por conjeturas é informes extraños de las demás. Según éstos que hemos procurado tomar con la posible exactitud, no hallamos otras que las de Valde-Christo y Porta-Cœli; aquélla inmediata á Segorbe y de aquel Obispado, y ésta á Valencia y dentro de aquella diócesis. En ambas se encuentran las dos circunstancias que

¹ Cartas del P. D. Joseph Alcover, prior de Porta-Cœli. Copia de la época, con otras notas interesantes, recopiladas en un tomo manuscrito que tiene en su selecta Biblioteca el Sr. D. José E. Serrano Morales. Se copian estas cartas en los documentos justificativos al fin del presente libro bajo el n.º 7.

² Que lo eran los priores del Paular (Segovia); Miraflores (Burgos); La Concepción (Zaragoza), y Las Fuentes (Zariñena, en Aragón).

»propusimos arriba; estar en el centro de las otras quince, y
 »que el país sea barato. La de Val-de-Christo tiene mayor
 »proporción para el nuevo edificio. La de Porta-Cœli, aun-
 »que para esto no tiene tanta, es de un temperamento más
 »sano y mucho más retirado del bullicio»¹.

La casa escogida para residencia del Vicario general fué en definitiva la de Segorbe. En ella debía residir el Superior de la Congregación española con su Consejo consultivo, y allí debían acudir todos los priores de los demás conventos á celebrar el Capítulo anual; pero esto quedó en proyecto, porque el Vicario solía residir en diferentes puntos, algunas veces en Porta-Cœli, y el Capítulo se reunió frecuentemente en Ara-Christi, cerca del Puig.

Separada enteramente la Cartuja Nacional de España de la de Grenoble, á la que, según decían los fiscales togados que por Real orden se habían entrometido para arreglar esta separación, «en nada se debía parecer sino en el espíritu de su primitivo instituto, mayormente cuando las máximas y principios con que se gobernaba la CONGREGACIÓN FRANCESA (¡¡¡!!!), fueron en gran parte causa de que se separase de ella la de España», se dieron varias disposiciones para el régimen y gobierno de la nueva Congregación, que modificaron en algunos puntos los antiguos estatutos. Visiblemente había entrado esta Orden religiosa (como todas las demás²) en un período de deca-

¹ Manuscrito antes citado de la Biblioteca del Sr. Serrano Morales.

² Véase la *Historia Eclesiástica de España*, por D. Vicente de Lafuente.

dencia, aunque el espíritu de observancia y la práctica de aquellas cosas esenciales de la regla se conservasen en todo su vigor; pero los tiempos habían por completo cambiado. Los monjes que habitaban los claustros de Porta-Coeli ya no departían familiarmente con los reyes ni aconsejaban á los Pontífices, como sus antecesores los Maresme, Ferrer, Aranda y Mercader; verdad es que tampoco habían ahora príncipes ni reyes como los de la dinastía aragonesa, y si no resplandece clara y visible la luz de la santidad á los ojos del mundo, irradiando sobre los montes de Porta-Coeli en el siglo XVIII¹, es porque tampoco en medio del mundo se ven en aquel siglo varones eminentes como aquellos que frecuentaban la casa de Porta-Coeli en los tiempos anteriores. También parecían haberse eclipsado aquellos infatigables escritores, que ora transcribían y copiaban códices², ora vertían la Biblia sacra á la valenciana len-

¹ En 1746 entró á regir la Cartuja de Porta-Coeli el P. D. José Flor y Rosell, natural de Segorbe, y profeso en la casa de Ara-Christi. Cinco años estuvo en el Priorato de Porta-Coeli, con gran crédito de varón espiritual y edificación de la comunidad. Sus virtudes fueron extraordinarias; la caridad para con los pobres sin límites; fervoroso devoto y encendido en el amor de Dios. Su vida ejemplar la escribió en breves páginas el Dr. Tomás Aparici, cura de Puzol, y se imprimió al frente de un opúsculo que tradujo del latín el mismo Padre Flor, que se publicó con el título siguiente: *Transformación del hombre antiguo por la recordación de los novísimos y nacimiento del nuevo hombre por la consideración atenta de la muerte, escrito en latín por el M. R. P. Guillermo Estanibursto, de la Compañía de Jesús, y traducida al castellano por el M. R. P. D. Joseph Flor y Rosell. En Valencia, por Benito Monfort, año de 1763, en 8.º*

² El escribir libros antes de la invención de la imprenta, fué trabajo muy practicado por los religiosos cartujos. El P. Teixidor,

gua¹, ó ya componían libros tan doctos como los que publicaron Salazar y Madariaga. Si alguna cosa se publica ahora escrita por algún religioso de Porta-Cœli, eran asuntos tan triviales, que sólo tienen en su favor la buena voluntad de quien lo escribió².

dominico del Real Convento de Predicadores, dice al hablar de su noviciado en el manuscrito que dejó en la biblioteca de su convento (actualmente en la Universidad de Valencia), titulado *Necrologia del Real Convento de Predicadores*, en el tomo II, pág. 386: «me enseñaron á cantar en un libro coral de pergaminos, que llamamos *Cartujos*, en los que estaban los libros antiguos corales». Villanueva, en su viaje literario á las iglesias de España, dice que el P. D. Pedro Ferrer formó el índice de la Biblioteca de Porta-Cœli, y contaba 699 códices. El P. Ferrer fué prior por los años 1424, mucho antes del invento de la imprenta. ¿Cuál sería la suerte de tantos libros que Villanueva ya no vió? Lo ignoramos.

¹ Don Bonifacio Ferrer tradujo la Biblia del latín al valenciano, estando en este su convento de Porta-Cœli. Así se leía en la última hoja de esta Biblia, que se imprimió en Valencia en 1477, algunos años después de hecha la traducción. Puede verse sobre este particular el art. de D. Bonifacio Ferrer, inserto en la «*Biblioteca Valenciana*» de Fuster, tomo I, pág. 15, donde copia el colofón del citado libro impreso. Villanueva (D. Jaime), en el *Viaje Literario*, se ocupa también de esta traducción, y su hermano D. Joaquín Lorenzo, en su obra «*De la lección de la Sagrada Escritura en lenguas vulgares*, impresa en Valencia por D. Benito Monfort, en 1791, copia las últimas hojas de la repetida Biblia, que son las del Apocalipsis.

² En 1791, por orden de la R. Sociedad Económica de Amigos del País, se imprimió en esta ciudad por Joseph Esteban un «*Método para dar á conocer y enseñar á pronunciar á los niños las letras, los números, las señales de la puntuación y algunas sílabas, por medio del juego de la perinola*». Su autor fué el P. D. Jaime Roig y Benet, prior de Porta-Cœli. Folleto en 4.º, con 16 páginas y una tabla demostrativa grabada.

El vendabal de la revolución se dejaba sentir en los últimos años de la décima octava centuria en toda la Europa, y los gobiernos de las diferentes naciones daban, unos tras de otros, sus tiránicas disposiciones en contra de las órdenes religiosas. Apenas en España se acababa de organizar la nueva Congregación cartujana, cuando eran los monjes arrojados en Francia de sus monasterios, incluso de la Gran Cartuja de Grenoble (1792), y algunos de los religiosos cartujos, subían á la guillotina ó perecían deportados, víctimas del furor de la revolución. Mientras estos sucesos se desenvolvían, la Comunidad de Porta-Coeli, siempre observante, siguió la misma línea de conducta que sus predecesores habían seguido por más de quinientos años. El cumplimiento de los deberes religiosos era practicado, sin tener que lamentar aquí ni el más mínimo desorden con que la historia imparcial culpa á algunas otras casas¹. Caritativos, continuaron repartiendo á la portería de su convento cuantiosas limosnas, y ofreciendo franca hospitalidad á cuantos á visitar tan famoso santuario se allegaban, como atestigua expresamente el sabio Cavanilles. Seguían haciendo reparaciones y reformas, emprendidas unas algunos años hacía, nuevas otras, y tan costosas, como el monumental viaducto que daba fácil entrada al edificio terminado ya dentro del presente siglo, en 1804; y mostrándose tan entusiastas ciudadanos, como buenos religiosos eran, abrieron sus arcas al gobierno de la nación, cuando las circunstancias lo exigían.

¹ El historiador D. Vicente de Lafuente, habla de algunos desórdenes ocurridos en Scala-Dei, aun después de haberse constituido la Congregación española.

Con motivo del armamento, ante el peligro de una guerra con Francia, en el año 1793, la Cartuja de Porta-Cœli presentó trece soldados entresacados de los criados de su casa y campo, á quienes se obligó á sostener durante la guerra, con los mismos salarios que disfrutaban en el monasterio, dándoles además á cada uno diez pesos, *sombrero y escarapela*. Prometió dar á S. M. ocho mil reales anuales, é hizo otros donativos¹. Cuando

¹ Así consta en un papel impreso en 1797 por Benito Monfort, con el siguiente título: «*Manifiesto que presenta la ciudad de Valencia del servicio hecho á S. M... durante la guerra con la Francia*».

En el estado comparativo de lo que dieron los diferentes conventos y comunidades religiosas con motivo de aquella guerra, ocupa el primer término el monasterio de Porta-Cœli en lo que se refiere á los donativos; en cuanto al número de hombres armados, viene en segundo lugar. El 1.º lo tienen los monjes cistercienses de Valldigna, que presentaron 50 soldados; sigue Porta-Cœli, que entregó 13 y vienen luego los conventos de Montesa y San Miguel de los Reyes con 12.

En dicho Manifiesto con referencia á estos donativos se dice: «La Real Cartuja de Porta-Cœli ha dado á la parroquia de San Lorenzo, de donde se titula parroquiano, un doblón de á ocho para los soldados voluntarios que presentó. Ha contribuído á S. M. con 8.000 reales anuales. Presentó para el ejército 13 hombres de los criados de su casa y campo, á quienes dió diez pesos á cada uno por una vez, sombrero y escarapela, y les continúa durante el servicio el goce de salarios y demás de manutención que disfrutaban estando en el monasterio, según lo gozan los demás sirvientes. Y ha ofrecido mantenerles al retiro en clase de inválidos si viniesen heridos ó imposibilitados. En el reemplazo del ejército ó quinta practicado en el año 1794, tocó un soldado á dicha parroquia de San Lorenzo, y con el fin de evitarle el sorteo y aumentar por su parte el servicio á S. M., exhortó la comunidad á sus criados tomasen partido bajo la misma contribución ó asistencia que tenía concedida á los trece referidos, y efectivamente se ofreció uno de

más tarde, en 1808, las rapaces águilas francesas invadieron el territorio español, rivalizando en la defensa el pueblo y el clero, no escaseó la comunidad de Porta-Coeli el dinero que le correspondió aprontar, según los repartos hechos entre las fuerzas vivas de la región valenciana, para el salvamento y defensa de la patria.

Días aciagos pasaron los religiosos durante la guerra de la Independencia luego que los franceses se apoderaban de cada localidad, y aunque á los de Porta-Coeli favorecía lo escabroso de sus montañas, y lo retirado de su casa, puesta lejos de toda vía de comunicación, no dejaron de molestarles las guerrillas volantes de paisanos ó las partidas sueltas de soldados franceses, que cruzaban por los desfiladeros, desde Segorbe á Liria, ó del llano á las montañas, sin que á pesar de esto tuvieran que oír los habitantes de Porta-Coeli de cerca el formidable estampido del cañón, como sus hermanos de Ara-Christi, cuya Cartuja sirvió de apoyo á los españoles en la terrible acción de Puzol, ganada por el mariscal francés Suchet, en Octubre del año 1811, cuyo triunfo le abrió el camino de la capital.

Por decreto del intruso rey José Bonaparte, firmado en el Palacio de Madrid á 18 de Agosto de 1809, quedaron suprimidas en España las órdenes regulares, dando quince días de término á los religiosos para dejar sus conventos, y declarando todos sus bienes, muebles é inmuebles, propios de la nación. No tuvo cumplimiento

aquellos, á quien aprontó y costeó la comunidad su prometido; imponiéndose la obligación de celebrar diariamente una misa rezada y otra cantada cada mes».

(Tomo XIV de papeles varios de la Biblioteca del Real Colegio de Corpus-Christi).

este decreto en Valencia hasta el año 1812, á principios del que, pocos días después de rendirse la capital á Suchet, el 22 de Enero, era promulgada tan arbitraria disposición, en fuerza de la cual tuvieron que abandonar los monjes cartujos su amado retiro, dejar los blancos hábitos y buscar refugio en las casas de sus parientes ó amigos escondidos de las iras del gobierno francés. Por primera vez cesaron al cabo de quinientos años las alabanzas del Señor, cantadas sin interrupción día y noche, en medio de aquel hermosísimo paraje; y no fue esto sino el ensayo de la definitiva extinción del celebrado santuario; porque vueltos los religiosos después de marcharse los franceses al ser restablecidas las comunidades religiosas en 1814, por muy poco tiempo disfrutaron la paz, los padres cartujos en Porta-Cœli, pues el gobierno constitucional que escalaba el poder el año veinte, decretaba de una manera resuelta y formal la supresión de los monacales y la confiscación y venta de todos sus bienes. El ministro de Gracia y Justicia dirigió copia oficial del decreto de supresión al Reverendo Padre D. Bruno Herrera, vicario general de la Congregación de la Cartuja española, que á la sazón residía en esta casa de Porta Cœli, y depuesta su autoridad, trasmitía desde aquí la orden gubernamental (fecha el 25 de Octubre de 1820) á los superiores de todas las demás casas. Una de éstas tan sólo se exceptuaba de la rigurosa medida: la del Paular junto á Segovia, en la que permitía el gobierno pudiesen reunirse todos los monjes de la Orden que en ella cupiesen. Volvió á subir al poder el partido realista, y revocó cuanto el constitucional había hecho; de nuevo volvieron los religiosos dispersos á sus monasterios, y en 1825 pudieron congregarse los cartujos en Capítulo general en

Ara-Christi, para reorganizar la deshecha Congregación española.

Desalentados los religiosos, mermadas sus rentas con la abolición de los diezmos, que en no poca cantidad recolectaban los de Porta-Coeli de Liria, Benaguacil y La Puebla, de Burriana y de Onda, puestas sus ricas haciendas en administración del gobierno en los períodos que duró la supresión, lánguida vida debió llevar la Cartuja en sus últimos años, hasta que vino á terminar definitivamente con todos los demás Conventos, por el famoso decreto de 11 de Octubre de 1835, suscrito por el ministro D. Alvaro Gómez Becerra, aunque antes de la publicación de este decreto, en 27 de Agosto de aquel año, ya habían tenido que abandonar los monjes su convento, obligados por los revolucionarios jefes políticos que gobernaban la provincia, quienes dieron sus órdenes de supresión anticipándose á la ley. El Prior D. Matías Peña, con otros doce religiosos de coro y once hermanos cónversos que formaban entonces la comunidad de Porta-Coeli, depuestos sus hábitos, salieron del convento para no volver á habitarlo más. Lanzáronse los revolucionarios de los pueblos limítrofes á saquearlo todo, y aun trataron de incendiar el edificio. Uno de los hermanos legos que se había quedado como custodio, tuvo que huir ante la actitud de las turbas. La mayor parte de los monjes pasaron á Valencia, fijando aquí su residencia, en cuyas parroquias é iglesias prestaron sus servicios espirituales como dignos y ejemplares sacerdotes¹.

¹ Los monjes que formaban la comunidad de Porta-Coeli el día de la definitiva supresión del monasterio, con expresión de los

Aquí termina la historia de la famosa Cartuja de Porta-Cœli. Convertida después de la supresión en rústica Granja-Agrícola¹, explotada unas veces por la admi-

pueblos de su naturaleza y lugar donde fijaron su residencia eran:

PP. MONJES

Don Matías Peña, de Quart de Poblet.	Valencia.
» José Franco, de Castellote.	Idem.
» Angel García, de Alberique.	Idem.
» Salvador Bernat, del Villar.	Idem.
» José Aguilar, de Almería.	Idem.
» Nadal García, de Valencia.	Idem.
» Miguel Torner, de San Mateo.	Idem.
» José Gozávez, de Muro.	Porta-Cœli.
» Bruno Roger, de Chelva.	Chelva.
» Joaquín Montañana, de Foyos.	Foyos.
» José Barrera, de Camarena (Teruel).	Camarena.
» Sebastián Brotons, de Gijona.	Gijona.
» Justo Olmos.	Sedaví.

CONVERSOS

Fray Vicente Poveda, de Benaguacil (de 87 años).	Benaguacil.
» Joaquín Muñoz, de Godella.	Porta-Cœli.
» Gabriel Martí, de Albalat.	Idem.
» Juan Bautista Ruiz.	Meliana.
» Ignacio Torres, de Valdejarque (Aragón).	Idem.
» Benito Ferrando.	Valencia.
» José Moliner, de Torcas.	Idem.
» Francisco Lacueva, de Torres-Torres.	Torres-Torres.
» Bruno Atat.	Porta-Cœli.
» Juan Real.	Foyos.

¹ Adquirió la Cartuja de Porta-Cœli, muy poco después de la supresión, D. Vicente Beltrán de Lís. Después, por débitos, volvió á incautarse la Hacienda pública y por el año 1867 estuvieron á ver el edificio dos religiosos cartujos, uno de ellos valenciano, el Padre D. Ramírez, natural de Muro, quienes, comisionados por el Capítulo general de la gran Cartuja de Grenoble, llegaron á entrar en tratos

nistración directa del Estado, otras por iniciativa particular, desapareció con los monjes la celebridad de sus productos, se acabaron sus ganados, y se han disminuído en mucho los pintorescos pinares que poblaban las montañas del desierto. Los pueblos comarcanos han olvidado los beneficios que sus antepasados recibieron de los buenos monjes, y la mayoría de los curiosos excursionistas que vienen á admirar las bellezas de la iglesia, intacta aún, casi tal como la dejaron los cartujos al

con el Gobierno, pero hubo algunas dificultades y no se lograron los deseos de la Orden. Así lo oímos asegurar al Sr. Aguilar, cura entonces de Serra, lugar vecino á Porta-Cœli. Puestas otra vez á la venta pública las haciendas de la Cartuja, divididas en los cuatro lotes de Porta-Cœli, la Pobleta, La Torre y la Casa Blanca, fueron adjudicadas á diferentes postores, habiendo adquirido en 1874 la primera de las cuatro fincas D. Francisco Carbajosa, que actualmente la posee. La tasación pericial que publicaron los *Boletines oficiales* al anunciar la subasta es la siguiente:

	RÚSTICA.	URBANA.	
	— Pesetas.	— Pesetas.	TOTAL.
	—————	—————	—————
Porta-Cœli.	425.460	327.540	753.000
La Pobleta.	49.720	84.000	133.720
La Torre.	419.750	75.750	194.500
La Casa Blanca.	206.840	44.575	251.415
			1.632.635

Hay que advertir que tanto D. Vicente Beltrán de Lís, como su actual poseedor el Sr. Carbajosa, han procurado conservar en cuanto les ha sido posible las bellezas artísticas del monasterio, cosa bien rara por cierto y digna de hacerse constar, pues en otros edificios de igual índole hemos visto á los propios dueños destruir y deshacer guiados de una aparente ganancia, preciosas obras de arte. Véase la relación del estado actual de los monasterios que pertenecieron á la Orden de San Bruno en nuestra historia de «*La Real Cartuja de Miraflores*», nota 1 de la pág. 288.

abandonarla, desconocen la grandeza de las memorias históricas que encierran los antiguos claustros, no menos que el singular género de vida de los ascéticos varones que en torno de ellos moraron, cuyos sacrificios y méritos se escapan también á la investigación del historiador.





CAPÍTULO VI

LA AGRICULTURA EN PORTA-CÆLI.—FINCAS QUE FORMABAN EL TÉRMINO DE LA CARTUJA.—SISTEMA DE CULTIVO.—BOSQUES Y MONTES.—GANADERÍA.—MINAS Y NEVERAS.

GRANDES beneficios prestaron las órdenes religiosas, no sólo á las ciencias y á las artes, sino también á la agricultura, ya por la decidida protección que le dispensaron, ya porque muchos de los mismos religiosos se dedicaron directamente á su ejercicio. ¿Cuántas tierras eriales no roturaron al rededor de las antiguas abadías y desiertos monasterios? ¿Cuánto no prosperó en manos de los monjes el cultivo, escudados en los privilegios que los reyes les otorgaron, y que á otras clases sociales no era prudente el conceder dadas las circunstancias de los tiempos? Consignaban las reglas de algunas órdenes monásticas ciertos pormenores que contribuían á la mejor organización de los trabajos agri-

colas; seguíanse en sus granjas prácticas seguras y constantes, que formando tradicionales sistemas, simplificaban las operaciones del campo, conservaban sus bosques sin necesidad de malvender el arbolado, y fomentaban la ganadería con mucha más facilidad que pudieran hacerlo los particulares. La descripción de las riquezas agrícolas forestales y pecuarias de la Cartuja de Porta-Coeli, viniendo en confirmación de esta verdad, completará las memorias de tan famoso monasterio, cuyos campos y granjas tienen gran interés histórico en los anales de la agricultura valenciana, por la variedad y por la riqueza de sus producciones.

El término de Porta-Coeli, enclavado, en parte, en las estribaciones meridionales de los montes que se desprenden de la Sierra de Segorbe, comprendía unas cuatro leguas cuadradas de extensión. Lindaba con los términos de los pueblos de Serra, Náquera, Bétera, Benaguacil, Olocáu y Segorbe, con los que desde muy antiguo tenía el monasterio deslindadas sus fronteras y puestos sus correspondientes mojones. Los de Olocáu consta que se plantearon en el año 1325 y se renovaron después en 1662¹.

Constituyen la parte Norte de lo que fué término de dicho monasterio, elevadas montañas que reciben el nombre del mismo, destacándose entre las más altas cumbres, el *Monte Mayor*. Son estos montes, en su mayor extensión, formados de una piedra arenisca que los

¹ Ofrece interés la escritura de deslinde que copiamos entre los documentos justificativos bajo el número 5. En ella se van indicando los puntos donde se colocaron los mojones, designándose algunos de ellos con sus primitivos nombres arábigos.

geólogos llaman *psamita*, y vulgarmente se la denomina en el país *rodano*; su tinte rojizo obscuro, combinado con los matices verdes de la maleza, produce una entonación que da al paisaje muy buen efecto. El naturalista Cavanilles, en sus *Observaciones sobre el Reino de Valencia*, refiere su ascensión al *Monte Mayor*, y nos comunica las impresiones que recibió, en párrafos dignos de leerse: «Desde aquella altura, dice el sabio escritor, descubría hacia el Norte la empinada punta de Peñagolosa y á menor distancia el pico de Espadán; declinando muy poco al Oeste, veía á dos leguas de distancia la ciudad de Segorbe y á la izquierda la villa de Altura, que parecía unirse con la Cartuja de Val de Christo. Al Oriente de Segorbe, queaban Castelnou, Soneja y Sot, siendo Castelnou el pueblo más septentrional. Corre desde Sot hasta Gilet, el Valle, cuyo centro ocupa la baronía de Torres-Torres, y aunque la niebla impedía registrar de un golpe aquella extensión, lo logré sucesivamente al paso que se iba disipando, presentándose entonces los castillejos de varios pueblos, ó los cerros en cuyas faldas están edificadas. Hacia el mediodía, y como á tres leguas de distancia, distinguía la larga alfombra que forman las dilatadas huertas de Liria, Benisanó, Benaguacil, La Poble y Ribarroja, y contiguo á ellas, el campo de Liria. También veía parte de la huerta de Valencia, pero no la capital, cuya posición se aparta como veinte grados hacia el Oriente respecto á la meridiana del monte. Ví en la cumbre espesos matorrales de la jara con hojas de álamo, arbusto hermoso y poco común en el reino, que solamente he hallado aquí y en las cercanías de Ayódar. Florecían en Mayo las jaras de Mompeller y tuberaria, la racemosa, la blanquecina y las de hojas de salvia, de ro-

mero y de tomillo; no ví planta alguna que anunciase el frío, cuando en el ventisquero, monte de menor altura y apenas distante del Mayor media hora, hallé el erizo, las aliagas y el espliego¹». Sigue Cavanilles nombrando las plantas que al bajar del monte iba pisando y apartando porque le obstruían el paso, y que constituyen una flora tan rica como variada²; al llegar á las cercanías del monasterio (del que dista como dos leguas la cumbre del Monte Mayor), cruzó el sitio llamado barranco de la Pobleta, que en otro tiempo, según el mismo escritor afirma, fue un desierto inculto, cubierto de maleza y erizado de peñas areniscas con varios precipicios, y entonces, cuando él lo vió, era lo mismo que hoy un recinto delicioso formado por hermosas huertas. «Rozóse la maleza, se excavaron en parte las peñas, y en otras se aseguraron los campos con ribazos, y estos con almeceas; las aguas que nacen en lo alto del barranco se condujeron por canales sólidos para fertilizar aquellos campos, y á fuerza de gastos y constancia se efectuó la útil transformación que hoy se admira³». Hacia el Mediodía del término de Porta-Coeli, se extiende el llano con dilatados viñedos, y en la parte occidental del término hacia Olocáu, se acentúan los accidentes del terreno que está cubierto de pinos; allí, cerca de la división de ambos términos, se presenta el suelo formado de caliza con mármoles negros á vetas blancas; cierran el barranco de

¹ Cavanilles.—«*Observaciones sobre el Reino de Valencia*».—Madrid 1795.

² Las demás plantas que menciona Cavanilles pueden verse en su citada obra.

³ Cavanilles.—Obra citada.

Olocáu que divide el término de este pueblo con el de Porta-Cœli, altos peñascos y peladas rocas.

Cuatro casas de campo existían dentro de los dilatados terrenos de la Cartuja. Era como el centro de aquella complicada explotación rural la granja de la *Mayoralía* que formaba parte del edificio del monasterio. Con entrada independiente de la clausura y alrededor de un despejado patio con pórticos, estaban las habitaciones del Padre procurador, la mayoralía, habitaciones para los criados, graneros, almacenes, tres magníficos depósitos de piedra para aceite de cabida dos mil arrobas, los establos y demás oficinas necesarias á toda casa de labranza y la hospedería llamada de los Canónigos; y fuera, en pabellones separados del edificio, la herrería, otra hospedería, era y pajar, corrales de ganado, una ermita de Santa Bárbara, y tres huertos junto al edificio principal, cerrados de pared. El terreno cercano al monasterio y á la granja de la mayoralía á aquél unida, era en su gran parte inculto, pero la constancia y el trabajo convirtió en productivos campos el árido suelo de las cañadas; donde el agua de las fuentes podía llegar, se formaron bancales de regadío¹. Álamos negros, chopos, almeces y otros árboles ceñían las orillas del barranco que baja de las alturas por detrás de la casa, y gran nú-

¹ Las fuentes que nacían en la heredad de Porta-Cœli eran las del Poll, del Berro, la Rosa, del Llop, del Margen, la Baloría y de la Vella, todas de muy escaso manantial, y como nacidas en suelo de rodano, de medianas condiciones potables. Algunas de ellas son salobres. Para el servicio de la comunidad y servidumbre había dentro del convento una magnífica cisterna además de las fuentes que por el celebrado acueducto se conducía á sus interiores departamentos y oficinas.

mero de olivos y algarrobos, alternando con las vides, ocupaban los secanos enclavados entre los ásperos montes.

Casi como dependencia inmediata del monasterio y de la *Mayoralía*, á su vista, y en la parte alta de las montañas que cierran el valle, estaba *La Pobleta*, edificio que existió desde los primeros tiempos del convento, sito á unos dos kilómetros del mismo, y en la posición más bellísima que se pueda imaginar. Le sirven de fondo elevadas alturas, formadas por riscos y peñas, cuyas faldas cubren los pinos en compactos grupos, y se ve bajo sus pies el profundo barranco que en tiempos de lluvias encauza las aguas conduciéndolas hacia el llano precipitándose entre rocas, pedruscos y breñas, que contribuyen á dar aspecto más sublime á aquel retirado rincón, que indudablemente es uno de los paisajes más pintorescos del reino de Valencia. Aquel lugar, antes caserío independiente habitado por varios vecinos tributarios de los cartujos¹, fué convertido después

¹ *Pobleta* se llamaba en lengua antigua valenciana un lugar compuesto de muy pocas casas. Algunas hubo en este paraje de la Cartuja, por cuanto en varios documentos antiguos se nombran á diferentes sujetos vecinos del lugar de la Pobleta. En la lista de bienhechores del monasterio, que se copia al fin entre los apéndices, en el año 1324 se habla de la institución de la Vicaría perpetua de la *Pobleta*. En el libro M. S. de *Variae de Porta-Cæli*, que está en el Archivo de la Catedral de Valencia, se contienen al final unas constituciones ó concordia entre los monjes y los habitantes de la *Pobla*, en las que especialmente se determina el salario en numerario y en raciones de pan que los de dicho caserío habían de ganar por los diferentes trabajos del campo que, como braceros, ó con sus propias caballerías, prestaban en las tierras de la Cartuja. Despoblado el lugar de la *Pobleta* en el siglo XVI, corrió el cultivo de sus tierras por cuenta de los monjes.

al despoblarse en útil y amena casa de campo; aprovechando las fuentes llamadas *del Molino* y *Fuente seca*, fué reducido á cultivo con no poco trabajo y coste, gran extensión de terreno, que en escalonadas huertecillas producía en relativa abundancia aceite, maiz y trigo. El edificio, no muy grande, servía de casa de labranza, con habitación para algunos criados, corral de ganado, pajar y bodegas subterráneas. Adornaban sus huertecillas, plantados en sus márgenes, gran número de almeces ó lidoneros y algunos frutales, y tenía también á orillas del barranco álamos, nogales y otros árboles. Separado del edificio de la *Pobleta* y aprovechando la corriente de una de sus fuentes, existió un molino harinero, actualmente derruido. Por lo ameno del paisaje y por las agradables vistas que desde tan alto punto se disfrutaban, solía servir la *Pobleta* de lugar de descanso ó convalecencia para los religiosos enfermos¹.

¹ Como lugar muy sano y separado del convento, los Jueces de Valencia dispusieron en cierta ocasión se llevasen á la *Pobleta* unos fardos de ropa que, procedentes de Barcelona, donde había peste al parecer, venían destinados á un religioso de *Porta-Cœli*. He aquí la carta que aquellos magistrados escribieron al prior: «*Al molt Rnt. pare prior del convent y monestir de nra. Señora de Portaceli. Molt Rnt. pare: Lo carro de pere Beltran de Saragoça, ha portat, entre altra roba, dos fardells del pare don miralles, la qual aquell li lliurá en la dita Ciutat, y per haver portat lo dit carreter en lo dit carro, roba que ha poch temps es exida de barcelona, havem delliberat no donar practica á la roba del dit don miralles ni altra alguna del dit carro, sens que primer haja purgat per los dies que pareixeran; y entenent que en lo terme de aquexa Casa hi ha un lloch acomodat fora comerci del monestir, que es la pobleta, y confiant que v. Reverencia hi tindrà lo compte que es rahó, havem tengut per be que los dits dos fardells se porten á la pobleta y que estiguen al sol y al ayre sens que ningú los tracte fins tant se ordene altra*

Lo que formaba por sí sola una finca importante por la extensión de su terreno cultivado, era *La Torre*. Cerca de cuatro mil hanegadas de secano, destinado en su mayor parte á viña, la constituían en una considerable heredad que tenía, según el observador Cavanilles, «uno de los más hermosos viñedos del reino de Valencia, el cual producía el delicioso vino llamado de la Cartuja». Su terreno era llano, formado por lomas bajas; aunque predominaba el cultivo de la vid, no escaseaban los olivos y algarrobos¹. La gran cantidad de vino que desde antiguo debió recolectarse en esta rica heredad, lo prueban las dos grandiosas bodegás de fortísima construcción, obra del siglo XV. Forman dos espaciosas naves de piedra sillería, cuyas bóvedas están sostenidas por arcos apuntados. Es fábrica notable por su antigüedad y solidez. Y en verdad que es admirable que en aquellos

coa, puix V. R. veu lo que importa la conservació de la Sanitat y lo que perdria exa casa si per no tenir lo compte que està dit á la dita roba se li hagués de llevar la practica y comerci ab esta Ciutat; farà puntualment que dita roba estiga en la pobleta sens que si acosten los del monestir perque allí se orege al sol y al ayre fins se ordene altra cosa. E nostre Señor deu la mol Rnt. persona de V. R. g.^e com té lo poder.—De Valencia á VIII de agost del any MDLXXXVIII.—A la ordinació de V. R.—Los jurats de Valencia.»—(Archivo municipal de Valencia. «Cartas misivas». Tomo 56.)

¹ El celebre donado de este convento y rico caballero de Teruel D. Francisco de Aranda, en los primeros años del siglo XV dispuso la plantación de 44.000 vides en la heredad de «La Torre». Así lo asegura su biógrafo D. José Mariano Ortiz, que imprimió el Compendio de la vida de aquel venerable Cartujo en 1777, tomando los datos del Archivo de Porta-Cœli. En la relación de los monjes de este monasterio se hace mención de Fr. Bernardo Tarragó, catalán, que plantó por los años 1514 las viñas de la partida de la *Valoria*.

años en que tanto quedaba aun por roturar, la sabia dirección de una comunidad religiosa hubiese hecho producir en aquellos antes estériles secanos cantidad tal de vino, como supone la construcción de las dos espaciosas bodegas¹. Ya era tradicional en la Orden cartujana la cosecha y fabricación del vino. El convento más antiguo de esta Orden en España, que era el de Scala Dei en Cataluña, hizo famosa una comarca por la excelente calidad de su producción vinícola: el Priorato. Las mismas Constituciones de la Orden, al tratar del cargo de Procurador que desempeñaba siempre uno de los monjes, prevenían ciertas disposiciones para la venta de los vinos². En cuanto á la calidad del que se recolectaba en Porta-Cœli³ y en sus granjas, especialmente en esta de *La Torre*, formaba una clase tan selecta, que en el antiguo comercio servía de tipo entre los tintos suaves (*aboca-*

¹ En la Exposición nacional vinícola celebrada en Madrid en 1877, el entonces propietario de la Masía de «La Torre» D. Lino Alberto Reig, declaró una producción de 440 hectólitros de vino tinto seco y 22 hectólitros de vino moscatel dulce. «Catálogo de los expositores de la provincia de Valencia», impreso en Valencia, 1877.

² Establecían las Constituciones generales de la Cartuja, en su parte II, cap. VI, núm. 5, que si en alguna casa de la Orden hubiese tal cantidad de vino que sobrase para el consumo de la comunidad, pudiera el Procurador venderlo en junto, pero si en esto hubiese dificultad, debería venderse al por menor en las ciudades ó lugares fuera de los términos del respectivo monasterio por criados ó encargados seculares, y en tal forma, que no se permitiese beber en estas expendedurías como si fuesen tabernas.

³ Así con este nombre de *Porta-Cœli* se cita entre los vinos escogidos españoles, en las adiciones á la Agricultura de Herrera, edición de 1718.

dos) bajo el nombre del monasterio que lo elaboraba, aunque también se fabricaba de otras clases¹.

La granja de *La Torre* estaba situada á una legua corta del convento hacia la parte del Mediodía. La obra del edificio era antigua, pero sin ofrecer nada de notable fuera de las bodegas. Colocada en una loma, domina los extensos campos que la circuyen sin tener huerta alguna; una gran cisterna suple la falta de aguas manantiales. Mas de 4.500 metros cuadrados mide el área total que ocupa este edificio, el cual aun conserva sobre su puerta principal el escudo del monasterio tallado en piedra, que está como denunciando su antiguo origen y pertenencia.

Con el monasterio de Porta-Coeli nació *la Mayoralía*; la *Pobleta* se remonta á los tiempos de la fundación de aquél; después, en el siglo XV se construyó la *Torre*, y no bastando esta granja para la cómoda labranza y cultivo de otros campos que poseía la Cartuja hacia los llanos de Liria, se formó otra distinta masada, situada á muy corta distancia de las ventas de la Puebla de Valbona, conocida por la *Casa Blanca*, que con las tres fincas descritas formaba el dilatado, hermoso y rico término de la Cartuja de Porta-Coeli. El terreno de la *Casa Blanca*, llano en su mayor parte, todo secano de excelente calidad, producía con abundancia vino, algarrobas y aceite. La casa cuya área mide una superficie rectan-

¹ Con escritura ante Cosme Sebastián, notario de Valencia, recibida en 1703, Jaime Blasco, mercader, y Catharina Flor, mujer de éste, confiesan deber al convento de Porta-Coeli, 279 libras 7 sueldos y 6 dineros por quince botas ó cubas (*quindecim doliorum*) de vino negro á 18 libras 2 sueldos y 6 dineros bota, y tres cubas de vino blanco, *albi*, á 27 libras y 10 sueldos.

gular de 2.760 metros cuadrados, tenía todas las oficinas propias para la labranza, con una espaciosa bodega y su correspondiente cisterna.

A consecuencia de la desamortización, el Estado se reservó los montes de Porta-Cœli, y deslindando sus fincas cultivadas, formó cuatro lotes, los que sacó á subasta por separado después de varias vicisitudes, en los años 1871, 72 y 74, en cuyos años se adjudicaron á diferentes particulares por muy crecidas sumas¹.

Además de las tierras que poseía el Monasterio formando su extenso término, era dueño de otras posesiones, que por justos títulos le pertenecían desde tiempos antiguos. Entre estas fincas, era la más rica por la calidad y por la extensión, la magnífica masía, sita en el Campo de Liria, llamada la *Casa de Campo*. Otra heredad independiente llamada la masada del *Collado*, puesta en el término de Begís, hacia la parte de Andilla, tenían los cartujos de Porta-Cœli; no debía serles de

¹ Los datos que publicaron los *Boletines oficiales* de ventas de bienes nacionales, conforme á las relaciones periciales, son los siguientes y creemos dignos de reproducirlos por la idea que dan de la importancia de la riqueza agrícola de Porta-Cœli:

	Hanegadas cultivadas (excluido el monte.)	Vides.	Olivos.	Algarrobos.	Alamos negros.	Almacenes.	Renta de la parte rústica — Pesetas.
Masia de Porta-Cœli	4.235	600.000	2.300	2.312	1.000	900	16.500
» La Pobleta.. .	264	»	»	139	800	400	1.575
» La Torre. . . .	3.947	436.000	430	1.800	»	»	11.850
» Casa Blanca. .	2.180	289.000	380	2.500	»	»	7.550
Totales . . .	10.626	1.325.000	3.110	6.751	1.800	1.300	37.475

(Suplementos á los *Boletines oficiales* de la provincia de Valencia de 12 Marzo 1871, 17 Enero 1872 y 27 Julio 1874.)

grande utilidad por cuanto en 1601 trataron de enagenarla¹, aunque por entonces no se llevó á cabo este proyecto.

La comunidad administraba directamente la mayor parte de sus tierras. No obstante, las fincas aisladas fuera de los términos del monasterio y aun algunas veces grandes parcelas incluídas en estos mismos términos, solía cederlas en arriendo. La masía del Collado la arrendaron los monjes á un labrador de Begis en 1768, por tiempo de cuatro años y precio de 44 cahices de trigo anuales más ciertas obligaciones, entre ellas las de haber de tener el arrendatario tres pares de caballerías de labor². Como ejemplo de esta clase de arriendos hechos por el monasterio, es digna de citarse una escritura del año 1604, según la cual, el prior de Porta-Cœli, con poderes de la comunidad, da y concede á Juan Rami,

¹ En 4 Octubre de 1601, la comunidad de Porta-Cœli otorgó poderes á varios de sus monjes para vender la masada del Collado. Autorizó la escritura en el mismo convento Juan Miquel, ante los testigos Mariano Pertegás, tintorero, y Pedro Oliver, vellutero, vecinos de Valencia.

² El arrendatario José Romera, además de los 44 cahices de trigo por la paga, venía obligado á dar al convento las primicias de todos los frutos, dejar al terminar el arriendo 4 550 haces de paja que se le entregaron al entrar y 10 cahices de trigo que así mismo se le entregaron, más 650 cargas de estiércol en las *teñadas* ó corrales. El monasterio se reservaba el cuarto sobre la puerta principal y un granero junto á la ermita, para uso de los Padres que fuesen á la Masada. No podía el arrendatario cortar carrascas fuera de las ramas necesarias para los aperos de labranza y las que hubiere de menester el ganado en caso de nevascos, prohibiéndole también llevar tea encendida por la casa.—Escritura ante el notario de Valencia D. Vicente Francisco Furió.

moro nuevamente convertido del lugar de *Ria* (?), y á Antonio Ramí, también nuevo convertido del lugar de Serra, varias tierras dentro de los lindes del convento en la cañada de la *Balceta*, hacia los términos de Serra y Náquera, bajo las siguientes condiciones: plazo, ocho años; precio, la octava parte de todos los frutos, debiendo avisar al prior ó procurador del convento cuando aquellos estuviesen en sazón para su aforo; prohibición de cortar pinos y carrascas, bajo la pena de tres libras por árbol, de hacer carbón y ceniza en dichas tierras; venían obligados á ingertar los olivastros y algarrobos y conservar los ingertos. No podían entrar en aquellas tierras ni en otras del convento, ganados ni cabalgaduras ni otros animales, más que las mulas y bueyes que trajesen para labrar. Si por tiempo de dos años dejaban de sembrar, se consideraba rescindido el contrato. Establecíase en otra condición, que si el convento arrendaba las hierbas de su término, no pudiesen los Ramís hacer pagar pena alguna á los *herbajantes* si entraren en las tierras objeto del contrato, y sí sólo reclamar los daños, y por último, se les prohibía á los arrendatarios el que entrasen á cazar en el boalar, añadiéndose además otras condiciones de carácter general á esta clase de contratos. Bajo los mismos pactos y condiciones y en la misma fecha, se arrendaron otras partidas á Juan Vileyles y á Jacobo Izquierdo, nuevos convertidos del lugar de Serra¹.

Prueban estos contratos que el trigo partía con las viñas la importancia del cultivo en las tierras del mo-

¹ Escrituras autorizadas por Juan Miquel, notario de Valencia, en Porta-Cœli, 14 de Enero de 1604.

nasterio¹; prueban también, como resultaban favorecidos los labradores de los pueblos limítrofes, con la cesión de terrenos y grandes parcelas, que á título de arriendo ellos beneficiaban; y de las condiciones impuestas á éstos se desprende además, el grande cuidado que tenían los monjes en conservar sus bosques preservándolos como cotos cerrados, de las intrusiones aun de los mismos colonos. Pero claro se ve, que el sistema de arriendo era la excepción; el cultivo por cuenta propia y directa del convento, era el predominante.

Bajo el nombre de agricultura debe comprenderse y se comprende, no sólo el cultivo de los campos y de los árboles fructíferos, sino también dando á aquella palabra un sentido lato, las industrias rurales, los aprovechamientos forestales y la ganadería. Están estas ramas tan íntimamente ligadas entre sí, que no pueden separarse en explotaciones de la importancia y naturaleza como ésta de que venimos ocupándonos.

No menos utilidad que las tierras labrantías, rendían los montes y laderas incultas de la Cartuja de Porta-Cœli. Con muy pocas palabras, pinta Cavanilles la exuberancia de la naturaleza en la parte más fragosa de la sierra, cuando describe el camino desde Náquera al convento. Saliendo de aquel pueblo, dice que vió viñas, algarrobos y olivares continuados hasta llegar á un profundo barranco, cerrado por los recortes de los muros vecinos. «Allí empieza el desierto y la soledad; las peñas, mal

¹ Consta en escritura de 18 de Marzo de 1704 ante Francisco Causes, notario, que el convento de Porta-Cœli vendió á Pedro Trencó, molinero del molino de Alfara, 30 cahíces de trigo por el precio total de 250 libras valencianas.

seguras en los altos, amenazan á los pasajeros, y en los recodos frecuentes, suelen ocultarse foragidos y ladrones. De allí para adelante se encuentran algunos algarrobos sin cultivo y *masas de pinos y maleza que aumentan al entrar en el término de Porta-Cœli y continúan hasta las inmediaciones del monasterio.*» Estos bosques de pinos que, corriéndose desde las alturas llenaban gran parte del llano, daban carácter especialísimo al término de Porta-Cœli. Los pies de estos árboles maderables, se aprovechaban para la construcción, practicándose la tala con prudente economía,¹ y los ramajes con los troncos inútiles eran destinados al carboneo; aunque también para este

¹ «En 25 Setbre. de 1815, Fr. Joaquín Doñate, guardián del convento de franciscanos de la Vall-de-Jesús, cerca de Puzol, acudió en nombre de su comunidad, suplicando al prior de Porta-Cœli licencia para cortar unos 60 pinos de 21 palmos que necesitaban para reparar la ruína que en su convento habían ocasionado los franceses, no contando con otros recursos más que la caridad. A la humilde petición del guardián de los franciscanos, contestó también por escrito el P. Prior de la Cartuja: *«Como se pide, cortará y sacará el suplicante cuando le acomode y venga bien.—Porta-Cœli 26 de Setiembre 1815.—Fr. Vicente Falcó, prior.* Una nota que el guardián de la Vall-de-Jesús añadió á lo escrito, dice que se les dieron 82 pinos, los que costaron de cortar, descortezar y conducir, 40 pesos y 4 sueldos.

Otra nota suelta procedente de Porta-Cœli, dice que en 1830 se vendieron 51 pinos cuadrados á 6 pesetas y media cada uno. Como hermoso ejemplar de los pinos maderables que existieron en la parte llana de Porta-Cœli, aun se vé en el camino de Valencia, algunos kilómetros antes de llegar al monasterio, el *pino de la balsa*, corpulento y robusto árbol de cuyo tronco se desprenden tres ramas principales, y cuya copa frondosa sombrea una pequeña balsa, á cuyo alrededor sestean los ganados á la sombra del colosal árbol.

aprovechamiento solían ceder algunas veces los monjes parte de sus bosques¹.

Un árbol utilísimo en esta región, muy común en los pueblos de la sierra de Segorbe, muy abundante también aquí en las huertas de la *Pobleta* de Porta-Coeli, era el lidonero ó almés; la flexibilidad de sus ramas le hace servible para aperos de labranza, ástiles de herramientas, timones de horcates y otros usos. No sólo utilizaban los troncos y varas de esta madera para el monasterio, sino que también los especuladores venían á comprarlos aquí para exportarlos á las ferias y mercados de los pueblos vecinos, especialmente á Liria y Segorbe.

Así como las alturas estaban pobladas de pinos y algunas encinas, en las márgenes de los barrancos, junto á las corrientes de las aguas y en las umbrías bajas, crecían chopos, álamos y otros árboles maderables en considerable cantidad, cuyas cortas, prudentemente hechas, rendían útiles beneficios á los monjes², y daban frondosidad y hermosura á aquellos paisajes. Como árboles

¹ Con escritura ante el notario de Valencia José Arcos, en Noviembre de 1642, los monjes hicieron venta á Guillermo Acharte, vizcaíno de nación, por precio de 420 libras, de parte del pinar desde «*el barranquet del algepsar hasta una senda que va al camí de Valencia*». Entre las obligaciones del Guillermo Acharte, estaba la de «*haguer de deixar llansa y dardo, y si no que haja de pagar lo dany que per no deixar-lo es seguirá*», y debía además responder de los daños en caso de incendio, habiendo de retener dentro del bosque hasta dejar cumplido su compromiso, carbón en cantidad suficiente á responder por quinientas libras.

² En Marzo de 1601 se pagaron al convento de Porta-Coeli 2 libras y 17 sueldos, por tres chopos que se adquirieron para hacer la rueda del bastimento para subir las columnas del claustro del Colegio del Patriarca.

de adorno no debe omitirse la memoria de la grandiosa avenida de cipreses que majestuosos elevaban sus verdinegras copas al cielo, sombreando la cuesta que desde el barranco subía á la meseta del convento, y era la antigua entrada de éste, antes de construirse el magnífico puente de piedra que facilita hoy la llegada al edificio. Los corpulentos cipreses han sido arrancados no hace muchos años.

Los montes de Porta-Cœli abundan tanto en leñas bajas como en hierbas medicinales¹. Aquéllas se cortaban para quemar en los hornos de alfarería y tejares de los pueblos de la huerta, además de las que se consumían en las yeserías propias del convento. Entre esta clase de aprovechamientos naturales llegó á tener verdadera importancia el de los ramajés que para *bojas* se exportaban en los buenos tiempos de la cosecha de la seda, á los pueblos de la huerta de Valencia y aun á los de la Ribera del Júcar². Pero lo que constituía una cosecha espontánea, abundantísima, segura y constante, y de excelente

¹ En el nombramiento del célebre médico valenciano Juan Plaza para la cátedra de hierbas, hecha por el Concejo municipal de Valencia, se le impuso la obligación *de anar á reconeixer les herbes fora de Valencia per temps de trenta dies en les parts é lochs de les muntanyes de Porta-Cœli, la murta é bunyol. El Dr. Juan Plaza.*—Estudio biográfico, por D. Francisco Martí Grajales, premiado en los Juegos Florales de 1891.—Valencia 1893. En la pág. 25 copia la provisión de 8 de Junio de 1576 del Manual de Consells del Archivo municipal, núm. 100.

² También ensayaron los monjes la cosecha de la seda, construyendo al efecto una barraca en Benaguacil en los años 1730, la que tuvieron que abandonar y deshacer en 1746, á causa de los malos resultados que les había dado en los 16 años. Así consta de cierta escritura ante Vicente Francisco Furió, en Mayo de 1767.

calidad en aquellos montes, era el esparto. Indudablemente este producto era una fuente de riqueza para la Cartuja, y una providencia para algunos pueblos de su vecindad, por la mucha gente que en su elaboración y trabajo se ocupaba. Bétera era el que más ventajas sacaba, de tal suerte, que del cordel y jaretas que hacían sus habitantes para venderlos después, reportaba una utilidad de más de 18.000 libras al año¹. A la recolección de esta planta acudían muchos pobres de Bétera, Liria y otros pueblos, amparados de empeños para que les admitiese el prior á la recolección, pidiendo ellos mismos por jornal tres quintas partes de los mazos que recogían «con lo que tenían sus familias con que trabajar y mantenerse mucho tiempo, en lo que el monasterio *condescendía* más por el alivio de los pobres, que por otro título²». Aquel manantial de ganancias seguras que el buen régimen administrativo de los cartujos hacía constante en beneficio de muchos, no menos que en utilidad de su casa, terminó con la desamortización; pues declarados montes públicos del dominio y dependencia del Estado, sin directo é inmediato interés que los vigile y moralmente se oponga á los abusos, é indiscretamente explotados y arrancadas hasta las atocheras, no queda actualmente ni sombra de lo que fué tan abundante como útil producción³.

¹ Cavanilles. Obra citada.

² Así lo declararon los monjes en cierta escritura ante Vicente Francisco Furió, notario de Valencia, en Porta-Coeli, á 4 Mayo 1771.

³ En el plan general de aprovechamientos de los montes públicos de la provincia de Valencia, aprobado por R. O. de 18 Agosto 1881, y correspondiente al año forestal de 1881-82, se aplican á los

Apurábase hasta en los detalles, sin codicia, pero con entendida granjería, la riqueza que desplegaba la naturaleza en los rincones de aquellas montañas; así es que no faltaban colmenares, cuyas abejas, libando en las aromáticas flores tan abundantes en todo aquel término, producían miel y cera con abundancia.

Solían ocupar los monasterios de la Orden Cartujana lugares agrestes, muchas veces ricos y abundantes en pastos, por lo que era la ganadería fomentada con excelente éxito por estos monjes desde muy antiguo. En España tenían fama los caballos que salían de las dehesas de la Cartuja de Jerez, y eran muy celebradas las numerosas vacadas de la del Paular en las sierras del Guadarrama. También en Porta-Cœli se atendió desde los principios á la cría de los ganados. En antiguas relaciones anotadas en los libros del monasterio consta, que poseyeron los monjes rebaños de ganado lanar y cabrío, á ellos pertenecientes exclusivamente unas veces, cedidos otras á medias á los ganaderos que aprovechaban los pastos de la Cartuja. Su número variaba, según las circunstancias. En 1480 había 18 vacas, 14 becerros, 10 bueyes

montes del antiguo término de Porta-Cœli los productos siguientes:

Pastos: 1.500 cabezas lanar.	Pesetas.	1.001
Productos leñosos: 20.000 estéreos.	»	6.000
Corcho: 100 quintales métricos.	»	3.000
Piedra: 50 metros cúbicos.	»	31
Palmito: 50 quintales métricos.	»	200
Esparto: 215 quintales métricos.	»	3.000
Caza: 6 escopetas.	»	131
TOTAL.		13.363

(*Boletín oficial* de la provincia de Valencia.—Año 1881.)

para arar, 100 ovejas, 392 cabras y machos cabríos, mas 60 corderillos de las primicias de Liria. Aquel mismo año fueron vendidos por el monje procurador del monasterio 64 machos cabríos al precio de 15 sueldos cada uno. En 1487 se contaban: dos mulas para silla, cuatro mulos para tiro y uno joven, dos rocines para la labranza y dos asnos, bueyes para arar diez, y como ganado destinado al pasto, á medias entre el monasterio y los pastores, 13 vacas y 300 cabras¹.

Entre los ganados de Porta-Cœli, alcanzaron en tiempos más recientes verdadera importancia sus mulas cerriles. De merecida fama por su estampa y agilidad gozaban las que salían de la cabaña de Porta-Cœli, la primera entre las de su clase en el país, por lo que su marca—que llevaban impresa sobre el bozo, formando el hierro una puerta—era muy apreciada. No sólo las buscaban los labradores para sus trabajos agrícolas, sino que también venían á comprarlas los caballeros de la ciudad que se servían de ellas para montura ó en los tiros de sus carrozas, según lo exigían las costumbres de la época, y la carestía de otras caballerías de lujo, cuyo uso introdujo después la moda ó la necesidad². La cría de mulas

¹ Notas del libro de *Varios de Porta-Cœli*. Ms. en el Archivo de la Catedral de Valencia.

² La cría de las mulas estuvo muy combatida como perjudicial á la agricultura, por los escritores y aun por los gobiernos de Castilla en el siglo XVI y siguientes. Las Cortes castellanas tomaron algunas disposiciones en contra de ella, llegando á prohibirla terminantemente en Andalucía, Extremadura y Murcia, á fin de fomentar el ganado caballar. No obstante, por ser animal más sobrio, de constitución más fuerte y de mayor resistencia para largas jornadas que el caballo, y aun de movimientos más suaves en el

en Porta-Cœli no es anterior á los últimos años del siglo XVI. Las relaciones antiguas no hacen mención de ellas.

Las siguientes notas de varias compras hechas al convento por diferentes personas y tomadas de documentos auténticos, demuestran el interés que tenía este ramo de la ganadería en Porta-Cœli.

trote que éste, hizo preferirlas ordinariamente para cabalgar. En una carta original que vimos en el Archivo de la Cartuja Miraflores, fechada en el año 1442, D. Juan II, rey de Castilla, manda á su repostero Pedro Ruiz de Baeza, que entregue á Gómez de Hoyos, su caballero, 18.500 maravedís, para que éste pague tres mulas que el mismo rey D. Juan mandó comprar y dar *en estrenas* á D.^a Leonor, reina de Portugal, á D. Juan de Hajar y á Mosén Berenguer Mercader, embajadores del rey de Aragón. El último era valenciano. Aunque nada tiene que ver esto con la Cartuja de Porta-Cœli, se cita como prueba del uso que se hacía de las mulas por la gente principal, y de la estima en que se tenían. No queremos tampoco omitir á título de curiosidad otros datos que en corroboración de lo mismo tomamos de varias cartas de pago que se encuentran en el protocolo del notario de Valencia correspondiente al año 1499 con fecha de 13 de Abril, otorgadas por varios industriales á Pedro Mercader, caballero de Valencia, como tutor de los hijos y herederos de Guillermo Mercader. En efecto, dicho Mercader paga á Fernando Núñez, guarnicionero, 5 libras un sueldo «*per la guarnició é cingles, clavazó é cuyro, ad opus cujusdam mule.*» —A Luís Navarro, *frenerius* 8 libras y 8 sueldos, precio de «*uns streps y sperons y brida é bolles tots daurats*». —A Pedro Villalba, sillero, 32 sueldos, 4 dineros, precio de una silla para la misma mula. —A Luís Sanz, pasamanero, 2 libras, 19 sueldos, 5 dineros por la seda, oro, manos de las franjas é *regnes* (riendas) en las dichas guarniciones. —A *Petrus çamorelles, mercader*, 7 libras, 17 sueldos y 7 dineros por 4 varas (*ulnem*) y medio palmo de *vellut negre ad opus guarnicionem mule*. Esta, que era para el servicio de D. Miguel Juan Mercader, se había comprado á Pedro Bataller, por precio de 52 libras y 10 sueldos.

En 1597 Juan Ridaura y Jacobo Menant, labradores de Silla, confiesan deber al hermano converso de Porta-Coeli fray Juan de la Peña, 45 libras valencianas, precio de una mula *closa* (cerrada) *pele castany*.

1643. Bartolomé Portolés, labrador de Alfara, confiesa deber al convento de Porta-Coeli y promete pagar en varios plazos, 180 libras por dos mulos *pelo pardo*, *cerriles*. (Escritura de 27 Septiembre ante José Arcos).

En dicho año Julián Novella, labrador de Náquera, reconoce deber al prior y monjes 67 libras y 10 sueldos, á pagar en dos plazos, por el precio de una mula *cerril pelo rojo*, comprada al referido convento. (Escritura ante el mismo notario en 18 Noviembre).

1677. El egregio D. Carlos Juan de Torres, caballero de Santiago, conde de Peñalva, vecino de Valencia, confiesa deber en 13 Enero al prior y demás religiosos del real convento de la Virgen María de Porta-Coeli, 180 libras valencianas por el precio de dos mulas *cerriles*, y promete pagar dicha suma en tres plazos iguales de 60 libras, en San Juan y Navidad del mismo año 1677, y en San Juan de 1678. (Escritura autorizada dicho día 13 Enero por Francisco Ferrer).

1703. Francisco Guas, labrador, de Náquera, compra una mula de dos años, *pelo negro*, por 60 libras. (Escritura ante Cosme Sebastián en 20 Noviembre).

1704. José Pomarredona y su hijo, labradores del camino de Torrente, compran por precio de 100 libras, á pagar en tres plazos, una mula *cerril*, *pelo castaño obscuro*. (Escritura fecha en Porta-Coeli en 16 Septiembre).

1706. José Ballester, labrador de Borbotó, confiesa y promete pagar al prior de dicho convento 210 libras

en varios plazos, por dos mulas pelo negro, cerriles, de tres años y medio. (Escritura por el notario Francisco Causes en 26 Septiembre).

En el mismo año, Vicente Balaguer, labrador, de Borbotó, promete pagar en tres plazos iguales 233 libras, valor de dos mulas cerriles, pelo pardo, de tres años y medio. (Escritura de 2 Diciembre ante el mismo).

1767. Compró José Boix, vecino de Valencia, ordinario calesero de esta ciudad á la villa de Castellón de la Plana, por precio de 296 libras, dos muletas cerriles de tres años, pelo negro, «*de la piara de dicha Real Cartuja*» de Porta-Cœli. (Escritura en 23 Junio).

1769. José Peña, labrador, de Alboraya, compra á la Real Cartuja de Porta-Cœli una mula cerril, pelo castaño, por el precio de 165 libras. (Escritura ante don Vicente Francisco Furió, en 16 Junio).

Las transacciones á que se refiere la anterior relación son todas á pagar en varios plazos, y suponen otras hechas al contado sin que constase en documento auténtico las condiciones del contrato. De la comparación de las diferentes partidas se ve cómo varían con el tiempo los precios del ganado, pues mientras en 1643 se exige por una mula 67 libras, poco más de 100 años después, en 1767, se hace pagar 165 libras, valor casi triple.

La importancia que tuvieron los ganados de esta Cartuja, lo demuestran los privilegios que en su favor se expidieron. Gozaban la singular franquicia de poder libremente transitar, pastar y abrevar en cualquier término de los lugares del reino de Valencia, aun cuando éstos fuesen de señorío; así es que podían los pastores

de la Cartuja transitar con los ganados y recuas del monasterio, sin pagar derechos de pasaje, herbaje, portazgos, pontazgos ni otro alguno; y caso de hacer algún daño debían indemnizarlo, pero sin ser detenidos ni los pastores del convento ni las bestias que conducían, ni se les podía exigir multas por ningún concepto. Solían los priores y comunidad de Porta-Coeli, en virtud de estos privilegios, dar sus licencias y salvo-conductos autorizados por notario público á sus mayorales y pastores para que pudiesen usar ampliamente de las facultades concedidas por los reyes¹. Las disposiciones reales de las que emanaban tan singulares beneficios, procedían de los privilegios concedidos á esta Real Cartuja en 1340 por el Rey D. Pedro II de Aragón, de D. Juan II en 1450 y del emperador Carlos I en 1540, cuya protección concedieron al monasterio y á todas sus cosas. También la

¹ Entre algunas de las Cartas de Poder otorgadas por los monjes de Porta-Coeli, que podríamos citar, haremos mención de la que autorizó Juan Miguel, notario de Valencia, en 22 Agosto de 1599, en la que el prior D. Miguel Diça y los demás religiosos que formaban la comunidad de dicho convento, constituyen por sus apoderados á Bartolomé Gallent, Miguel Calvo, Juan Aparicio, Pedro Rodrigo, Domingo Moreno, Miguel Arnau, Miguel Barrachina, Bartolomé Mohorte, Juan Mirasol, Juan López, Francisco Arnau, Martín Sancho y Felipe Sancho, los trece pastores de dicho monasterio, para que, en nombre de éste, pudiesen mostrar los privilegios á cualquier guardia, aduanero, portazguero ú oficial que lo exigiere. En los últimos años del convento, en 1835, figuran en el empadronamiento de los criados, 17 pastores. Por otros poderes de fecha anterior á los antes citados (19 de Mayo 1567, recibidos por Juan Gadiola), el prior de Porta-Coeli sustituye por sus representantes á Francisco Tortajada, *mayoral de los ganados del Convento*; Juan Tortajada, Domingo Fuster *atero*, Jacobo Camero y Bartolomé Sebastián, *cabrero*.

ciudad de Valencia le comunicó las prerrogativas que disfrutaban sus vecinos, de poder hacer pastar sus ganados libremente por todo el reino. Aun fueron expresamente confirmados los privilegios de Porta-Cœli, en cuanto se refería á la ganadería, por el intendente general del reino de Valencia, después de la supresión de los fueros al comenzar el siglo XVIII¹.

Excusado es decir que la grande importancia que tuvo la cría de ganados en Porta-Cœli, desapareció por completo. Con la supresión del convento se acabaron éstos, como perecieron otras muchas cosas á él pertenecientes.

Rico y abundante el término de la Cartuja de Porta-Cœli en todo género de productos naturales, árboles..., plantas; pastos...; no faltaban tampoco canteras de piedra útil para la construcción, ni criaderos de mármoles de hermosa estructura, de las que se sacaron muchas de las piezas que adornan la rica y brillante Iglesia del monasterio². D. José Mariano Ortiz, en una de las notas del compendio de la vida de D. Francisco Fernández Pérez de Aranda, impresa en Madrid en 1777, asegura que en los términos de esta Cartuja había una mina de

¹ Véase Documento núm. 6 entre los justificativos.

² En el año 1485, con escritura ante Juan Esteve, de 26 Octubre, se hizo el ajuste entre el Cabildo Catedral de Valencia, el prior de Porta-Cœli Fr. Pedro Romero y Jaime Albert, pedrapiquero de Godella, para sacar de las canteras de Porta-Cœli la piedra para el pavimento de la Catedral «*davall la arcada nova*» y eran menester 4338 palmos. En 20 de Agosto anterior, había concertado el Cabildo con los maestros *lapicidas* Juan Plasent y Juan de Birbescha, vecinos de Valencia, ciertas obras, y éstos se comprometieron á sacar las piedras de Porta-Cœli. (Nota de D. Roque Chavás á las *Antigüedades de Valencia*, por el P. Teixidor, tomo I, pág. 264).

cobre, según resulta de una carta real despachada desde Córdoba en 19 de Agosto de 1438 al gobernador de Valencia, para que no se impida el beneficiarla, y añade que por los años 1576, 77 y 78, por comisión dada al gobernador general y á Vicente Simón Ferrer, notario de Valencia, éste recibió varios contratos sobre beneficiar minas de azufre, piedras preciosas, oro, plata, *cobre*, plomo y otros metales, algunas de las cuales había en territorio propio de dicho convento.

No eran de tanto interés por la calidad, pero sí muy útiles y productivas por la seguridad en sus resultados, las minas de yeso que dentro de los mojones de la Cartuja y en los lindes de su término con el de Serra, existían en explotación (y aun existen) desde muy antiguo. En 1663, el padre D. Gaspar de Rojas, como síndico del convento, arrendó á Vicente Escales, *algepser* de Valencia y á Juan Molíns, labrador de Alfara, *un algepsar* propio del mismo convento, por precio de quince libras cada año y por tiempo de cuatro años¹.

Nada se desperdiciaba por los monjes de Porta-Cœli en el vasto terreno que poseían, y aun solían aprovecharse fuera de él en beneficio propio y en bien de sus semejantes, cuando las exigencias del tiempo así lo requerían. Introducida en este reino de Valencia el uso de los pozos de nieve construídos en medio de las montañas para recogerla en grandes cantidades, y aprovecharla ya para regalo, ya como remedio ó preservativo de muchas enfermedades², algunas comunidades religiosas

¹ Escritura ante José Arcos.

² El historiador Gaspar de Escolano atribuye á D. Francisco de Castelví, gentil hombre del emperador Carlos V, el haber introducido en España el uso de guardar la nieve en casas en las sierras

fueron las primeras que acudieron á gastar grandes sumas en la construcción de neveras en las cimas de los montes de Andilla al Norte de Valencia. Allí en aquella sierra, y entre los términos de Bejís y Andilla, en el cerro de *la Bellida*, tenían sus ventisqueros las Cartujas de Porta-Cœli, de Valde-Christo y de Ara-Christi, y el monasterio de San Miguel de los Reyes; el ventisquero de Val-de-Christo era el mejor y más grande de todos, pero en el año 1768 hizo construir uno nuevo la comunidad de Porta-Cœli, que superó en cabida y obra al de Val-de-Christo. Dos pozos y tres casas para la nieve tenía dicho convento de Porta-Cœli en aquella montaña, los cuales arrendaba bajo ciertos precios y condiciones. Consta que en Diciembre de 1643 los cedió por un año á Vicente Maçot, ciudadano, y á su mujer Josefa Eixarch, por el precio de 80 libras y la obligación de dar dos libras de nieve al convento cada día. En 1763, por otro contrato hecho entre Porta-Cœli y los abastecedores de nieve, se arrendaron los ventisqueros por cinco años, pagando éstos 30 libras anuales, más toda la nieve necesaria para el consumo de la comunidad y obligación de reponer los cubos. Por los años 1770, Mariano Albelda, abastecedor de la nieve de la ciudad de Valencia, sostu-

donde cae, y el modo de enfriar el agua con ella, y dice «que fué el primero que puso en práctica en la ciudad de Valencia el manejo de la nieve, que ha sido de más de único regalo, singular ahorro de modorrias, tabardillos, calenturas pestilentes y de otras gravísimas dolencias, que nos daban en los calores del verano, y como tal se comunicó poco á poco á lo restante de España el uso de ella; de donde nos quedó á los valencianos llamarle á este caballero «D. Luís de la nieve.»—*Décadas de la Historia de Valencia*, libro VIII, cap. XXVIII.

vo pleito contra esta Cartuja, ante la Real Audiencia, pretestando que los monjes le impedían la libertad de acción, al tratar de utilizar la nieve para el consumo de su comunidad, y ésta se defendió probando la libertad que tenía de recoger la nieve y alegando que necesitaba 150 cargas anuales, poco más ó menos, según los calores y las enfermedades, apreciando el valor de cada carga de diez arrobas, en 16 reales¹.

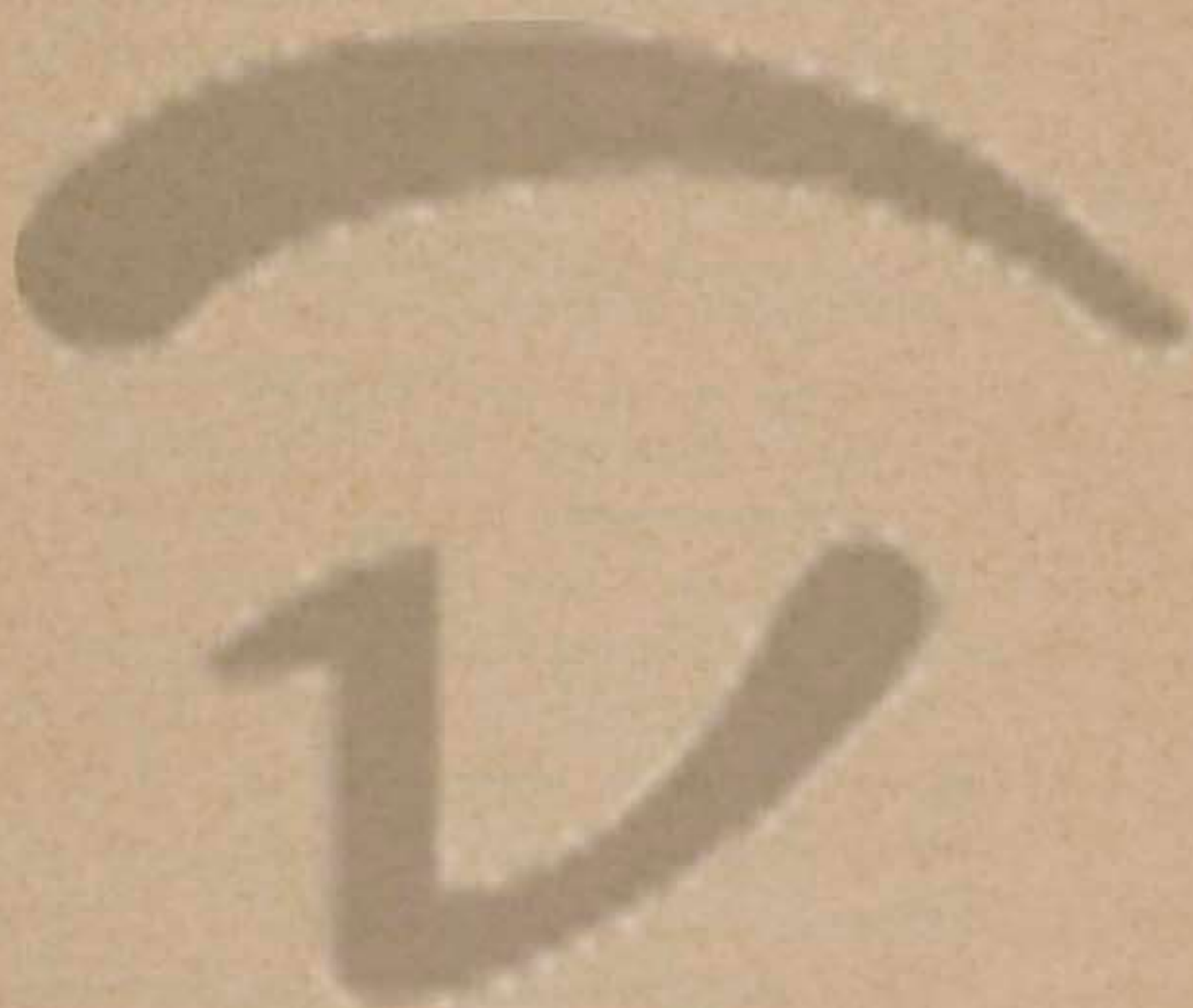
Otros bienes y otras rentas poseía la Cartuja que serán motivo del siguiente capítulo. Con lo dicho en el presente, bastaría para conocer la suma importancia que tenía este antiguo monasterio, tan rico en bienes materiales, como en virtudes y en austeridades lo eran los monjes que lo poblaban, quienes puestos en medio de tanta abundancia no se apartaron jamás del cumplimiento exacto de la regla ni traspasaron nunca los límites de la pobreza evangélica que individualmente profesaban. Un tosco hábito de burda lana, una comida desabrida y una dura cama, era lo que alcanzaba de los bienes de la tierra el monje cartujo, aunque la espléndida naturaleza, en medio de la cual viviera, le rindiese sus frutos á porfía. Todas estas abundancias y riquezas las sabían colocar los austeros monjes bajo sus pies y sobre ellas se levantaban más y más con la pureza de sus espirituales afectos hacia su Dios. Al resonar todas las noches á altas horas en la iglesia de Porta-Cœli los sublimes versículos del salmo 148, en el que la naturaleza toda por boca del hombre va alabando á Dios, los montes y los

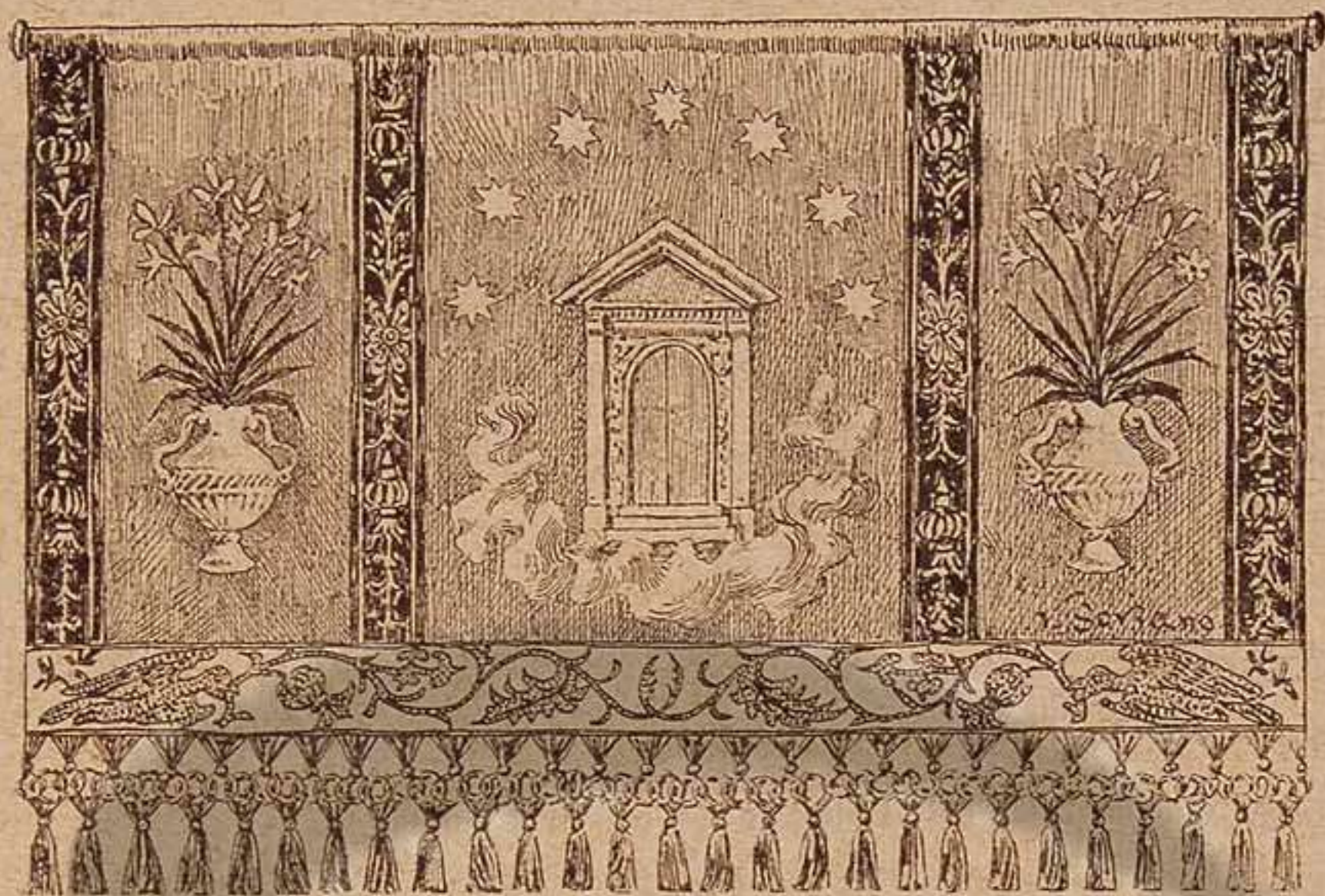
¹ Escrituras ante José Arcos en 4 Diciembre 1643.—Luís Vicente Simian en 25 Noviembre 1763, y Vicente Francisco Furió en 4 Mayo 1771.

collados, propios de los cartujos; sus bosques y sus árboles fructíferos; las bestias de labor y los rebaños, y hasta los reptiles y las aves que tenían sus guaridas ó anidaban en las concavidades de aquellas peñas que circuían el monasterio, debían repetir con sus fuerzas naturales, secundando los esfuerzos de los solitarios ascetas, las eternas alabanzas al Creador¹; y el Señor, correspondiendo á la buena voluntad de aquellos sus siervos, indefectiblemente coronaba el curso del año con su bondad y hacía fertilísimos los campos, cumpliendo con exactitud las palabras del Real Profeta: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ: et campi tui, replebuntur ubertate*².

¹ Laudate Dominum «*montes et omnes colles, ligna fructifera et omnes cedri. — Bestiæ et universa pecora, serpentes et volucres penate*». — Salmo 148, versículos 9 y 10.

² Salmo 64, vers. 12.





CAPÍTULO VII

PRIVILEGIOS, DERECHOS Y ADMINISTRACIÓN DE LA CARTUJA DE PORTA-CÆLI

QN los tiempos en que los religiosos se posesionaron del valle de Lullén, estaban éste y los montes que le cercaban incultos y cubiertos de bosque; y siendo entonces la madera, la leña y los pastos abundantísimos en todo el reino de Valencia, muy poco provecho debían sacar de aquellos productos de la naturaleza los primeros monjes de Porta-Cœli. Por esto necesitaron de otros recursos que les proporcionasen los medios para poder atender á la subsistencia y llevar á término las obras del convento. Así es, que ya en el año 1278 (8 de los idus de Noviembre), obtuvieron del obis-

po y canónigos de Valencia, patronos que eran del monasterio, licencia para poder retener la tercera parte de los diezmos de cualesquiera posesiones que adquiriesen y especialmente de la alquería de Beniparrell, comprada por el mismo monasterio con dinero de su ilustre fundador á Arnaldo de Romaní, para después de los días de éste¹.

Comenzaron muy pronto á obtener en su favor los monjes donaciones y legados, y la lista de los bienhechores de la Cartuja resulta muy larga y formada por las personas más distinguidas de la ciudad de Valencia, desde los tiempos más antiguos. Los reyes de Aragón, como ya queda demostrado en otros capítulos, enriquecieron con sus privilegios y prerrogativas á la piadosa comunidad de Porta-Cœli, y los Papas, además de favorecer con largueza á la misma, condonando ciertos tributos y aumentando sus rentas, sancionaron con autoridad apostólica las adquisiciones hechas por los monjes².

¹ Libro IV de *Manaments y Empares*, Mano 4.^a, f.º 26. Archivo general de Valencia.—La Alquería de Beniparrell fué vendida en tiempos del prior D. Pedro Bielsa; con su producto se compró en 1314, á D. Berengario de Toviá, otra alquería *quandam villam* en la huerta de Valencia, cerca de la Cruz de Moncada, por precio de 44 mil sueldos. Libro *Varia Porta-Cœli*, Manuscrito en el Archivo de la Catedral de Valencia.

² Varios eran los documentos pontificios que tenían los monjes en su Archivo, muchos de ellos salvados de una segura destrucción, se custodian actualmente en la parroquia de San Mauro, de Alcoy. De éstos y de los que aparecen citados en los índices del Archivo general del reino, resultan las siguientes gracias concedidas al referido monasterio.

1 Privilegio apostólico expedido por Gregorio X († 1276), dispensando al convento de Porta-Cœli pague el subsidio

Entre los derechos de mayor interés que adquirió la Cartuja, se cuentan los frutos de las iglesias de Liria y Benaguacil. De la iglesia de Liria hizo donación al monasterio el mismo fundador D. Fray Andrés Albalat, en 2.º de las nonas de Marzo de 1273, con expreso con-

impuesto para la conquista de Tierra Santa. (Copia auténtica en el Arch. San Mauro, Alcoy.)

2 Bula de Inocencio VII († 1406), imponiendo graves censuras á los que no paguen las primicias de los frutos al monasterio de Porta-Cœli. (*Traslado auténtico en el Archivo citado*).

3 Bula de Nicolao III en el año 2.º de su Pontificado (1289), concediendo varias gracias al dicho monasterio (*Arch. cit.*)

4 Otra del mismo Pontífice en el propio año, confirmando las gracias de sus antecesores al mismo convento. (*Arch. cit.*)

5 Del mismo Papa: Letras apostólicas al arzobispo de Tarragona confirmando las gracias temporales que disfrutaba el convento de Porta-Cœli. (*Arch. cit.*)

6 Bula de Benedicto XIII (D. Pedro de Luna), expedida en Valencia, año 21 de su Pontificado (1415), haciendo donación á la Cartuja de Porta-Cœli de los frutos de las villas de Onda y Burriana, pertenecientes á la mensa episcopal de Tortosa. (*Arch. cit.*)

7 Otra del mismo Papa dada en Valencia en Junio del mismo año, eligiendo por jueces conservadores del Convento de Porta-Cœli al Abad del monasterio de Valldigna en el Reino de Valencia, Orden del Cister, y al Arcediano de Segorbe. (*Arch. cit.*)

8 Letras Apostólicas del mismo Papa Luna, dirigidas al Cardenal de Tarragona para que ejecute las órdenes apostólicas en el Convento de Porta-Cœli. (*Arch. cit.*)

9 Bula de Martín V dada en Florencia á 15 de Mayo de 1419, absolviendo á la Cartuja de Porta-Cœli de todos los derechos debidos á la Cámara apostólica por la incorporación á dicho monasterio de las iglesias de Onda y Burriana. (*Re-*

sentimiento del Cabildo Catedral, imponiendo la obligación de haber de mantener un vicario perpétuo para el servicio espiritual de la parroquia; privilegio que siempre conservaron los monjes hasta muy pocos años antes de la supresión de los regulares, haciendo suyos los frutos de los diezmos y primicias, y presentando los eclesiásticos que habían de desempeñar la vicaría¹. Aun exis-

gistrada al folio 446 del libro del Real Justicia, del Archivo general de Valencia.)

10 Letras apostólicas de Eugenio IV, expedidas en Florencia en Abril del 1435, referentes á la unión de las iglesias parroquiales de Liria y Benaguacil y provisión de sus vicarías por la Cartuja de Porta-Cœli. (*Registradas en el Archivo general del Reino. Manaments y Empares. Lib. 5.º, Mano 48, tomo 2. Año 1642.*)

11 Una bula de Eugenio IV dada en Florencia en Abril de 1435, concediendo á los monjes de Porta-Cœli la facultad de administrar los Santos Sacramentos á los habitantes del monasterio y á los vecinos de la Pobleta. (*Arch. de San Mauro de Alcoy.*)

12 Bula de León X. Trata de los viajes de los Cartujos de Porta-Cœli. (*Copia auténtica en el cit. Arch. de Alcoy.*)

13 Breve de Paulo III dado en Roma á 6 de Diciembre de 1545 confirmando la bula anterior. (*Arch. cit. de Alcoy.*)

¹ El documento en que consta la donación de la iglesia de Liria está relacionado en el libro III, Mano 29, folio 23, de *Manaments y Empares* del Archivo general de Valencia. La cabeza, parte dispositiva y pie de esta donación son como sigue:

«Elabuntur tempore que fiunt in tempore, nisi scriptura et testibus perpetuentur; huich est quod ad cunctorum volumus noticiam prevenire, Quod Nos Frater Andreas Divina miseratione Valentinus episcopus, attendentes..... habito diligenti tractatu de concilio et expreso concensu Capituli valentini, damus libere et perpetuo assignamus vobis fratribus Bernardo homine Dei Prior Monasterii de Portaceli et fratribus eiusdem ordinis presentibus et futuris Ecclesiam de Liria nostri Diocesiis cum omnibus terminis suis et furibus, scilicet, oblationibus defunctibus,

te en Liria la antigua casa procuración de los monjes, con el escudo real del monasterio sobre su puerta.

La cura de almas la ejercía en la parroquia de dicha villa el vicario perpétuo en completa independencia, sin que los monjes, hecho el nombramiento de aquél, se entrometiesen en los actos de su jurisdicción. Al presentarle pactaban las condiciones que tenían por convenientes, y el convento abonaba al vicario las cantidades ánuas que habían estipulado y aquí terminaba la gestión de la comunidad. Así se lee en auténticos documentos. En 1604, el Dr. Pedro Runa, presbítero, cura de la villa de Cullera, permutó su cargo con mosén Juan Monserrat, vicario perpétuo que era de Liria. Aprobada la permuta, el nuevo vicario se convino con el monasterio de Porta-Cœli á servir dicha vicaría, pactándose entre otras condiciones, las siguientes: Aquél se obligaba:

«Primo á dir y celebrar cascun día en dita sglesia de la villa de Liria dos misses segons que los vicaris perpétuos que fins huy son estats en dita sglesia de lliria les han acostumades dir y celebrar.

cta..... Valentia 2.º nonas martii anno domini 1273.—Ego Frater Andreas Ep. Valentinus.—Ego G. De Alareto Sacrista Vº Subscribo.—Ego Nicholaus Præsentor Valentia, subscribo.—Ego Guillelmus Bereng Canonicus Valentia, Subscribo.—Sig † num Domini Mathei Canonici Valentia.—Ego Rodulfus Canonicus Valentia, Subscribo.—Ego Benedictus Canonicus Valentia, Subscribo.—Signum Nicolai de Ungaria Canonici Valentia.—Ego P. Cambrer Canonicus Valentia, Subscribo.—Ego P. Pot. Canonicus Valentia, Subscribo.—Testes hujus rei sunt Bernardus de Coscollosa et Dominicus Alarcós, presbyteri, Berengarius de turre et Stephanus de Linaris.

Sig † num Petro de Sancto Joane notarii publici Valentia qui hoc scripsit et clausit loco die et anno præfixis.—Sello de cera pendiente.»

La aprobación Real confirmando esta donación está registrada también en el Archivo general de Valencia á la Mano de Letras y Gracias. Año 1470, f.º 3.º

Item á tenir á ses propries despeses en dita sglesia un sots-vicari que li ajude á administrar los sacraments y á regir dita rectoría.

Item á tenir á ses despeses dos scolans pera servici de dita sglesia de lliria.

Item sia obligat á donar á ses despeses tota la sera, vi y hosties que sera necesari pera celebrar les mises conuentuals, aniversaris, vespres y completes, excepte perals dies que la vila de lliria y fábrica de la sglesia han acostumat fer fins á huy.

Item et último ha de ser tengut y obligat á tots los altres carrechs que fins á huy han acostumat de fer y pagar los vicaris perpétuos que fins huy son estats en dita rectoría.»

El prior y monjes, en recompensa debían cederle y darle los siguientes emolumentos:

«Primo lo proçedor emolument e percasos del peu de altar y dins la sglesia de dita vila de Liria.

Item lo dret del delme de paner tocant á dita rectoría.

Item un hort que está anexo á la badia, situat al portal de mura, prop del molí de monraual davall la cequia, prop de dita vila, seu verius lo usufruit de aquell durant la dita vicaria perpétua.

Item tres cassiços de forment bo y rebedor del que es collecta de les vendes de dita rectoría, pagador cascun any á St. Joan de juny del any primer vinent mil siscents y cinch.....

Item et último li haja de donar y pagar cascun any lo dit convent en diners contants al dit mosen Pere Runa doscentes y cinquanta liures moneda de Valencia en quatre eguals pagues ço es sexanta dos liures deu sous á tretse de Octubre, Janer, Abril y Juliol¹.....

¹ Escritura ante Juan Miquel. Valencia 13 de Octubre de 1604. (Arch. del Colegio de Corpus-Christi.)

La iglesia de Benaguacil también perteneció al monasterio de Porta-Cœli. El Papa Martino V, por bula dada en Florencia á 15 de Mayo de 1419, absolvió á este monasterio de las décimas debidas á la *mensa Apostólica*, por razón de la incorporación de la dicha iglesia al mismo¹. Muy pocos años antes de esta fecha, en 1411, se promovió cuestión entre la aljama de los moros de Benaguacil y la Cartuja de Porta-Cœli, acerca de los derechos que los monjes pretendían sobre el cobro de las primicias de la lana, corderos, queso y hierbas ó pastos de aquel lugar. Es curiosa la escritura en que consta el nombramiento de un delegado moro por sus congéneres vecinos de Benaguacil, para que pase á Porta-Cœli, y unido á los monjes, nombren árbitros que decidan la contienda suscitada entre ambas partes. Según se lee en este documento, Abdallá Abenamú, *alaminus*; Abdalla Axæ; Hamet Almanellí, ancianos ó jurados de *Beniguacir*, reunidos con la mayor parte de los vecinos de dicho lugar, todos moros á juzgar por sus nombres, en el pórtico de la mezquita (*in porticum ante mezquitam loci prædicti*) convocados por el pregonero, en nombre de la aljama, constituyen por su legal representante y síndico procurador á Çaat Amador, sarraceno, anciano ó jurado de dicho lugar, para que pudiese nombrar compromisarios para decidir dichas diferencias á los honorables Juan Mercader, doctor; Guillermo Çæra, licenciado en leyes, y al discreto Bartolomé de Vilafranca, presbítero de Valencia². En consecuencia de este nombramiento, pasó

¹ Archivo general de Valencia. *Manaments é emþares*. Libro III, Mano 29, folio 5.º. Libro V, Mano 48, tomo 2, Año 1642.

² La escritura de otorgamiento de poder por la Aljama de Be-

el moro Çaat Alcarçi, alias Amador, á la Cartuja, y allí, compareciendo él de una parte y de otra la comunidad, firmaron la escritura de compromiso, sometiendo al arbitraje de los discretos Juan Mercader (que estaba presente al acto), Guillermo Çaera y Bartolomé Vilafranca, rector que era de la capilla del Palacio Real de Valencia, las diferencias que existían entre la aljama de Benaguacil y la comunidad, que reclamaba de los vecinos de dicho lugar el pago de las primicias de ciertas partidas de aquel término¹. No conocemos la sentencia arbitral, pero la citada bula de Martino V, da por existentes derechos del convento sobre la iglesia de Benaguacil, fundada indudablemente no muchos años antes á la fecha de este documento pontificio. En 1435, el gobernador de Valencia, En Jimen Pérez de Corella, expidió un mandamiento, su fecha el 30 de Abril, previniendo que ningún vecino de Benaguacil pudiese entrar á pastar sus ganados en tierras pertenecientes al convento de Porta-Coeli².

También obtuvo la comunidad de Porta-Coeli los frutos decimales de las villas de Onda y Burriana. El Papa Benedicto XIII, por su bula expedida en Valencia el 11 de Julio de 1415, desmembró los frutos de aquellas villas de la mensa episcopal de Tortosa y las agregó

naguacil al moro Çaat, se halla en el protocolo del notario Miguel de Camanys, correspondiente al año 1411. Véase entre los documentos justificativos al núm. 3.

¹ Escritura ante el mismo notario que expresa la nota precedente. Inserta en parte al fin entre los documentos justificativos, bajo el núm. 3 citado.

² Documento procedente de Porta-Coeli en San Mauro, de Alcoy.

al convento de Porta-Cœli, donación que fué ratificada años después por el Pontífice Martino V¹.

Quiso el rey D. Martín demostrar con repetidos actos su amor á los religiosos cartujos y singularmente favoreció esta casa de Porta-Cœli junto con su esposa doña Violante, haciendo donación del quinto de una barca de las llamadas *Bruginas* del lago de la Albufera, que era del Real Patrimonio. Firmaron y sellaron los regios consortes el privilegio original, estando en Valencia á 15 de Marzo de 1416²; después ratificó y confirmó esta donación, tasándola en 30 libras anuales, pagaderas del Real Erario, el rey D. Alonso, en el año 1427³.

Otro privilegio concedió el mismo rey D. Martín, fechado también en Valencia á 21 de Marzo de 1407. En él mandaba á los pescadores del Puig de Cebolla, que dos veces á la semana estuviesen obligados á vender el pescado que sacasen, al procurador de Porta-Cœli antes que á ningún otro⁴. Y era esta concesión de mucha estima para los religiosos de la Cartuja, por cuanto les estaba prohibido en absoluto por los estatutos el poder comer carnes aun estando enfermos; observancia que cumplían y cumplen en extremo rigor⁵.

¹ 15 Mayo 1419. Bula absolviendo á los monasterios de Porta-Cœli y de Valde-Christ por los derechos debidos á la Cámara Apostólica por la incorporación de la iglesia de Benaguacil y Villas de Onda y Burriana al primero, y de las iglesias de Castellón de la Plana y Nules al segundo. Archivo general de Valencia, libro «Del Real Justicia», f.º 446.

² Está en San Mauro, de Alcoy.

³ Fechado en 20 Mayo 1427; también en Alcoy.

⁴ Archivo citado.

⁵ Estatutos de la Orden. Parte II, Cap. X, núm. 24. La transgresión de este mandato se castigaba con pérdida de oficio y voto,

En tiempos del emperador Carlos I, trataron los oficiales del Real Patrimonio de vindicar los derechos de la Corona, exigiendo al convento de Porta-Cœli que exhibiese los títulos en virtud de los cuales poseía el tercio del diezmo de las tierras que disfrutaba—derecho que pertenecía á los reyes de España por concesión Pontificia—y de lo contrario, que les fuesen quitados y retirados tales derechos. Se alarmaron los monjes contra tal provisión y acudieron á los poderes superiores, y las Cortes del Reino, reunidas en Monzon en 1547, pidieron á S. M. que revocase aquella exigencia, fundándose en que muchos conventos, obispos y personas eclesiásticas, duques, marqueses, condes, barones y otros ciudadanos poseían semejantes derechos, con títulos corroborados por la prescripción inmemorial de ciento cincuenta, doscientos y más años. El príncipe D. Felipe, gobernador

perpétuamente, y cárcel, á discreción del Capítulo general. Asimismo estaba prohibido el vender carnes muertas en las dependencias de los Monasterios de la Orden. Algunos teólogos tacharon esta práctica de no comer carnes, contraria al derecho natural, cuando la falta de salud lo exige. Salió á la defensa de los cartujos, entre otros, el célebre físico Arnaldo de Vilanova, y más tarde en razones teológicas los apoyaron también los Padres de la Compañía de Jesús, y la Santa Sede vino á decidir perpétuamente la cuestión en decreto de 1556 expedido por Paulo IV, confirmado por otros Pontífices, que fulminaron graves censuras contra los cartujos que pretendiesen la dispensación de este punto de la Regla. (*Admirable Vida del P. Dionisio Rickel, llamado el Cartujano, por el Padre José Cassano, S. J. de la Academia Española.—Madrid 1738.*)

Una de las cosas que admira el antiguo poeta y médico Jaime Roig, en su *Llibre de Consells*, cuando describe su visita á Porta-Cœli, es esta prohibición. He aquí su pasaje.

.
Cert no hi es morta

general de los reinos de Aragón, así lo acordó, y Porta-Cœli continuó reteniendo el tercio diezmo que desde antiguo poseía¹.

No podían negarse los jurados y Consejo de Valencia á los deseos del rey D. Martín, y á instancias del mismo admitieron bajo la directa protección y custodia de la ciudad al prior, monjes, criados, vasallos y bienes del monasterio de Porta-Cœli. Así lo decretó el Consejo celebrado en 29 de Mayo de 1403²; y los magníficos jurados, que lo eran aquel año Lucas de Bonastre y Garcerán de Castelví, caballeros; Pedro Juan, Juan Mercader, doctor en leyes, y Guillermo de Solanes, ciudadanos, con el parecer también del otro jurado Raimundo de Frígola, á la sazón ausente, oídos que fue-

la Continencia,
 de la abstinencia
 ells han la suma
 may carn ni fuma,
 ni á llur costa
 dona s' acosta.

.

Refieren las crónicas manuscritas de Porta-Cœli, que estando D. Lázaro Molina, monje profeso de esta casa en Madrid, cayó gravemente enfermo. El médico mayor de la Real Casa, llamado Medrano, que le asistía, le manifestó que si no tomaba alimento de carne, moriría sin remedio. Rehusó el enfermo el comer carnes, y con la ayuda de Dios, convaleció. Vino á caer el médico en la misma enfermedad, y dentro de pocos días, no obstante haber tomado el necesario alimento, murió. D. Lázaro volvió á su casa de Porta-Cœli y contó este suceso á los monjes (1677.)

¹ Archivo general de Valencia.—Libro de Letras y privilegios número 33 de la Baylia.

² Archivo del Ayuntamiento de Valencia. Manual de Consells del año 1403. (22 A.)

ron previamente los abogados asesores de la ciudad, extendieron en acta pública el privilegio y gracia de ciudadanía á favor del monasterio, reputando y teniéndole por uno de los vecinos de Valencia con todas las inmunidades, prerrogativas, franquicias y privilegios que éstos gozaban¹. Por esto, años después, en atención á tener el monasterio su casa procura dentro de Valencia, en la parroquia de San Lorenzo, se titulaban feligreses de ésta los monjes de Porta-Cœli; y entre los vecinos adscritos á ella y sujetos al servicio de las armas, eran sorteados los mozos y criados de Porta-Cœli en los últimos tiempos de la existencia de la comunidad².

Los monjes, agradecidos á los bienhechores de su convento, anotaron los nombres de éstos en un libro que se custodiaba en su Archivo. *Libër benefactorum* lo titularon, y lo encabeza D. Jaime el Conquistador; en él se leen, al lado de los nombres de los reyes, los del mísero pastor que legaba al morir sus cabras ó sus escasos ahorros al monasterio; junto á las devotas señoras, aparecen el mercader ó el hombre de negocios contribuyendo con importantes sumas á sostener ó auxiliar las obras del

¹ Así consta en un impreso que se publicó en el siglo XVIII en esta ciudad de Valencia, sin pie de imprenta, con el título «*Manifiesto de los Reales privilegios y franquizas que goza la ciudad de Valencia y sus vecinos por concesión de los reyes de Aragón y Castilla, para usar libremente de los pastos y abrevadores de los ganados de sus abastos en los montes blancos de su reino.*» En cuyo Manifiesto, bajo las notas 22 y 29, se contiene los privilegios de las Cartujas del reino de Valencia, transcribiéndose entre otros la Carta de privilegio de ciudadanía á que se hace relación en el texto. (Tomo G de *Papeles Varios* en la Biblioteca del Real Colegio de Corpus-Christi.)

² Véase pág. 109 en el Capítulo V.

solitario convento; tras los opulentos magnates, los ricos prelados ó los piadosos clérigos, se señala al infeliz morisco expulsado por la ley de este suelo, y quien, recordando la sincera amistad de los PP. Cartujos, les entrega al despedirse, en prueba de buena voluntad, todas las herramientas de labranza que poseía¹. La ciudad de Valencia, representada por sus jurados, algunos de los virreyes de este reino, el Cabildo Catedral, los ilustres arzobispos Santo Tomás de Villanueva, D. Francisco de Navarra y el Beato Juan de Ribera, figuran asimismo en la larga lista de los bienhechores de Porta-Cœli.

Los donativos con que favorecen al monasterio estos bienhechores consistían unas veces en dinero, otras en efectos: diversos libros manuscritos antes del descubrimiento de la imprenta; vagillas y joyas de inapreciable valor; ornamentos riquísimos, tapices, guadamaciles, sedas y variedad de objetos del culto. Muchos, al elegir sepultura, fundan memorias pías perpetuas en luminarias ó en sufragios; otros levantan ó restauran claustros ó capillas, hacen pintar ricos retablos ó legan al monasterio el patronato de beneficios eclesiásticos².

¹ Véase al fin el Libro de Bienhechores del Monasterio.

² Relación de los beneficios eclesiásticos cuya provisión correspondía al prior ó á la comunidad de este monasterio:

1. En la Catedral de Valencia, y altar de San Jaime, el fundado por D. Guillem Colom en 2 Abril de 1373. Alternaban en la presentación el prior de Porta-Cœli y el prior de la Cofradía de San Jaime, instituída en la misma Catedral.

2. En la parroquia de San Andrés de Valencia, el titulado *de los Santos Juanes*, fundado por el noble Guillem

Familias distinguidas de la capital, tenían por tradición el favorecer á la Cartuja en alguna de cuyas capillas se reservaron lugar para enterramiento. En la de Todos los Santos estaba la sepultura de los Artés, y la familia de Joan la tenían en la de Santa Ana, mandada construir por uno de sus progenitores Pedro Joan, ciudadano¹.

Bosch. Lo presentaban la comunidad de la Cartuja y el Rey, alternativamente.

3. En San Juan del Hospital de Valencia, el beneficio de *Nuestra Señora y San Miguel Arcángel*. Lo fundó Gerardo Bosch, caballero, en 20 de Julio de 1348. Su presentación correspondía á la comunidad.

4. En la parroquia de Ruzafa, el de la invocación de los *Santos Juanes*, instituido por Honorato Martínez; y el último patrono familiar, que lo fué Ambrosio Martínez, dejó en su testamento, otorgado en 10 de Marzo de 1695, la sucesión de este derecho al prior, vicario y procurador de Porta-Coeli.

En la parroquia de la villa de Liria existieron los tres siguientes:

5. El de la invocación de la *Natividad de Nuestro Señor y la Virgen María*, que fundó en 1373 Pedro Redó. Correspondía la presentación á la comunidad de la Cartuja.

6. El de *Santa Catalina mártir*, que instituyó el Licenciado García Ferrer, cura de Foyos, en 5 de Junio de 1375, y á falta de los parientes que llamó para ejercer el patronato, recayó este derecho en el prior de Porta-Coeli y los Jurados de Liria, cuyas partes hicieron concordia para hacer la presentación alternada.

7. Y por último, el del *Cuerpo de Cristo*, cuya institución hizo Bartolomé Thos, en 23 de Abril de 1324. (Nota antigua procedente del Archivo de esta Cartuja.)

¹ Un nieto de este personaje, que falleció en 1502, fué también enterrado en el cementerio de Porta-Coeli. Villanueva leyó y

En otras memorias de la orden, quedaron consignados como protectores de este monasterio los nombres de D. Jerónimo de Cavanilles, gobernador de Valencia (1551); del egregio Marqués de Aitona (1594); del canónigo Gómez Miedes, distinguido escritor (1599); de

copió en su *Viaje literario* la inscripción que tenía sobre su sepultura; era la siguiente: *Hic jacet magnificus miles dominus Laurentius Johan qui fuit (f. ivit) duabus vicibus ad visitandam terram sanctam Jerusalem ad sanctum sepulchrum, ad montem Calvario, et ad montem Sina.*

Cita el mismo autor otra inscripción de un enterramiento en el mismo sitio que el anterior, aunque incompleta; decía así: *Mariæ... ux, den Granulles.*—Y dice que era mujer de Luis Vicente Granulles y fué enterrada en 1459.

Vió el mismo viajero (que escribía por el año 1803), la losa que cubría el cuerpo del venerable Francisco de Aranda, que tenía este sencillo letrero: *Hic jacet Franciscus Aranda, donatus. Obiit 1438, ætat. 92.*

D.^a Juana Catlaz, viuda de *Pere de Thous*, en su testamento (autorizado por Juan del Más, notario, en 4 Junio 1439), eligió sepultura en la capilla de Todos los Santos de Porta-Cœli, edificada por su tío *mossen* Pedro de Artés. Suplica dicha señora en aquel documento al prior y monjes *quels plazca donarme lo habit de llur religió é soterrar-me ab aquell.*

También fue traído á enterrar aquí desde Madrid, donde había muerto, el ilustre D. Jerónimo de Corella, Conde de Concentaina y Consejero de la Corona en tiempos del Rey Felipe II. (Escolano, *Décadas de la Historia de Valencia*, Cap. XLVI del libro IX.)

En 1597, siendo prior D. Marcos Brizuela, concedió la comunidad terreno suficiente en el monasterio á Francisco Juan Gómez, Ciudadano, para establecer sepultura para el mismo, sus mujeres y madre, y poder trasladar á la misma sepultura desde Valencia los huesos de su padre. Señalaron punto determinado, cerca del claustro de Santa Ana, frente al *Claustro nuevo*. (Escritura autorizada por el notario Juan Miquel, en 6 de Enero de 1597.)

D. Juan Miquel, ciudadano de Valencia, procurador de muchas cartujas de España (1607); de las nobles Doña Isabel de Bosch (1608) y Doña Rafaela de Vallebrera (1640), y los de otras calificadas personas que dieron señaladas muestras de devoción hacia el tan celebrado monasterio¹. No debe omitirse al relacionar los nombres de los amigos de los Padres Cartujos de Porta-Coeli, al ilustre cronista del reino de Aragón, Jerónimo de Zurita, quien tuvo un hijo religioso profeso en esta casa, y como prueba de afecto hacia ella, entre otras manifestaciones de aprecio, regaló á la comunidad un ejemplar de la Biblia Complutense².

Las sabias disposiciones de la regla de los cartujos, inspirada en la famosa de San Benito, encierran tal prudencia, que no obstante ocurrir á veces (no en todas partes ni siempre) tener las casas de la Orden abundantísimas riquezas, como en esta de Porta-Coeli llegó en algún tiempo á suceder, jamás aquellas riquezas venían á perturbar la paz del corazón de los monjes, ni la administración y manejo de ellas embarazaba el ejercicio de las rigurosas prácticas de la oración y de la penitencia. El monje designado para el cargo de *conrer* ó procurador, auxiliado de los frailes legos ó conversos, atendía á toda la parte material y administrativa de la

¹ Nota extractada del *Calendario* de la Cartuja de Valbona, en Francia, en la que constan varias personas que gozaban aniversario perpetuo por concesión del Capítulo general. Nos la comunica el Padre D. Estanislao María Autore, monje profeso actualmente en la Cartuja de San Martín de Selignac.

² Puede verse el traslado de esta carta en el Apéndice del tomo IV del *Viaje literario á las Iglesias de España*, por D. Joaquín Lorenzo Villanueva.—Madrid 1806.

casa, comunicaba con los extraños y visitaba las haciendas, procurando su conservación y acrecentamiento, haciendo compatible en cuanto podía con esta su necesaria actividad, la vida contemplativa que había profesado. Ayudaban al Padre procurador los conversos, á quienes se les encarga por la misma regla determinados oficios, bien que cuando su número no bastaba, como aquí en Porta-Cœli sucedía, eran á su vez auxiliados por criados asalariados. El número de éstos, ocupados en su mayor parte en las faenas del campo y en el pastoreo, variaba según las circunstancias y necesidades. En antiguas estadísticas consignadas en los libros de este convento, se lee que en 1480 había treinta criados para atender á las necesidades del cultivo y á las obras. Dieciocho hombres y cuatro chicos se cuentan en el año 1487¹.

Mucho mayor era el número de dependientes que trabajaban y vivían en el monasterio y sus granjas en los últimos años de la comunidad. En 1824, formaban la población rural de Porta-Cœli ochenta y cinco individuos, cuyo número baja á setenta y cuatro unos años después, en el padrón que formalizado por José Vicente Arnal, fiel de fechos (secretario secular) del monasterio, y visado por el alcalde Manuel Gavarda, pastor del mismo monasterio, se remitió al fiscal de la Sala del crimen de esta Audiencia, con fecha del 2 de Enero de 1831².

Fuera de los términos del monasterio, tenían los monjes otros bienes: los frutos de Liria, Benaguacil,

¹ Libro *Varia*, del Monasterio de Porta-Cœli. Véase entre los documentos justificativos número 4.

² En el año 1824, la población rural de Porta-Cœli, estaba distribuída en la siguiente proporción:

Onda y Burriana; alquerías y tierras en Maguella y Beniferri de la huerta de Valencia, censos en gran número sobre tierras en la misma huerta y sobre casas de dentro de la ciudad. Para la recolección de todos estos frutos y cobro de las rentas, se valían los cartujos de apoderados especiales extraños á la comunidad¹, bien que en Va-

Granja del Monasterio.	60 criados.
La Pobleta.	11 »
La Torre.	14 »
Total.	85 »

En el padrón del año 1831 aparecen los oficios en esta forma: 1 grabador, lo era D. Francisco Jordán, retirado en este monasterio para el que trabajó algunas obras de su arte; 39 labradores; 17 pastores; 1 carretero; 1 hortelano; 1 carpintero; 2 herreros; 1 molinero; 2 horneros; 2 cocineros; 2 sastres; 3 hospederos y porteros; 1 barbero; un fiel de fechos ó escribano. Total, 74.

En algunas listas de otros años aparece el oficio de boticario. En el empadronamiento para la quinta del año 1835, último en que subsistió la comunidad, aparecen como mozos sorteables de 18 á 35 años, cuarenta y siete.

(Notas antiguas procedentes del Archivo de Porta-Cœli.)

¹ Por escritura ante Lópiz, notario de Valencia, en 8 de Abril de 1396, el prior de Porta-Cœli, D. Pedro Julián, nombra por apoderado del convento á Pedro Sena.

Por ante Juan Dolvia, notario, en 25 de Junio de 1397, y con licencia del discreto Juan Grau, presbítero, procurador del Prior y Convento de Porta-Cœli, Juan Esteve, mesurador del Almudín, notifica á Jaime Çipa, y na Teresa, muller de aquell, para que sostengan el derecho á tener abierta una puerta y una ventana de unas casas que el primero había comprado á estos últimos, situadas á la entrada de la morería de Valencia, y tenidas á la Señoría del Prior y Convento de Santa Maria de Porta-Cœli, con censo de 14 sueldos y 6 dineros, pagaderos en Navidad y San Juan, por el capital de 62 libras. Las dichas puerta y ventana las pretendía hacer tapiar el lugarteniente del Bayle, general del reino.

En 1414, Jaime Bellido, presbítero, actúa como procurador y

lencia solían residir continuamente uno ó más monjes para atender á los asuntos que tenían en la ciudad, para lo cual desde antiguo poseían en Valencia la casa hospedería, que consta fué comprada por los años 1366, siendo prior el Padre D. Arnaldo Scapolat. La dicha casa estaba situada junto á San Lorenzo, en la plazuela de San Gil, esquina á la calle llamada actualmente de Náquera, que es la que sale á la plaza de Serranos desde la dicha pla-

ecónomo del monasterio de Santa María de Porta-Cœli, según poder que se le había conferido en 6 de Abril del 1410 y en virtud de esta representación, lo a la venta de ciertas casas en Valencia, parroquia de San Martín, tenidas al dominio mayor del dicho monasterio, y en otra escritura de 1415 hace otra loación para la venta de tierras en la huerta de esta ciudad, asimismo censidas á favor de dicho convento.

Por escritura que recibió en 19 de Noviembre del año 1703 el notario de Valencia Cosme Sebastián, es nombrado *juez de causas enfiteuticales* de esta Cartuja, el doctor en derechos D. Jacinto Pavía.

Los monjes procuradores de Porta-Cœli tuvieron algún tiempo también la administración de los censos que en este reino de Valencia tenía la gran cartuja de Grenoble de Francia. Así consta de varias escrituras: Villagrasa, en su libro titulado *Antigüedades de la iglesia de Segorbe*, al Capítulo XXXIII, hace mención del pleito sostenido por el procurador de Porta-Cœli en nombre de apoderado de la Gran Cartuja contra el Obispo de Segorbe D. Gaspar de Borja, que rehusó pagar las pensiones que aquel monasterio tenía sobre la mitad de los diezmos y frutos de Jérica, pleito que ganó la Gran Cartuja por sentencia de la Audiencia de Valencia en 1538.—A la Gran Cartuja respondía un censo de 33 libras ánuas el Conde de Oliva (escritura por Melchor Centoll, en 26 Marzo 1557).—También respondía censo á la cartuja de Grenoble, la villa de Benaguacil, según carta de pago otorgada en 1604 por Fray Juan Peña, profeso de Porta-Cœli y procurador de este monasterio residente en Valencia.

zuela. Hasta entonces, cuando los monjes venían á Valencia, se albergaban en una casa pequeña en las afueras, cerca de la Cruz de Moncada¹.

Para los documentos que expedía el Prior, ó éste junto con la comunidad con carácter oficial, tenía este monaste-



rio su sello particular. La puerta significativa de su título, sola ó acompañando á la imagen de la Virgen María con el Niño Jesús en sus brazos, fueron los emblemas que en aquellos sellos ostentaba la Cartuja de Porta-Cœli. El primitivo, marcado en cera negra pendiente de un pequeño pergamino que contiene la recíproca hermandad de las tres

cartujas de Scala Dei, San Pablo de Maresmes y esta de Porta-Cœli, fechado en 1298, lleva grabada la puerta almenada y coronada por la Cruz, con un letrero que no es posible leer que le sirve de orla: su forma es ojival, y su módulo $\frac{36}{22}$ milímetros. G. Vallier, en su *Sigillographie de l'ordre des Chartreux*, (Montreuil Sur mer), 1891, no incluye el descrito sello entre los de su curiosa colección.

¹ Libro *Varia* de Porta-Cœli. En la relación incompleta de priores inserta en este manuscrito se lee: «1366 Arnaldus Scapolat. Hic emit domum valentinam majorem nam due domus erant que modo juncte sunt. Usque ad illud tempus, in quodam cubiculo in villa juxta crucem de Muncada, prior et alii religiosi hospitabant.» En el protocolo de Francisco Causes, correspondiente al año 1703, hay dos cartas de pago fechadas en 19 de Febrero, en las que Bartolomé Ribes, albañil, confiesa haber recibido del prior de Porta-Cœli cuarenta y dos libras en una y cincuenta libras en la otra por ciertas obras hechas en 1692, in quodam domo magna propia del repetido monasterio, sita en la plaza de San Lorenzo (hoy plaza de Cisneros), en la calle que va á la plaza de Serranos desde la plazuela de San Gil.

De esta Cartuja sólo cita este escritor dos, antiguos también. En el uno (cuya leyenda está destruída), dentro de un nicho gótico aparece la Virgen con el niño Jesús en el brazo izquierdo; bajo de ella, una puerta. La forma es ojival como la del anterior, y mayor en tamaño que aquél. Módulo $\frac{68}{39}$ mm. El otro sello que describe monsieur Vallier, es de forma circular, de 24 milímetros de diámetro, y su grabado contiene una puerta surmontada por una Cruz y en el centro de ella parece haber una Virgen con el Niño. Procede de un documento de Val de Christo del año 1561.



Grandes rentas suponen el cúmulo de riquezas que llegó á reunir la Cartuja de Porta-Cœli. Invertíanse aquellas rentas en las obras de conservación y mejora del monasterio¹ y en el cultivo de las mismas fincas productivas; en costosas obras de arte destinadas al embellecimiento de su iglesia y sostenimiento del culto, continuo y grave, según el ritual de la Orden; en socorrer coti-

¹ En el año económico 1822 á 23, se impuso al término de Porta-Cœli la contribución de 9.821 reales correspondientes á la riqueza imponible ó renta líquida de 93.577 reales. Tributaba esta

dianamente verdaderas necesidades, sin que ningún pobre que llamase á la puerta de esta casa dejase de ser remediado¹; en acudir en públicas calamidades con cuantiosos donativos en especie, como lo hizo, entre otras ocasiones, en la peste que affligió á la ciudad de Valencia en

Cartuja en dicho año casi igual que el pueblo de Albalat dels Sorells, y más que Borbotó, Alfara del Patriarca y otros pueblos.

(Relación impresa del reparto de contribución de la provincia de Valencia correspondiente á dicho año.)

En los últimos tiempos se hicieron grandes obras en este monasterio. Además de la artística restauración de la iglesia y del monumental viaducto, se estaba edificando un cuerpo de obra grande que es el primero que se encuentra al salir del puente. No llegaron á terminarse estas obras; sorprendió la exclaustración á los monjes y dejaron el edificio sin concluir.

¹ Las Constituciones generales de la Cartuja, inculcan eficazmente la práctica de la limosna á los priores de los monasterios. *De pauperis sublevandis*, trata el Capítulo XX de la 2.^a parte de los Estatutos Cartujanos, y allí, en hermosas frases, se inculca este deber á los superiores:

Exhortamos y rogamos, dicen, á todos los Priores de nuestra orden por las entrañas de nuestro Dios y Salvador Jesu-Christo que se nos dió todo, pendiente en la cruz, que, según las facultades de las respectivas casas, largamente de todo corazón, hagan limosnas»; y así mismo recomienda que de ellas participen también las mujeres, si fuere posible, no obstante no poder acercarse á estos monasterios.

Era practicada la caridad para con el pobre y necesitado por esta Orden desde sus orígenes, y ejemplos de esta santa costumbre no faltan en el monasterio objeto de estos apuntes históricos, aunque los libros en que podían hallarse abundantes notas no hayan venido á nuestras manos, como hemos visto los de otras cartujas españolas. En el libro M. S., tantas veces citado *Varia domus Porta-Cæli*, al folio 29, se lee la siguiente nota correspondiente á unas cuentas de descargo del año 1486, escritas por el prior: «*Primo pono in data illos novem solidos quos dedi amore dei aliquibus pauperibus ad*

el año 1647, según relata el cronista de los sucesos que ocasionó aquella epidemia¹; ó por último, para acudir al llamamiento de la patria cuando las necesidades lo exigían, ya con gruesos empréstitos, ya con cuantiosas sumas voluntarias².

Exorbitantes parecerán á algunos los enumerados privilegios, riquezas y propiedades que descritas quedan, y aun quizá extraño el que estuviesen en poder de unos hombres que voluntariamente habían hecho voto de pobreza, y que en realidad de verdad no podían individualmente disponer ni disponían ni en beneficio propio, ni en provecho ajeno, ni aun de la menor fruta del jardincillo de su celda. Era rica la comunidad, era pobre el individuo; y éste tan sólo cubría las más precisas necesidades conforme á las prescripciones de la regla. Vino la supresión de los monasterios y dió el gobierno al traste con todos aquellos privilegios y riquezas que se habían ido acumulando siglo tras siglo; las fincas, edificios y derechos, pasaron de las *manos* de los cartujos, *muertas* á la codicia y abiertas á la caridad, á las manos avaras y rotas de los gobiernos que pusieron en venta todas aquellas propiedades. ¿Ganó el cultivo con estas enaje-

domum venientibus cum multa angustia». En tiempos de prosperidad, que fueron los dos últimos siglos que existió la comunidad, se remitían limosnas semanalmente á los pueblos limítrofes, especialmente á la villa de Liria, y allí se distribuían á los pobres.

Véase el cap. X de nuestra obra titulada «*La Real Cartuja de Miraflores*», Burgos 1896.

¹ «*Memoria de los sucesos particulares de Valencia y su Reino, en los años 1647 y 1648, tiempo de peste*», por el padre Fr. Francisco Gavaldá, de la orden de predicadores.

² Véase la pág. 109.

naciones? ¿Han reportado beneficio alguno los pueblos con el cambio de dueños de las tierras que fueron de los monjes? El tiempo se ha encargado de demostrar que no.



CAPÍTULO VIII

MONJES ILUSTRES DE PORTA-CÆLI. — DON BONIFACIO FERRER

HAY entre las pinturas murales que embellecen la iglesia de Porta-Cœli, y en el plano que está á sus pies, cuatro retratos de otros tantos religiosos; muy dudosa es la autenticidad de su parecido, pero no por esto dejan de atraer la atención del que visita aquel templo. ¿Quiénes son aquellos personajes que tal distinción merecieron? ¿Por qué se perpetuó aquí su memoria? Indudablemente fueron aquellos cuatro religiosos las figuras que más descuellan entre todos los demás que en esta casa vivieron. Renunciando, pues, á describir vidas y hechos detallados de los demás monjes célebres de esta Cartuja, remitiendo al lector á otros libros donde podrá encontrar mayor copia de datos sobre los que apuntados quedan en los capítulos anteriores, en

cuyos libros hallará á la vez noticias de otros muchos varones distinguidos en virtud y letras, y de quienes apenas se ha hecho mérito en el presente trabajo, no se deben omitir aquí por lo menos las líneas generales de las vidas de D. Bonifacio Ferrer, de D. Francisco de Aranda, de don Francisco Maresme y de Fray Juan Nea, á quienes quiso representar el artista en los cuatro aludidos retratos que adornan la iglesia de Porta-Coeli¹.

V. P. D. BONIFACIO FERRER. El haber sido hermano del gran San Vicente Ferrer, le daría notoria celebridad si por sí no la tuviera. Nacido como su hermano en Valencia, é hijo de Guillem Ferrer, notario de merecida confianza y reputación, recibió las aguas bautismales en la parroquia de San Esteban. Discordes andan los autores en el año de su nacimiento; señalan los más el de 1355, aunque otros afirmando con más probabilidades, que era mayor que San Vicente, de quien se dice que nació en el 1350, hacen anterior á este año la fecha del nacimiento de don Bonifacio Ferrer. Comenzó los estudios de la jurisprudencia en la Universidad de Lérida, pasó á continuarlos á la de Perusa, en Italia, y volvió luego á Lérida, donde se graduó en decretos. Restituído á su patria Valencia, obtuvo dos beneficios eclesiásticos, uno en la iglesia mayor y otro en la parroquial de Santo Tomás Apóstol, éste lo consiguió por renuncia que de él hizo su hermano. No siguió por entonces D. Bonifacio el estado eclesiás-

¹ En el Museo Provincial existen también pintados en lienzos en la sala de retratos los cuatro mismos monjes. Están representados de cuerpo entero y tamaño natural; son buenas pinturas de la escuela de Ribalta, procedentes también de Porta-Coeli.

tico, sino que joven aun, contrajo matrimonio con una doncella de distinguida familia, llamada D.^a Jaymeta Despont. Larga prole les concedió Dios; siete hijas y cuatro hijos¹. Ejercitó D. Bonifacio la abogacía en Valencia con tales créditos², que el gobierno de la ciudad le nombró en 1386 asesor del Justicia criminal. Un año después, en 1387, salió por suerte Jurado de la clase de ciudadanos, cargo que desempeñó por un bienio. El Consejo municipal le envió por su embajador con otros representantes, al Rey D. Juan de Aragón, para suplicarle prosiguiese las Cortes de Monzón, á las que asistió el mismo D. Bonifacio. Y tal confianza merecía á los padres de la patria, y tan experto debía ser en los negocios públicos, que estando en aquellas Cortes, fué nombrado abogado de la ciudad. Pero la nueva confianza que le dispensaban sus conciudadanos al enviarle por su mensajero y diputado á las Cortes de Monzón y que debía

¹ También discrepan los escritores acerca del número de hijos varones que llegó á tener D. Bonifacio, pues mientras unos, como el Padre Antist, en la *Vida de San Vicente Ferrer*, afirman que sólo tuvo dos, Juan y Francisco, otros aseguran que tuvo cuatro, citando los nombres de los dos restantes: Pablo y Lucas. La hija mayor se llamaba Isabel.

² En los notales de Bernardo Gil, notario de Valencia, hay una escritura, su fecha 25 de Junio de 1388, por la que Bonifacio Ferrer, *doctor in decretis*, recibe de los jurados de la villa de Castielfabib 100 sueldos á cuenta de los doscientos que debía percibir cada año *ratione advocatas et patrocinii per me prestiti et prestandi in civitate valencia in negotiis dicte universitate*, cuya cantidad anual debía percibir por mitad en las fiestas de Navidad y Pascua de Resurrección. (*Arch. Coleg. Corpus-Christi.*) La casa en que vivió D. Bonifacio Ferrer estaba situada en la calle del *Miguelete*, esquina á la calle *Travesía del Miguelete*, á la parte de la plaza de la Seo.

añadir una nueva página á su gloriosa carrera política, fué motivo de grandes disgustos para el sabio doctor. El y sus compañeros, los otros diputados, cuando menos lo esperaban, se encontraron envueltos en un ruidoso proceso.

En el Consejo general celebrado el último día de Agosto del año 1389 en la casa de la ciudad de Valencia, fueron denunciados todos aquellos diputados, cuya conducta se tuvo por sospechosa, según pública voz y fama confirmada por cartas que habían recibido desde Monzón los magníficos Jurados, cuyas cartas se leyeron en aquel mismo consejo en apoyo de la denuncia. En el Consejo celebrado en 18 de Septiembre de 1389, se tomó el acuerdo de procesar á dichos representantes, que lo eran: *en Jacme Romeu, en Pere Johan, Micer Bonifaci Ferrer, en Berenguer de Robinats y en Juan Suau, menor de dies*, cuya representación les fué revocada, y se determinó que el síndico, en nombre de la ciudad, requiriese al gobernador y á los justicias civil y criminal para que fuesen *presos e mesos en la presó ben guardats*, que se aseguraren sus bienes y prestaren la fianza (*capleuta*) de x^m florines de oro.

Siguióse el enojoso proceso, y sufrió D. Bonifacio por largo tiempo en su persona, bienes y honra todas las consecuencias del rigor de la ley, al que tuvo que sujetarse de buen grado. Dos años habían casi transcurrido desde la acusación, cuando en 23 de Junio de 1391 se personaba él mismo ante los representantes de la ciudad, y con gran silencio de todos los consejeros, según se lee en el acta, habló algunas palabras rogando se leyese un escrito ó cédula que presentaba, el cual fué leído por el escribano, y decía así:

«Molt honorable e molt reverent Consell. Com lo Sindich de la Ciutat per manament expres e volentat de aquella haja denunciat á mi Bonifaci Ferrer devant la cort de la gobernacio de diversos crims, lo qual plet ha gran temps que dura, e yo com á fill legitim de la dita Ciutat reverent mare e patrona mia devía de continent recorrer e sotsmetrem a ella e sots la sua correctió obediencia e disciplina, persó que de mí faés esmena e castich segons bona mare fa de son fill, e non he fet. Per que conexent ma errada defalliment e culpa, so en presencia de vos dit honorable Consell representant tota la dita reverent Ciutat, e molt humilment pos e somet soltament e absolutament en poder de aquella, Mí, mos bens, fills, e tot quant he a correcció, castich esmena, volentat e ordenació de aquella pregant e suplicantla tan humilment e subjecta com se ne pusch que li placia com á mare benigna pendre et acceptar mon sotsmetiment e la punició correcció e castich de mes errades falliments e culpes. Com yo sia appellat pendre sofrir e sostenir tot ço que de mí e mos bens será ordenat e manat ab tota paciencia obediencia e humilitat de cor, be que humilment li reduesch á memoria que mare es e ques recorde per sa acostumada bonea e magnanimitad quina e qual punició correcció e castich deu fer bona mare á fill que de ferm cor e clara volentat ve subjectament á sa obediencia e correcció. Confiant fermament que nostre Señor Deu Jesuchrist la prosperará de bó en millor e la conservarà en per tot temps de tota adversitat, Amen.»

No cabía mayor humillación para un hombre que había ejercido importantes cargos públicos, ni se comprende hoy tal proceder, sino se explicara por un cambio radical en las costumbres y en las instituciones políticas. Semejante acto de virtud cristiana, llevado por un hombre digno á la vida pública, provocaría ahora, el sarcasmo y la irrisión más grosera en la opinión general,

guiada torcidamente por la sátira y la mala fe del periodismo más ó menos embozadamente impío. Oída la carta de D. Bonifacio, deliberaron jurados y consejeros, no sin haber hecho salir antes al mismo interesado que se retiró á la *Cambra del Consell Secret*. Llamáronle luego para notificarle como había sido aceptado su ofrecimiento á reserva de mejor deliberación, pero dejando con toda su fuerza los procesos, arrestos, *capleutes* y demás actos hechos contra el mismo, cuyos efectos duraron hasta el año 1395¹.

¹ Consta la causa formada á los mensajeros de las Cortes de Monzón en los mismos libros *Manuals de Concells*, del Archivo municipal de Valencia, núms. 19 y 20, que corresponden á los años 1388 á 1395. Pueden verse detenidamente los folios 69 del tomo núm. 19 en que aparece la denuncia, y en el 74.^v el mandamiento para procesar á los cinco *delats* (denunciados).

Al folio 83, en el consejo de 21 de Octubre de 1389, está el nombramiento de dos abogados acusadores por la ciudad, y allí mismo, en vista de que los procesados iban á los juicios acompañados de sus parientes y amigos, se designan siete ciudadanos notables para que también asistan acompañando á los síndicos y abogados de la ciudad. Al folio 20 aparece la queja de los abogados acusadores, del proceder de los *delats* que estaban en Alcira, donde se seguía el proceso por no considerar ellos lugar á propósito la ciudad de Valencia, y ahora se quejaban también de Alcira, por lo que, según aparece por las deliberaciones que constan al folio 214, el lugarteniente del gobernador señala nuevamente para seguir las diligencias de la causa y estancia de los procesados, la villa de Castellón.

Aun duraba el arresto en 1394 por que en las actas del consejo celebrado en 14 de Febrero de aquel año, se lee, que vino al Consejo *lonrat micer Bonifaci Ferrer doctor en decrets, ciudatá de la ciutat* diciendo que *per ocasió del plet per lo sindich de la dita Ciutat mogut devant la cort de la governacio contra ell e contra alguns altres, qui eren estats Sindichs e missatgers daquela Ciutat á la darrera cort gene-*

Posición desahogada debía gozar *micer* Bonifacio Ferrer, cuando antes de este proceso, en 1388, compró á Guillem Jafer, reputado jurisperito como él, á la esposa

ral de Monçó, lo dit micer bonifaci estava en estret arrest, no contrastant que diverses è moltes vegades, ell se fos sotsmes á Justicia e a rahó de savies persones que la Ciutat lis elegis, ó que en altra manera son proces fos sens tarda acabat e examinat e en aquell feta justicia. E per ço ara pregas e suplicas al dit consell que li plagues espatxar son en qualsevol de les dites vies. E que entretant li soltas, ó al menys li amplias larrest ó semblants paraules en acabament.—El consejo, habida deliberación, le contesta, que de la tarda del dit proces eren en causa ell e sos companyons, per les porrescencies e altres dilatorias excepcions per ells proposades, Mas esguardan la sua sumisió e les sues pregaries dessus dites, les quals aparien justes e raonables, lo dit Consell acuerda que el proceso sea reconocido por dos sugetos (cuyos nombres quedan en blanco) para que lo estudien y propongan lo más justo. Mientras manda el Consejo que al Síndico de la ciudad que delante de dicha Cort amplie al dicho don Bonifacio lo dit arrest, en axi que ell puixa anar e estar per e en la dita Ciutat e tot lo terme daquela, romanents totes les altres coses del dit arrest en lur força e valor, salvo empero e reservat que si al Consell de la dita Ciutat será vist puxa demanar e obtenir restrenyment del dit arrest, en la primera manera, la qual era ó es ans de la present concessio. Y aparece por último al folio 245 del tomo núm. 20, bajo la fecha del 14 de Julio de 1395, la queja y propuesta de don Bonifacio al Consejo que ya por justicia ó ya por gracia especial se le absolviese de la causa principal y se levantase el arresto á que estaba sometido, «porque necesariamente tenía que ir á otras partes—indudablemente tenía resuelto ya el retirarse á Porta-Cœli.—A lo que resolvió el Consejo que, en cuanto era de su parte no obstante el arresto, pudiese ir y estar y tornar por toda la tierra del Señor Rey deçá el mar «que el dit arrest no contrastant, ell puxa anar estar e tornar per tota la terra del Señor Rey deça mar.»

No nos ha sido posible ver el proceso original que procedente de la *Cort de Governacio* parece debe estar en el archivo general de Valencia.

de éste, y á Juan Jafer, hijo de ambos, el lugar de Alfara en la huerta de Valencia por precio de 35.000 sueldos¹. Quiso tener el comprador la jurisdicción señorial sobre los vasallos y territorio de aquel lugar, y para obtenerla acudió en el año 1393 al *portantveus* del gobernador del reino, y seguido juicio contradictorio con los vecinos del mismo lugar de Alfara y con la ciudad de Valencia, logró sentencia en su favor por la que se le concedía dicha jurisdicción conforme la gozaban los demás señores con arreglo á los fueros del reino². Poco pudo ya disfru-

¹ Autorizó la escritura de compra Jaime de Vallseguer, notario de Valencia, en 16 de Abril de 1388.

² En 7 de Julio de 1393 Pere de Sinya, notario, procurador de *micer* Bonifacio Ferrer, presentó demanda ante mossen Roger de Muncada *portantveus* del gobernador de Valencia, reclamando para D. Bonifacio, señor de Alfara, la jurisdicción sobre los vasallos y territorio de aquel lugar. Siguióse juicio contradictorio, durante el que fueron oídos algunos vecinos del mismo pueblo y el síndico de Valencia, dentro de cuya particular contribución estaban las casas de Alfara, y recibida información testifical, de la que resultan curiosas noticias acerca de la formación de Alfara, dictó su sentencia el honorable *Narnau de Vilarnau*, *loctinent* del noble Roger de Muncada, *Portantveus* del gobernador en el reino de Valencia, por el señor infante D. Martín general, gobernador de todos los reinos y estados de la corona de Aragón, en cuya sentencia, fechada en 1.º de Agosto de 1394, el dicho *loctinent*, entre otras razones en que se funda, expuso la siguiente:

«*Atenent que coste per procés, que en lo loch de Alfara son mes de quinze casars; atenent encara que es provat que lo dit loch de Alfara es limitad de certs termes e fites segons en lo segon Capítol de la ferma de dret per part del honorable en bonifaci ferrer propasats, es limitat e contengut, e per conseguent al dit en bonifaci ferrer axí com á Señor del dit loch, pot en lo dit loch e dins los limits exercir jurisdicció atorgada axí per furs nous del Señor Rey Nansós, com per furs antichs...*»
declara pertenecer á D. Bonifacio Ferrer la jurisdicción de Alfara,

tar D. Bonifacio de aquellas ventajas conseguidas, pues á los dos años de obtener dicha sentencia, esto es, en 1396, vendió el expresado lugar con todos los derechos que en él tenía al noble Bartolomé de Cruilles, por precio de 67.000 sueldos¹.

Obligáronle á esta venta indudablemente las circunstancias. Había visto morir una á una á todas sus hijas, murió también su mujer, la ilimitada confianza que á los magistrados de la ciudad había merecido algún día, había disminuido por el proceso que se le seguía, y parece que debió sufrir quebrantos en sus intereses; ya hombre proecto, de cuarenta y un años, según unos dicen, de cincuenta poco más ó menos según otros aseguran, resolvió dejar el mundo y hacerse cartujo en el convento de Porta-Cœli, no sin que en esta resolución tuviese poca parte el consejo de su hermano San Vicente. La fortuna de D. Bonifacio había disminuido según con fundamento se deduce de lo poco que dejó á sus hijos, como aseguró en un sermón su citado hermano, di-

previniendo que «no perturben lo dit en Bonifaci en la damunt dita jurisdicció absolvent la una e l'altra part de les despeses.»

(Traslado auténtico del proceso. *Archivo del Colegio de Corpus-Christi*, legajo de pergaminos correspondientes al señorío de Alfara.)

¹ Escritura recibida por Jaime Vallseguer, en 17 de Marzo de 1396. Testigos de esta venta fueron el Rvdmo. D. Juan Formentera, obispo *doliense*; Fr. Raymundo Arnaldo de la Orden de los ermitaños de San Agustín; Jaime Podío, corredor, y Pedro Sinya, notario. Este último, el mismo que representó á D. Bonifacio en el pleito de la jurisdicción de Alfara á que se refiere la nota anterior, era cuñado de D. Bonifacio, casado con una de sus hermanas. El lugar de Alfara lo vendió después la familia de Cruilles al Patriarca Bto. Juan de Ribera y luego lo poseyó su heredero el Colegio de *Corpus Christi*.

ciendo que solamente les dejó cien florines cuando se retiró al Monasterio¹.

En el año 1396 día de San Benito, que es en el mes de Marzo, vestía D. Bonifacio la cogulla en la Cartuja de Porta-Coeli, y en el mismo año, en la fiesta de San Juan Bautista, hizo su profesión juntamente con otro novicio también doctor en ambos derechos, llamado Don Bernardo Blanch. Antes de hacerse religioso hizo testamento que entregó al notario Vallseguer de Valencia.

Dos hijos no muy crecidos tan solo quedaban á D. Bonifacio, cuando dejó el mundo. Uno de ellos, el menor, llamado Francisco, murió en el año 1398, dos años después de aquella fecha. El mayor, que llevaba por nombre Juan, en 1411² aun estaba constituído bajo la cu-

¹ Así lo asegura el P. Antist en la *Vida de San Vicente Ferrer*, 2.^a parte, cap. II. Dice este autor: «*Pone San Vicente estas palabras en el sermón primero de la Dominica trece después de la fiesta de la Santísima Trinidad. No se maten ni infiernen sus almas los Padres por dexar á sus hijos muy ricos, y noten lo que hizo el Don ó el Señor de la Cartuja, el cual solamente dexó cien florines á sus hijos cuando se retiró del siglo.*» Contradice esta opinión el maestro Vidal, otro de los biógrafos de San Vicente, diciendo, ó que es equivocación lo de la cantidad apoyado en el testamento del venerable cartujo, copia del cual dice que se guardaba en Valde-Christo, ó que se refirió San Vicente en su citado sermón á otro general de la Cartuja, lo cual no parece muy probable. Lo cierto es que hizo antes de profesar donación de cantidades importantes á su convento de Porta-Coeli, como puede verse en el *Libro de bienhechores* inserto en los apéndices al año 1396.

² En el protocolo del notario Miguel Camanys, perteneciente al año 1411, se halla la carta de pago siguiente:

«*Die Martiis XXII Septembris anno á nativitate Domini MCCCCXI.*

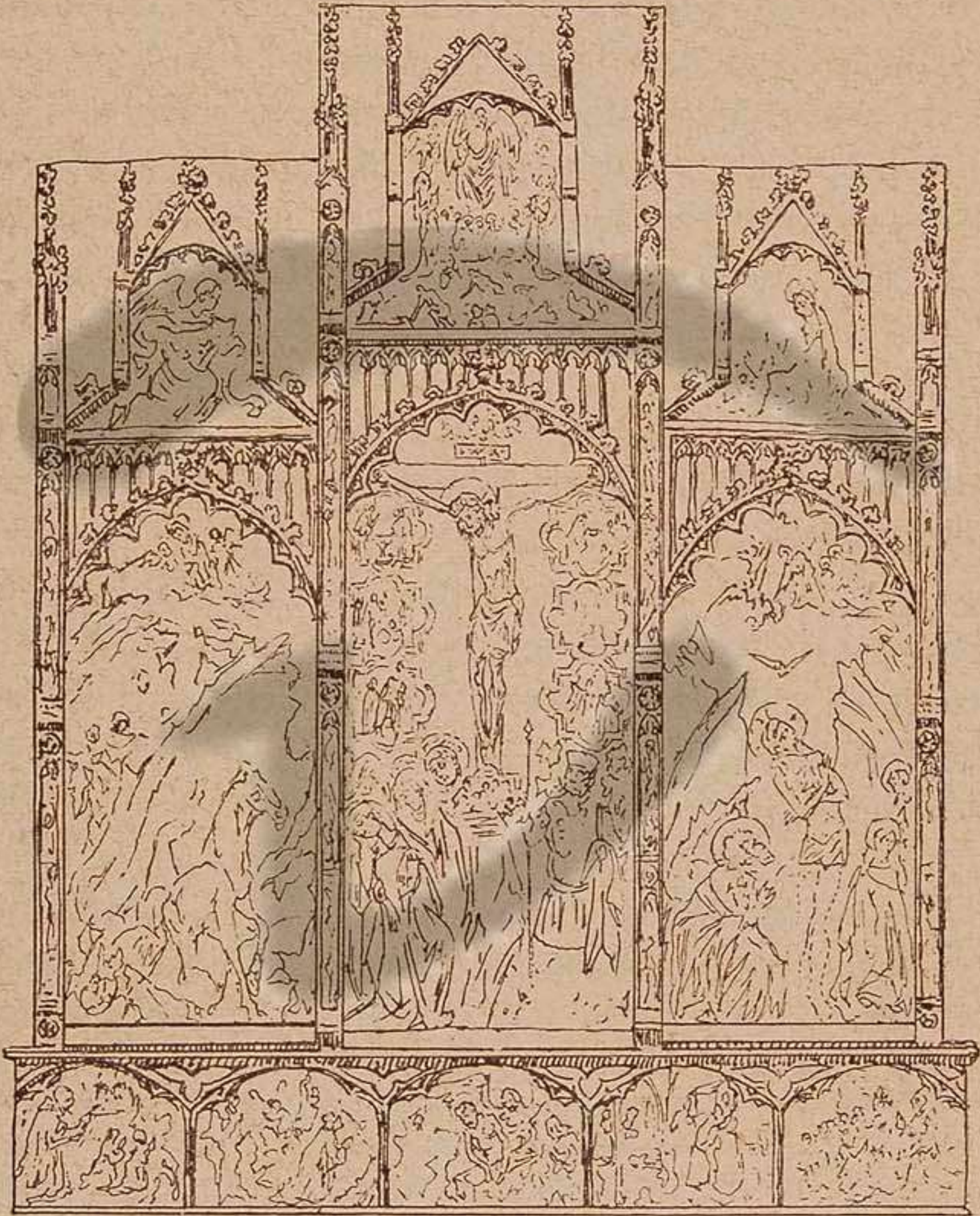
Petrus de Sinya not. civis Valencie curator per curiam civilem Va-

ratela de Pedro de Sinya, notario, cuñado de su padre y persona de toda su confianza.

Consta que D. Bonifacio, antes de profesar, hizo varios donativos á la casa de Porta Cœli; no fue el menor la edificación de una capilla que dedicó á la Santísima Cruz, proveyéndola de todos ornamentos. Por más de un concepto es notable el retablo que mandó pintar para ella, cuyo altar fue consagrado el día de San Matías del año 1397, pocos meses después de profesar el donante. En este precioso retablo, pintado al encáustico, y uno de los mejores ejemplares que entre las pinturas del siglo XIV y XV forman la rica colección del Museo provincial de Valencia, aparece representada toda la familia de D. Bonifacio. Forma á manera de un tríptico de 2^m40, de altura por 1^m90 de ancho; en el centro está Nuestro Señor Jesucristo clavado en la cruz y de su costado abierto parten siete hilos de su preciosa sangre que surten á encontrar siete círculos pequeños, en los que en diminutas figuritas se representan los *Siete Sacramentos* en torno de la cruz. *La gracia eficaz* está representada en el compartimento de la derecha por la caída de San Pablo, y al otro lado se significa la

lencie datus persone et bonis Joannis Ferrer filii et heredis honorabili bonifaci ferrer olim civis Valencie nunc monaqui et prioris major Cartoxe. Scienter dicto nomine confiteor vobis honorabile justicie juratis probi hominibus et universitate vile lirie quod ex illis Mille solidos regalium Valencie quot universitas dicte Ville dicto Joanni Ferrer singulis annis facit de censu VII diebus Martii et Septembris mediati, dedistis et solvistis in dicto nomine per manus venerabile bernardi soler jurati dicte ville per solucione proxime preterita VII die presentis mensis Septembris Quingentos solidos dicte monete cta.—Testes Petrus Comes vicinus lirie et Joannes Taronger Valencie degens».

gracia cooperante con el bautismo de Jesús por San Juan. La escena del juicio final, tema obligado de la poesía y de la pintura mística del siglo XIV, forma el pequeño



RETABLO DE LA SANTA CRUZ

segundo cuerpo y á sus lados aparece la Anunciación representada por el Angel á una parte y la Virgen María á la otra. Molduras de talla dorada sirven de marco á estas diferentes historias y bajo, á manera de zócalo, en

cinco compartimentos se representan: en el centro, la resurrección de Jesús; al lado que corresponde á la caída de San Pablo, el martirio de San Esteban y el mismo San Pablo sosteniendo las ropas de los que apedreaban al protomártir, y armonizando con el Bautismo del Señor se vé bajo la degollación del Bautista. Las dos divisiones de los extremos de este zócalo, son las más curiosas para nuestra historia; en una está D.^a Jaimeita Despont—ya difunta cuando se pintaba este cuadro,—arrodillada, juntas las manos en actitud de orar, acompañada de sus siete hijas coronadas de flores, vestidas todas de blanco; finísimos rayos de oro salen á manera de resplandores de aquellas criaturas, muertas todas en la edad de la inocencia. Quebradas montañas sirven de fondo á esta composición. En el otro compartimento extremo se hizo representar el mismo D. Bonifacio, vistiendo ya el blanco sayal de la Cartuja, arrodillado también en actitud de orar, en medio de quebrados peñascos, en cuyo fondo aparece parte de un edificio, indudablemente el monasterio de Porta-Cœli. Delante de él, arrodilladitos en igual forma, están sus dos hijos, únicos que sobrevivieron á la madre; llevan gramallas ó túnicas azules amplias y holgadas, traje de luto entonces¹. ¿Son retratos estas figuras? ¿ó son una representación ideal?

No estaba la pintura de retratos en aquella época tan adelantada como lo estuvo años después, pero basta examinar el retablo para apreciar que el autor aparece sobrado hábil para poder reproducir al perfil, el rostro de

¹ Véanse los dos dibujos de las páginas 60 y 61 que representan á D. Bonifacio y su familia.

D. Bonifacio y aun el de su esposa (aunque muerta ya entonces, como queda dicho), en cuyo traje no pierde ni el menor dato de indumentaria. Indudablemente, el retrato de D. Bonifacio tiene rasgos del natural; basta examinar la manera como está pintado para convencerse de ello, y esto acrece el inestimable valor arqueológico y artístico de este retablo de la Santa Cruz¹.

¹ En las notas de origen de los cuadros que vinieron á formar el Museo de Valencia, cuando la supresión de los conventos, y que nos comunica el secretario de la Real Academia, Sr. D. Luís Tramoyeres, figura el descrito retablo como procedente de la Cartuja de Porta-Coeli. En los catálogos y relaciones antiguas, era atribuido á Fray Angélico (Fra Giovanni da Fiesole), pero cotejando fechas, resulta que no pudo ejecutar esta obra el célebre pintor Florentino. Profesaba D. Bonifacio en el año 1396; consta que el altar ó ara que estaba en la capilla y retablo de Santa Cruz fue consagrada en el día 24 de Febrero de 1397 por el obispo oliense ó do-liense, amigo de D. Bonifacio, cuyo prelado celebró allí la primera misa. Además, junto al retrato, de D. Bonifacio aparecen las figuritas de sus dos hijos, únicos que le vivían en aquellas fechas. Uno de los cuales murió muy poco después, en 1398; luego no le hubiese mandado pintar junto con su hermano en la forma que aparece, si el retablo se hubiese hecho después de haber muerto éste; y esta conjetura la deduciríamos si no supiésemos la fecha cierta de aquella consagración, lo que no deja duda que el retablo estaba pintado en 1397, cuando todavía estaba viva en la memoria de D. Bonifacio el recuerdo de su mujer y de sus siete hijas, y vivo aun el amor á sus dos únicos hijos que le vivían, amor y recuerdos que no podía aun apagar la mortaja de cartujo que acababa de vestir. Fray Angélico nació en 1387; sólo tenía 10 años, pues, cuando se pintaba esta bellísima obra de arte. Verdad es que tiene la composición de esta tabla aquella atmósfera de tranquilidad y religioso amor que distingue á las obras del místico pintor dominico, y participa como aquellas de la suavidad de las tintas, escaso relieve, riqueza de ornatos de oro en nimbos y franjas de sus figuras y de-

Ya en el monasterio, recibió el Padre D. Bonifacio Ferrer las sagradas órdenes, y como hombre experto en los negocios, le nombraron procurador. A principios del año 1400, fue elegido prior de Porta-Cœli, y aquel mismo año pasó á la gran Cartuja para asistir á la celebración del Capítulo general. Al regresar se detuvo en Aviñón, en la corte del Papa Benedicto XIII (D. Pedro de Luna), aragonés, y gran amigo de él y de su hermano San Vicente. Por comisión de este Papa fue en calidad de legado al Rey de Francia Carlos VI, y en 1402, habiendo muerto el prior general de la Cartuja, D. Guillermo Rainaldo, fue nombrado para sucederle D. Bonifacio Ferrer. No residió de continuo en la gran Cartuja el nuevo general. Benedicto XIII lo necesitaba á su lado, y junto á él en Aviñón ó donde las difíciles circunstancias del cisma lo exigían, allí estaba el general de la Cartuja. En Perpiñán asistió á una junta magna de prelados; en Pisa estuvo para tomar parte en el Concilio que se reunió (1409), con el propósito de conseguir la extinción del cisma, cosa que no logró, sufriendo persecuciones y amenazas, pasando «grandes trabajos que por cierto es lástima vérselos á él mismo contar en el libro que compuso contra la Congregación Pisana», según afirma el P. Antist. A la Cartuja de Grenoble acudió de nuevo para lograr la reunión de los conventos de su orden también divididos como la Iglesia por el cisma. Francia, Aragón y Castilla le tenían á él por legítimo prelado; Alemania y parte de Italia reconocían por general al Padre D. Esteban Maconi, discípulo que había sido de

licada ejecución. Por lo que es fácil confundir con las obras de este pintor, el retablo de la Cruz.

Santa Catalina de Sena. Renunció este su cargo, y así mismo dió su renuncia el Padre Ferrer, y la respetable asamblea eligió un solo general, designando al Padre D. Juan de Griffenberg, alemán, y prior de la Cartuja de París (1410). El cisma había terminado para la orden de la Cartuja; D. Bonifacio se retiró al lado de Benedicto XIII, que aunque depuesto por el Concilio de Pisa, no quiso jamás ceder por su parte la dignidad pontificia. Se empeñó en que su amigo D. Bonifacio participara de su obstinación, y le rogó, porque así convenía á sus intereses, que diese por nula la elección del Padre Griffenberg su sucesor. Pero el antiguo general de la Cartuja no quiso abordar de frente esta cuestión, y con las consideraciones propias que por su alto cargo merecía, se separó del lado del terco D. Pedro de Luna, retirándose á la Cartuja de Valde-Christo, junto á Segorbe, negando, por fin, definitivamente la obediencia á Benedicto, después del Concilio de Constanza, no sin haber reunido en Valde-Christo algunas veces en Capítulo á los priores de los conventos de España y algunos extranjeros¹.

Grande reputación gozaba aun entre sus paisanos el humilde religioso; tanto, que olvidando las antiguas desconfianzas y acusaciones, vinieron á buscarle en su escondido retiro para encargarle difíciles negocios; en él comprometieron los caballeros de Montesa el nombramiento de maestro general de su orden en el año 1410, y á él nombró el reino de Valencia por su diputado en el célebre parlamento de Caspe para la elección de rey que

¹ Solía acudir á estos capítulos de Valde-Christo, según asegura Zurita, el prior de Pietra-Castro, monasterio de la antigua Saboya.

sucediese á D. Martín, en el trono de Aragón (1412). Por entonces tuvo la satisfacción de ser maestro de novicios del único hijo que le quedaba, que vino á Valde-Christo á tomar el hábito de San Bruno. De aquellos dos niños, que con tanto amor hizo pintar D. Bonifacio delante de su propio retrato, en el retablo que regaló á Porta-Cœli, uno de ellos, el más pequeño, falleció en 1398, algunos meses después de haber hecho profesión su padre. El otro, Juan, muy joven aun, se hizo religioso; su mismo padre le recibió la profesión, y en la plática que le dirigió en este acto, según costumbre, tomó por tema aquellas palabras del Salmo II, *Filius meus es tu, ego hodie genui te*; que significa: *Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado*, tema verdaderamente significativo y apropiado al caso.

Asistió D. Bonifacio á la consagración del cementerio de Valde-Christo, la que hizo el legado del Papa Benedicto XIII en el año 1415, y en el mismo año salía otra vez el venerable monje de su retiro para asistir á una gran reunión de Prelados, magnates y reyes que tuvo lugar en Perpiñán, con el fin de procurar la completa extinción del cisma, reunión que dió por resultado el negar algunos reinos, y entre ellos el de Aragón, la obediencia al Papa Benedicto XIII. Vuelto al retiro de su celda y entregado de lleno á la vida contemplativa, murió en 29 de Abril de 1417. Fué enterrado en el cementerio de Valde-Christo; sobre su sepultura se colocó una cruz de piedra, y según escribe el maestro Vidal en la Vida de San Vicente Ferrer, de la tierra que cubría su cabeza solía nacer una frondosa mata de azucenas, cuyas hojas valían contra varias enfermedades.

Es práctica en la Orden cartujana sepultar á sus re-

ligiosos, por ilustres que hayan sido, en el desnudo suelo del cementerio común, sin lápida ni monumento que indique el lugar de su descanso; una sencilla cruz de piedra sin letrero alguno pusieron los monjes encima de la humilde fosa donde fué depositado el cuerpo del insigne general de la Cartuja, cuya fosa estaba próxima á la ermita de las Almas que limitaba el cementerio.

Quisieron en el siglo XVI dar á sus restos mas distinguido sepulcro los monjes de Valde-Christo, pero se opuso el prior por ser contra las costumbres de la Orden y nada se hizo. Vino la supresión de los monasterios, Valde-Christo pasó á ser propiedad de un particular, y el cementerio quedó por el tiempo convertido en campo de olivos en medio de las ruínas del claustro. La memoria del punto donde fué enterrado el P. D. Bonifacio Ferrer, se había transmitido por tradición de unos monjes á otros, y el P. Alfaura y el P. Vives la consignaron en sus manuscritos relativos á la historia de Valde-Christo. Un entusiasta admirador del insigne general de la Cartuja, D. José Morró y Aguilar, abogado y notario de la ciudad de Segorbe, persiguió con insistencia la idea de buscar los restos de D. Bonifacio Ferrer, y al efecto, alentado por el Ilmo. señor obispo de aquella diócesis, el Dr. D. Francisco de Asís Aguilar, logró coronar sus trabajos, descubriendo en Abril de 1895 un esqueleto que, según las congeturas del Sr. Morró, era el del venerable religioso. Deseaba el Sr. Obispo trasladar estos restos á Segorbe, pero se opusieron las autoridades y vecinos del lugar de Altura, en cuyo término está enclavado el monasterio, y hubo que ceder ante la actitud de aquellos lugareños, entregándoseles en calidad de deposito los expresados restos convenientemente coloca-

dos en una caja, y en esta forma se trasladaron á la iglesia parroquial de Altura¹, donde se guardan en la actualidad como codiciado tesoro.

¹ Véase el acta de entrega entre los documentos justificativos, bajo el número 8. La relación detallada del descubrimiento de la sepultura de D. Bonifacio Ferrer, consta en unas cartas del señor Morró, publicadas en el periódico «*Las Provincias*» en Abril de 1895 y dirigidas al director de este diario. De ellas tomamos los siguientes párrafos:

«El día 30 de enero empezamos los trabajos en el sitio designado por las crónicas de la Cartuja y el que el dueño (del ex-monasterio) recordaba haber quitado las tres cruces que había casi juntas. Señalé para ello un perímetro de unos tres metros en cuadro. Allí no se había hecho nunca plantación alguna, porque desde la destrucción de la ermita de las Almas y parte de la torre, estaba ocupado por los escombros.»

«A una profundidad de sobre cuatro palmos empezamos á encontrar restos sin concierto ni orden de cadáveres enterrados desde la exclaustación hasta el año 1847, en que Segorbe utilizó aquel cementerio. Seguimos la excavación hasta metro y medio en que encontramos sepulturas y esqueletos, que, por su posición y estado determinaban una época más antigua, y que serían, sin duda alguna, de los frailes.»

«Continuamos los trabajos que se hacían cada vez más difíciles y penosos por la dureza y consistencia del terreno, que se resistía al corte de los azadones y hacía necesario el uso de los picos; en el sitio más resistente se hundió hasta el mango. Se siguió el trabajo con mayores bríos para deshacer aquella tierra caliza, que por la acción del tiempo se había petrificado». «Se encontró debajo de aquel terreno duro, á unos doce palmos de profundidad una sepultura, y en ella un esqueleto perfectamente entero y conservado, con los brazos cruzados sobre el pecho, la boca extremadamente abierta, sin faltarle un diente, que por estar carcomidos los maxilares, se veían hasta su raíz». «A seguida puse el hecho en conocimiento del señor obispo, quien ordenó que al día siguiente, ya que él no podía dejar los oficios de la iglesia (por ser día de Jueves Santo),



Resta sólo decir que el Venerable P. D. Bonifacio Ferrer se distinguió también como escritor. Ocupóse en sus primeros años de vida religiosa en trabajar un misal que quedó en Porta-Coeli, y en cuya portada se veía el escudo de armas de su linaje¹; pero el trabajo de mayor importancia que realizó en los primeros años que estuvo en este monasterio, fué la ver-

fuesen dos médicos, D. Gonzalo Valero, padre é hijo, y el señor provisor ó el secretario de Cámara, que se hicieren las comprobaciones necesarias, y si era evidente el hallazgo, se dispusiere todo para hacer la exhumación el Sábado Santo por la tarde. Prueba de que, hecho este examen, todos adquirieron el convencimiento más íntimo de la identidad del esqueleto con las noticias que sobre la persona del padre Bonifacio y su sepultura dan y teníamos á la vista el Padre Alfaura y el Padre Vives, es que todos unánimes acordamos publicar el hallazgo.»

¹ Tenía la *herradura* del apellido Ferrer, sobre tres bandas *gules* en campo de oro.

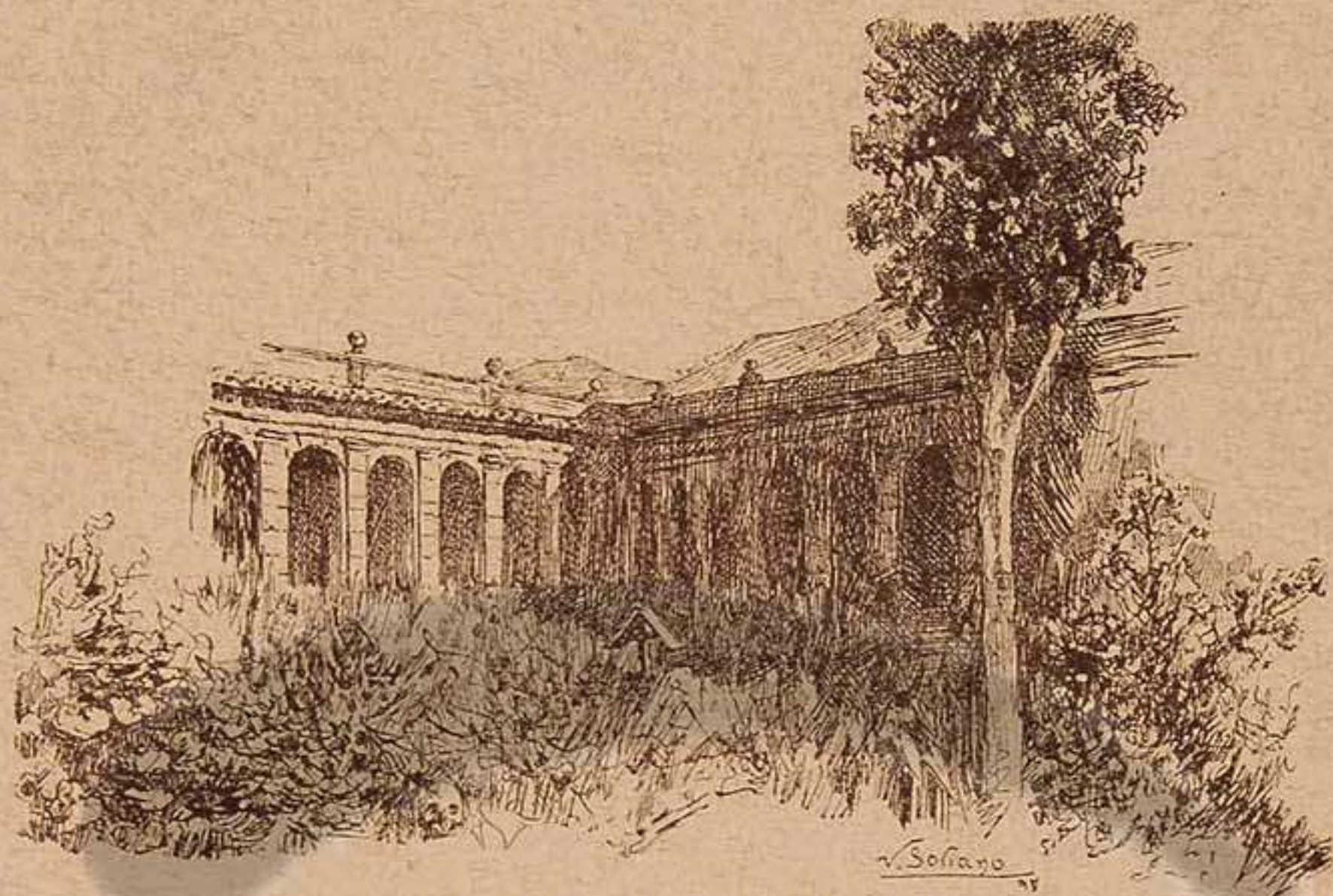
Muy variadas son las armas que usaban los Ferrer. Jaime Febrer en sus *Trobes*, cita dos familias y les atribuye blasones diferentes de los que trae la familia de San Vicente, aunque en uno de ellos se ven tres herraduras en campo de *sinople*. El escudo que va en el texto del presente libro, lo copió el Padre Vidal en su historia de San Vicente Ferrer, tomándolo de un retrato de D. Bonifacio, sobre lienzo, que había en Porta-Coeli, y este mismo escudo tiene otro retrato del V. Cartujo que hay en el atrio de la parroquia de San Esteban de Valencia. En la capilla de la Santísima Cruz, por aquél edificada en este convento, había otro escudo partido; dos herraduras en un cuartel, por *Ferrer*, y dos puentes en el otro, por *Despont*, apellido de la mujer de D. Bonifacio. Así lo afirma el Padre Alfaura, citado por Vidal. En Santo Domingo de Valencia, había escudos de la citada familia en esta forma: Cuatro barras rojas sencillas en campo de plata y sobre ellas las herraduras.

sión de la Biblia á la lengua valenciana¹. Obra indudablemente notable que se dió á la estampa en Valencia

¹ Sobre la traducción de la Biblia del latín al valenciano y su impresión puede consultarse á Fuster, en su *Biblioteca Valenciana*, y á Villanueva, en su *Viaje literario á las iglesias de España*, tomo IV. No se conocen ejemplares. El Padre D. Civera habla de la última hoja impresa de este libro y la copiaron íntegra D. Joaquín Lorenzo Villanueva en su obra «*De la lección de la Sagrada escritura en lenguas vulgares*», impresa en Valencia en 1791, y antes Rodríguez de Castro, en la «*Biblioteca de los Rabinos españoles*». Madrid 1781. Son los últimos capítulos del *Apocalipsis*, comenzando en el XX, desde donde dice: «...*Sobre la amplea de la terra, e cercolaren los Castelles dels Sants e la Ciutat amada. E devallá per Deu foc del cel e devorà á ells; e lo diable qui decebia ells, fon tramés en lo estany de foch e de sofre, on la bestia e los falsos profetes serán turmentats dia e nit en los setgles dels setgles....*», y acabado el último versículo del Apocalipsis, se pone el colofón, del que tomamos lo que sigue: «*Gracies infinides sien fetes al omnipotent deu e Señor nostre Jesu-Christi: e á la humil e sacratissima verge mare sua Acaba la biblia molt vera e catholica, treta de una biblia del noble mossen berenguer vives de boil caballer; la qual fon trelladada de aquella propia que fon arromançada en lo monestir de portaceli de lengua latina en nostra valenciana per lo molt reverent micer bonifaci Ferrer doctor en cascun dret e en facultat de Sacra Teologia: e don de tota la Cartoxa: germa del benaventurat sanct vicent ferrer del orde de predicadors, en la qual traslació foren altres singulars homens de sciencia.... Es estada empremtada en la Ciutat de Valencia.... e acabada en lo mes de març del any mil CCCCLXXVIII.*»

Pueden verse las obras que escribió D. Bonifacio Ferrer en Ximeno «*Escritores del Reino de Valencia*» y en Fuster «*Biblioteca Valenciana*». Don Jaime Villanueva, en el tomo 4.º de su mencionada obra, *Viaje literario*, copia unos breves trataditos que cita el primero de dichos autores, los cuales se refieren á ceremonias, ritos y prácticas de la Orden Cartujana. En la Biblioteca del Archivo de la Catedral, hemos visto un códice antiguo que contiene también estos tratados, y el Padre Edmundo Martene, benedictino de la Congregación de San Mauro, copia en su *Thesaurus nouo* el tratado de D. Bonifacio «*De Schisma Pisano*».

en el año 1478. Escribió después varios opúsculos, unos relacionados con el cisma de Occidente y otros referentes á cosas de su Orden. Todos ellos le acreditan de hombre perito en el derecho canónico, y versado en las letras divinas y humanas.



CAPÍTULO IX

MONJES ILUSTRES DE PORTA-CÆLI.—FRAY FRANCÉS DE ARANDA.—FR. JUAN NEA.—V. P. D. FRANCISCO MARESME.

R. FRANCÉS DE ARANDA.—El último día de Enero de 1398 recibía, en la Iglesia de Porta-Cœli, el hábito de donado de manos del V. P. Don Francisco de Anglesola, un hombre de edad más que mediana, de aspecto varonil, porte noble, y tipo marcadamente aragonés. Llamábase D. Francisco Fernández Pérez de Aranda; trocaba en aquel acto las galas del cortesano, por la burda estameña del religioso; venía desde los palacios de los reyes en busca de la escondida

soledad, y acababa de repartir sus pingües riquezas con que los monarcas habían premiado sus leales servicios, entre los pobres y el convento que le recibía. Frecuentes ejemplos de semejantes cambios se ofrecen en aquella época de fe viva y ardiente. Busca el corazón del hombre algo que en el mundo no encuentra, y sólo logra satisfacer sus anhelos, cuando lo dirige por las vías rectas de la virtud hacia su Dios y Señor. No satisfacían las galas, ni los palacios, ni las riquezas á D. Francisco de Aranda, y cansado de la vida de la Corte, y aleccionado á la par por la adversidad cuya amarga copa también probó el ilustre cortesano, hizo voto estando en Barcelona, sobre el altar de Santa Ana, de consagrarse á Dios, haciéndose religioso cartujo en el monasterio de Porta-Coeli; y el voto lo cumplió resueltamente, como no podía menos de cumplirlo quien era tan buen cristiano como noble caballero.

Fué su patria la ciudad de Teruel, y nació en el año 1346 en una casa de la calle de los Ricos-hombres. Fueron sus padres D. Pedro Fernández de Aranda y Doña Sancha Pérez, de noble linaje. Muy joven era, pues sólo contaba quince años, cuando salió de la casa paterna para servir como paje en el palacio del rey D. Pedro IV de Aragón; captóse por sus dotes las simpatías de la familia real, y de una manera singular le distinguió el infante D. Martín, hijo segundo de aquel rey, pues le hizo su Caballerizo mayor; después cuando partió D. Martín á la guerra de Sicilia, dejó á su fiel amigo Aranda procurador de los estados de su esposa D.^a María, duquesa de Mont-blanch, y consejero de su hermano mayor Don Juan I, que había sucedido á su padre en la corona de Aragón.

Iguales ó mayores muestras de confianza que las que había recibido el caballero turolense de D. Martín, recibió luego de D. Juan; pues conocedor éste de la prudencia, virtud y letras que le adornaban, le escogió para ayo y preceptor del príncipe heredero su hijo.

Con rumbo próspero marchaban las cosas, y aparecía de día en día más brillante la estrella de su fortuna, cuando un suceso tan triste como inesperado vino á ponerle á dura prueba. Dormía el tierno Príncipe D. Fernando en la pieza mosaica del castillo de Monzón, bajo el cuidado de D. Francisco de Aranda, y amaneció un día muerto en su lecho. El efecto que este suceso produjo en el ánimo del rey, bien se puede comprender. Esto era por los años 1389, cuando hacía cerca de treinta que era Aranda familiar de los reyes, pero no le valió la amistad y privanza; procesado por la justicia fué preso y conducido al castillo de Morella, y allí permaneció siete años, hasta el de 1396. Preciso fué que cambiasen las circunstancias para que volviese á resplandecer la buena estrella que tan inesperadamente se había eclipsado para D. Francisco. Murió el rey D. Juan, subió al trono su hermano D. Martín, y movidos de piedad este buen rey y su esposa D.^a María hacia su antiguo amigo, hicieron terminar la causa que se le seguía y resultó libre de toda sospecha, siendo proclamada su inocencia y sacado de la prisión; acto que llevó á cabo por comisión de la reina, el Justicia criminal de Valencia Juan de Torregrosa acompañado de miçer Almudévar su asesor. Fué reintegrado D. Francisco en todos sus anteriores cargos, llamándole la reina á su lado como consejero y consultor, cuyos nombramientos le notificó su grande amigo Don Gil Sánchez Muñoz, arcipreste de Teruel, canónigo de

Valencia, cardenal del Papa Benedicto XIII, obispo de Mallorca, y con pretensiones á suceder en el pontificado á este Papa, cuyos derechos renunció consultando antes con el venerable Aranda.

Aquel largo tiempo que pasó el virtuoso caballero turolense en las estrechas prisiones del castillo de Morella, no lo perdió; á sus virtudes, añadió nuevas virtudes con el sufrimiento y la paciencia, y volviendo á Dios los ojos, le invocó con fervor, y Aranda pudo decir con el Profeta David: «oyóme el Señor, que es mi justicia, y en la tribulación ensanchó mi corazón»¹. Por esto no quiso ya servir á los reyes de la tierra, y volviendo sus pasos á la soledad y su corazón á Dios, se dirigió al desierto de Porta-Cœli, no sin haber contado con la venia de sus antiguos señores. Cincuenta y dos años tenía cuando entró á formar parte de la austera comunidad de los cartujos, y se encontró entre ellos á D. Bonifacio Ferrer, que le fué su maestro y director en la vida espiritual.

Declaróse desde antes de entrar bienhechor de su convento. Enumerar los beneficios, obras, mejoras, limosnas y toda clase de bienes que Porta-Cœli reportó por conducto de este esclarecido varón, sería muy prolijo, y puede verse en otra parte de este mismo libro; baste decir que la obra famosa de los arcos ó acueducto á él se debe; por esto suelen pintar al fondo de su retrato, la vista de aquella vetusta obra. Cuatro años estaba en su celda dado á la más alta contemplación, cuando vino á sacarle de ella el llamamiento de D. Pedro de Luna, que ceñía la tiara con el nombre de Benedicto XIII;

¹ Salmo IV, vers. 1.

quiso tenerlo á su lado por consejero, tal era la fama de prudencia que gozaba D. Francisco¹.

Años después, en 1412, sus paisanos los aragoneses le nombraban electo para que representase á Aragón en el parlamento de Caspe, donde dió su voto á D. Fernando el de Antequera². Y por cierto que los descontentos de la decisión de aquella asamblea trataron de recusarle porque no era letrado. Prendóse el nuevo rey de sus virtudes políticas y morales, y le llevó desde Zaragoza á Morella, donde le esperaba Benedicto XIII para tratar de la paz de la Iglesia. Desde Morella vino á Valencia acompañando al Papa, donde entraron el día 14 de Diciembre de 1414. Debía llamar la atención en las cortes del Pontífice y de los reyes y en las asambleas públicas, aquel hombre de larga y desaliñada barba, vestido de grosero paño, cubierto con su bonetillo³ que, sin preten-

¹ Zurita, *Anales de Aragón*. Libro 10, caps. 58 y 77.

² El árbol genealógico formado para la elección de Caspe que se dió á Aranda como elector, terminado aquel acto lo llevó á Porta-Coeli y se custodiaba en la celda prioral hasta el año 1580, que se lo llevó Juan Bautista Gaçull, notario del convento. En dicha Junta de Caspe el capitán que llevó el estandarte por la corona de Aragón, fué Martín Martínez de Marcilla, sobrino de Aranda.

³ Dice D. Joseph Mariano Ortiz, notario de Valencia, en su *Compendio de la Vida de D. Francisco Fernández Pérez de Aranda*.... Madrid 1777—«que sus vestidos eran de paño más ordinario que el que gastaban en el Monasterio, y esto aun en los viajes á las cortes, según resulta de las cuentas de su secretario y compañero en las jornadas mosén Bartolomé Teruel, presbítero, donde se lee que compró paño para hacerse capirón, cota, calzas, gonelas, taburgio ó capa, y lo que costó el bonetillo redondo que traía á la cabeza.» Laurencio Vala que le conoció y Gerónimo Blancas, escriben que llevaba la barba larga. Los retratos que le representan, en Teruel y

siones ni interés propio alguno, manejaba los más arduos negocios de la Iglesia ó del Estado con rara prudencia; como águila que vuelve á su nido, volaba á su soledad el humilde donado tan luego se lo permitían los negocios, y en su celda y en el coro derramaba su corazón en afectuosas oraciones. Logró por extraordinario privilegio tener silla en el coro con los padrès monjes, donde cantaba la primera lección y asistía al refectorio también con los mismos padres¹, gracias que le concedió el Pontífice. En cambio no olvidaba jamás el austero religioso las necesidades de su casa, y de los reyes y de los Papas alcanzó para ella nuevas gracias, grandes privilegios y no pocas rentas. La ciudad de Valencia le tuvo en tan gran estima, que los jurados le buscaron en alguna ocasión aprovechando su influencia, apellidándole varón honorable y sabio². Alfonso V pasó á conocerle y tratarle desde Va-

en el convento de Porta-Cœli, le pintan con el rostro rasurado. Los donados en la Cartuja son unos religiosos que entran al servicio de la comunidad y prometen obediencia, visten de ordinario un hábito pardo ceñido con correa, y cogulla del mismo color, aunque en las festividades solían mudar la cogulla ó todo el hábito por otros de lana blanca igual á los demás religiosos; llevan la barba afeitada y el cabello corto; pueden pasar al cabo de cierto número de años al estado de religiosos conversos con los tres votos solemnes monásticos, y entonces visten siempre de blanco y dejan crecer la barba.

¹ Los donados en la Cartuja asisten al coro y al refectorio de los hermanos legos ó conversos, siempre separados de los padres monjes.

² En el tomo 12 de *Cartas misivas* del Archivo municipal, correspondiente al año 1413, se halla la que los jurados de Valencia enviaron al Venerable Aranda, pidiéndole su intervención para con el Papa, para que concediese permiso á cierto moro convertido por las predicaciones de San Vicente Ferrer, y cuyo nombre tomó

lencia á Porta-Cœli, y al escondido convento subió también por verle, y comunicar con él una vez más D. Pedro de Luna.

Han pasado centenares de años, y el recuerdo de Fr. Aranda vive en la historia y en el corazón de los pobres y del pueblo de su ciudad natal, que al cabo de más de cuatrocientos años le proclaman como varón pío y caritativo, singular bienhechor de los necesitados y el hijo más esclarecido de Teruel. Aun subsiste en aquella ciudad la obra pía que fundó y dotó el virtuoso D. Francés de Aranda; aun rigen las famosas constituciones para su administración por él dadas, y aun bendicen su nombre los menesterosos que reciben su limosna; y sus compatriotas, justamente orgullosos de haber salido de entre ellos tan benemérito varón, han

al ser bautizado, para que pudiese predicar entre los suyos la doctrina cristiana; he aquí este notable documento:

«Al molt honorable e molt savi moss. francesch daranda donat de portaceli.

Moss molt honorable nosaltres scrivim á nostre senyor lo papa en favor de hu appellat vicent ferrer que tirat per les santes predycacions del Reuerend sembrador de la doctrina evangelical de nostre señor Jhu xst poch temps ha passat visitat per lo sant sperit se convertí de la dampnada secta de Mahomat en la qual per natura era criat á la Sta. fé catholica per lo sant babtisme en lo qual en tant ha volgut la gracia divinal obrar e infundir raigs de claritat que es fet molt bon e devot xpia e axi religat e instruit en los articles de la fe que es en dir cosa miraculosa ates que axí es de rescent fet xpia. E no es de maravellar pues lesperit sant hi ha volgut inspirar. E com aquest dit neophit haja fervent e visceral amor e voler en preycar la doctrina xpiana entre los moros specialment de aquest Regne creent que per les sues predycacions induccions e persuacions convertirá á la fé Santa Molts Moros encegats en la dita

determinado recientemente erigir un monumento á su memoria¹.

Cargado de méritos, de buenas obras y de años, moría á la avanzada edad de noventa y dos, en el de 1438, día de San Martín, á 11 de Noviembre, el venerable varón; dieron enterramiento á su cuerpo, cubierto con la cándida cogulla de los hermanos cartujos, en el cementerio de los conversos, y cubrieron su sepultura

secta. E sobre aço haja obs licencia e autoritat de nostre señor lo papa. E de aquesta rahó al dit señor per letra nostra scrivim suplicant per tal vostra saviea bondat e amistat molt honorable mossen affectuosament pregam vos placia en la presentacio de la dita letra ensemps ab mosen doscha e ab mosen andreu bertran e ab pere comuel als quals del fet present scrivim e á la presentacio de la dita letra e segons aquella trellat de la qual á vostra saviea trame-tem ab la present interclus lo dit senyor supplicar en tal manera que vostre auxili e intercessió mijançant lo dit senyor condescendesca á les coses suplicades proveir de aço mossen farets servir a nostre senyor deu a nosaltres gran complaçencia e al dit vicent gran benifet. E nosaltres vos ne sem obligats. E nostre Senyor deu vos conserve en sa gracia e en pau. Scrit en Valencia á XII de octubre.

Los Jurats d' la Ciutat de Valencia appellats á Vostra honor.»

Otras tres cartas se siguen: una á Andrés Bertrán, Limosnero del Papa; otra á Pedro de *Comollis domini nostri Pape Subdiácono*, y la tercera al obispo de Huesca.

¹ En 31 de Mayo de 1894 se colocó en Teruel la primera piedra del monumento que esta Ciudad dedica á su esclarecido y caritativo hijo. El Ayuntamiento, patrono de la *santa limosna*, la Sociedad Económica de Amigos del País, el Ateneo y otras Corporaciones, tomaron con calor el llevar á cabo este pensamiento, y el arquitecto D. Miguel Garriga presentó un proyecto que fué aprobado. La revista científico literaria de aquella capital, *El Ateneo*, dedicó su número de Julio de aquel año á la memoria de D. Francés de Aranda, y copia el diseño del monumento en el que se ve la estatua del humilde donado cartujo sobre artístico pedestal.

con dos grandes piedras, sobre las que grabó Fray Juan Guillem, religioso lego profeso de este convento y hábil pedrapiquero, el monograma de Jesús.

La comunidad de Porta-Cœli le consideraba más como fundador del convento que como bienhechor, tanto hizo en beneficio del mismo el humilde donado.

FR. JUAN NEA.—Uno de los cuatro religiosos retratados en la iglesia de Porta-Cœli, es el hermano converso Juan Nea. Lleva un gran estandarte en sus manos con las insignias pontificias, hábito blanco y luenga barba, como la usan en esta religión todos los hermanos legos. El haber sido hombre de acción expedita, ducho en los negocios cuando se retiró á este convento de Porta-Cœli, y amigo y relacionado con grandes personajes de su época, son los títulos que tiene este monje para que su nombre se coloque al lado de los más esclarecidos religiosos hijos de Porta-Cœli. Discordes andan los autores que de él se ocupan acerca del lugar de su nacimiento: unos dicen que era italiano, otros afirman que era de Valencia, y el Padre Civera, el historiador de Porta-Cœli á quien en muchas cosas venimos siguiendo, dice que, según probable opinión, era aragonés, nacido en el lugar de *Anís*. Vallés escribe¹ que fué en el siglo carpintero de oficio, y que habiendo quedado viudo tomó el hábito en Porta-Cœli, y el citado Padre Civera asegura que nuestro Juan Nea, siendo

¹ *Primer Instituto de la Cartuja y fundación de los conventos de España*.—Madrid, 1663, por el Dr. D. Joseph de Vallés, canónigo de Tarragona. Obra dedicada por el autor al Illmo. Sr. D. Cristóbal Crespi de Valdaura, caballero valenciano del consejo de S. M.

joven, estuvo al servicio de los reyes de Aragón, don Fernando y D. Alfonso. Trabó estrecha amistad en su juventud con un hijo de un médico de Luca, en Italia, llamado Tomás Sarzana, el cual andando el tiempo llegó á ceñir la tiara tomando el nombre de Nicolao V¹. Entre tanto, Juan Nea entraba en calidad de hermano converso en Porta-Cœli en el año 1413. El Padre D. Francisco Maresme, prior de esta casa, vistas las cualidades y experiencia del nuevo religioso, le instituyó procurador de este mismo convento, empleo que ejercitó por largo tiempo, hasta el 1423, en que el Capítulo general de la Orden le nombró ecónomo de la Casa de Monte-Alegre, cerca de Barcelona. Puede decirse que fué Nea el restaurador de esta casa, que estaba en suma pobreza. Buscó limosnas, dirigió las obras, tuvo que explanar á pico los accidentados terrenos que la cercan, y dejó la edificación de aquella Cartuja en tal forma y construcción, que los que de cosas de esta Orden tratan, la reputan por el convento de mayor fuerza y solidez de entre todos los de España, circunstancia que han confirmado en todo tiempo personas inteligentes haciendo cumplido elogio de la edificación de Monte-Alegre.

Pasó á Roma el hermano Juan Nea á tratar asuntos propios de Porta-Cœli; se encontró allí con su antiguo amigo Tomás Sarzana, quien renovó con gran alegría la antigua amistad, y, siendo ya Pontífice, quiso favorecerle nombrándole por su legado y Nuncio Apostólico

¹ El citado Vallés afirma que Tomás Sarzana, después Nicolao V, estudió en Valencia y estaba durante sus estudios en la casa de Juan Nea. No sabemos cuál sea el fundamento de esta noticia, á la que no damos crédito.

en los reinos de Aragón. La bula plumbea en que constaba este nombramiento estuvo en el archivo de Monte-Alegre. Hizole además Nicolao V colector general de la Cámara Apostólica en los estados de Aragón, y por estos cargos y para mayor representación y autoridad, le dió el estandarte de seda con las insignias pontificias, el cual se conservaba aún después de muerto en el convento de Monte-Alegre. La fama del hermano Nea fué grande; muchos cardenales y prelados acudían á él encargándole sus asuntos; el Rdmo. Padre General don Francisco Maresme, le consultaba los más arduos negocios de la Orden; la reina D.^a María, esposa de don Alfonso V de Aragón, que le tenía en gran estima, le nombró su especial procurador, y es de admirar que un hombre solo pudiese atender á tantas cosas juntas.

Lleno de méritos y de edad ya avanzada, murió el activo hermano Juan Nea en 19 de Octubre de 1459¹.

V. P. D. FRANCISCO MARESME.—Era natural de Murviedro, y muy pocos años tenía cuando en 1402 tomaba las trabas de Cartujo en este convento. En una escritura otorgada en Porta-Cœli en 1411, aparece formando parte de la comunidad entre los últimos monjes el P. D. Francisco Maresme. En el retiro y quietud de la celda se dió á la contemplación y al estudio, y llegó á formarse, según le califica un autor, «*Virum pietate clarum, ac prudentiæ opinione et erudicionis laude cele-*

¹ En otras citas la fecha se pone en 29 de Octubre y el año se dice ser el de 1460. Pero como en el capítulo general de 1460 se dió cuenta del fallecimiento de este religioso, hubo de ocurrir su muerte en Octubre del año anterior, ó sea en 1459.

brem» esto es: *Varón de esclarecida piedad, de reconocida prudencia y de erudición digna de alabanza*. Reconocieron los monjes de su Orden éstas sus grandes dotes, y trataron de aprovecharlas eligiéndole para diferentes cargos. En su mismo convento de Porta-Coeli fué prior desde el año 1414. Pasó luego al priorato de Monte-Alegre, monasterio situado cerca de Barcelona, en cuya erección y aumento tuvo no poca parte el Padre Maresme¹. En la gran cartuja de Grenoble, á donde fué llamado por el Rdmo. General D. Guillermo de la Motte, fué nombrado coadjutor, y luego, vacante el priorato general por muerte de aquel Padre, fué elegido don Francisco Maresme. Él y D. Bonifacio Ferrer han sido los dos únicos generales españoles que ha tenido la Orden de San Bruno.

Asistió al Concilio de Basilea, y habiéndose trasladado el Concilio á Ferrara, algunos prelados que quedaron en aquella ciudad trataron de deponer al legítimo Pontífice y nombrar otro. Diez votos obtuvo el Padre Maresme, quien por amor á la paz de la Iglesia se ausentó de Basilea, siendo elegido como antipapa el titulado Félix V; por su proceder, el legítimo Pontífice le ofreció el capelo cardenalicio; pero lo rehusó humildemente con razones corteses, prefiriendo la soledad de su monasterio. A él se debió principalmente antes de esto, cuando aun era prior de Porta-Coeli, el que la orden cartujana², dividida como las demás en dos ramas

¹ Actualmente es este monasterio propiedad de la Orden, pero lo tiene deshabitado.

² En la revista titulada *El Archivo*, correspondiente al año 1890, tomo IV, á la página 329, insertó su director el M. I. Sr. D. Ro-

á causa del cisma, se uniesen bajo un solo prior. Durante su generalato constituyó la provincia de Castilla, separando las casas que la formaban de la de Cataluña¹. Reparó el edificio de la *Correría* de la gran Cartuja, destruído por un incendio en 1444. En 1452 se terminaba en el desierto de Grenoble otra obra que aun hoy existe: la ermita de Nuestra Señora de *Casalibus*. Edificada en tiempos de la fundación de la Orden por los discípulos y compañeros de San Bruno, el Padre Maresme, devotísimo de la Santísima Virgen, quiso restaurar por completo aquel santuario colocado fuera del monasterio en medio de las montañas, y, al efecto, mandó edificarlo de nuevo con piedras de siliería. Por esto suele representarse al Padre Maresme con una pequeña iglesia al lado. Siguiendo las tradiciones de esta sagrada religión, las limosnas que hacía el Padre General no tenían número; él mismo solía repartirlas, y se añade que al dar limosna á algún pobre le besaba la mano con afectuoso respeto. Veintiséis años gobernó la sagrada religión de la Cartuja tan esclarecido valenciano, desde el 1437 al 1463. Su muerte ocurrió en la Gran Cartuja el día 11 de las kalendas de Febrero (23 de Enero) del dicho año 1463.

que Chabás, un documento atribuído al P. Maresme: es el *Proceso para la unión de la Orden de la Cartuja después del Cisma en 1419*. Su original está en el Archivo Parroquial de San Mauro, de Alcoy, procedente de Porta-Coeli. Véase el citado tomo de dicha revista, pág. 265.

¹ La provincia de Cataluña la formaban: *Scala Dei*, en la diócesis de Tarragona; Porta-Coeli; Monte-Alegre; Val-de-Christo, en Segorbe; Valldemosa en Mallorca; después se fundaron las Fuentes, en Sariñena de Aragón: Ara-Christi, en el Puig de Valencia, y en Zaragoza, Aula-Dei y la Concepción.

En pocas palabras se trazó el elogio de este personaje, diciendo: «*Magnum fecit ordinè nomen, cum suum dedit*», que significa: «Engrandeció el nombre de su Orden al darle el suyo haciéndose cartujo.» Andrés de Sanssay le pone en el Martirologio de los Santos de Francia.¹

Otros muchos y muy insignes religiosos florecieron en el santo convento de Porta-Cœli; sus vidas, llenas de ejemplos de virtudes, destacándose casi siempre sobre un fondo de encantadora piedad y sencillez, las trasladó á sus manuscritos el Venerable Padre Civera; pero saldría el presente libro de los límites que nos hemos trazado si las copiásemos en él, lo que no hubiésemos perdonado si no hubiesen sido impresas de reciente, aunque en lengua latina². En el relato de aquellas vidas podría el lector ver una vez más lo falso y errado del criterio de las escuelas racionalistas y revolucionarias, antiguas y modernas, al calumniar de mil maneras á los monjes y á las Órdenes religiosas, y vería también con la descripción de las vidas de aquellos religiosos, peni-

¹ *La grande Chartreuse par un Chartreux*. Lión, 1891.—*Saint-Bruno et l'ordre des chartreux par l'Abbe F. A. Lefebvre*. París, 1883, tomo II.—Ximeno. *Escritores del reino de Valencia*, tomo I.

² *Ephemerides Ordinis cartusiensis á D. Leone Le Vasseur*, 4 Vol. in 4.^o impresas en Montreuil-sur-mer (Francia) en la imprenta de los PP. Cartujos. Se insertan en esta extensa obra las biografías que en sus manuscritos trazó el Padre Civera. Pueden verse las notas biográficas de los monjes cartujos escritores de Porta-Cœli, en Rodríguez, Ximeno y Fuster, en sus respectivas obras sobre los escritores valencianos. Latasa, en su «Biblioteca Aragonesa», pone algunos monjes escritores naturales de Aragón, pero profesos de Porta-Cœli.

tentes, humildes, encendidos continuamente en el amor de Dios, vencedores de las pasiones, favorecidos del cielo con místicos arrobamientos, como la sagrada religión de la Cartuja, no era ni es otra cosa, según la hermosa frase de un clásico escritor español del siglo XVI, sino «*un noviciado de bienaventurados, una escuela de ángeles, un ensayo del cielo, un olor del Paraíso, un campo sembrado de gloria y regado de gracia, la cual se logra en ella felicísimamente*»¹.

¹ P. Eusebio Nieremberg, de la Compañía de Jesús. *Epístolas*.





POST SCRIPTUM

DE propósito hemos dejado para este lugar la indicación de las fuentes de donde se han tomado los materiales para formar este libro, ya que no nos ha parecido bien aumentar el número de notas que acompañan al texto, ni el omitir este punto.

De carácter histórico, nada se ha impreso antes de ahora acerca del monasterio objeto del presente trabajo, excepción hecha de alguno que otro artículo suelto en revistas ó periódicos, y de la biografía de D. Francisco Fernández Pérez de Aranda que publicó en 1777 el notario D. Joseph Ortiz, folleto abundante en notas y datos tomados de los libros manuscritos de aquel convento. El título de historiador de Porta-Cœli sólo lo merece el Padre D. Juan Bautista Civera, monje de aquella Cartuja y autor de una razonada monografía en latín que quedó inédita. «*Historiæ Brevis Foundationis Cartusie Porta-Cœli*» lleva por título el manuscrito del Padre D. Civera, y fué escrito por el año 1629, afirmando Ximeno en el tomo II de sus «Escritores del Reino de Valencia»

que era este trabajo un resumen de otro libro, también del P. Civera, titulado *Vida de los hijos más insignes de la Santa Cartuxa de Porta-Cœli, desde su primera fundación*. También cita Ximeno del mismo autor otro trabajo; los *Anales de la Cartuxa de Porta-Cœli, y fundaciones de todas las Cartuxas de la Santa provincia de Cataluña*. Las *Vidas* de los monjes y los *Anales* eran en folio, se guardaban manuscritos en el referido convento, y el último de estos dos volúmenes estaba hermosamente iluminado de mano del autor. En cuanto á la primera obra que dejamos citada, añade Ximeno, que en el año 1693 estaba en poder de D. Hipólito de Samper, «pero que después no se sabe en qué manos ha parado.» El P. don Estanislao María Autore, monje residente actualmente en la Cartuja de San Martín de Sélignac (Francia), tuvo la bondad de remitirnos un extracto de este mismo trabajo de D. Civera que Ximeno consideraba perdido. El citado religioso pone al frente del extracto de la *Historia brevis fundacionis Cartusiæ Porta-Cœli* la siguiente nota, que literalmente copiamos:

In primo folio, ante titulum, reperitur notula haec haud inutilis.—Porta-Cœli.—Manuscrit copié sur l'autographe de l'Auteur. Je trouve écrit au crayon sur la première page:

«Ximeno, Escritores del Reyno de Valencia, tomo 2, pag. 7, dit que ce manuscrit appartenait en 1693, à Dom Hipolyte de Samper, et que depuis ou en á perdu la trace. Je le tiens de M. le conseller Coste á qui on l'avait vendu pour une histoire de la Chartreuse de Portes en Bugey.—P. Allut.—Lyon, 1847.»

Ce M. Allut l'a sans doute donné á la Grande Chartreuse qui le possède dans ses archives «H. H. 104.» C'est l'autographe même de D. Juan Baptiste Civera.

Ximeno pone el título de este manuscrito en castellano y no en latín.

No poco nos ha servido este extracto del manuscrito del P. Civera para nuestro trabajo. El P. Civera fué natural de Alcoy, entró en Porta-Cœli en 1595 y murió allí mismo en 1655; era hombre muy piadoso y sumamente devoto del altísimo misterio de la Trinidad, y con tal acierto hablaba de él, que el arzobispo de Valencia, D. Pedro de Urbina, que le oyó alguna vez, decía que lo que este religioso hablaba de tan inefable misterio, abundaba en ciencia celestial, y lo mismo sentían cuantos hombres doctos llegaban á oírle.

Sea el manuscrito del P. Civera que se halla en la gran Cartuja el mismo original según afirma el Padre que nos comunicó su extracto, sea un traslado del mismo según se desprende del contexto de la nota copiada, debió remitirse el manuscrito del P. Civera á Francia, en cumplimiento de una determinación que se tomó en el capítulo general de la orden del año 1686, en virtud de la que todas las casas enviaron á la gran Cartuja un duplicado de los libros más importantes de sus archivos: Cartularios, Necrologios, libros de bienhechores, biografías, listas de priores, etc., con cuyos abundantes materiales pudo D. Carlos Le Coulteux (1640-1709) formar su notable obra *Annales Ordinis Cartusiensis*, hace muy pocos años editada en la imprenta que los hijos de San Bruno tienen en su convento de Montreuil-Sur-mer, al Norte de Francia.

De las vidas de los monjes hijos de Porta-Cœli, del P. Civera, se conserva una copia hecha en el siglo pasado por otro religioso de la misma casa. Es un tomo en 4.º, con algunas iluminaciones bastante mal hechas,

y está en la biblioteca del archivo de la Catedral de Valencia.

No fué sólo el P. Civera el que se dedicó á ilustrar las memorias de su casa. El P. D. Juan Antonio Eixarch, que vivió antes que él, reunió datos sueltos en un solo volumen, titulándolo «*Liber benefactorum;*» el extracto que de él damos al fin y lo dicho en el texto, nos excusa hablar de este trabajo. También compuso el P. Eixarch el «Catálogo de los priores, frailes y donados de Porta-Coeli», cuyo paradero ignoramos.

La expulsión de los religiosos en el siglo actual, causó la dispersión de sus libros y documentos. Muchos de estos papeles perecieron lastimosamente en manos de gentes ignorantes; hemos oído afirmar que un tomo de sermones de Santo Tomás de Villanueva, que como reliquia de este Santo se veneraba en este convento de Porta-Coeli, fué sacado de entre otros papeles del capazo de un cohetero; algunos monjes cuidadosos, al abandonar por fuerza su convento, llevaron consigo los documentos que buenamente pudieron recoger. Así se salvaron entre otros, el libro titulado de las *Reliquias*, en el que están coleccionadas varias cartas autógrafas de diferentes venerables personas que vivieron y murieron en buena opinión desde 1550 al 1650, tales como de los dominicos PP. Micó, maestro de San Luís Bertrán; Cucalón; Catalá de Monsonís; del Padre Antonio Sobrino, franciscano del convento de San Juan de la Ribera; del venerable Sarrió, de los obispos de Orihuela y Puebla de los Angeles; de los Padres Civera, Bellot, Medina, Font, Frígola, cartujos de Porta-Coeli, y algunas otras más. Este volumen en folio, se halla actualmente en la librería del archivo de la Catedral, donde

lo depositó no hace muchos años un capitular, albacea testamentario del P. D. Justo Olmos, uno de los últimos exclaustrados de Porta-Cœli.

Tanto ó más interés histórico ofrecen los pergaminos, que, procedentes de este monasterio, existen en la actualidad en el Archivo de San Mauro de Alcoy, y de los que repetidas veces hacemos mérito en los precedentes capítulos. Pasan de veinte; la mayor parte son Bulas auténticas y privilegios reales con los sellos y firmas de los monarcas de Aragón. Salvados de una destrucción cierta por el actual Cura párroco de aquella Iglesia, Dr. D. Francisco Navarro, allí se conservan para devolver á los PP. Cartujos *si se restablecen en España*, según dice la nota que nos comunicó tan ilustrado como celoso señor.

A la supresión de los conventos, el gobierno debió haberse incautado de todos sus papeles, libros, objetos de arte, cuadros, etc., etc. No poco se perdió entonces. Del Archivo y biblioteca de Porta-Cœli no se salvó más que lo que los monjes, en uso de su perfectísimo derecho, se llevaron al salir del monasterio.

Muchos objetos fueron á parar antes ó después de la supresión de los religiosos á casas particulares de los pueblos vecinos; algunos ornamentos, libros litúrgicos, objetos del culto, pasaron á las iglesias de los mismos pueblos. Liria conserva aún la campana del monasterio y otros objetos, pero papeles de interés no hemos podido ver ni en Liria ni en ningún otro de los dichos lugares. En los Archivos del Estado no hemos podido encontrar los inventarios del mobiliario que debieron hacerse por los que se incautaron de él; muchos legajos de papeles de los suprimidos conventos se hallan en el

Archivo de Hacienda de la provincia; ni uno solo de Porta-Coeli vimos, no obstante las facilidades que nos prestó el digno archivero que está al frente de aquella dependencia.

Mucho antes de la supresión de los regulares, se mandó formar en Madrid el Archivo histórico nacional, con todos aquellos documentos que no se creyesen de necesaria é inmediata utilidad para las comunidades. Doscientos ochenta y cuatro documentos se remitieron del monasterio de Porta-Coeli, y en aquel importante centro se custodian en la actualidad. Son relativamente de escaso interés: títulos de propiedades, transportaciones de censos, cláusulas testamentarias, etc., etc., de los que muy poco se puede sacar para la historia.

Como el lector ha podido ver por las citas, algunos de los datos que dejamos escritos en este libro, están tomados del Archivo de Protocolos del Colegio de Corpus-Christi, riquísimo arsenal para la historia de las instituciones, costumbres, artes é industria de nuestra ciudad. Varios documentos hemos tomado también del Archivo general de Valencia, y algunos del Archivo municipal, entre cuyos ricos y abundantes materiales se encuentran como por incidencia las referencias que quedan hechas en el discurso del presente libro.

No queremos cerrar esta parte del trabajo sin hacer público el testimonio de gratitud hacia todos los que nos han auxiliado en él, y de un modo especial para con los señores M. I. Dr. D. Roque Chavás, canónigo archivero de la Santa Iglesia Catedral; *L. de Ontalvilla*, bajo cuyo pseudónimo se oculta un escritor bien conocido en la república de las letras por su crítica y erudición; D. Vicente Vives Liern, archivero de la Casa de la Ciu-

dad; D. Luis Tramoyeres, secretario de la Real Academia de Bellas Artes, y D. Pedro Sucias, que nos han prestado su apoyo en nuestra humilde empresa, ayudándonos no poco en las investigaciones practicadas para llevarla á término, aunque sea en forma muy incompleta por nuestra parte.

Una aclaración antes de terminar: En la revista «*El Archivo*» correspondiente al año 1888, se insertaron en las páginas 200 y 226 parte de los apuntes que teníamos en cartera como base del presente libro. Aquellos artículos eran labor exclusivamente nuestra, hasta en las erratas de fechas y de nombres de que adolecen; la cooperación que cierto escritor nos prometió para ampliarlos, nunca vino; á partir de aquella fecha, todo cuanto hoy sale al público, es también debido á nuestro exclusivo trabajo.





DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS



I

Escritura de fundación de Porta-Cæli.

AÑO 1272

(Del tomo IV del Viaje literario á las iglesias de España, por D. Joaquín Lorenzo Villanueva, Madrid 1806, pág. 216 y siguientes.)

Instrumentum publicum fundacionis monasterii cartusiensis ordinis, numcupati Stæ Mariæ P. C. in Valent. diocesi, facta ab Andrea de Albalat episc. Valent. ann 1272.

(Ex libr. collat. cur. eccles. valent. ann 1317, fol. 98.)

Hoc est translatum, bene et fideliter sumptum XI kal. Maii anno Domini 1317 a quodam publico instrumento cujus tenor talis est = Noverint universi quot cum sit pium ac animarum saluti congruum, ac etiam fructuosum, cultum divinum augeri, quo Dei omnipotentis clementia potius excitatur, peccatorum contagio ac delictorum labes diluitur, venia sive remissio obtinetur; ideo nos Fr. Andreas, divina miseratione Valentiaë episcopus, attendentes quod animarum salus ab his maxime quibus ipsarum cura commisa dignoscitur, debet præcipuè procurari: attendentes etiam quod Deus omnipotens, sine quo nihil est validum, nihil stabile, de illorum manibus plura requiret, quibus plura comittenda decrevit;

nostræ et aliarum animarum salutem, quarum curam suscepimus, providere volentes, ac nostros supplere seu relevare defectus, ad honorem Dei et individuæ Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti, et beatissimæ ac gloriosæ Virginis Matris Christi, ob remedium animæ nostræ, et incliti ac magnifici domini regis Jacobi, et illustris infantis Petri ipsius primogeniti, et felicis memoriæ dominæ Elisabethæ, quondam reginæ Franciæ filiolæ nostræ: ac bonæ memoriæ domini Petri quondam Terraconensis archiepiscopi, rev. patris ac carissimi germani nostri, et Isabet Eximii (f. Exemini) Petri de Arenoso quondam defuncti (et) parentum nostrorum, benefactorum, ac omnium fidelium defunctorum: de assensu et expressa voluntate nostri capituli, statuimus, ordinamus, et ædificamus monasterium ordinis carthusiæ in loco vocato hactenus *Lulen*, Valentiniæ diocesis, quem deinceps vocari decrevimus *monasterium sanctæ Mariæ Porta-Cœli*, ubi sit prior et conventum ejusdem ordinis, super quo gratiam obtinuimus a priori et capitulo generali cartthusiensibus. Quot quidem monasterium dotare intendimus juxta possibilitatem et gratiam a domino nobis datam; qui prior et conventus prædicti monasterii sanctæ Mariæ de Porta-Cœli presentes et futuri, pro vivis et defunctis, et specialiter pro domino papa ac universis etiam Dei prælatis ac principibus, Dei ecclesiam ac fidem catholicam sustentibus, et potissime pro animabus prædictorum et nostra, quotidie divina officia debeant celebrare: nobis ac successoribus nostris ecclesiæ Valentiniæ episcopis, tamquam patronis ipsius monasterii debitam reverentiam exhibentes, salvis in omnibus, privilegiis suæ ordinis statutis, ac de cætero statuendis. Retinemus etiam de assensu ipsius capituli,

quot prior et conventus ipsius monasterii et suis succesores nobis et præfato capitulo, ac nostris succesoribus, rationæ decimarum dicti loci Lulen et terminorum suorum, teneatur dare nobis et succesoribus nostris, annis singulis, in festo quolibet sancti Michælis Septembris decem solidos monetæ regalium Valentiaë, et sic dictam dicti loci de Lulen, et terminorum suorum, nobis et dicto capitulo pertinentem aliquo modo, habeant prior dicti monasterii et conventus ejusdem ad omnes suas voluntates libere faciendas, absque omni retentu nostro, capituli dicti, et succesorum, nostrorum in perpetuum, quod pro prædictis in hiis nos facimus, vel facere intelligimus aliquo modo. Quot est actum Valentiaë octavo idus Septembris anno Domini millesimo ducentesimo septuagesimo secundo.

II

Acta de admisión del convento y monjes de Porta-Cœli
por vecinos de Valencia.

AÑO 1403.

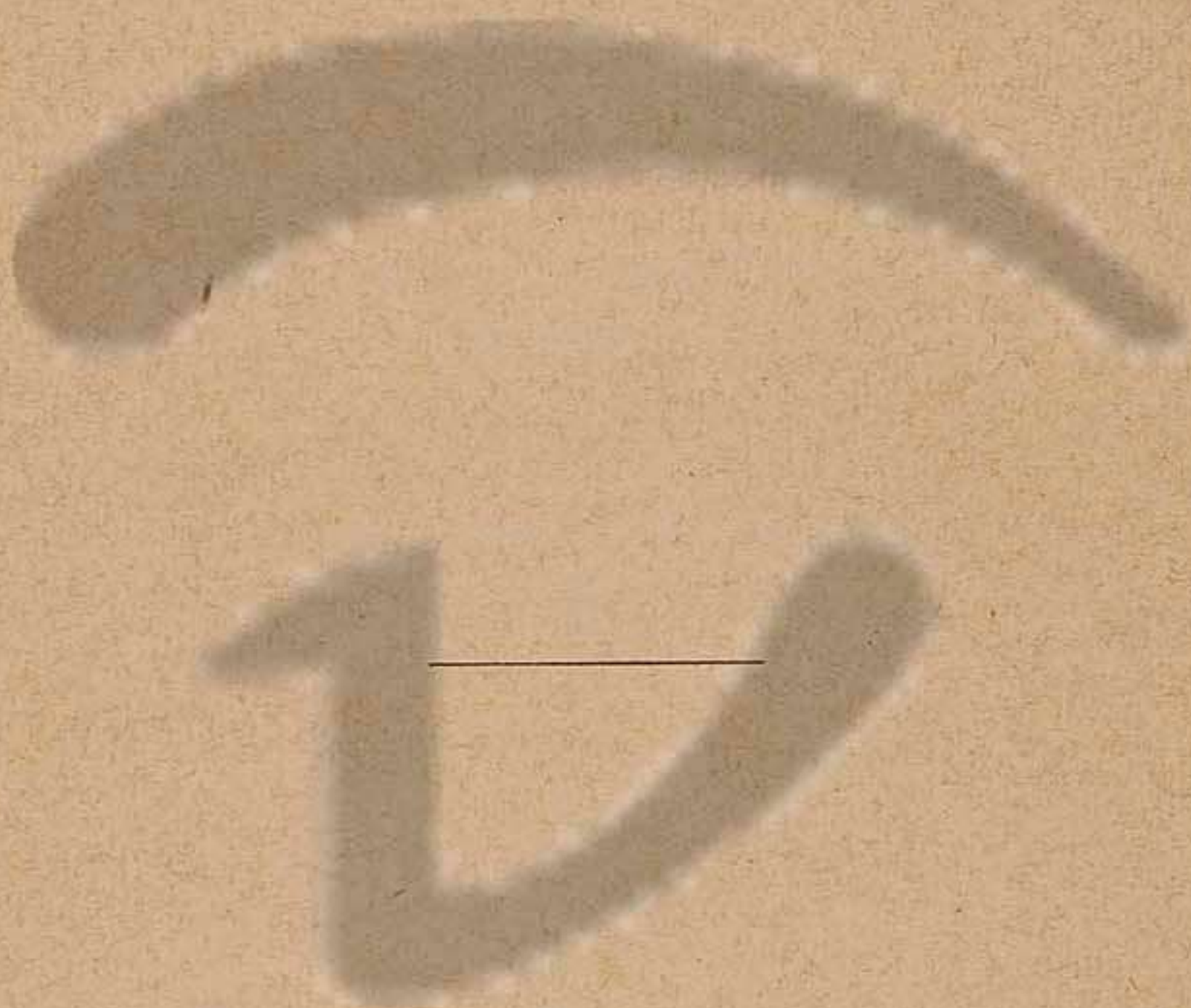
(Escritura de 29 Mayo 1403 ante Bartolomé Cerdá. Archivo municipal
de Valencia.)

Gloriosus Deus, qui sua ineffabili potencia hominum corda non latent, et ad opera gratuita, quos diligit, movet; Cum Consilium Civitatis Valentiaë, intuitu amoris, et reverentiæ, quos erga Illustrissimum Dominum Martinum Regem et Dominum nostrum charissimum, et Monasterii infrascripti orthodoxum præceptorum; qui pro infrascriptis eidem Consilio decrevit, prorrigere preces suas; his, humilitate, quam plurimum, inclinatum, Altissimo illustrante, disposuit; cujus cultus, cœtera opera præostendit, Monasterium de Porta-Coeli, quasi per tres leucas, parum plus, vel minus, á prædicta Civitate, distans, almi Ordinis Cartusiensis, Sacris dotatum proventus, Prioremque Monachos, familiam et Vassallos, et bona quæcumque Monasterii supradicti, habita, et habenda, sub protectione, custodia, et comanda; nec non ad libertates, favores, privilegia, et inmunitates præ factæ Civitatis admitti; quorum omnium, modum, ordina-

cionem, concessionem, et permissionem, dictum Consilium, legitime more solito celebratum, vigesima nona die, mensis Majii, infrascripti anni, Juratis cum Advocatorum pensionatorum Civitatis Consilio, duxit consulte, comittenda. Idcirco, sciam universi, et serie cum præsentibus percipiant evidenter, quot Nos Lucas de Bonastre, Garcelandus de Castelví, Milites, Petrus Joannes, Joannes Mercader Legum Doctor et Guillelmus de Solanes, Jurati Civitatis jam dictæ, una cum Venerabili Raymundo Frígola, aliis occupato negotiis, in eodem Consilio non presente, volentes et optantes gratam dicti Consilii dispositionem, juxta votum, debito effectui mancipari, tenore præsentis publici instrumenti, perpetuis valituri temporibus, de, et cum verbali Consilio habito á Venerabilibus Joanne Mercaderi, et Guillelmo Cabrera, Advocatis Pensionatis dictæ Civitatis, dictum Monasterium, Priorem, Monachos, qui nunc sunt, et pro tempore fuerint, familiam, vasallos, bona et jura ejusdem quocumque habito, et habenda, sub speciali protectione commenda, prærogativa, adque custodia Civitatis predictæ, feliciter statuentes, et consolidantes, nomine, et ex potestate dicti Consilii ad immunitates, libertates, prerrogativas, favores et privilegia Civitates ejusdem admitimus, recipimus, noviter, et habemus, nec non, tamquam unum Civem intensius, ac perpetuo adheremus, ob reverentiam, et cultum ilius, qui nihil ignorat, et omnia, sua non disponit; itaque, ipsos reputantes, ut Cives, possint licite uti, et experiri predictis immunitatibus, libertatibus, prerrogativis, favoribus, et privilegiis Civitatis jam dictæ; utique et gauderi, sicut cæteri Cives, faciunt atque possunt, nulla differentia distinguente, cum ex predictis commisione, et potes-

tate nostris, ipsos ad ea omnia libentius amplectimur; et si totum quocumque tempore á quoquam vel á quibusdam eisdem Monasterio, Priori, Monachis, familiæ, vassallis, bonis, aut rebus fient, aut inferrentur, seu fieri, aut inferri quomodo libet tentabuntur, injuria, damnum, læsio, atque gravamen, aut si contingat, electionem alicujus futuri Prioris eidem Monasterio, cum vocaberit faciendam, aut propter vim, vel alias perturbari, molestari, seu (quod absit) inquietari, aut in observatione deduci, sive talia eveniat, que Monasterio supradicto, priori, Monachis, familiæ, vasallis, et rebus ejusdem, aliquid afferant documentum, prejudicium, aut eminentem jacturam, dictis casibus, et eorum quolibet Universitas Civitatis jam dicte per se, vel per ejusdem Juratos, Syndicum, et Officiales, et alias omni quidem licito modo, premisis omnibus opposcentes, dictos Monasterium, Priorem, Monachos, et alia bona prædicta tueri, et defendere teneantur, et molestiis, injuriis, vexationibus, ceterisque, quibuscumque, siquidem præservare; et demum erga Nos, sic salubriter, se habere, ut dicte Prior, et Monachi, Divinis laudibus valeant quiete vacare; ipsique cum familiæ et bonis eorum ab omni molestatione, seu inquietatione, essenti perpetuo maneant in tranquilo. Quæ acta fuerunt Valentiaë vigesima nona die mensis Majii ano á Nativitate Domini, milesimo quadragesimo tertia. Sig † na nostrorum, Lucæ de Bonastre, Garcelandi de Castelví, Militum, Petri Joannes Mercederii, et Guilermi de Solanes, Juratorum predictorum, qui ex potestate Nobis collata á dicto Consilio laudamus, concedimus, et firmamus. Testes hujus rei sunt Discreti Bernardus Mulnerii, Michael Martorell, et Bartholomeus Rovira Notarii Valentiaë.

Sig † num mei Bartholomæi Cerdá authoritate regia
Notarii publici, et Scribe honorabilium Consilii et Jura-
torum Civitatis Valentiae qui predictis interfui, eaque
Scribi feci, et clausi, loco, die et anno prefixis.



III

Poder hecho por los moros de Benaguacil á favor de Gaat-Amador, para que con los monjes de Porta-Cœli nombre árbitros que decidan ciertas cuestiones entre el Convento y el pueblo de Benaguacil.—Nombramiento de árbitros por la Comunidad de Porta-Cœli y el procurador de los moros de Benaguacil.

(Protocolo del notario Miguel de Camanys. Año 1411 (archivo del Colegio de Corpus-Christi.)

Die llun xxviii Septembris anno a nat. Dni. Mcccc undecim.º

Abdalla abenamu alaminus loci de beniguaçir, Abdalla axae, hamet almanelli veteres sive jurati dicti loci, ali alifraqui alias math, Çaat almanolli, Mançor alcarçi, abrafim borruc, Çaat alhú sarani, ali alcolayre, ali axupolii, ali hallit, abdalla alferiot, Mahomat abcamú alias azavo, hamet libib, Abdulazis siddir, Mahomat alpilii, hamet achani, Mahomat alquilay, Çaat hangur, Mahomat albaytar, ffaraig almallchi, Mugip ablimir, Çaat alifraquí, Calé yale, hacem abehaya, ali abrasim, Mugip fill de hamet, mugip hamet yale, Mahomat alpulchí, ali

alferiol, hamet muça, ali alfraqui minor dierum, Mahomat ayet, ffaraig axae, facem almanolli, Jucef almervi, ali alpulchi, hamet cabra, ali hallit, ali almogayeno, hamet almilandi, ali nadie, axie cabra, Mahomat yale, abdallá alcarci, sarraceni vicini degentes et habitantes in dicto loco de beniguaxir nominibus nostris propis et etiam nomine aljame dicti loci ad concilium per infrascriptis per agendis voce Raymundi de vilanova sugionis et publici preconis dicti loci per loca solita ejusdem loci in porticum ante mezquitam loci predicti considerantes questio mota fuisse ac etiam spaci (?) tam contra aliquos singulares sarracenos habentes bestiarum que contra aljama dicti loci per honestum religiosum priorem monasterii portacœli ordinis cartusiensis et conventus ejusdem absentes singulares dicti loci solucione tenere dicto priori et convento ut posidentes rectoria dicti loci et popule de beniguazir primicia lane corderium formatgii et alfarraçamentorum erbarum et aliarum rerum. Aljama predicti contrarium aptus dictus solucione non tenendi aliquibus terciis de causis Et quia conventus litis sit dubius, condito propter evitandis suptibus ejus et aliis scandalis unanimiter et concordantes nemine discrepante per nos et per universis singulos singularis majores minores instituerunt sindicum et procuratorem suum et dicte aljame Çaat amator sarracenum Veterem sive juratum dicti loci presentem ad compromitendum ex dicta questione et aliis quibusvis questionibus motis et movendis interdictos priore et conventus ex una parte et aljama dicti loci ex altera in posçe honorabiles Joannem mercader doctorem et guillermum çaera licenciatum in legibus et discretum Bartolomeum de vilafancha presbiterum valencie tamque arbitros inter nos

certe electos cum illis clausulis, cautelis, penis, pactis, condicionibus, stipulationibus ut nobis sint buenissimis et de dicto compromiso instrumento faciendo prout largia fieri possit. In quem constituimus vos syndicum ad omnes causas largomodo cum potestate substituendi Et generaliter etiam si mayora ejus et duas partes consilii oblitus.

Testes venerabiles franciscus de santvicens domice-llus, barchinone, anthonius daranda scutifer et ali magno sarracenus loci de çerra.

Dicto Die (28 Stmbre 1411.)

Ego frater Franciscus gizbert prior monasteri beate Marie de Portaceli ordinis Cartusiensis nomini dicti prioratus et etiam ut syndicus et economus et procurator dicti monasteri et honestis religiosis fratre Gisberto de Moya, fratre Ludovico Benaga fratre francisco Çaplana, fratre Petro Galindo, fratre Johanne d'anglopola, fratre nicholao gorb vicario fratre Johanne mestre fratre Thoma aiguals fratre anthonio de castro procuratore sive con-nerio fratre Jacobo de borja sacrista et fratre francisco maresma et fratre sabastiano abbat et fratre Johane d'armallats monachorum dicti monasterii cum plenissima potestate infrascripta et alia plura faciendi constitutus publico instrumento accepto in parlatorio monasterii xxx die julii anno a nat domini M.º cccc.º octavo receptum et clausum per discretum Girardum de ponte notarium publicum ex una parte et Çaat alcarçi

alias amator sarracenus veterio sine juratus dicti loci nomine dicti officii ut syndicus ad justicia principale constitutus ab aljame dicti loci ut per publico instrumento per subinscriptum notarium confecto die presenti ex parte altera Considerantes inter nos partes predictas fuit mota questione seu propter racione primicie dicti loci dicto conventu pertinenti videlizet quia ego dictus prior et conventus petemus hominus dicti loci solui debere primicia ex sine pecudibus que sunt videlicet lane *conser dels corders e dels rabuts* at etiam de les colmenes ac alfarramentorum erbarum et fructarum de suis tantum que vendunt ut alienant primicia ut in processu contra aliquos sarracenos incoate in curia oficialatus valenciæ continet dicta aljama ante contrarium assertus non teneritis de causis Qua de causa intervenientibus et aliquibus probis hominibus propter evitandis tantoribus et supertibus ejus bonis animi compromitemus et bonorum compromisum facimus, in vos honorabiles Johanem mercader doctorem presentem Guiller mum Çaera licenciatum in legibus et Bartolomeum vilafrancha presbiterum valencia ex altera, arbitros arbitratores et amicalis compositores inter nos certe electos super dicta questione at aliis que racione dicte primitie quomodi libet inter nos dictas parte oriri possint, etc.

Testes sunt discretum arnaldus torres Rector de algecer Jacobus bellido presbiter valencie et mahomat alque de beniguaçir.

IV

Estados del personal, ganados y provisiones del monasterio de Porta-Cœli.

AÑOS 1480 y 1487.

(Del libro *MS. Varia Porta-Coeli*, en el *Archivo de la Catedral de Valencia*).

Status domus porte celi put ceptus est post administratores meam usque XXVIII ffebruarii anni MCCCC octogessimi.

P^o sunt monachi proffessi in choro priore medina profeso dicte domus XXII.^o

Conversi profesi VII.

Donati tres.

Famuli XXX et hoc ppt^a omnia cultarum et opera instacia/ habet domus sufficientem provisionem de *sexa*/ de formenti n^o restat modicum usque ad novum inclusso illo qd. est in villa de Borriana, per residuo supplet la *dacsa* et *panisum* quot est in vila de liria quot poteret venditurus.

De vino etiam restat modius usque ad novum fertilitatem vinee.

De avena sunt desint p supplet vicem ejus abundantia *garrofarum*.

De piscibus salsis est satis abundans provisio usque ad novos.

De oleo deest queque respectu provisionis antique erat sufficiens provisio nam collectum et emptum poterit CXXXX arsenos qd h^o volo ipsi conventum est.

De leguminibus parum deest.

De grege n^o (número universo) posidebat idm numerus q dimissits est a predecessore meo/ videlicet/ baccarum XVIII^o/ vitulorum XIII/ bouum ad arandum X/ que continentur per custodes eorum á *miches* exceptum bobus/ numerus (autem) ovium est centenarius/ caprarum et ircorum DCC LXXXII/ pariter edos et agnos natos in grege et LX additos de primicia lirie/ ex quibus numerus comodum est adquisitum quimo expresse sunt adite ult^a decem libras et fructus reservatus succesoribus que cito absolucionem meam vendit ex eis LXIII^o ircos precio XV solidorum quisque eorum que capunt sumant quadraginta octo libras.

Status domus porte celi que dimisi ego frater Jacobus Ma. olim prior dicte domus octava decima mensis Decembris anni d^o MCCCCLXXXVII.

Sunt monachi XVI.

Conversi profesi novem/ et duo hospites.

Sunt unus donatus et duo prevendari.

Sunt famuli XVIII et III parvi.

Sunt due mule ad cellam et quatuor muli ad bastum et unus mulus juvenis.

Sunt due runcini ad segetes et arandum, et duo asini.

Sunt vacce ad socidam sive *medias*. XIII.

Sunt boves ad arandum. X.

Sunt capre ad socidam sive *medias* CCC^{as}.

Habet domus provisione tritici vini et annone provisionis maiori parte ani.

Habet provisionem olei fere per tribus annos.

Habet provisionem amigdalarum per toto anno.

De piscibus salsis restant aliqui provissio et de leguminibus.

Inveni autem domum gravatam debitorum decem et octo milia solidos. De quibus solvi iudice ultra quinque milia septingentos et quadraginta solidos.

V

Acta de deslinde de los términos de Porta-Cœli y Olocau

AÑO 1662

(Del protocolo de José Arcos, notario de Valencia, Archivo del Colegio de Corpus-Christi).

(Ante el notario José Arcos, en 19 Noviembre 1662, Fr. D. José Columna, prior, D. Mateo Martí, vicario, D. Eusebio Prades, D. Vicente Albert, D. Juan Bautista Albacete, D. Onofre Meseguer, Conrer; D. José Alberola, D. Bruno Martínez, D. Jaime Franch, D. Juan Bautista de la Sala, D. José Molina, Sacristán; D. Felipe Querol, D. Vicente Francés, D. Bautista Cardona y D. Pedro Pastor, presbíteros, y D. José Adam, subdiácono; todos monjes profesos de Porta-Cœli, nombran Síndico procurador al Reverendo Padre D. José Columna, prior, para asistir á las divisiones y particiones de términos, especialmente la que se ha de hacer entre los del convento y el de Olocau, delegando su cometido en aquellos religiosos que le pareciera bien. Y al efecto por acto notarial seguido, sustituye el prior su facultad en el P. D. Onofre Meseguer, Conrer.)

Die xx Novembris Anno a nat Dni MDCLXII. In Dei nomine Amen Noverint Universi Quot Anno a nat. Domini Millesimo sexcentesimo sexagesimo secundo diæ vero lunæ Intitulato Vigesimo mensis Novembris; constituits personalment, en la falda eo baix la cima de una montaña, nomenada la Rodana, prop de hon estava un llogaret dit la Bolillola; davant de mi Joseph Arcos notari publich de la ciutat y Regne de Valencia y testimoniis davall escrits y de Joan Batiste Perez, notari de la Vila de Olocau; lo Reverent Pare fray D. Nofre Meseguer, prevere Sindich y Procurador del reverent Convent y monestir de Nostra Señora de Porta-Cœli, orde de Cartoxa. Construhit y fundat dins los termes generals de la ciudad de Valencia; Consta del Sindicat, ab especial poder ab dos actes de Sindicat y substitucio, fets y fermats per lo dit Reverent convent y monestir y rebuts per mi lo dit é Infrascrit not. en lo dia de hyr. Contants devant dels presents. Y agusti Rodriguez de figueroa Infanzon procurador del Illustre D. Jordi Villaragut y Sanz, cavaller del habit de Nostra Señora de Montesa, comanador de les comandes de les viles de Villafamés y Borriana, Marqués de Llaneres y Conde de Olocau, consta de la sua procura y especial poder ab acte rebut per Juan Batiste Perez, not. real de dita Vila de Olocau, també en lo día de hyr, y tenins, aixi lo dit Pare D. Nofre, com lo dit Agustin, orde especial de dits convent y Illustre Marques, respective (segon dixeren) de fer convenir y ajustar amigablement y de bono et equo, la mollonació, reparació de mollons y erecció de nou de aquells per medi de les persones, que los dits respectivament portaren, practiques, antigues, expertes y enteses, en los afers, noms y designacions dels puestos *Inferius* expeci-

ficadors, ço es lo dit pare D. Nofre, fray Vicent Noguera, Fray Gil de Villaua fray Juan Balaguer, y Fray Juan Xixon, religiosos de dit Convent; y lo dit Agustín Rodríguez á Juan Burgos y Miquel Arnau, lauradors de Marines, Sebastián Romero, menor, y Jacinto Alambra-ga, també lauradors de dita vila de Olocau; pera que aquells llegint y declarant é oint lo acte eo tresllat de aquell, que aixi lo dit pare D. Nofre com lo dit Augustín Rodríguez portaven, de la amollonació y ereció de Mollons se feu y fermá en lo any mil trescents vint y cinch rebut per Beltrán de Taylata nots. Real de la vila de Liria, al temps y quant se dividiren los termes entre lo dit conuent y vila de Olocau feren y eregiren los mollons designatoris de aquells y los quals per la diuturnitat del temps se han derruit, y totalment desfet y acabat; y pera efecte (com se ha dit) de tornarlos á eregir, fabricar y posar; feren y posaren aquells eo los fonaments y principis de aquells, en lo modo y forma immediate seguent; ab advertiment, que lo molló que en lo damunt dit acte antich diu y designá lo ultim que es lo que es posá en la montaña eo Peña de la Rodana, en esta ocasió es lo primer; y lo penultim lo segon y lo ante penultim lo tercer y aixi va seguintse lo orde dels demás per haver comensat al present de hon entonces fini.

Et primo havent accedit tots los desus dits y trobantse presents esemps, ab mi lo dit é infrascrit notari y testimonis desus escrits, á la falda eo alt de dita montaña nomenada la rodana y prop de hon antigament estava un llogaret que es dehya La Bolillola en presencia de tots tragueren aixi lo notari Infrascrit com lo dit Augustín Rodríguez lo dit tresllat de acte de amollonació antigua del any Mil trescents vint y cinch rebut per dit Bertran

de Taylata y lliggueren en alta veu lo que en dit acte deya que es del tenor seguent; *e del dit cabesolo auant anaren los dits termens dretament á la punta Subirana, de la peña de dita Rodana:* de lo qual inferiren que lo mollo que hyavia y fonch entonces possat, havia y devia estar en la punta mes alta éo subirana de dita montaña; en execucio de lo qual havent primer muntat los dits fray Gil de Villana, fray Joan de Xixon y altres persones de dit convent per ser puesto molt escabrós y dificultos de muntar, menys que ab moltissim treball, dona orde y comisiho, lo dit Augustin Rodriguez á Miguel Arnau y Joan Burgos muntasen á dit puesto y veren, hahon y com se posa lo fonament y mollo y si estava en lo puesto determinat que es en la punta subirana havent anat los dits feren relació estar un fonament, éo principi de Molló en lo dit puesto designat que es en dita punta subirana, éo mes alta, de morter y pedra grossa de sis pams en quadro y de altaria de un pam y mig poch mes ó menys y que está en lo mateix puesto desus designat, y que deu estar, y tots Junts, dixeren que dit molló se deu alçar y que se alce y fins huyt, ó deu pams á proporció y forma de mollo sempre que qualsevols de les parts pareixera, apropiis gastos de aquell é fet lo qual per ser hora tarda y estar molt distants, del conuent se prorroga la dita mollonacio éo ereccio de nous mollons pera el dia Inmediate Seguent vint y hu del present tantos de matí, Requerint los desus dits Acte publich los sia rebut per hauerne memoria eta. qual per mi los fonch rebut en los puesto dia e mes e aña desus dits essents presents per testimonis á tot lo desus dit Sebastian Romero laurador de Gatova y Joan de escunia laurador de dit Conuent de Portaceli habitants.

† Sucessivament huy Dimats que contam Vint y hu de dit y corrent mes de nohembre Constituhits tots los desus dits lo Pare fray Don Nofre Meseguer prevere, y Augustin Rodriguez de figueroa ab totes les demes persones de sus nomenades y esemps ab mi lo notari Davall escrit en lo desus dit puesto de la falda eo prop del alt de dita montaña de la Rodana que está un tir de escopeta del sus dit Molló á effecte de proseguir y continuar la dita mollonacio, y ereccio de nous mollons en lo dia de hir comenzada y pera el dia de huy prorrogada en presencia de tots se trague la dita copia de dita mollonacio antiga y per mi lo notari Dauall escrit se lligue lo Ittem anterior, al desus dit que es del tenor seguent. *Ittem del dit Cabesolo Roig anant fós posat. Un molló en un cabesolo baix, el qual está de sus la peña de la Rodana apelada Çabar ad duhar: Y aixi vista la dita denotacio en dit puesto, y cabesolo baix de dita peña fon posat é fet, un fonament, eo principi de molló de pedra y morter de la mateixa medida de sis pams de quadro, al costat de una peña Rocha que li fa paret y en la qual peña se feuen un pich de martell, una creu afondada en aquella de un pam poch mes ó menys y lo qual mollo afronta ab una peña gran y mes amunt de aquella una cova dita dels Carboners requerint los desus dits de dites coses acte publich eta. lo qual fonch fet y rebut en dit puesto eta. essent presents per testimonis los desus dits Sebastian Romero laurador de Gatova y Joan de Escunia laurador de Portaceli eta.*

Que facto en continent partiren tostes y anaren á una montaña éo Cabesolo que dista del sus dit puesto mig quart de llegua poch mes o meñys vulgarment dit lo cabesolo Roig, que be linea recta, al damunt dit y alli posats, llisqueren la damunt dita copia de acte é *Ittem*

que parla de aquell, que es del tenor següent; *et que los dits termes, anasen dretament la dita rambla en sus, eo en la sumitat del dit cabesolo Roig, en la qual sumitat del dit cabesolo Roig fos posat un molló; Vist lo qual se determina per dites parts que en dita muntanya éo Cabesolo Roig lo qual confronta per part davant deves Segorb á la solana del barranch en mich, que los dos bertents son de olocau; Se posas y fes en la sumitat éo altura de aquell Un molló eo fonament, o principi de aquell en la propia forma de sis pams de cuadro segons que en presencia de tots se feu y possa de pedra y morter abla mateixa facultad de proseguirlo, y acabar lo per cascuna de les parts conforme es dit Requerint los desus dits acte publich eta. lo qual fonch rebut eta. essents presents per testimonis los desus dits.*

E així mateix subsequenter dicto et eodem die Inseguint la dita mollonacio, tots, Junti ut supra bajaren á un fondo, eo barranch molt llarch dit la rambla, y per aquell anaren fins prop de una muntanya dita y nomenada en lo desus dit acte antich, «Un alt escrit» (sic) de Roca Rocha que está sobre Roa y Farraig; y cosa de dos tirs de escopeta de aquella, en un puesto en mig de dit barranch eo rambla, tragueren lo dit tresllat del acte y lligueren lo Ittem ó, part de aquell que parla del sobre dit puesto y molló antinch en aquell fet y en alta veu lo lligueren que es lo següent; *et del dit escrits ban los dits termens, altament les roques á en sus tro la rambla, en la qual Rambla Volgueren, e otorgaren esser possat un molló; així que volgueren y otorgaren que la aygua que corre y be per dita rambla, eo es del dit mollo de dita rambla a en fus fos e romangues al dit en Juan Escorna, e al sens en per tots temps, franca y lliura com cossa sua propia sens alguna*

servitud que el dit orde que en aquella hagues o rebes; et la aygua que corre o be per dita Rambla ço es del dit mollo de dita rambla a en sus fos et romangues michera et comma entre dites parts y hans y ad ampriu et servitud de cascuna de les dites parts tro al Cabesolo Roig: Vist lo qual e oit, determinaren de que es devia, fer y feren un fonament eo principi de molló en la mateixa forma dels desus dits de sis pams en quadro en dit puesto y á la part del convent y de front del barranch que baixa de la Garrofera del moro que es una peña blanca en la part de olocau y se possa y feu davall de una peña Rocha la qual Peña se veu y en ella se feu en un pich de martell, una creu fonda de cosa de un pam y mig de llargaria, fet lo qual requeriren tots los desus dits Acte publich eta. Lo qual fonch fet y rebut en dit puesto y barranch eta. essents presents per testimonis los damunt dits.

Quo facto successive continuant lo desus dit, accediren tots y foren constituits en la sumitad de un alescris ço es sembrat de pedres y cudols grosos de Roca rocha la qual esta sobre Roha y Faraig, y en la altura, é sumetat de aquell, llisqueren lo Ittem que parla en dit acte, de aquella que es del Tenor seguent: *Item de la dita peña abant recta linea altre molló en la sumitad de un alt escriu de Roca Rocha lo qual está sobre Roha y Faraig: y hoit lo qual les dites persones espertes determinaren que en dita sumitad, ó, altura se havia de fer y feren lo dit molló, en execució de lo qual en continent de pedra y morter se feu en presensia de tots un altre principi eo fonament de molló en la propria forma de sis pams en cuadro que els demes: y Requeriren los desus dits se rebes acte eta Lo qual fonch fet en dita Montaña et essent presents per testimonis, los desus dits.*

Subseguidament, continuant lo desus dit tots Junts, accediren á altra Muntaña que está de front de una peña alta sobre el cami que vá á Olocau y Vall de peres, La qual peña antigament se dehya, hafatmucuza; y posats sobre aquella se llisque lo Ittem que tunch temporis en dita peña es feu y estaua que es lo seguent: *Ittem altre molló al front de una peña alta sobre la carrera per la qual van á Olocau y Vall de peres la qual es apelada hafat mucuza* y vist per dites persones espertes la designacio de Molló desus dita en dit puesto; determinaren se fes y feu lo molló éo fonament de aquell segons se feu damunt de una peña blanca que esta de front de la cueva dita de la abeja, y un tir de escopeta, de aquella en la propria forma y conformitat dels desus dits de pedra y morter y sis pams de quadro Requerint los desus dits de lo damunt dit acte publich eta. lo qual fonch fet en dita montaña eta. essents presents per testimonis lo desus dits.

Finalment fet los dit desus, anaren tots Junts dretament y accediren á altra Montaña dita la peñada éo la clocha del magraner y essent en aquella se lligue lo Ittem que sesigna lo mollo se posa en dita ocasió, en lo desus dit puesto que diu així: *Ittem altre molló rectalínea á la clocha que es la peñada del magraner*: hoit lo qual determinaren se fes segons se feu altre principi de molló damunt de una peña negra, al costat de la clocha en la desus dita y mateixa conformitat que los demás de pedra y morter de sis pams de quadro; y donaren així mateix ad Invicem les dites parts facultant pera alçar y proseguir tots los desus dits mollons, á proporció fins huit ó deu pams de altaria, á costes y despeses del que los voldria alçar y perficionar tan solament, é per ser ho-

ra tarda prorrogaren la dita mollonacio pera altre día que les parts designaran y señalaran prometent segons prometen ad invicent los dits pare Don Nofre Meseguer y Agostí Rodríguez de Figueroa en dits noms respecti-ve fer Valer y tenir lo desus dit y no contravenir en temps, algú ans bé tenirho por ferm y agradable çots obligacio, dels bens així del dit reverent convent com del Ilustre Marques Requerint acte publich pera memoria en lo esdevenidor; lo qual fonch fet y rebut en dita Montaña de la Closa del magraner et essent presents per testimonis los desus dits Sebastian Romero Laurador de Gatova y Joan de Escunia Laurador de Portaceli habitador.

VI

Confirmación de las franquicias que gozaban los ganados
de Porta-Cœli.

AÑO 17..

Franqueza que se concede á la R. Cartuxa de Porta-Cœli por el Intendente general del Reyno, Corregidor, y Juez privativo de las rentas y abastos de la Ciudad.

Por quanto por parte del Real Convento y Cartuja de Nuestra Señora de Porta-Cœli, se me han presentado diferentes Reales Privilegios de los señores reyes don Pedro segundo, D. Juan segundo y Emperador Carlos quinto, de gloriosa recordación, por los que fueron servidos concederle su protección real, como también á su familia, bienes, hacienda, y ganados, é igualmente han justificado estar admitido dicho real Convento, como otro de los vecinos de esta Ilustre Ciudad, gozando de sus mismos privilegios, libertades, y franquizas, lo que ha estado y está en su debida y puntual observancia, sin que se entienda con dichos privilegios la abolición de los fueros antiguos, así porque aquéllos son precisos para la manutención y conservación de la Ciudad, como porque su Magestad se dignó declarar no haber sido su real ánimo abolir ni vulnerar los que gozaban las comu-

nidades Eclesiásticas. Y conviniendo el que no cese la crianza de los ganados de dicho Real Monasterio, que sirven para su manutención, y pueden aprovechar para el abasto general de esta Ciudad, la que es preciso se facilite con la libertad de pastos, que en todo el Reyno gozan sus Abastecedores, y vecinos: Por el presente, como conservador de todos los derechos de esta Ilustre Ciudad, y demás que participan de ellos, doy licencia y facultad, libre y seguro franco pasaporte al dicho Real Convento de Porta-Cœli á sus mayores, Pastores y ganados, para que puedan francamente andar, pastar, correr, transitar, herbazar, y abrebar por qualesquier términos de las Ciudades, Villas y Lugares, Señoríos y baronías de este Reyno, montes blancos, y comunes de él; reservando los bobalares y Dehesas, que llaman rondas, sin que se les embaraze, y pueda embarazar el tránsito por ellas y demás parajes de cada término, sin montarles, ni permitir se les monte, ni que se les lleve derechos algunos por razón de pasage, herbaje, abrebaje, barra, barcage, portage, ni pontazgo, ni con otro motivo alguno; deviendo observar los mayores, y Pastores no hacer daño con los ganados en Plantíos, sembrados ni otros parages que estén prohibidos; pues en caso de ejecutarlo haciendo la justificación conveniente las Justicias, y acudiendo con ella ante mí por mano del infrascripto Escribano mayor de Ayuntamiento de esta Ciudad, se mandará pagar el daño y multa que fuere correspondiente; no deteniéndose el ganado, ni parte de él por dicho motivo, por ser abonado dicho convento para satisfacerle, y estar así dispuesto, prevenido y mandado por dichos reales privilegios, y mercedes; y en nombre de su magestad exhorto y requiero á

los Señores Gobernadores, y demás Jueces, y justicias de este Reyno observen y guarden puntualmente todo lo referido bajo la pena de 200 libras, y de reintegrar los daños, y perjuicios que se siguieren por cualquiera detención ó vejación que causaren á dichos ganados y á sus conductores. De lo cual mande dar y di el presente firmado de mi mano; y refrendado por el infrascripto Secretario y Escribano mayor de Ayuntamiento. En Valencia cta.

(Notas 29 del papel impreso bajo el título de «Manifiesto de los Reales privilegios y franquezas que goza la Ciudad de Valencia y sus vecinos por concesión de los reyes de Aragón y Castilla para usar libremente de los pastos y abrebadores de los ganados de sus abastos en los montes blancos de su Reyno, formado para suplicar al rey su confirmación» (sin pie de imprenta).

Tomo G de papeles varios de la Biblioteca del Colegio Corpus-Christi.)

VII

Cartas del Prior de Porta-Cæli relativas al primer capítulo
de la Congregación de las Cartujas Españolas.

AÑO 1789

*(De un libro M. S. procedente de la Cartuja de Ara-Christi (?) en
la biblioteca particular del Sr. D. José E. Serrano.)*

Paular 4 Julio 1789.

Mi muy V. P. Procurador: Llegamos á esta día 2 del que rige, buenos á Dios gracias, pero muy fatigados por los malos caminos, en especial la última jornada de tantas subidas y baxadas que es muy pesada. Al otro día que llegamos, entregamos los papeles de legitimidad de Priores y lista de los monjes al Sr. Auditor D. Antonio López de Chaves, que llegó el día antes, y vino de Madrid en 9 horas con 4 ó 5 tiros de mulas dispuestos á trechos, que nos costarán buenos cuartos: el viernes llegó el Sr. Nuncio, que también vino en 9 horas con 5 tiros de mulas, unos de seis y otros de ocho mulas para venir á la Posta las 14 leguas que hay desde Madrid. Luego que llegó S. E. salimos todos á recibirle, y besarle la mano, y le acompañamos á la sala de los Reyes, y luego nos fuimos, y á la tarde nos llamó uno por uno, y nos hizo algunas preguntas, las que despacha-

mos por la tarde. Hoy se ha celebrado la Misa del Espíritu Santo á la que hemos asistido todos sin guardar orden de antigüedad, después ya no hemos hecho otra cosa. A medio día entregaron la lista para el asiento que cada uno había de tener en la primer Junta, guardando el orden por antigüedad de las Casas. Por la tarde á las 5 nos convocaron á la Sala de los Reyes, en donde se puso cada qual segun el orden de antigüedad de las Casas: Luego salió el Sr. Nuncio, y el Sr. Auditor, y en virtud de las facultades que tiene de S Sd. nombró por Secretario al P. D. Lope Nuñez Procurador de Madrid, luego le tomó juramento en forma de derechos, y leyó la carta de S. S. que envió á N. Rey Carlos III, y luego el Breve, que es el mismo que nos enviaron por las Casas. Luego después hizo Monseñor una Plática en latín al intento, é inmediatamente prestamos obediencia á Monseñor y luego nos fuimos á pasar quedando acordes para el domingo de mañana y tarde para las Conferencias. Hasta aquí llegó lo practicado.

Respecto de Vicario General nada se ha podido traslucir; bien que se presume que el P. D. Moreno ha puesto su batería con la muerte de Carlos III, y hace fuerte guerra segun dicen. El V. P. Prior de Ara-Christi, por no multiplicar Cartas no escribe. Se servirá V. R. comunicarla á su P. Procurador, y esta misma remitirá al P. Vicario, ó Conrer para que la vean y que aparejen dineros, que segun noticias importaran muchos miles á cada Casa. Dará de parte de todos tres saludos á todos los Amigos y conocidos: Estamos buenos, y nos tratan grandemente sin perdonar gasto que después saldrá... que nos pasmará á todos, pues solo la

venida de Monseñor, y Auditor dicen cuesta 800 Libras y otras tantas por la vuelta. Dios gue.

FRAY JOSEPH ALCOVER.

Prior de Porta-Cæli.

Paular á 8 de Julio 1789

Mi V. P. Vicario D. Jaime Roig: Estos asuntos van más largos de lo que pensábamos; y es preciso sea así en atención á los graves Puntos, que se tratan, y las circunstancias, que ocurren. Tenemos de bueno, que así el Sr. Nuncio, como su Auditor desean grandemente el acierto, y los PP. Capitulares se tratan con mucho amor, y no lo desean menos; los PP. Piores de Ara-Christi, Valde Christo, y Porta-Cœli continuamos buenos.

El Domingo día 5, por la mañana nos juntamos en la Sala de los Reyes el Exmo. Sr. Nuncio, y el Auditor, y despues de haber mandado leer al Secretario algunos Puntos, y leído otros su Ex.^a para el más pronto despacho en los Negocios, erigió nuevamente una Junta de 6 Padres Capitulares, que lo fueron los quatro Piores que ya estuvieron en Madrid, y son los del Paular, Miraflores, Fuentes, Concepcion, y ademas los piores de Xerez y Valde-Christo, los cuales deben entender y decidir los Puntos, que se les proponen, y despues pasarlos á los restantes PP. Capitulares para decidir, ó que digan francamente su sentir: y así convenidos se pase á los demás con desembarazo. Respeto de Casa Capitular se va confirmando, será Valde-Christo.

Procuraré ir escribiendo lo que ocurra. V. R. procure manifestar á todos esos mis amados PP. y Hermanos esta Carta y juntamente mis finas exp^s.

FRAY JOSEPH ALCOVER.

Paular á 13 de Julio 1789

Mi V. P. Vicario D. Jayme Roig: Anteayer tuvo Carta el P. Prior del Paular del R^l Consejo en nombre de Su Magestad para que la Comunicara á las demás Casas de la Congregacion á fin de que todos demos las debidas gracias al Todo Poderoso por el feliz parto de la Reyna N^a S^a lo que pongo en noticia de V. R. para que disponga el que se den las gracias, que en semejantes ocasiones se han acostumbrado hacer.

Hoy día de la fecha se han nombrado por Monseñor Nuncio los Empleos, nombrando al P. D. Antonio Moreno Prior de Xeréz, Vicario general. Al P. D. Joaquin Arnandos Prior de la Concepción, primer definidor de la Provincia de Cataluña. Al P. D. Benito Bas, Prior de Scala Dei, segundo definidor de Dicha Provincia. Al P. D. Francisco María Aldrete, Prior del Paular, Primer definidor de la Provincia de Castilla. Al P. D. Antonio Ordoñez, Prior de Aniago; segundo definidor de Dicha Provincia. Al P. D. Joseph Pastor Prior de Valde-Christo, Secretario del Definitorio; y al P. D. Ventura Lázaro Prior de las Fuentes, Procurador General.

Así esta sesión como todas las demás se han hecho con toda paz, quietud, y suma armonía, gracias á Dios. Han convenido todos en que quede la Cartuja de Valde-

christo por casa Capitular y Residencia del Definitorio para Siempre.

He podido lograr que el Carísimo Francisco Martinez le proponga para Donado, supuesto estaba admitido para dicho fin, y en adelante no quieren se reciban para Hermanos, si solo haya Conversos queriéndolos admitir la Comunidad.

A los PP. Piores, que han acabado se les concede tres meses más; los que aun no han acabado que prosigan hasta los tres años. Lo demás á la Vista que es muy largo de referir.

Me pondrá á la Obediencia de todos esos mis Amados PP. y Carísimos hermanos, deseándoles á todos suma paz y gracia en el Señor y V. R. paselo bien cta.

FRAY JOSEPH ALCOVER.

P. D. Confío nos partiremos luego los dos cta pues discurremos se quedará aquí el Definitorio por algunos días.

VIII

Acta de entrega de los restos de Don Bonifacio Ferrer,
á las autoridades de Alcublas.

AÑO 1895.

«En el ex-convento de la Cartuja de Val-de-Cristo, término de la villa de Altura, á 13 de Abril de 1895: Ante los testigos que luego se dirán, comparecen el Excmo. Sr. D. Francisco de Asís Aguilar, obispo de Segorbe, y D. Isidro Asencio Torán, cura en comisión de la parroquial iglesia de Altura, D. Pedro Marqués é Izquierdo, alcalde presidente de su Ayuntamiento, y D. Gonzalo Lozano y Pí, juez municipal de dicha villa, y dicen:

1.º Que á consecuencia de excavaciones hechas por los hijos y yernos de D. Manuel Ten, dueño del terreno que fué el cementerio de dicha Cartuja, bajo la dirección del abogado y notario de Segorbe D. José Morró Aguilar, á dos metros y medio de profundidad, y junto á la torre de las Almas, se ha encontrado un esqueleto que parece pertenecer al que en vida se llamó el reverendo padre D. Bonifacio Ferrer, general de la orden de los Cartujos, y habiendo puesto el hecho en conocimiento del señor obispo, se ha personado en la

tarde de hoy en dicho cementerio, en la actualidad campo de olivos, acompañado del Excmo. Sr. D. Gonzalo Valero y Montero, el M. I. Sr. D. Francisco Puig y Arderius, reverendo padre Francisco Domingo Payá, religioso franciscano, D. José Aguilar y Biosca, secretario de Cámara, D. Luis Murciano y Agut, médico-cirujano, D. Joaquín Gabarda y Gil, médico-militar, don Gonzalo Valero y Agius, abogado y el denunciante don José Morró Aguilar, y comprobado el hallazgo, su Señoría Ilustrísima ha dispuesto que se exhumase el esqueleto y se encerrase en una caja dispuesta al efecto, cuyas dimensiones son, de larga 75 centímetros, ancha 39, profunda 30 y de forma rectangular. En su virtud, los médicos Sres. Gabarda y Murciano, ayudados del Sr. Morró, han puesto, á presencia de todos, dichos restos en la expresada caja, y cerrada con dos llaves diferentes, que quedan en poder del señor obispo, se ha liado con una cinta negra en forma de cruz, lacrando los extremos y nudo con las iniciales J. M.

2.º En esta disposición, el señor obispo ha hecho entrega de dicha caja, en calidad de depósito, á los señores cura, alcalde y juez municipal de Altura, quienes se comprometen á conservar el depósito con los respetos debidos á los venerables restos que se les entregan.

De todo lo cual se levanta la presente acta privada, que firman los señores comparecientes y señores presentes á dicho acto, de la que se dará copia al señor cura de la parroquial iglesia de Altura, quedando la presente en poder de su Señoría Ilustrísima. Francisco de Asís, obispo de Segorbe.—Isidro Asencio.—Pedro Marqués.—Gonzalo Lozano.—Gonzalo Valero Montero.—Francisco Puig.—Fr. Francisco Domingo Payá.—José Agui-

lar.—Luís Murciano.—Joaquín Gabarda.—Gonzalo Valero.—José Morró Aguilar.—Como testigo, Pedro Guillen, médico.— Como testigo, Francisco de P. Terrades, médico.—Rubricado.»

APÉNDICES



A

Libro de Bienhechores del Convento de Porta-Cæli.

(Lo dejó escrito el V. P. D. Antonio Juan Eixarch en el libro intitulado «Registro antiguo» (folio 289 à 312), que se custodiaba en el Archivo de la misma Cartuja, y llegaba hasta el año 1554; lo continuaron después en el mismo libro los Padres Archiveros; y directamente del original lo copió el P. D. José Pastor, monje del mismo Monasterio, cuya copia M. S. pasó al Archivo del R. Convento de Predicadores de Valencia y está actualmente en poder de los Reverendos PP. Dominicos que residen en esta misma Ciudad junto al Convento de Santa Catalina de Sena).

1271.—**REX JACOBUS I.**—Invictissimus Rex Jacobus cognomento bone memorie expugnator Regni Valentini anno M.CCLXXI pridie nonas augusti concessit Rdo. Dño. Andreae de Albalato primo Epo Valentino ad opus cenobii Portæceli pro ipsum ædificandi privilegium possidendi bona de realenco et ipsum quidem generale quod postea a domina Maria Regina et ab imperatore Carolo in presentiarum regnante. Et quoniam Inter beneficia anumerandum est propterea in hoc libro describitur alioqui pro un aquaque libra regi regnanti sex solidi solvendi forent approvabit etiam emtionem factam ab predicto episcopo Castri et termini de llullen ubi predictum cœnobium constructum est contessitus siquid Juris in ipso haberet.

1277.—**Rex Petrus.**—Serenissimus rex Petrus pre-

dicti Régis Jacobi filius Instrumento per Raymundus muntanyans recepto vii idus decemb. anno MCCLXXVII locum et terminum de lulem Porta-Cœli donavit cum omnibus juribus sibi pertinentibus.

1278.—Revdus Dominus Andreas de Albalato *primus* episcopus valentinus cum capitulo suo cenobim beatæ mariæ de portaceli cartusiensis ordinis construxit cui dedit decimam dicti termini Jus patronatum et primitia Ville de Iliria, locum de Beniparrell juxta Albal ex cujus precio anno 1314 testi reditus ex domus quedam sine alquerea in termino de Petra, dedit etiam jus tercii decime, novissime vero testamento apud viterbum condito, ubi mortuus est legavit cœnobio Portaceli quingentas libras turonensis, In codicillo autem anno sequenti facto videlicet anno MCCLXXXVIII mandavit ut prior portaceli sive aliquis alius religiosus predicte domus viterbum proficisceretur pro corpore suo valentiam deportando.

1279.—Rdus dominus Jacobus Roqua Episcopus oscensis Dedit Portaceli cisternam que est iuxta Ecclesiam Ville lirie quam sibi inclitus rex Jacobus dederat cum esset decanus valentinus et sacrista ylerde, fuit autem predicta donacio anno MCCLXXVIII servatus instrumentum in tecanolo de Liria.

«—Nobilis Domina Sanccia ferrandis, resignavit juri Sibi spectanti in loco de lullen fecitque donationem, hic sepulta, que et testamento legavit huic domui X^m sòlidos.

«Illustrissimus Dominus Jacobus Petri dominus segobricensis oppidi, vir prefate domine Sanctie et nepos Regis jacobi expugnatoris regni valentini filius tercios regis Petri dedit cc solid. & censuales qui hodie á Receptore antiqui patrimonii recipuunt.

1307.—Rex Jacobus filius supradicti regis petri qui

mortuo Ildefonso sine liberis in regnum successit cum certum secundum instrumentum ad thesaurarium directo anno 1307 promissit domui Portaceli x. Libras.

«—Raimundus *quartus* (sic) episcopus (*Don Raimundo de Ponte, fué quinto, no cuarto obispo de Valencia después de la Conquista*). Valentinus presibus obtinuit á prædicta domina Sancia vt juri. suo quod habebat in locis de lullen resignaret, ædificavit etiam capitulum sub invocatione Sanctorum Angelorum et quamdiu vixit quotannis dedit quingentos sólidos huic domui.

1290.—Raymundus fabarca ó fabarça dedit in termino saguntino siue ville muris veteris cxiii sólidos anuales anno MCCXCVI. qui vendite fuerunt vicario monasterii del puig precio cxii et ex quibus ad junctis xxxviii et anno MCCCXV fuerunt empti á domno Francisco maresme LXXXIII Lib. sup novem domibus in parroquia Sti. Joannis.

1302.—Simon Gavella píctor (*en otro libro se traduce (flaquer pistor)*) anno 1302 dedit huic domui CCLXXIII sólidos.

1309.—Jacobus de manso anno 1309 dedit x s. censuales cum laudimio et fatica supra quibusdam domibus in ravallo ville llirie pro emendo oleo cuidam lampadi In ecclesia Semper ardenti apponendo.

1342.—Spectabilis dña Margarita de Luna Comitissa terrenove ædificavit claustrum vetus et claustrum de recordationis (*cubert de fusta*) quod anno 1479 Impensis nobilis domine beatrix de proxita fuit iterum ædificatum, Legavit et testamento anno 1342 iii millia solds ex sub locis del puig, Anno á nta. 1496 quia predicti redditus fuerant valde diminuti fuerunt venditi per priorem et conventum domino petro exarch militi, precio mille et quingentorum aureorum pro quibus quotannis respon-

det LXXX per quibusdam censum Joanem çabrugada et franciscum despi notarios. dedit etiam predicta domina Imaginem ligneam beate marie que posita est in retabulo ecclesie.

«—bernandus polou pharmacopola anno 1347 nonis maii testamento per egidium vitalem notarium recepto, dimisit domui Portaceli quinquaginta libras.

1347.—Dña Paloma uxor petri Calbeti, l. v. (*legum utrumque*) doctoris mutuaverant domui Portaceli mille solidos quos testamento anno 1347 eidem domui reliquit, videlicet, D in comuni reliquos D solid. monachis et conversis in particulari.

«—Petrus llopes cedselles sacerdos reliquit xx perpetualis in orta civitatis segobrie.

«—Guillermus Columbi miles dominus beselguie et stivelle testamento ordinavit ut cenovium cartusiani ordinis fieri cuius administrator esset prior portaceli sicut habetur in libro Registri instrumentorum domus folio CCIV seu gratia Rex petrus concedere noluit, executores testamenti dederunt huic domui XIII solds. ex quibus á domno Arnaldo scapolat pose empti fuit anno 1376, a Guillermo Serra not CCXXXVIII solidos VIII denarios á domina berenguerona CCCVI cum laudimio et solidos fatica q. sunt x et xi emptiones.

1324.—Bartholomeus thos chirurgus Ville Lirie anno 1324 Instituit beneficium in ecctia predicte Ville sub invocatione Corporis Christi cuius patronatum post mortem suam dimisit priori portaceli ordinavit ut clericus ex xvii libris quibus predictum beneficium donaverat, daret annis singulis domus portaceli xx solds. anno 1343. Instituta Vicaria ppetua populeta cui unitum fuit dictum beneficium relaxavit conventus

ratione servitutis predictos XX sol. modo poset illos reperere, verum qt. predictum beneficium non valet nisi tres libras aut quatuor propterea predicti sunt.

«—Joannes Jorba monachus profesus portaceli dedit C sold. censuales p. candelis monachis largiendis qui precio LXXXVIII librarum redempti sunt.

«—Rex Petrus concessit domui portaceli privilegium emendi bona de realato usque ad sumam mille solidorum censualium.

«—Rex Joannes filius supradicti petri regis aragonum valentie et yolans Regina dicti Joannis, concesserunt quintam partem unius barcharum de bruginas in stagno cuj nomen Albufaria pro qua modo recipit portaceli annis singulis a bajulo generali valentie xxx libras dedit preterea idem joannes nonnulla privilegia emendi bona de realenco usque ad summam x mille solidos censualium.

1336.—Joannis Guerau sacerdos annis xxxvi annos census quos portaceli possidet valencie cum laudimio et fatica sumam diligentia colegit et moriens bonorum suorum heredem instituit domum portaceli ex quibus factum est retabulum majus et corus monachorum et empti LVIII sol. VIII ab executaribus testamenti in termino soterne q. fuit XVIII emptio. sepultus jacet in ecclesia S. Laurentii juxta portam cimiterii subtus lapidem lividium.

«—Michael Cardona dedit Sex mille solidos p. anima cuyusdam cui erat obnoxius.

«—Raymundus tolza miles et l. v. (*legum utrusque*) doctor et advocatus domus, testamento reliquit CC solidos censuales perpetuales quos heredes cui annis singulis domui portaceli largirentur quos uxor sua et executores

testamenti cum licencia Rdis episcopi valentini redemerunt precio quatuor mille solidorum sicut habent in libro domini Bonifacii prioris folio ciii tametsi aliud narret liber benefactorum.

1396.—Bernardus blanc l. v. doctor et monachus profesus domus portaceli sicut in eodem libro benefactorum habent dedit portaceli octingentos solidos censuales anuales perpetuales referte ista in libro prioris plenius contineri; quisquis fuerit tum temporis prior ignoratur et multi libri priorum desiderantur et de hoc monacho nucque aliqui legi preterque in quodam processu in quo causa legitimæ spectamis ad dommos portacoeli de mortuo filio domni bonifacii cui nomen fuit francisco, in quo habent testamentum domni bonifacii et ipsius publicacio in qua est inserta quedam epístola reverendi patris dom. petri Juliani prioris huius domus in hac verba:—*Mossenyer en Vallseguer quant vos plaura poreu publicar lo testament car lo dia de S. Joan batiste propasat frare bonifaci ferrer y frare bernal blanch feren profesio*—fuit ante scripta prefata excerta in fine mensis junii anni 1396. Post quem annum omnes censos quos portaceli acqui finit aliquorum benefactorum munificencia vel emit certum est non xx. Illos octingentos solidos superius dictos. Quare dicendum est, iste Bernardus Blanch anno 1373 dederit domno Arnaldo scapolat priori portaceli xvii d xxxvii solidos viii denarios ex quibus ipse prior emit á Raymundo tolça ccxi solidos iii que sunt septima empcio census cum laudimio et fatica et a nobili domina Elichsende Romani DLxxxvii solidos viii, et obolum que fuit octava emptio que due empciones sumarum capiunt Dccciii solidos et oboli et post omnes viginti duos de mortua uxore una cum domino bonifacio ferrer habitum susce-

perit monachalem. An fuere duo bernardi blanchi quod non credo, credat unus quisque quod volet et dilucidum faciat quod obscurum est si sibi integrum fuerit. *Dedit etiam casullam ex tauris, qua ulitur Sacerdos in die S. Stephani.*

1396.—Benedicta ferrer soror domni petri Torrella dedit huic domui xviii solds. cum laudimio et fadica solvendos in festo pasce Resurrectionis Super domibus Sitis in urbe valentina in vico *de la draperia del lli* qui 1540 modo dicit la corregería (*) anno 1396 facta fuit predicta donatio.

1411.—Petrus joannes civus valentinus expendit sexmille solidos in ædificanda et ornanda cappella Sante Anne sepultus anno 1411 cum habitu conversorum in nostro cimiterio, ubi positus est lapis albus cum suis insignis nempe aquila, qua designatur Sanctus Joannes Evangelista quem anno 1432 ab nepos predicti petri joan etiam appellatus eodem nomine eques auratus ex Liguria asportari fecit dedit preterea nonnulta volumina.

α—Petrus calaf pharmacopola sicut continet in libro prioris, domni bonifacii folio 152 p. quodam aniversario reliquit xv solds. censuales perpetuales quos redimit Elemosina den Conesa, dans domui portaceli trecentos solidos.

1408.—María Eximenez uxor petri Artes infrascripti anno 1408 testamento dimisit domui portaceli centum florinos valentes lv solds. quos vir suus statim soluit.

1416.—Petrus Artes eques auratus a rationibus regum aragonum et Valentie Joannis et Martinni qui vulgo magister racionalis appellatur Cappellam omnium sanc-

(*) Estaba esta calle cerca de la actual calle de Campaneros —Boix.—Valencia topográfica.

torum edificavit (que anno 1512 miro modo a conventu ornata de picta et strata est). Extruxit duo hospicia pecunias et dum viveret sepius largitus est, dedit aliquae libros ex quedam censualia cum laudimio el fatica ex quibus xviii solds. Super quibusdam domibus in parroquia S. Stephani habeti hactenus non potuerunt. Dedit propterea quosdam libros et cupa argenteam deauratam et duo reliquiaria ex quibus unum et predicta cupa ad faciendam crucem argenteam conflata sunt á domno thoma gallen priore; denique legitimam ad se expectatem de mortuo filio suo Francisco portaceli largitus est. Jacet in capella omnium sanctorum mortuus autem fuit anno 1416, quarto februari.

«Franciscus Artes filius supradicti petri dimisit tredecem milia et quingentos solidos ex quibus empde fuit xxvi libras perpetuales x. s. super domo sita in vico dicto *lo trench* que est secunda ad mano sinistram eunde ad forum, aliae x. s. super domo in ipso foro et vi. s. super domo in vico quo itur a *Calatrava* ad ipsum forum, dedit et fermallium cum lapidibus pretiosis et margaritis, mortuus est antea, patrem suum Sardenie, Sepultus in capella omnium sanctorum quo fuit translatus.

«Petrus Artes prepositus valentinus filius supra dicti petri Artes (*).

1428.—Blanca Artesia, filia predicti Petri Artés et uxor Petri Sancii de Calatayud de quo inferius dicetur dedit huic domui centum solidos perpetuales.

(*) Hasta aquí está tomada la relación del libro de *Varia Portaceli*, del Archivo de la Catedral de Valencia procedente de Portaceli, folios 21 á 33, cuya relación coincide con la del libro del Padre Exarch según la copia del P. D. José Pastor, conforme todo al MS. del cual se continúa este catálogo hasta el fin.

1414.—Catherina Dentenza, Señora de Naquera muller quondam de mossen Vidal de Blanès Governador de Valencia y cosina germana del sobredit mosen Pere Artés, doná al monestir 50 lliures, y un drap de or valent 30 lliures y deixá cent sous perpetuals de renda dels quals la mitad son quitats. Y ab codicili rebut per Vicent Freixenet Notari lany 1414 elegí sepultura en la capella de Tots Sants, on fon soterrada ab lo habit monachal.

1396.—Don Bonifaci Ferrer, germá de San Vicent Ferrer, Doctor en Lleys, morta sa muller (al marge diu: vxor ejus dicebatur Jaumeta Despont, et filia major Isabel) y set filles que estan pintades en lo retaule de Santa Creu (al marge diu: Anno 1397. Eps. Oliensis in die S. Mathia consecravit aram Altaris Capella Sanctæ Crucis, ibique celebravit) prengué l' habit de Cartoixa en esta Casa dia de San Benet lany 1396. y feu profesió dia de San Joan Batiste dit any 1396. (al marge diu: dix la primera baixa dia de la Asumpsió, y cantada dia de la Nativitat de Nostra Señora.) Fon Procurador sive Conrer y lany 1400 fet Prior per lo general á instancia del que era Prior, (al marge diu: Don Frances de Angularia era lo Prior que renuncià) y Convent: y dit any 1400 en maig aná al Capitol General, y tornantsen fon detengut en Avignó per Papa Benet XIII. fins á 23 de Juny de 1402 en lo qual dia fon elet en Prior de la Gran Cartoixa per mortem Guillermi Rainaldi Prioris dictæ Domus, qui feu los statuts nous. (al marge diu: Per respecte á Don Bonifaci doná Papa Benet XIII, lo Priorat de Magüella á les Cases de Portacœli y Vall de Christ. Vide supra á 126 cartes) Lo dit Don Bonifaci doná al Monestir quinze mil huitanta sous sis diners y mealla de renda Vide librum substancialem fol. 12. Edi-

ficá la Capella de Santa Creu ab retaule, càlcer, missal y altres ornaments. Estant en Avinyó trameté per pagar alguns deutes propis y de Casa 800 florins que son 8800 sous, y certs Llibres que habia fet scriure pera la Casa. Vide in libro dicte domni Bonifacii foliis 5 et 57. En ant pres l' habit doná alguns llibres y lany 1408 hagué lo monestir per ratió de la llegítima que pertanya á Don Bonifaci per la mort del fill seu mes chic nomenat Francés que morí á 2 de Juny de 1398. ab sentència donada de paraula per Micer Guillem Çaera 300 florins que valen 3.300 sous. Havent hi Schisma en la Iglesia y en la Orde sen vingué Don Bonifaci ab Papa Benet en Spanya, y habitá en Vall de Crist on morí lany 1417 á 27 de Abril. Lo següent any a 3 de dit mes morí son germá S. Vicent, qui era lo pus chic.

«—Frare Antoni Broll, lo qual era mercader en València feu reparar les celles dels frares en la Conrería. Doná un càlcer, que costá 27 lliures deu sous, y una Casulla de ceti blanch, y altra de domás blanch, y la de les gallinetes de les indies.

«—Mossen Francés Maza, P'revere, y Rector de la parroquial de Sant Thomás de Valencia doná lo retaule lo qual está en lo Capítol siue Capella de S. Miquel. Doná la glosa ordinaria super Epistolas Pauli, y un macho de albarda; feu fer la creu de pedra camí de Valencia que costá 30 lliures y algunes charitats que doná.

1415.—Benedictus XIII ante nuncupatus Petrus de Luna natione Aragonensis tametsi malé audiat, quod renunciantibus noluerit; tamen huic Domui multum contulit. Nam dedit decimam pertinentem ad Episcopum Dertusensem in Ville Burriana et Ondæ Domino Francisco de Aranda, et post mortem suam huic Domui

Vide supra fol. 39. Dedit etiam 2233 solidos anno 1414. qui fuerant cujusdam Galli schismatici; et anno sequenti missit idem pontifex D. Francisco Maresme Priori per dm. Julianum de loba 8250, solidos; et eodem anno 9350. solidos, quos ab eodem Pontifice acceperat don Petrus Comollis, isque nos missit per Genesium Pujalt. (al marge diu: et anno 1416, 110 solidos Dedit etiam Prioratum Magüellæ).

1414.—*Señala varias limosnas recibidas por el Prior D. Maresme entre ellas 1727 sueldos 10 denarios de Fray Juan de Nea antes de hacer profesión (1).

1415.—* Recibe el mismo Prior varias limosnas, entre otras, del Baile de Valencia, del Arzobispo de Tarragona, de Don Francisco de Aranda, del Comendador de Monzón Castellan de Amposta, *ab Uxore Joannis Caldés, amitta predicti Priorés, del obispo de Mondoñedo.*

1416.—**Varias limosnas en dinero entre otros del Comendador de Orta de la Religión de Calatrava, por intercession de D. Francisco Aranda, y de Fray Vilagut del dinero de Benedicto XIII; «á quodam viro in dignate constituto, in Peniscola qui noluit nomen suum manifestare.»*

1417.—*Señala otras varias cantidades de diferentes personas.

1348.—Mossen Ponç de Vilarragut ab testament fet lany 1348, segons es contengut á 128 cartes del present libre, feu hereua á sa filla, y si moría de menor edad fos fet per sos marmesors en lo seu lloch de Magüella un monestir de S. Benet. Dit monestir fon edificat y per alguns anys y hagué Priors de dit orde; apres fon

(1) *Los parrafos que llevan * están extractados del original del P. Pastor.*

priorat Episcopi Hostiensis et Cardinalis Vivariensis, lo qual, per haber mudat de la obediencia de Papa Benet XIII á la de Papa Alexandre fet en lo Consili de Piça, dit Papa Benet lo y llevá il doná á les cases de Porta-Cœli y Vall de Jesuchrist, pontificatus sui anno 21, que fon lany 1415. Vide folio 36. La renta de dit priorat es 4.000 sous. sobre lo pes del Rey, lo Lloch de Magüella, lalquería de Negrals, y una Casa en Valencia. Portaceli reb los dos millia sous cascun any; de Negrals agué 6500 sous. Vide folio 137, de la Casa 7.500. vide fol. eodem; la Casa que lo Monestir de Portaceli tenía en Magüella ab lo terme y Señoria directa vene lany 1553. per 27.000 sous. Vide folio præcedenti folium 137. Molt poc destos 27000 sous se han de atribuir al did Vilaragut car quant Porta-Cœli comenza á esser Señor de Maguella sens Valdechrist que fon lany 1450, mes eren les despeses, que les rebudes per estar lo lloch despoblat; apres Porta-Cœli comprá una alquería ab 16 cafiçades y mija y rompé terres, y comprá y obrá la Casa que estaba derruida, y vene dita heretat ab los fruits y ab 22 cafiçades en terme de Albuixech, que nunca foren de dit Vilaragut. Item aná en dita venda un rocí, y un àse, dos bous, moltes gerres y aignes de casa y de llauró, y una gran caldera per fer vincuit (al marge diu: Annumeratur inter benefactores dictus Pontius Vilaragut, licet voluntas sua non fuerit, ut conventus Porta-Cœli bona sua possideret).

1400.—Este any frare Bertomeu Guillem (lo qual lany 1412 mataren uns saltejadors venint de Valencia) deixá hereu al Convent.

1403.—**Varias dejas y limosnas en metálico.*

1405.—*Idm. Idm.

1406.—*Entre otras limosnas, se señalan las de Mossen Domingo Sebastiá Vicari de San Nicolau, en recompensa de la promesa que había fet de servir un any lo monestir 220 sous: de Aparici Just vasall de la Pobleta 150 sous: y de Valeri Manyes de dita Pobleta 20 sous.

1409.—*Entre los donativos en dinero aparece el de la Contessa de Foix de 550 sous. Est any se rebé part de la legitima per lo fill de Don Bonifaci Ferrer.

1410.—«Lany 1410: rebé dit Prior (Don Francisco Gisbert) 220 sous per obs de un calçer... et á quadam matrona 100 sous.

1401.—Lo R. Mossen Pere Camuel, Aragonés del Lloch de Alcorisa, Artiaca de Xativa y Canonge de Valencia fon gran benefactor desta Casa segons se narra en lo llibre dels benefactors; y en les partides precedents he scrit algunes almoynes que doná de les quals en dit llibre no es fa memoria. Edificá la Capella de la Verge María, en la qual obra, juntament en lo retaule, calçer misal y ornament despengue 10.000 sous. Per ell tenim la rectoría de Benaguacil. Procurá de charitats pera fer los archs juntament ab mossen Frances de Aranda en la Cort de Papa Benet sixanta mil sous. Despengué en les Vidrieres de la Sglesia, les quals feu portar de Flandes, once mil sous. Edificá en la claustra dels taronchers la cella, cujus est titulus: *Subditos esto Domino, et ora eum* y la paret del hort de dita cella y de la del costat fins al llavador; despengué en dita obra 7.700 sous. Doná també alguns llibres. (al marge diu: mori á 26 de nohembre lany 1422).

1418.—Rebé Don Frances Maresme Prior 760 sous los quals diversos habien donat per les necessitats de Don

Pere Despuig, y puig á ell no li feen fretura, les prengue dit prior per la Casa.

1421.—Lany 1421 rebé dit Prior perque pregassen per l' anima del fill del Batle General 100 sous..... del Batle General que pregasen per sa muller possita in extremis 50 sous.

En lo libre dels Benefactors es contengut com moltes persones venerables, procuranto Mossen Frances de Aranda, y lo R. Mossen Pere Camuel estant en la Cort de Papa Benet, en la qual dit Francés de Aranda estigué 14 anys donaren sis mil florins, que son 66000 sous per fer los Archs. Lany 1405 en lo libre dels comptes de Don Frances Angularia trobe, que: aquaeductus edificabatur essent sobrestant de dita obra, frare Antoni Broll; poria esser que iste ductus aquæ sia la canonada ab canons llarchs y grossos ques feu ans de fer los archs (al marge diu es cert que era la canonada, y no los archs) la qual estava per defora junt á la paret dels orts de la claustra vella cujus hodieque manet vestigia y perque ab lo gran colp del aigua no pogués servir, foren forçats de fer los archs per la molta necessitat que tenien del aigua, com trobe que tenien tot lany un mosso que ab una bestia portaba aygua al monestir, y en lo estiu ab dos besties. En los anys següents, lany 1400, nos troba clara la continuació de dita obra fins lany 1410; en lo qual Don Frances Gisbert Prior prengué mil sous emprestats ex pecuniis operis aquæductus.

* La obra de los arcos se fué levantando muy poco á poco; así es que aun continuaba por los años 1468 á 79. «La Ciutat de Valencia doná 75 Lliures per esta obra ques feu lany 1469..... Lany 1544 caygué la arcada..... y feren la paret grossa lany 1553, de tretse

pams de ample y dalt finix en huit pams y mig. » Con este objeto se recogieron varias limosnas en cantidad de 219 libras 14 sueldos y 8 dineros, de las que 210 libras 4 sueldos 2 dineros se invirtieron en las paredes y 9 libras 10 sueldos 6 dineros en la cañería de plomo.

En lo susdit libre de benefactors tantis nominibus fa menció com algunes persones notables trametien per les necessitats de Mossen Frances de Aranda alguns diners, los quals dit mossen Frances feya que servissen per les obres de Casa, ço es per reparar la claustra del fòssar y celles cta. Per lo llibre del obra que comenza lany 1420, appar, com lo Rei de Aragó, los Bisbes de Çaragosa, de Leyda y de Girona, lo mestre de Montesa y altres trame-tien estos diners, y posavense en una caixa apart y de alli straien per la obra.

Lo Revt. Mossen Bernat de la Boatella, prevere de la villa de Liria, lo qual en sa menor edad se criá en Porta-Cœli per la devoció que tenia la deixá hereua ab son testament fet lany 1432, y pagats los carrechs, entre bens mobles é inmobles, restaren á Portaceli tres milia sous. Fon soterrat en lo nostre fosçar. Morí lany 1438.

Lo R^{nt} Mossen Francés de Aranda canaller de la Ciutat de Terol. De edad de quinze anys vingue á la Cort del Infant Don Martí..... passa moltes adversitats en tems del Rey en Joan, per les quals adversitats se mogué á voler deixar lo mon y servir á nostre Señor; per ço essent en la Ciutat de Barcelona feu vot damunt lo Altar de Santa Ana de ferse religios Cartoixá en lo monestir de Porta-Cœli, lo qual posá per obra prenent lo habit de donat lo darrer dia de Giner lany 1398. essent prior nou Don Francés Dangresola, y son mestre Don Bonifaci Ferrer. Ans de vestirse feu edificar la claustra

dels tarongers ab sis celles; les columnes foren portades de Girona: nos sab lo que costá l' obra; feusse essent Prior Don Pere Juliá, lo qual entrá en dit offisi á 10 de Juny 1392, y per sustentació dels Monges habitants en dites celles, doná per comprar renda 35.000 sous dels quals diners se comprá la 15 cómpria ab luismes y fadigues, la qual costá 22.000 sous; lo restant servi pera cobrar les rentes del Puig..... Edificá la cambra del conrer que está damunt la cisterna; Item les arcades de rachola en la bodega vella, on está lo càrcer. Item la cella ques diu posada del Governador entrant á la claustra vella, la qual costa 22.000 sous. Item la volta de la bodega que está davall la sglesia de San Joan; la cella del bodeguer y lo llavador dels frares. Feu fer la cisterna de la Torre, la qual cap trenta mil canters y costá 4.750 sous. Feu la Vinya de dita Torre hon se plantaren 44.000 sarments. Feu la paret de tres pams en alt en algunes patts passat lo molí á ma squerra á mitja muntanya anant á Sogorb, per portar laygua de la font del peix, alias del pohuet, la qual se secá, quant lany 1492 se tragué la font nova: costá dita obra 6.000 sous. Si no fora per dit mossen Francés may se foren edificats los archs per portar laygua al monestir. Quant vingué á pendre lo habit de donat essent llavors de edad de cinquanta y dos anys porta quatre Bibles de má, y la glossa de Nicolau de Lira en dos volums que costá 165 liures y lo diccionari en tres volums, que costaren altre tant. Lo dit mossen Francés de Aranda vixque en lo habit de donat quaranta anys, lo qual com si fos Monge, feu professió, entrava en lo chor dels Monges, deya la primera liçó entraba en lo Capitol, y menjaba ab ells en refector ex concessione Summi Pontificis. Morí de edad

de 92 anys dia de S. Marti lany 1438, vexatus podagra, et aliis infirmitatibus in senectute bona: fon soterrat ab lo habit de frare en lo fossar prop la creu á la part de tremuntana; dos pedres blaves y há damunt la sepultura y en la pedra que está al cap, está sculpit per fray Joan Guillem lo nom de Jhs. Tans son los beneficis que ha rebut Portaceli per dit mossen Francés que mes se pot dir nou fundador que benefactor. (al marge diu: En lo any 1608 á 25 de maig vingue asi lo dóctor Joan Batis-ta Vernegal Canonge de Terol, y de part del Capítol y jurats de Terol demaná algunes memories de Mossen Francés de Aranda, y lo còs. Obriren la sepultura, no pera donar lo còs, sino pera veure lo que hi habia y trobaren molts altres ósos y calaveres, y axí nos pogué discernir de qui eren y tornaren á posar les lloses damunt).

Don Pero Sanchis de Calatayut Señor de Pedralva impetrá del Reverent Pare Don, pogués fer un vás en la nostra sglesia on ell y els seus se soterrasen; obtesa la licencia feu dit vas en sa vida hon fon soterrat lany 1432. Deixá en son testament tota la vexella de argent á Portaceli, y ques venés ys compràs renda pera ajuda de la provisió de un monge.

La Reyna Elionor y els Reis en Pere y son fill lo Rey en Martí, donaren licencia de comprar la Casa de Liria.

1414.—Beatriú muller den Pere Despuig mercader ab testament dexá 50 sous cascun any de vida de son marit y apres 60 lliures.

N. Compté Ciutada de Valencia maná en testament fossen donats 7.000 sous.

1448.—En lo Venerable Moss. Antoni Riera Prevere, que dona 30 sous de renda finix lo llibre dels Benefac-

tors. Añ 1448. En dit any lo R. don Pere Ferrer fon trames per Prior á Montealegre apres de haver stat aci en lo priorat 25 anys; ans, ni apres fins ara muigué y es estat tant temps. Los priors que apres son stats no se han curat de continuar en dit libre los Benefactors, que en son temps han donat ó renda ó diners.

1426.—Rebe dit Prior Don Pere Ferrer, del Rey don Alphonso en part per almoyna y part per satisfacció del que havia pres de Casa 825 sous; de la oferta del dit Rey 19 sous (al marge diu Alphonsus, vel potius Ildephonsus Rex vingue á veure á Mosen Francés de Aranda).

1429.—Per les animes del gendre de Luis Cervera Notari y de la muller de Eximeno Sanchis vasall de la Pobleta 52 sous; per lanima de na Dolceta de Sent Matheu parenta de Don Jaume Rabast, Monge 300 sous.

1430.—Per lanima de Garcia de Gualbes vasall de la Pobleta 50 sous.

1431.—Lo Magnífich mossen Joan Castellá marit de la Señora Dona Isabel del Bosch, de qua inferius dicitur, rescata dos catius de poder dels infiels ab esta condició, que dits catius serviren un any en lo Monestir de Portaceli: dits catius donaren al Prior 480 sous ab los quals se pagá la soldada de dos mossos que servissen en lo monestir en lloch seu.

1437.—Lany 1437, lo Sr Bisbe de Valencia (*Don Alfonso de Borja, después Papa Calixto III*) essent así, doná 75 sous: lo Infant don Enrich 54 sous per una pitança de peix: y la filla de mossen Francés Soler doná 36 sous la qual venía ab la Infanta, la qual infanta crech sia la que doná los vestiments de brocat carmesí; les altres dames donaren 19 sous 6 diners.

1439.—Este any rebé dit Prior 4.800 sous dels arrendadors de Beceyt y Fontspatla los quals restaben del temps que vixqué Moss. Francés de Aranda. Este any rebé lo Prior 359 sous que restaben de la herencia de Antoni Llobet obrer de vila lo qual ab testament fet en la Pobla de Benaguacil maná de sos bens fos edificada una Capella en Portaceli la qual en vida sua ell no había pogut fer, y que los bens restants fossen de dit monestir. Dit Prior Don Pere Ferrer edificá la capella sots invocació de S. Benet; lo que costá nos especifica en lo llibre dels benefactors, ni quant s' obrá. Dit Llobet fon soterrat ab lo habit de frare en lo nostre fossar.

1442.—Domingo Garcia vasall de la Pobleta 33 sous; del mateix 22 sous.

La Excellent Señora dona María Reyna de Aragó y Valencia, mulier del Rey Alphonso, prometé á les cases de Porta-Cœli y Vall de Christ dos millia florins valents 22,000 sous: en vida sua doná los mil segons se prova ab la procura feta per los Priors de dites Cases á fr. Pere Sarnes profes de aci rebuda per pere Llopis Notari á 20 de Setembre 1470. Los altres mil florins nos pogueren cobrar. Dita Reyna doná lany 1442, 1200 sous los quals tramete aci per moss. Jordá prevere y lany 1446 doná 500 sous per mans de mossen Jaume Bellido. Item confirmá lo privilegi general del Rey en Jaume de posehir bens de Realench, lo qual no se había pogut alcançar dels Reis precedents.

Lo Rnt. Mossen Pere Artés Paborde de la Seu de Valencia fill de Mossen Pere Artés ultra los 1100 sous que doná lany 1428, sicut superius est positum, deixá en son testament á Porta-Cœli 2000 sous, los quals rebé lo Prior del Capitol de la Seu lany 1443: y dels marmesors

rebé 330 sous pera fer missal en la Capella de Tots Sans, la qual había edificat son pare.

1450.—Lany 1450 morí de peste don Domingo Petrafita Prior.

La magnífica Señora dona Isabel del Bosch, muller de mossen Joan Castellá, per la molta devosió que tenia á est Monestir, essen en Sicilia en lo castell de Mussumel feu testament escrit de sa má á 15 de Març any 1450, ab lo qual fa hereu al Monastir de Portaceli de tots los bens que tenia en lo Reyne de Valencia. Los dits bens eren cinch censals, sobre les Villes de Burriana, Ayora, Gandía y Cullera y sobre moss. Jaume Bosch de Xátiva. Es la propietat de estos cinch censals 41.275 sous. Apres sa mort, la qual morí lany 1452 (al marge diu appar per la patent dels Jurats de Aggrigento) lo net de dita Señora Moss. Joan Castellá alias de Peraper-tusa Baró de la Favara sive Favorota, lo qual había heretat los bens que dita sa Avia tenia en Sicilia, pretenia que estos censals del Regne de Valencia eren seus; per só mogué plet (al marge diu: per este plet aná Frare Matheu Roges á Sicilia hon morí, y despengué 100 liures, segons appar per los contes del any 1456), ab lo Monestir del qual era Procurador Jaume Capliure Mercader de Valencia, lo qual y el Prior y Convent comprometeren entre Micer Jaume García lo qual doná la sentencia á 14 de Maig 1456 adjudicant los dits bens á Porta-Coeli ab que los primers, deu anys tirás la renda que era 2562 sous lo dit baró, restant sols á Portaceli dits deu anys 500 sous. Segons me recitá lo Pare Don Francés Gilabert Canell havia oit dir als antichs de Casa, la Verge María in somnis aparegué á dit Baró, culpant lo havia inquietat al Convent de Portaceli, com fossen seus

los sobre dits bens. Per esta causa ell, primer per lletra y passant á la Cort del Rey vingué al Monestir y de paraula demaná perdó de la calumnia y plet que los había mogut, y no volgué res de les pensions dels dits deu anys. (al marge diu: lany 1459, vingué lo dit Baró y posa en Valencia en nostres Cases, segons ho scriu don The-sarchs Prior en lo libre de les despeses fetes en Valencia; y á 18 de Abril 1467 torná á posar en dites Cases).

En lany 1436 Mossen Conill prevere deixá 900 sous pera que del proceit se fessen dos ciris que cremassen quant alcen Nostre Señor, 1458 Catherina Sepulchre, beata filla de Bernat Sepulcre vehí de Albaida deixá á Portaceli 2000 sous, y en dit any fon aci soterrada en lo fossar prop de la creu.

1459. —La Señora Elionor Montaguda donzella, cunyada de Don Luis de Vilanova, Señor de Parcent la qual fon aci soterrada este any deixá á Portaceli 4000 sous.

Dit any 59 rebé lo Prior den Luis Vicent Granulles Ciudadá, lo día que soterraren açí sa muller 200 sous.

La Señora Isabel de Montpalau (al marge diu: na Montpalau soterrada davall la pedra blava junt al taronger) Viuda deixá á Portaceli 5500 sous.

1443. — Berenguer Martí de Torres Ciudadá de Valencia edificá la Capella de Sant Martí; ignoras quin any. Impetrá del R. Don Francés Maresme Prior de la Gran Cartoixa lany 1449 se celebras en est Monestir la festa de dit Sanct cum candelís. Donaba cascun any 75 sous per pietança al Convent segons trobe scrit en lo libret de rebudes y dates en la Casa de la Annunciata de Porta-Cœli lany 1443, dels quals se compraba peix, pa

de Rey, y dos barrals grans de ví. Dit Don Maresme feya molt cas dell, car en la renunciació de la Annunciata, volgué se fés á consulta de dit Berenguer Martí, lo que posá per obra, car ell fon present davant la Reyna Dona María quant se feu lo acte de la renunciació. Doná la custodia gran en la qual está lo Sant Sagrament lo día de Sant Martí de les primerez vespres fins les segones inclusive, y en lo monument lo dijo ussant y día del Corpus, la qual Custodia ell oferí en la Missa, segons tinch per relació de Don Honorat Martí, Monge desta Casa lo qual ho sabia por los antichs, el quod eodem momento, claritas aliis non visa perstrinxit oculos ejusdem Berengarii. Mori lany 1466. Fon açí soterrat prop la creu á la part de tremontana, hon está una pedra blava ab les armes.

1467.—Moss. Martí de Mondragón Cavaller, lo qual morí en Sicilia, en son testament deixá á la Verge María de Portaceli una cadena de or, la qual portá de Sicilia Moss. Alphonso Munyós, natural de Calatayud, y la doná est any 67 al prior, lo qual vené dita cadena á rahó de cent cuarenta cinch sous sis dines la onza, pesa 12 onzes un quart et mig menys 12 grans. Pagats nou sous al corredor, restaren á Portaceli 1788 sous 3 diners.

1469.—Lany rebe dit Prior (D. Joan Palacia) de micer Dalmau per reparar lo peu dels Archs 500 sous.

La Ciutat de Valencia per reparar lo peu dels Archs, lo qual está passat lo femer, y es quadrat, lo qual peu fon fet est any 69, segons se narra en lo libre de les obres doná á Don Joan Palacia 1.500 sous, per mans dels magnífichs Jurats y den Guillem Çuera Racional (al marge diu á intercesió de Misser Jaume García, alias

Aguilar, germá de Berenguer Martí lo jove se agueren estos 1.500 sous). Item lany 1481 rebé Don Pere Romero Prior, de la dita Ciutat per almoyna 1.000 sous.

1471.—Lany 1471 rebé dit Prior (D. Palacia) per mans de Moss. Aparici Enyego Canonge, procuranto ell y el Canonge Prats y Vicari General, 500 sous del R. Cardenal Don Rodrigo de Borja Archebisbe de Valencia, lo qual apres fon Papa nomenat Alexandre VI.

1475.—Dels hereus de la noble Señora na Galvanya, ço es Mestre Colibella, mestre Jaume Roig Metge, y Miguel Bataller Notari, rebé dit Prior lany 1475, 1.000 sous. Don Palacia ha escrit que eren hereus, yo mes crec que foren marmessors perque lo mestre Colivella era frare de Predicadors.

Frare Jaime Miró lo día de la Verge María de Setembre 1474 ans de fer la profesió ab son testament rebut per Luís Gacet notari deixá una mula al monestir. A 11 de Octubre de 1475, un home y una dona testificaren, com dit frare tenia muller en Portogalet de Vizcaya, davant lo official de Valencia: per só crech lo despedirien.

1488.—Don Pere Guillem Llançol doná est any al dit Prior en presencia dels Antichs per almoyna, en special per obrar la conrería 1.000 sous.

Lo Reverent Moss. Jaume Exarch Canonge Pavorde y Vicari General de Valencia doná per charitat desde lany 68 varies cantitats; lany 69, 150 sous per lo peu dels Archs.

Don Joan Albarrazí essent de edad provecta prevere y vicari de la Parroquia de S. Nicolau, entrá á esser monge desta Casa, vespra de la Anunciació lany 1476 y lany 78 fon fet Conrer, estigué en dit ofici fins lany

1484 que morí. Doná 3.000 sous los que serviren per comprar lo Mas de Bexis que eren quatre massades. Doná un cálzer y una Ara.

1487.—Lany 1487 rebé dit Prior del R. Artiacha de Alzira per lo peu dels Archs 200 sous.

Dona Andolça de Boil y de Artés Señora de Maçamagrell en vida sua feu donació de 5000 sous; serviren per integrar lo depossit de Moss. Frances de Aranda.

Lo Rnt. S.^{or} Bisbe de Pati en la Islla de Sicilia nomenat Mestre Marques, Mestre en Theologia paga lo banch y polseres del retaule del Altar major, y forse ell, ó altra persona paga la pintura (dona Beatriu de Proxita pagá la pintura del banch y polseres; per ço la addició que diu don Gallen fon solament la fusta obrada).

1499.—En Ausias Climent Ciudadá de Valencia y habitant en Puçol deixá 46 lliures 7 sous 7 diners á Portaceli. Dit Prior (D. Tomás Gallent) comprá dels hereus del mateix Ausias Climent un tapiz ab les armes de dit defunt que es un pelicá y costa 10 lliures.

En Berenguer Martí de Torres Ciudadá de Valencia, doná mort son pare varies limosnes lany 1500 doná 25 lliures pera ajudar de pagar les mans y daurar de la Creu de argent. Y per la molta voluntat que tenia á esta Casa cadascun any venia aci lo dia de Sent Martí, ab alguns Cavallers portantse lo necessari y donant la pitanza acostumada dar per son pare al Convent. Y en son testament accomaná molt encaridament á sos hereus dasen cascun any cent sous per dita pitança lo que ells han fet y servat fins est any 1553. Morí lany 1506 ant septimo, y esta soterrat en lo cap del Altar de la Sglesia de Sta. Creu. Dits hereus cadany trameten aci dos antorches ab oferta.

Dona Beatriu Cornell et de Proxita doná per charitat lany 1474 per comprar forment 25 liures. Lany 1478 fon derrocat lo Claustro de recordació, lo qual había edificat la Contessa de Terranova y dita Señora Dona Beatriu paga tota la obra de dit claustro segons está scrit en quernet de ma sua y per Don Palacia en lo libre de les obres... Es la suma de lo que despengué en dita obra contant hi la fusta dels banchs y respatles 373 lliures 12 sous 6 diners. També doná dos tapits blanchs ab letres morades y ab les sues armes, que costaren 22 lliures los quals en Pascha y en les solemnitats de la Verge Maria son posats davant lo Altar major. Dona un altre tapiç morat ab letres blanques y terraces per la Capella de Bethleem, costa 110 sous y lo brocat carmesí costa 200 sous, y la estola del diaca y paraments del canús (sic), costá 200 sous; paga á Cetina argenter per lo encenser grande mans 150 sous, y per la cortineta de chamellot per dita Capella 75 sous. Y per mostrar mes ab la obra quanta devoció y voluntad tenia á esta Casa doná per obrar y creixer la Sglesia, essent Prior don Thomás Gallen 14750 sous 3 diners; serviren per pagar lo pertret y mans, car la messió Portaceli la pagá dura dita obra prop de cinch anys; acabás lany 1497. Lo cap del altar ya era fet de pedra havia plus minus 170 anys pero era baix; lo restant de la Sglesia era cubert de fusta y esta cuberta no la desferen fins que la nova de archs y cruers fos feta per stalviar despesa; la porta de la sglesia estava hon esta lo arch de pedra que soste la paret y puig nos lleva tota la paret per ço no deixá de esser consagrada: hon es hui laltar de S. Helizabet estava la porta de la Claustra; de la pedrera de la nostra Torre fon portada tota la pedra que fon setsentes carretades. Suma tot lo

que dita Señora doná á Portaceli 25252 sous 9 diners, la qual morí lany 1522 á 29 de decembre morí de edad de 85 anys y fon Viuda 61 any pagá la pintura del banch y polseres del Altar major.

Mossen Llorens Joan *pro nepos Petri Joannii Civis*, (lo qual esta soterrat en lo fossar) reedificá la Capella de Santa Ana fent los peus de pedra picada y la cuberta de cruer y volta. Aná á Jerusalem y á la montanya de Sinas. Morí lany 1502 la vespra de Nadal y fon portat lo cors ací á les nou hores de la nit y soterrat lo día de Nadal cantada la missa.

Moss. Jordi Joan doná la Casulla de vellut negre, la qual se tallá, y la de cetí blanch doná moss. Luís, la qual te la fresadura de brocat.

Don Francés Joan fill del sobredit Moss. Llorens Joan post mortem patris paymentá la Capella de Santa Ana feu portar les rajoletes de Sevilla, feu los respatlers, caxons y retaule; doná los donapans grans daurats y los vestiments de brocat blanch que era gonella de sa muller ço es, casulla pali y evangelister; doná un calçer que es lo matjor y mes obrat que y haja en Casa, y una cortineta por lo Sacrari de Carmesí ab la Imatge de la Verge María, tot assó dona lany 1527 quant feu la festa de la Concepció en son día los doná. Morí lany 1542 fon soterrat en lo vas de Santa Ana.

Moss. Perot Joan germá del susodit don Francés, lo qual había obtés privilegi de noble del Rey, del qual privilegi aquest no volgué ampararse, doná los vestiments de brocat vert, lo qual feu portar de Florença; y los vestiments de cetí groch, y los de vellut blan, ço es Casulla, Pali, Evangelister y estola per lo diaca de cada cosa; doná la casulla y evangelister de domás vermell y

la manteta de brocat vert y la de vellut blau ab lo crucifixi; doná la canadella daurada, lo plat de argent, los flochs de grana per la creu, dita grana feu portar de Granada y lo vel del moniment: y lo any 1532, feu portar de Genova la pedra marbre ab seus armes, et insignies, la qual está en lo fossar sobre la sepultura den Pere Joan son rebesavi, y la questá á la boca del vas de Santa Ana. Morí lany 1537, fon soterrat ab lo habit de monge. Unus ex his fratribus, doná lo tapit per la dita Capella y lo salpaser de argent Moss. Perot Joan tots anys venia ací la vespra de tots Sants, y los darrers anys ans que moris venia la setmana santa y era molt comedit que tot ho pagaba lo que prenia de Casa. Atesa la voluntad y beneficis lo prior los dona la posada que Micer Pardo habia obrat y ells morts al dos fills de Don Francés Joan, car lo Perot Joan may se casá, lo qual en son testament deixá á Portaceli tot lo que ell tenía en dita posada, ço es, llit, roba, cadires, etc.

Lany 1515. rebé don Miquel Caveró Prior, de Don Mercader Bisbe de Tortosa lo qual era estat aci Prior 105 sous, y encara que dit Prior escriu los rebe per charitat, crech molt mes y despengué lo monestir en la messió de la chent y cabalcadures.

Micer Joan Pardo natural de Mallorca y juriste de la Rota de Valencia obrá la posada ques está entre la cella del Prior yl hostal.

Micer Gaspar Pertusa Canonge de la seu de Valencia y Rector de S. Esteve, segons Don Caveró fá memoria de los adveniments de lany 1514 y 15 repará la Cella de Moss. Frances de Aranda que ara es diu la posada del Governador. Dit Canonge dona un pali de ceti bermell ab brocat fet á peces, lo qual servix en les festes

dels Apostols y una Casulla de ceti groch ab son camís. Morí lany 1518.

Joan Luís Bertran Notari (al marge de lletra de atra ma diu: que fon Pare de San Lluís Bertran,) doná lany 1516 un pali per laltar major de domás blanch ab un campanar per armes y doná en Valencia certes joyes aquí diría millor en cobles y prosa latina en lahor de San Bruno. Est any doná pietanza al Convent en lo día de dit Sant y de aquí avant fins lany 1548, que á tres ducats cascun any son 99 ducats. Fon procurador del Monestir fet per lo prior y convent lany 1534: ans ya era procurador substituïnt per Don Caveró, y per mi don Exarch com fos casat ab ma germana, pero la collecta no la tingué mes de ciuch anys. Morí lany 1548 á 7 de Noembre.

Pere Juan Çabrugada Notari doná les flors de liri de argent questan en la ma de la Imatge de la Verge María en lo Altar major. Fon cinquanta anys procurador, quod officium executuus est diligenter.

1524.—Lany 1524, rebé dit prior (Don Caveró) per Caritat del marqués de Branzui marit de la Reyna Dona Germana quondam muller del Catholich Rey don Ferrando Rey de Aragó lo cual marques estigué ací la Semana Sancta ab la gent sens fer despesa á la Casa per portar molta provisió. Era Alamany y chermá del marqués de Brandemberch; doná deu ducats. Esta soterrat en la sglesia del monestir de Hierusalem.

Mossen Belvis domer de la seu doná á Porta celi un crucifixo gran lany 1525.

1527.—Lany 1527, se feu lo Cálzer en lo peu del qual estan sculpits S^t Bruno yls Bisbes Cartoixans de 50 lliures que yo deixí en testament rebut per Antoni Rodri-

guez Notari á 13 de Setembre 1517 lo dia ans que feu profesió, ques fes dit Cálzer.

Segons descriu don Caveró Prior, en la primera plana de les rebudes dels comptes del any 1528, estant mal Pasqual Vicent natural de Bexix, lo qual era estat majoral del nostre bestiar y persuadinli fes testament, no deya altra cosa sino: *á vos me encomiendo Virgen María de Portaceli.*—Vista la devoció que dit Pasqual Vicent tenia á esta Casa, tres germans seus los quals abintestato succehiren en los bens, donaren 200 sous, los quals rebé don Caveró per mans de frare Diego Sanchis, qui ha tengut carrech del mas de Bexix 34 anys.

1534.—Lany 1534 rebe don Hieroni Muntesa prior 37 sous los quals había deixat na Prunyonosa en son testament, la qual era estada estatgera de les cases de Valencia.

Mestre Joan Despeytia ferrer de Valencia y natural de Viscaya pare de Don Miguel Despeytia monge nostre deixa en son testament fos fet de sos bens un calcer que costas 50 lliures.

Martín Perez natural de Bexix, son pare era senyor de la masada que está prop la nostra, essent aci cabrero morí en lo stalet lany 1536, lo qual deixá á Portaceli 80 cabres que tenia en lo nostre bestiar que llavors valien á 11 y á 12 sous la cabra: fon aci soterrat, per lo qual se digueren aci certs suffragis.

1537.—Lany 1537, lo darrer de deembre trague dit Prior (don Muntesa) de la caixeta que estava en la entrada del Monestir junta á la paret de la cella del hostaler, ab un titol pregant los hostes dassen charitat en satisfacció del que menjaben 201 sous 3 diners.—En 1538 se tragué 46 sous 1 diner.

1539.—Lany 1539 tragué de la sobredita caixeta del hostal, 465 sous 11 diners; y lany 1540, 446 sous. Apres *frigescente charitate hospitum* se llevá dita caixeta y per temps de un any los feren pagar, pá, ví y pitanza, y per so venien molt poch.

1542.—Don Joan Iranço, natural de Utiel, lo qual había studiat Leys y Canons Salmanticæ, Compluti, et Bononia, y fon rebut y vestit 7 Septembris 1539, deixá 50 ducats.

Don Joan Castro natural de Burgos y profés de Vall de Christ qui en est any es prior desta Casa, per los Visitadors fon fet aci Vicari lany 1543, lo qual veent que la sglesia de la pobleta de velléa y per esser les parets de terra *minabatur ruinam* procura haver 100 ducats de sa mare, y de son germá habitants en Burgos; de part dels quals se obrá la sglesia de la Pobleta *á fundamentis* lany 1545, segons es contengut en la fi dels comptes de dit any. Estos diners reberen lo Prior y el conrrer dit any 45 per mans de Batiste Barci mercader. Aprés lo dit Baptiste Barci doná per charitat pera obrar lospital de Portaceli 30 lliures, intrevenint lo dit Joan Castro.

1548.—Martí Badía per mes de 32 anys fon ovater de Casa y alguna volta donaba los ous axi com li costaben. Quant morí volgué que del poch que tenia, la mitat fos dels pobres y l'altra de Portaceli. Pagats los deutes, sols ne hagué Porta-Cœli lany 1548—56 sous 4 diners; lo que á ell li era degut nos pogué cobrar. Digués monacat per ell, considerada la sua voluntad y servitut.

1552.—D. Joan Castro Prior á la fi del any 1552 agué del Capítol de la Seu de Valencia per Obrar los Arqhs 50 lliures; y del Archebisbe 5 lliures. Lany se-

guent tramete á Fr. Diego Herrera á Valencia al qual les persones següents per la devoció que tenen al monestir vehent la sua necessitat donaren la suma següent.

*Sigue una lista de veinte y tantas personas que dieron varias cantidades. Estas y otras sumas se invirtieron en reparar los arcos del aqueducto; importó el gasto 219 libras 14 sueldos 8 dineros todo en las paredes menos— 9 lliures 10 sous, 6 diners les quals foren despeses en la canonada nova de plom juntament ab 8 lliures, que doná lo dit Archebisbe de Valencia don Fray Thomás de Villanueva, y 15 lliures de Mossen Pere Nicolau Ferrando Cavaller.

1555.—Lany 1555 rebé don Francés Marqués Prior per charitat 135 sous 10 diners del Confessor de un pastor aragonés qui estava en Serra, lo qual morí propter morsum canis rabidis, está açi soterrat.

Don Miguel de Vera (1555) portá molts llibres sagrats y de dret Canonich á Casa.

1558.—Lany 1558, rebe Don Andreu Ortoveda Prior dels Germans de Miquel Hernandez, pastor natural de la Puebla de Valverde, 9 lliures 18 sous, les quals habia deixat ell á Portaceli. Morí en Serra, y per esser any de peste y estar ací lo Rm. Sr. don Francisco de Navarra Archebisbe de Valencia fon Soterrat en la Sglesia de la Pobleta; apres foren portats los osos al nostre cementeri.

1560.—Frare Miquel Bas lany 1560 en son testament deixá 400 sous á Portaceli perques fes la vidriera del cap del Altar, Durá dita vidriera deu anys. També doná lo retaule, de San Hieroni questá en la Capella del pare Don Prior.

Lo sobredit R^m Señor Archebisbe en los cinch anys

sobre dits (1558-62), vingué aci sis vegades y encara que les primeres escasament pagá lo que habia prés, pero les altrés dona molt mes del que habia pres. (Al marge diu: Dit Señor Archebisbe nos hagué lo privilegi per la mina de plom. Costá 5 lliures les quals ell pagá.)

Lany 1559, se repará la posada questá entre lo hostal y la cella del Prior.

«En el original de donde se ha sacado esta Copia¹ parece ser hasta aquí letra del V. P. D. Antonio Juan Eixarch, se ve que dicho P. escribía este Libro en el año 1554. En seguida se hallan benefactores hasta 1562 y pudo muy bien ser letra del mismo P. D. Eixarch... pero desde donde dice *durá la vidriera 10 anys*, no pudo escribirlo, pues cinco años que era difunto, por lo que ahora voy á escribir sacado de los libros de este Archivo de Portaceli.

(«El V. P. D. Antonio Juan Eixarch, hermano da la Madre de San Luís Bertran, tenía 16 años y 3 meses de edad cuando vistió el Abito en Portaceli en 13 de Setiembre de 1516. Profesó en 14 de Septiembre de 1517. Fué elegido Prior día de San Vicente Ferrer de 1530. Murió en 3 de Octubre de 1565.)

»(Ita est: Frater Josephus Pastor Monachus prophe- sus Domus Porta-Coeli, Ordinis Cartusiensis, qui hunc Catalogum transcripsi anno Domini 1780.)»

«Prosigue el Catálogo de Benefactores, que escribió el V. P. D. Juan Antonio Eixarch, y se halla continuado hasta el año 1686, por los PP. Archiveros en el

¹ Dice el P. Pastor en la suya.

»Libro Registro Antiguo desde el folio CCCXII hasta el
»CCCXXII.»

1569.—Lany 1569, la Ciutat de Valencia doná pera restaurar la Claustra gran, mil reals. Lany 1567, lo Capitol de la Seu doná 50 lliures pera fer la balsa davall la olivera. Lo mateix Capitol doná 100 lliures de Almoïna lany 1571.

Don Hieroni Ribot señor de Godella doná pera la Claustra 40 lliures.

Raphael Izquierdo (ó Esquerdo) doná pera obrar la cella del aygua 780 sous, lo mateix doná lo evangelister de vellut entretallat. Lany 1570 lo general de Valencia provehi esta Casa de 25 arcabuzos, y un quintal de plom, y altre de pólvora y flascos, y motles de pilotes pera cada arcabuz, pero no meches, per quant se tenia per certa la venguda del turch pera socorrer als moriscos de Granada.

1574.—Lo molt R. Paborde Carrals doná de almoyna á la Casa en quatre anys dos carregues de almello, y quatre de arros, y quatre de oli. Doná un censal pera cremar cera dia del Corpus; y un debitori pera encens.

D. Jayme Marz dexó 60 libras para 4 candeleros de plata.

Los muy Rdos. Padres Prior y Convento de la Cartuja de Vall de Christo nos hicieron charidad de una reliquia de la Cabeza de Santa Celestina, y otra de la Cabeza de otra de las 11000 Vírgenes cuyo nombre no se sabe. Fueron traydas de Vall de Christo por el P. Prior de esta Casa y recibidas por el Conrer en la Iglesia de la Pobleta, y de allí traydas á esta Casa acompañando las y psalmeando el convento sabado á 11 de Febrero de 1576.

Don Phelip Buil, señor de Manizes, doná rajoletes pintades de Manises pera el chapitell del campanar, y despenguerenles en altres coses particulars.

Lo Illustre Don Jeroni Ferrer, Comanador de Santiago, doná lany 1555 los guadamacirs dorats que posen á les dos parts del Altar major, en lo hu del quals está pintat ell mateix don Jeroni davant la imatge de la Verge María (al marge diu: Estos guadamazios se desferen y ne han fet dells frontals á certes capelles; y los que hui están en lo altar major ha fet la Casa de diners de la Sacristía).

1562.—Bernat Simó, Ciudadá de Valencia y Señor de Burjasot feu portar madera pera començar de obrar la claustra gran y despenguerenla en altres affers.

Mossen Miquel Jeroni Anglesola, Cavaller feu fer una calerada de cal pera obrar la claustra. Se despengue en fer una balsa davall la olivera. Apres feu fer altra calera. Prengué lo habit en Val de Chris ya vell.

Lo Illm. don Joan Lorenz Vilarasa Portant vens de Governador general de Valencia en son últim testament rebut per Damiá Alfonso Notari de Valencia á 17 de Agost de 1570 deixa 100 lliures y maná que sos marmessors obrassen ó haguessen una Capella en esta Casa á on fossen traslladats los cosos seu y de sos dos mullers, la primera es deia donna Anna Saposá y la segona dona Maria Boil filla del Señor de Vetera. Los dit marmessors prengueren la capella del Capitol que fon olim edificada per lo Bisbe de Valencia don Gaston y estava ya vella y mal proporcionada... En 1595 se doná sentencia en la R. Audiencia declarant ser obligat D. Diego de Vilarasa administrador dels bens y herencia del dit don Joan Lorenz de Vilarasa, á renovar lo retaule de S.

Miquel de manera que corresponga en quant puga á la obra de la Capella del Capitol ab que lo gasto no exedisca la suma de 300 lliures y á renovar les pintures fetes pera adornar la capella ab les mateixes colors y de la mateixa manera que son estades pintades.

Lo molt Rnt. Pare don Andreu Capilla profes de Scala Dei, qui fon Prior desta Casa (y despres bisbe de Urgell) essent Prior del Paular, trameté ab frare Abella de Madrid un Reliquiari quadrat que li dona la Abadessa de les Descalces aont ya molt bones, y grans reliquies sembrades ab flors de seda, y te la tapa de vidre molt clar. Diu frare Abella que portant dites reliquies caygué una nit en un stany daygua que era en lo camí y ixqué sens lesió, ni dany, lo qual ell atribuix á miracle per merits dels sants de qui eren les santes Reliquies; les quals están guardades en la Sacristía.

1576.—El Ilmo y R^{mo} Señor don Juan de Ribera, Patriarcha de Antiochía y Arçobispo de Valencia dió para gallinas porque el convento comiese huevos frescos 100 libras y para mejorar una celda 30 libras, y una imagen de un crucifixo que costó como 10 libras, y dos pitanzas de pescado 11 libras, y otras charidades menudas: Por lo que tomó de Casa en dos veces que estuvo aquí dió 100 libras, que fué precio justo. Diximosle una misa en Convento.

1585.—Don Miguel Diza, Navarro dexó en su testamento, que se hiziese la lampara de plata, y la calderilla de plata para el agua bendita y las cortinas de damasco con fajas de terciopelo carmesí que sirven en las solemnidades para entapizar junto al altar mayor.

1604.—Jeroni Muños, imaginari deixá en son testament 100 lliures Pere Joan Esquerdo mercader (germa

del P. D. Rafael Esquerdo) portá un peu de custodia ab dos angelets tot de bronze molt galant y sobre daurat, que li costá 34 escuts y servix pera les profesions. Deu lo y pague.

1607.—Domingo Royo mercader de Valencia, natural de Aragó doná 5 alnes de brocadell vermell pera una casulla ab la cenefa de brocabello blanch.

1610.—Lo Ilm. Senyor d. Joan de Ribera Patriarca de Antiochia y Arçebisbe de Valencia vingue á Casa la Semana de Pazione dest any 1610 y estigues un mes en la celda de la Magdalena. Lo dia de Pascua doná pera dir la Missa la sua Casulla que es de cetí blanch y está tota ab rams y fullages de cuiro adobat ab ambar que ol molt bé, y mes doná una creu de marfil, en la qual estan gravats los pasos de la pasió y el peu de argent daurat que era de son pare lo Duch de Alcalá y així té abaix les sues armes. Item embía després un frontal de domás, y en mig té un scut ab lo calçer, y les frontales son verdes.

Lo Doctor N. Tristany doná una bella ara mostrejada de blanch y negre, que de present servix en lo altar de la Sacristía.

1608.—Juana Angela Falcona, muller del Doctor Navarro, del Concell Real de Valencia, mare del monge Don Vicent Navarro, feu un drap de brocanello blanch ab entorns de vellut bermell pera la sepultura de son marit, lo qual fon soterrat en lo nostre fosar lany 1603.

1605.—Frances Gomez, ciutada de Valencia edificá la Capella dels sancts Frances y Vicent lo any 1605 adornantla ab retaule, calçer y canadella de argent y ornaments, y tota la demes roba de lli necessaria. Item dona un altre drap semblant al que havia fet sa sogra sobre dita.

1609.—El P. D. Christofol Foix, doná lo vas de argent sobredaurat, que servix pera les comunions generals: dos casulles de catalufa: una estalvia de viza peral altar major, dos frontals de cetí, y un altre de brocatelo peral sacrari. Feu renovar la veracreu refundint la vella, que había donat Mossen Frances Aranda, un hostier dels Joans, y un cofrenet de argent: paga de mans, or, y de quatre pedres grosses 53 lliures, 2 sous. Aon es deu advertir, que á les espales de dita vera creu, ques mostra davall del vidre, está clavat lo pectoral, quel Papa Benet XIII portava ab si (segons se diu quant estigue ací juntament ab un frontal tot brodat de imagens de sants, y una casulla de bellut ad senefa teixida de aljobar molt menut), dins del qual ya tanta vera creu casi com lo ques veu davall del vidre.

1602.—Lo any 1602 lo molt Reverent Mossen Chrisostomo Foix subsacrista ó magister de la Seu y germa del sobre dit don Cristofol pagá la fabrica y pintura del tabernacle del altar, gasta mes de 400 lliures, fon soterrat en lo nostre foçar *cujus anima requiescat in pace*. La Casa posá les mans de fray Antoni Ortí, obrer de vila, profes de casa, y les mans de la pintura, perque feu venir al p. d. Luís Pascual profés de Scaladei: el cual lo pintá.

1609.—Antoni Rami, y sa muller Grayda Curcuja, mòriscos del lloch de Serra, per la molta voluntat y amor que tenien á la Casa, la qual mostraren en algunes ocasions mentres que allí vixqueren; quant foren llançats del regne ab los altres moros lany 1609 li deixaren totes les haynes de casa, que jujaren valdrien mes de 200 lliures.

1616.—A 22 de Juny de 1616, soterraren en lo fo-

sar al devot doctor en medicina Juan Luis Navarro, natural de Valencia; el qual sent fadrinet estigué rebut, y á la prova pera Monge, mes ya que no persevera, durali tota sa vida la devoció y amor que tenia á la Casa. Y axi en son ultim testament li deixa tres mil lliures, ab obligació de dir cada semana dos mises y que de dita renta no sen puga aprofitar la Casa fins tant estiga acabat ab tota perfecció un retaule peral altar major. En cumpliment de la voluntat de dit testador, lany 1618 per lo mes de Noembre se concerta lo retaule major ab Andreu Artich, fuster de Valencia per preu de 900 lliures obligantse de ferlo segons la traza que triaren los religiosos, y portarlo y asentarlo á ses costes.—Lo dilluns de les Octaves de Pasqua de resurrecció de lany 1622 comenzá á portar Andreu Artich dit retaule y entre portar y acentar estigué circa tres mesos. Despues se va concertar dit retaule ab Frances Ribalta, pintar y daurar en 2000 lliures, y dit Ribalta doná lo daurar á Miguel Vidal per 700 lliures; y los dos vingueren pera començar la obra respective á 19 de Octubre de 1625. Lo dit Vidal acaba lo daurar per lo mes de juliol de 1626 y en continent se va acentar lo retaule, y dit Ribalta va anar posant les figures com les anaba acabant fins per lo mes de..... de 1627, que les acabá de posar. Per ocasió de dit retaule per pareixer que per obra tan solemne avia pocallum en la Iglesia ab les finestres que á les hores avia, se varen examplar dites finestres com huy estan, y se va emblanquinar tota la iglesia, y se posaren les rajoles que estan en la paret del presbiteri.

A 26 de Giner de 1625, á instancia del pare D. Francisco Medina, se rebé informació per probar com los anys 1622, 23, y 24 no se ensengueren llums en la

sepultura del Compte de Gayano, que está al peu de les primeres grades del altar major á la ma esquerra pujant en poder de Amaro Ferrera Notari. En virtud de este acte en juny de 1627 se va obrir dita sepultura per efecte de llevar una pedra negra y en lloch de ella se posaren rajoles com lo demes de la Iglesia. Trobarens dins tres ossamentes de cosos morts, lo hu dels quals mostrá ser de molt alta estatura.

1618.—Lo P. D. Pere Torres, de un llegat que li deixá son pare doná pera renovar un caliz 30 lliures. Aquest Caliz es lo que te setse esmalts per lo entorn; doná 60 lliures per fer las 4 blandonets de plata, los quals costaren entre mans y plata que se afigi 170 lliures 5 sous 7 diners.

1626.—Lo P. D. Joan B. Pradells feu un reliquiari de plata, en lo qual está la Reliquia de Sta. Agnes Verge y martir. Costa 150 lliures.

1631.—Lo marques de los veles D. Pedro Faxardo en lo any 1631 doná dos reliquiaris de plata sobredaurats, que tenen forma de Pirámides ab ses reliquies, la una de Sta Teodora verge y martir y laltra de San Elies hermitá; lo qual marqués sent Virrey en Valencia tenia de costum venir cada any dos vegades, es á saber dia de N. P. San Bruno y dia de la Asçençio y pera dit dia embiaba dos arrobes de cera blanca, y moltes pastilles, y pevets pera la hora de nona, en la qual estava patent lo Santisim Sacrament y lo convent estava en oració despues desde la una hora fins les dos, á la qual hora asistia lo sobredit marqués ab molta devoció; pençe que *ab iniçio domus* no sa fet altre tant, també solia embiar pera festes de Nadal una casca real pera cada religios, tanta era la voluntat que ens tenia.

Fr. Vicent Noguera quant feu testament pera la profesió dexa quatrecentes lliures pera que feren una imatge de nostre pare San Bruno de Plata, com en efecte es feu, y es la que ja huí ab la reliquia del sant en los pits. Pesa la plata 227 lliures 8 sous 4 diners y les hechures 240 lliures.

1618.—Geroni Bajarri Racional de Valencia pagá les rajoles de manises que estan en lo paviment del Refectori costaren 7 lliures any 1618.

1621.—Lany la confraria del Nom de Jesús feu fer un caliz de plata.

1638.—A 1 de Febrer se portaren los blandons de bronze platejats que feu fer lo P. Don Columna.

1627.—Doná lo marqués de Povar D. Enrique Guzman sent Virey de Valencia un reliquiari ab la reliquia de Sant Vidal martir. Fone mol devot de ací de Casa vyngué dos vegades.

1631.—Don Carlos Juan doná 2 reliquies de les vergens.

Lo pare D. Frígola cuant feu profesió doná un bell caliz de plata sobredaurat pera la Capella de San Juseph lo qual te les seues armes en lo peu.

1639.—Doña Rafela Vallabrera deixa 3000 ducats y los ornaments del seu oratori.

1642.—Martí Almansa ciutada de Valencia doná un tabernacle de fulla de plata sobre fusta pera tenir reservat lo Santisim particularment lo dijous Sant al monument.

1643.—Se hicieron dos Relicarios de plata dorada de muy linda hechura. Las reliquias son una quijada de S. Tiberio Obispo y un pedazo de Canilla de S. Mauro Martir cuyo cuerpo está en el Colegio de Corpore XPI de Valencia.

A 7 Octubre 1646, el Convento con auto recibido por Miguel Juan Ferrer, Notario de Val.^a estableció la Capilla de San José á D. Alejandro Vidal de Blanes, con un apartamiento junto á ella para sepultura: Embió de Sicilia un terno rico de lama blanca con flores de oro.

1658.—Pedro Luís Mesergues, mercader de Valencia fué devoto de esta Casa; dió viviendo una mesa muy curiosa la qual es de jaspe con muchas piezas, que fué del Arzobispo Aliaga. Dejó heredero al Convento, se hallaron en su herencia 5 casas y en particular una taza de cristal preciada por 80 libras. Le enterraron en el cementerio el año 1658.

1669.—Juana Ana Cardona doncella dejó seis repcsteros con las Armas de los Cardonas y con insignias de obispo.

1674.—Por la semana Santa del año 1674 estuvo en Porta-Cœli D. Fray Bautista Sorribes, religioso Carmelita y Obispo de Ampurias, dió una Casulla blanca brodada que aunque es de plata falsa es muy vistosa. Este Señor Obispo estuvo aquí novicio 4 meses.

1679.—El P. D. Matheo Martí, hizo un relicario de plata en que están las reliquias de S.^{to} Tomás de Villanueva, de S. Vicente Martir, S. Sebastian y S. Valero.

El P. D. Nicolás Ferrer hizo de sus propias manos, un rico dosel brodado.

1688.—El Padre D. Juan Guimerá haviendo heredado el año 1685 la hazienda de su madre, de sus bienes se hicieron varias alajas, una imagen de S.^{ta} Inés de Plata, de la mesma proporcion que la de N. P. S. Bruno.

Qui transcripsi anno 1781 mense Martio ego Fr. Josephus Pastor, Monachus Cartusianus professor Domus Porta-Coeli.

B

Priors de la Cartuja de Porta-Cæli.

*(De relaciones comunicadas por el P. D. Estanislao M.^a Antore,
 monje actualmente en San Martin de Salignac (Francia).)*

D. Bernardo Hom de Deu.	desde el año	1272
» Bernardo Anglada.. . . .	»	1277
» Andrés Forés.	»	1284
» Pedro Bielsa (1. ^a).	»	1287
» Raymundo Bañuls.	»	1295
» Raymundo Pont	»	1301
» Pedro Bielsa (2. ^a).	»	1305
» Juan Lop.	»	1309
» Jacobo de Alion.	»	1312
» Pedro Bielsa (3. ^a).	»	1313
» Arnaldo de Tavertero.	»	1315
» Pedro Figuerola.	»	1320
» Ferrer Compte (1. ^a).	»	1325
» Raymundo Fontanals.. . . .	»	1339
» Ferrer Compte (2. ^a), murió en Valencia.	»	1345
» Bellmunt Guot, francés.	»	1347
» Guillermo Reig.	»	1353



D. Andrés Garrut (profeso Gran Cartuja).	desde el año 1360
» Rodrigo de Muro (profeso Scala-Dei).	» » 1365
» Arnaldo de Escapulat (profeso Scala-Dei).	» » 1366
» Juan Berga (1. ^a)	» » 1376
» Simón de Castellet.	» » 1379
» Juan Berga (2. ^a).	» » 1385
» Bartolomé Crispia.	» » 1386
» Guillem Ferrer.	» » 1387
» Juan Ferrandis (P. Scala-Dei).	» » 1389
» Pedro Julián.	» » 1392
» Francisco Anglesola (1. ^a).	» » 1398
» Bonifacio Ferrer.	» » 1400
» Gabriel Ruisiñol.	» » 1402
» Francisco Angresola (Angularia).	» » 1403
» Francisco Gisbert.	» » 1408
» Francisco Maresme.	» » 1414
» Pedro Ferrer (fué prior 25 años).	» » 1424
» Domingo Petrafita.	» » 1448
» Juan Martí (1. ^a).	» » 1450
» Gabriel Tesarachs.	» » 1456
» Juan Martí (2. ^a).	» » 1463
» Juan Palacia.	» » 1468
» Jaime Martí (1. ^a)	» » 1479
» Pedro Romero.	» » 1480
» Jaime Martí (2. ^a).	» » 1486
» Pedro Romero (2. ^a).	» » 1487
» Luís Mercader (Ob. Tortosa).	» » 1488
» Tomás Gallent (por 20 años).	» » 1489
» Jaime Martí (3. ^a vez).	» » 1490

D. Alberto Claramunt.	desde el año	1509
» Miguel Caveró (por 17 años).	»	» 1513
» Antonio Juan Exarch (tío de San Luís Bertrán).	»	1520-1530
» Jerónimo Muntesa.	»	1533-1549
» Juan de Castro.	»	» 1552
» Francisco Marques.	»	» 1554
» Andrés Artoveda.	»	» 1557
» Andreas Orbovedor.	»	» 1561
» Francisco Assensio (Asensi).. . . .	»	» 1567
» Miguel Santángel.	»	» 1570
» Miguel de Vera.	»	» 1570
» Juan Bellot (1. ^a).	»	» 1572
» Andrés Capilla (Obispo).. . . .	»	» 1574
» Bautista Sanz.	»	» 1575
» Lorenzo Zamora.	»	» 1579
» Andrés Capilla.. . . .	»	» 1580
» Juan Bellot (2. ^a).	»	» 1582
» Miguel Vera (2. ^a).. . . .	»	» 1585
» Esteban de Salazar.	»	» 1587
» Juan Bellot (3. ^a).	»	» 1588
» Marcos Antonio Brizuela.	»	» 1593
» Miguel Diza (1. ^a).. . . .	»	» 1599
» Francisco Martínez.	»	» 1602
» Miguel Diza (2. ^a).	»	» 1608
» Francisco Font (1. ^a).	»	» 1613
» J. Bautista Borrell.	»	» 1616
» Francisco Font (2. ^a).	»	» 1618
» Andrés Alvaro (1. ^a).	»	» 1623
» Francisco Medina.	»	» 1629
» Andrés Alvaro (2. ^a).	»	» 1629
» José Montaner.. . . .	»	» 1632



D. Andrés Alvaro (3. ^a).	desde el año	1635
» Jerónimo Frígola.	»	1642
» Juan Bautista Giner (Venerable).	»	1662
» José Columna, † 1666.	»	1663
» Joseph Ferrándiz.	»	1665
» Gaspar Rojas.	»	1673
» Pedro Pastor (1. ^a).	»	1680
» Matheo Martí.	»	1681
» Alberto Solá.	»	1686
» Fernando Rodrigo, † 1723.	»	1695
» Juan Guimerá.	»	1696
» Pedro Pastor (2. ^a).	»	1703
» Antelmo Ribera, † 1726.	»	1705
» Juan Bautista Pastor.	»	1716
» Joseph Tomás Ferrer.	»	1720
» Jaime Villa.	»	1737
» Andrés Pérez.	»	1737
» Juan Bautista Peris.	»	1737
» Tomás Giner.	»	1739
» Agustín Massot.	»	1740
» Gregorio Rubio.	»	1741
» José Flor Rosell (Venerable).	»	1746
» José Fuster.	»	1753
» Francisco Plana.	»	1753
» Isidoro Herrando.	»	1757
» Chrisóstomo Herrero.	»	1767
» Joseph Julián Borbón, † 1774.	»	1771
» Vicente Raya.	»	1773
» Mariano Estada.	»	1777
» Miguel Clúa.	»	1783

CONGREGACIÓN ESPAÑOLA

D. José Alcover.	desde el año	1784
» José Pastor, † 1801.	»	1789
» José Alcover, † 1803.. . . .	»	1794
» Jayme Roig, † 1798.. . . .	»	17. .
» Valerio Pasqual, † 1804.	»	17. .
» Vicente Alama, 1815 (2 veces).	»	17. .
» Vicente Falcó, † 1824.	»	1815
» Vicente Hualde, 1832 (2 veces).	»	1824
» Antonio Casino, 1836.	»	1826
» Matthias Peña, 1840.. . . .	»	1829

C

Relación antigua de los Monjes, conversos y donados
profesos en Porta-Cæli.

(Del libro MS. «*Varia de Portaceli*» del Arch.^o de la Catedral de Valencia (folio 34).

VI Nob.^o 1272.—Bernardus homoder primus prior.

Bernardus de anglada.

Arnaldus de podio rupino.

» Vidal procurator.

Andreas Fores.

Petrus belsa.

Raymundus baynuls.

Joannes Llop.

Jacobus de alione.

Arnaldus de tavarteto.

Petrus martí.

Raimundus cucumerii.

Petrus de Canalibus guixardus.

Matheus de Luçano.

Arnaldus de costo.

Raimundus de morella.

Guillermus de salis.

Joannetus.

Ferrarius-Compte.
 Joannes Llopis.
 Petrus ponç.
 Petrus Sanç.
 matheus pla.
 Petrus figuerola.
 Valerius de S.^{ta} Creu.
 Andreas Soler.
 Guillermus Sanz.
 1320.—Raimundo Ferrer.
 Paschasius martinez.
 Bernardus moraconi.
 Raimundus fontanal.
 Dominicus tallada.
 Petrus Cerdá.
 Berengarius de nipdobono.
 Fortunius de taraçona.
 raymundus ferriol.
 1344.—Bernardus Guillem.
 Bellmunt guot.
 Guillermus reig.
 Ferdinandus petrus dartable.
 dominicus sebastia.
 Petrus baro.
 Joannes Ferdinandus de Almaçan.
 Andreas ferrer Obiit 1394.
 Petrus Vallfogona.
 Guillermus de podio.
 Bartolomeus crispia prior anno uno, obiit autem
 anno 1402.
 Joannes jorba.
 antonius bellot.

Joannes berga.

Guillermus ferrer.

Petrus torrella. — in carta cap. generalis anni 1427.

Bartholomeus mongay.

Petrus julia.

Franciscus dangresola.

Joannes benanla.

Ludovicus benajam pc.

Gisbertus de meya.

Petrus galindo.

Bonifacius ferrer.

Bernardus blanch, ambo juris v. doctores simul fecerunt prof.^{es} in die S. Joanis baptiste anno 1396.

Nicolaus borch in carte cap. gen. an 1433 obrerit vicarius domus de covis et secundam profesionem feceri in eadem domo.

Antonius Castro pch.

1398. — Petrus Solanes anno 1402 factus prior domus majoricæ iuris peritus valentinus.

Antonius llopis.

Valentinus johan.

franciscus arayho.

Bernardus pontons.

Andreas Valle lubrica.

1398. — Petrus de podiolo licenciatus in decretis primus prior maioricæ anno 1400 anno 1402 in carta cap. gen. prior Vallis-Christi et visitator prov.^e obiit sine officio VIII octobris 1419 habens monachatum in ordine.

Franciscus laplana in carta cap. 5. 1433 habuit anniversario pp. obiit VIII february.

Joannis magistri in carta 1441 fuit p.^o profesus jesus nazareni postea portaceli fuit ex vicarius.

Jacobus de bonia vicarius.

Thomas Cucaló obiit anno 1444, 23 Julii.

Franciscus maresme.

Joannes ferrer vicarius.

Dalmatius samanas.

Sebastianis abbat.

Jacobus dies procurator obiit peste anno 1450 vicarius fuit et Rector annunciata.

Antonius manresa.

Franciscus ameller.

Petrus ferrer obiit anno 1466, 30 jannuari in domo montishilaris ubi fuit prior.

Martinus ameller fuit vicarius.

Joannes Roda pch. (procurator).

X Febre. 1417.—Joannes Marti bis fuit prior et bis rector in domo annunciata obiit 4 novbre. 1481.

Jacobus fuster profeso Vall ch. prior covis postea profesus portaceli.

Joannes de Armelles in carta aña 1438 habet tricenar.

Jacobus Rabast obiit anno 1451 fuit vicarius et proch.

Franciscus Armengol.

Georgines vinlandi alemanus obiit peste anno 1450.

Petrus lena.

Arnaldus ferrer obiit anno 1462.

Petrus Arnau obiit anno 1474 fons qui est in torrete (torrente) confite populis ab ipso decebatur pterea q. (*quod*) colebat abrar circa fontem partem illius planiciei,

1432.—Dominicus Petrafita fuit procurator et annis duobus prior obiit peste anno 1450.

Rodericus marti obiit anno 1451.

Michael Thomas obiit anno 1461, fuit vicarius et prior optimus Scriptor librum Archivis scripsit.

Michael Mesquita obiit anno 1462.

Petrus Albert obiit anno 1465.

Antonius garcia.

III Ap. 1443.—Johanes molina obiit anno 1463 pch.

Pascharius de Santafide post profesus *ppsus* valde Chris obiit anno 1496.

Jacobus eximenes obiit peste anno 1450.

Johanes de Almenar.

Petrus lloris.

Johannes barbera obiit peste anno 1450 non accepit ordines presb^s.

Martinus de noeros.

Bartolomeus Carbonell obiit peste anno 1450.

1448.—Jacobus marti obiit in officio vicariatus anno (1503) fuit proch.^o

Petrus sanches.

1448.—Joannes burguera postea profesus domus majoricarum obiit anno 1498.

1451.—Jacobus martinez obiit anno 1487 post vespas et ipso die dixerat liciones defunctorum in ecclesia vir fuit mire sanctitatis.

Joanes perez obiit 1462.

Joanes palacia prior post annis undecim, valis christi anno uno, majoricarum annis 11, Scala dei annis VI, obiit M, 511 (1511) die epifanie.

Antonius micó podragra laborans obiit 1494 fuit procurator.

Jacobus jofre obiit in officio vicariatus anno 1494.

Bartholomeus marti bis procurator obit in officio procuratori 1505.

Jacobus Salines obiit anno 1486 domino Petro Rufi quia post fuit prior Cartusie, hanc domus visitante.

1458.—Ludovicus pallas obiit anno 1513.

1458.—Petrus Romero por. (prior) et Rector huyus domus obit in officio vicariatus anno 1492 ipso nup. mortuo venit nuncius q eum in domo maioricarum in priore elegerant.

1460.—Bartholomeus vilareal non perseverabit in ordine obiit Sardinie episcopus sine episcopatu.

1460.—Micael fricola obiit peste anno 1550.

Micael blasco hic vicarius, post factus prior Vallis christi, post aliquot mensis proficiscens ad capitulum generale obiit gerunde in conventi fratri predicatorum vir bonus tametsi illegitime natus vz anno 1483.

Johannes Santgarrent obiit anno 1505.

Joannes erau obiit anno 1482.

Joannes bertran.

Bartholomeus Antoli obiit dies Ste. thecle anno 1478.

Petrus Isona stultus obiit anno 1487 y sa mare ursola ysona en la carta del Cap. Gen. del any 1450 tingue trienari.

Bernardus Langer obiit anno 1465.

Ludovicus exea obiit anno 1474 hic ut di in infirmitate positus vidit beatum onofrium.

Jacobus Blasco non perseverabit in ordine factus monachus cisterciensis.

1467.—Matheus Borrell perspicacis ingenii doctus in jure canonico, abusus est tamen ingenio et doctrina falsis literis procuravit absolvi ab officio prioratus domus maioricarum D. Desclapes micaeles et se profesi portea fuit in hac domo ppter incarcelatus unde fugit et factus est clericus cum insignis et cruce ordinis Sti. Spiriti obiit navarre.

1468.—Thomas gallen obiit anno 1516 1.^a aprilis annis 20 fuit por huyus domus.

1471.—Joannes Godos post profesus Vallis christi obiit in officio vicariatus 1516.

1476.—Joannes Albarazi Sacerdos et Vicarius Sancti nicholaei obiit in officio procurationis anno 1484 dedit Domni aliqua bona sicut in libro beneficiatorum habet.

1474.—Andreas Perez postea profesus montis hilaris fuit prior predictae domus et majoricarum obiit in prefatas domo montis hilaris in officio vicariatus anno 1526.

1476.—Ludovicus gigona obiit anno 1483.

1479.—Franciscus Gilabertus Canell equestris ordinis fuit vicarius in hac domo ab anno 1510 usque ad annum 1517 passus in senectutem oculorum suffusionem obiit anno 1432 mense februario.

1479.—1.^a februc.—Dionisius Abat fuit vicarius domus majoricarum annus decem et octo passus sthiaticam passionem obiit anno 1533 mense augusto.

1479.—Simon Ros obiit anno 1529 in mensis Octobris.

1480.—XXIV Julii.—Petrus Bayona filius cujus scribe valentini obiit anno 1488.

1480.—Petrus Campos obiit anno 1491.

1482.—Honoratus marti procurator profesus domus maioricarum post hujus domus fuit bis procurator et annos XV vicarius vixit in ordine annos 62 obiit anno 1544 die XI mensis Xbris.

Joannes Llorens pmo prof^s vallis ch^{ts} post hujus domus anno 1418 factus canonicus regularis vixit fre. vico de maniçes.

1486.—Auscarius ferrer optimus scriptor obiit anno 1513 in cella.

1490.—Galbany rotla filius cujusdam canonici urbis setabine, non perseverabit in ordine.

1492.—XX decembr.—Martinus de vera obiit anno 1532 vigilia S. martini in domo Covis ubi erat prior p capitulum generale ipso anno constitutus eum etiam por. domus.

1594.—franciscus vidal non perseveravit in ordine factus canonicus regularis hic sepultus fuit an 1519.

1496.—Antonius Sadornil obiit in officio procuratoris anno 1513 natione aragonesis a puero valentie nutritus in domo... penaroge equitis deaurati fuit in hac domo et vicarius vir bonus et Zelatus q ordinis sunt.

Guillem besaldu morí vicari de asi lany 1502 profes Vall de Christ.

1498.—XVI Janu.—Michael quadrado obiit anno 1530 20 Junii Ludovicus mathoses recesit ab ordine 1512 factus frater dominicamus.

1498.—Michael Caveró obiit in officio procuratoris anno 1530 4 martiis.

1498.—23 febr.—Hieronimus muntesa obiit ano 1561 mense Octobri.

1503.—21 Julii.—Ludovicus nicholau notarius valentinus doctus in lingua latina obiit anno 1522 mense novembris.

1503.—Michael Joannes piquer obiit indomo de paulari anno 1538 die S. Thom Ap.

1509.—Franciscus domenech obiit ano 1515 diaconus.

1509.—Petrus Joannes Sanz recesit ab ordine anno 1517 6 augusti factus frater franciscanus, postea sancte trinitatis.

1511.—9 Augusti.—Jacobus cebria ex altura obiit ano 1562 3 die Septes.

1513.—16 Januari.—Franciscus Joanes bosch recessit ab ordine cum esset hospes in domo vallis christi 1521 postea terre comihatus factus deinde miles in italia in ludo occissus est erat filius illegitimus cujusdam legis doctoris.

1514.—21 Julio.—Onofrius serrella antea frater dominicanus fuit bis procurator tandem recessit ab ordine anno 1534, profesus tomam clericus q. janne obcerit.

1516.—13 Sept. Johannes Antonius exarch obiit anno 1561 tercia die octobris.

1518.—1.^a Feb.—thomas belvis recessit ab ordine anno 1536 mense julio profesus romam.

1520.—23 Junii.—Antonius Castro.

1520.—Jacobus pujalt obiit anno 1546 die S. Laurentii cum essent monachi in matutinis.

1522.—21 Julii.—Babtista Sancho recessit ab ordine anno 1539 factus frater augustinianus obiit barchinone.

1524.—3 Aprilis.—Gaspar Fuster ex ontinent obiit anno 1562.

1526.—18 Septe.—Hieronimus Alberola non perseverabis factus canicus regularis anno 1540 mense decembri.

1527.—21 Julii.—Joannes Sequeni sardus ex opido Sacser.

1528.—7 Novembri.—Gaspar Franciscus Gil obiit in domo de paulari anno 1554 mense Septs.

1528.—Joannes Jeronimus Alpont anno 1548 in carta Cap gents. factus prior vallis Christi obiit in domo de paulari hospes die 5 Septembre 1556.

1529.—28 Septe.—Hieronimus çapena ex Gandie.

1532.—16 Nobre.—Michael Joannes despeijtia.

1532.—16 Nobre.—Jacobus Llopis.

1532.—10 Nob.—Narcisus Morell recessit ab ordine anno 1544 factus frater ordinis Hierosolomitani obiit Italie igneo iaculo percusus.

Agustinus parent.

∴ 1510.—Micael Johannes Joçalvo anno 1510 ingressus ordinem post annos que *factus* fr. franciscanus deinde canonicus regularis anno 1541 regresus ad ordinem non perseveravit nam anno 1545 iterum recessit ab ordine.

1539.—28 Juni.—baptista Sanç.

» Antonius Corbera.

1539.—7 Set.^e—Joannes yranço ex Utiel salmantice compluti et bononie v. juri opa deterat mortuus est in domo de fontibus anno 1545 XI Septembris.

1541.—23 Juni.—Joannes bellot ex biar Vicarius Vallix.

1541.—4 Nobris.—Jacobus domenech ex alcoy in die S. Martini facere profes.

1541.—4 Nobris.—Andreas ortoneda.

1543.—20 Decemb.—Dominicus benedictus Rasin obiit peste affectus in domo fontibus anno 1568 mense Augti.

1544.—5 Octub.—Petrus Navarro sacerdos ex Arcos Aragonius obiit Valentie domus procura anno 1554.

1545.—20 Marcii.—Franciscus marques sacerdos segobricensis magister in artibus theologia compluti opera dedit.

1545.—20 Marcii.—Vicentius cesar de godoy Sacerdos toletanus antea canonicus regularis in insula diome-dea in mare adriatico.

1547.—7 Sept.^e—Santius Anyo segobricensis nepos predicti d. marq.

Jacobus Soria ex altura professus in domo Vallis-christi anno 1521 die S. Petri et pauli ubi fuit bis pch. et annis tribus, et mensibus, sex prior dicte domus vubate virtutis postea anno 1548 die S. Brunonis in hac domo fecit professionem et eodem anno obiit XI decembris ex aposternate putrido in maxilia inferiori.

1549.—30 April.—Franciscus joannes Assensius segobricensis sacerdos sobrinus p. dicti d. margis.

1551.—7 Sept.^c.—Laurentius çamora natione aragonsensis patria oscensis.

1554.—1 Juli.—Michael Sentangel de vera aragonsensis oriundus ex fraga natus Cesarauguste.

1559.—7 April.—Michael exartell ex baleari insula maiori cujusdam civis urbis filius.

1562.—XIV Augusti.—Jacobus loretus patria et natione valentinus.

1563.—Aprili.—Melchior de Sanctalínea patria Morelanus.

CONVERSI

1306.—Berengarius.

Andreas.

Simon.

—y tres conversi in quodam instrumento donationis facte per domna Sancia Fernandis de hac valle de Lullen ubi cenobium portaceli constructum est, leguntur ceteri multi quests hic desiderantur propterea que cartule professionem non reperiuntur et carte capítule generalis in quibus eliquoties non pottebant cujus domus religiosi sunt proffesi.

1320.—Berengarius solsona clericus reditus.

1350.—Petrus de la Vagua clericus reditus, Michael milla.

Matheus Roges mortuus sicilie anno nisi fallor 1456 quo fuerat missus priore d. Joanne marti suplite inter conventum et baronem favare nepotem doñe Isabelis del Bosch que domum portaceli he reden instituerat.

Jacobus porpres.

bernardus morato.

Antonius honorat.

Jacobus serra

Jacobus magaç.

Antonius broll, vide librum archivii foli CCXCI hic curam habebat opis (operis) aqueductus, XX novembris 1403 ad ipsum infirmum visitandum venit bernardus oliber medicus XXVI jacobus roig medicus qui iterum venit XIII decembris, arbitror ilud ex eadem infirmitate defecisse franciscus Aras franciscus Aranyo anno 1409 graviter infirmabatur.

1399.—Bartolomeus Guillem Occisus fuit in via veniendo ad domum Porta-Cœli a quodam sarraceno anno 1412 á Rex joane denes Dertuse captus fuit pdictus sarracenus dictus Satpalla et capite punitus et in quatuor partes divisus Valentie id denunciante quodam servo cujusdam fabrili lignari libertate sibi promissa á fre. predicti.

Matheus pone.

Petrus dutot obiit peste anno 1450.

Andreu ibart in carta cap. gen. anni 1450.

Rodericus vaguena obiit anno 1450.

1413.—Joanes de nea obiit in domo montes hilaris anno 1460 XXVIII^o octobris habuit plenum monachatum per totum ordinem fuit procurator cartusie et Capitulis gs.

1413.—Petrus Cortés.

Joannes Mondres.

Joannes thoren.

Michael llopez.

1419.—Joannes fontano Sanctitatis opinione pcipuoq
vixit in ordine annos 45 obiit p^u febr. ano 1464.

Rodericus abbat faber ferrarius et latonerius q fecit
cochlea. qua ascendit ad horreum ex alteram, qua ad
cellam procuratoris obiit anno 1501.

Joannes morales.

Joanis Guillem peritissimus in elaborandis lapidibus
fecit crucem in cimeterio locatam et aque receptaculum
in claustro recordacionis et nomen Jhs ad caput sepul-
ture domini Francisci de Aranda juxta crucem ad par-
tem horologii solis obiit anno 1464.

Petrus eximenes obiit in grangia de la torre anno
1478 xvii januarii.

1426.—Franciscus marti obiit anno 1463.

1459.—Petrus Garnes equestris ordinis ex terol obiit
senex anno 1488.

Jacobus mico.

Andreas frare.

Nicolaus martinez in carta cap. g^e anni 1460.

Martinus de Roda obiit xvii aprilis anno 1479.

García Martinez obiit anno 1476.

Dominicus mayor obiit anno 1492.

Matheus Roges obiit Sicilie ex in carta anni 1457.

Jacobus falco obiit anno 1483.

Jacobus Johan.

Petrus Gallus.

Joannes Ros discesit ab ordine factus fratre augusti-
nianus.

Franciscus marti g^e p annos xxx^e curam habuit Maguelle erat et procurator Valencia civitate obiit anno 1504 á la fi de Juliol.

Petrus del Gronyo alias ferrandis, apres se feu profes de Aniago morí lany 1513.

Petrus Almunia obiit anno 1512 fuit procurator tarracone p domo Scala dei et in domo maioricarum.

Petrus morozillo obiit 1511 habebat curam Populeta.

1481.—Augustinus llopis obiit anno 1509 regredieus ab Maguella in cenobio Portaceli.

1483.—Joannes Navarro obiit anno 1505.

Joannes Vilaplana obiit anno 1506.

Decembris 1491.—Bernardus tarrago primo profesus porta-Cœli natus torroge vici predicte domus postea scaladei hic mortuus est anno 1524 in Septembris hic plantavit vineas vallorie d. caverio priore.

Michael Moltó segobricensis nepos francisci cui cognomen de puixmoltó astuti latronis obiit anno 1508.

28 Junio 1492.—Antonius bellido aragonensis, obiit die. 5. Hurgonis lincolnensis anno 1541 ex infirmitate podagre.

1506.—Joannes Garcia obiit tempore pestis 1508.

1509.—Rodericus subisa cantaber habuit portaceli ex ipsius bonis centum libras, obiit ex apoplexia anno 1528 mensem novembris vixit dies quinque sine cibo et potu in cartatus.

1510.—Jacobus bordalba ex lerida obiit ex apoplexia in domibus valentinis anno 1528 mense januario hic est sepultus.

1511.—Ferdinandus Gonsales ex castella obiit in octava pentecostes anno 1535 ex in carta anni 1536.

1511.—Joannes Martinez ex penaguila recesit ab ordine factus canonicus regularis et anno 1530 mortuus est Valentie et sepultus in nostro cimeterio anno 1543.

1511.—Jacobus Ripoll ex penaguila obiit peste in domibus valentinis anno 1525 hic sepultus.

1412.—Franciscus fust ex vico del Villar mortuus est hidropicus anno 1528 mense Septembris.

1514.—13 Junii.—Joannes lazer ex penaguila obiit anno 1558.

1518.—Ult^a Oct^o—Didacus Sanchez ex Castella.

1528.—24 Julii.—Joannes Serrano ex Castella opido Arnedo.

1529.—Antonius Julia ex Maiori insula balearis vico apellato lluch major mortuus est Valencie in domo Portaceli vigilia 84 Petri anno 1542.

1529.—Matheus orti ex cati juxtam opidum S. Mathei obiit 31 oct^{re} 1549.

1531.—Vigilia anunciacionis.—Michael de la torre ex chulella.

1534.—7 Decembre.—Didacus herrera cesaraugustanus ex equestri ordine antea frater cisterciensis.

1537.—Vigilia Sti. Martini.—Damianus Rodriguez ex Albarrazi.

1540.—Vigilia Sti. Joan Cp.^a—Guillermus Vicent ex orta anno 1549 fecit alia professione in domo scalladei.

Joanes Monzi prof^s vallis cristi anno 1532 hic fecit secunda professione anno 1546 hinc fugit anno 1554 post mensem captus iterum e carcere hinc fugit nec comparuit postea.

1546.—21 Decembris.—Antonius Ortoneda ex liria antea uxoratus habens duas filias.

1549.—Vigilia S. Jo. b.^e—Joannes llopis ex vico de la yesa iuxta Alaponten obiit hydropicus anno 1559.

1550.—Vigilia S. brunonis.—Petrus Catalá natione majoricensis ex insula babari maiori.

1553.—14 augusti.—Ciprianus peris cantaber.

1554.—14 Augusti.—Petrus sol Gallus.

1557.—13 Stmb.^e—Joannes de la lameda ex aldea quedam justa segovia.

1558.—24 aprilis.—Garcias de la Scalera ex castra dicto cobia juxta nageram agricola.

Didacus Amarus faber liquarius ex pago dicto Aliac iuxta cenobium de guadalupe.

1559.—ult.^o Oct.^e—Michael bas valentinus sartor Joannes Rodriguez e civitate Augusta emerita vulgo merida.

DONATI

Frances de Aranda.

Nicolaus serra donat fon despedit á VII de Març anny 1407 en lo libre dels comptes de Don Bonifaci ferrer en la primera plana.

Marti Martinez en la Carta del Cap. del anny 1429.

Franciscus gorris en la Carta del any 76 dedit CCCL g.

Dominicus centero in carta M. 77 dedit XXXVIII.

Alphonso in carta any 82.

Joan Vilaplana, Joan caranyena, Luís vinader in carta 94.

Joan daries.

Pere.

Antoni Ayala donat no persevera era correu.

Miguel 1501.

Alfonso in carta anni 1501.

Pere navarro in carta anni 1509 mortuus anno predicti in peste.

Joan Simo avunculus de Jacobi cebria in carta anni 1512.

Joan exulvi in carta anni 1514.

Joannes llazer morí de edad de 94 anny lany 1551 la nit precedent lo día de la Encarnacio domni Jesu-Christi vixit in ordine 59 anys.

1518.—Antoni. In carta anni 1526 morí in domo de paulari.

1502.—Gaspar garcía estant en maguella emalti y morí en Valencia lany 1535.

Bosch morí lany 1529.

1515.—Martí... pastor.

1536.—Miguel cervera de xulella, provecete ætati, morí lany 1554.

1536.—Miguel engresola lany 1539 fon despedit del orde.

1554.—St. tomás apostol.—Francisco Marco de Sogorb.

1555.—á X Marz.—Bertomeu montesinos de bexix.

1555.—S. llorens.—Joan Garcia de xerica ferrer. estos dos fon fogits dos voltes nec reversi sunt.

1558.—Dia de nadal comenza lany dit dia.—Jaume Serra obrer de vila de la Vall de maganell pp. de manresa.

D

Gozos á Nuestra Señora de Porta-Cæli, venerada en
su Monasterio de Monjes Cartujos.

*(De un libro colección de Gozos antiguos, en la Biblioteca
de la Universidad.)*

Pues del Cielo Puerta cierta
sois Hija, Madre y Esposa:
Puerta del Cielo dichosa,
del Cielo abridnos la puerta.

Vos sois la Puerta sagrada
de los Cielos que abrió Dios
cuando respondisteis vos
el *fiat* á la Embajada.

De Ezequiel sois la cerrada
Puerta sólo á Dios abierta.

Puerta del Cielo, etc.

En el Portal de Belem
sin abrir puerta salió
quien Puerta de vos nació
del hombre y todo su bien.
Vos sois quien la abris también
y quien su entrada concierta.

Puerta del Cielo, etc.

Puerta fuisteis, Virgen bella,
de la Gracia, Fe y sus leyes,
cuando guiaste á los Reyes
en figura de una estrella;
que vos lo sois mostró ella
del que á seguimos acierta.

Puerta del Cielo, etc.

A Cristo resucitado
visteis, Virgen, la primera
como puerta verdadera
de aquel inmortal estado;
por Vos el alma en pecado
resucita aunque más muerta.

Puerta del Cielo, etc.

Gran gozo, Virgen María,
recibiste en la Ascensión,

cuando vuestro corazón
con el Hijo se partía;
Puerta de Sabiduría
quedaste á la Iglesia abierta.
Puerta del Cielo, etc.

Puerta de amor divino
os manifestó el Señor
cuando hecho lenguas de amor
por Vos á la Iglesia vino.
Su llama en Vos sobrevino,
para quien os llama cierta.
Puerta del Cielo, etc.

En vuestra muerte, subiste
gloriosamente de un vuelo,
á ser la Puerta del Cielo
del que en llamaros insiste;
dichosa el alma que asiste
á vuestras puertas despierta.

Puerta del Cielo dichosa,
del Cielo abridnos la puerta.

Tendremos la entrada cierta
siendo vos Puerta gloriosa.

Puerta del Cielo dichosa,
del Cielo abridnos la puerta.

·DICTAMEN DEL CENSOR ECLESIASTICO

Cumpliendo el honroso encargo de Su Emma. Rvdma., tengo el honor de manifestar que he leído detenidamente el libro intitulado LA CARTUJA DE PORTA-CÆLI, escrito por D. Francisco Tarín y Juaneda, y en él no he encontrado nada opuesto á la fe y moral que nos enseña nuestra Madre la Santa Iglesia Católica Romana.

El libro que nos ocupa es un trabajo de investigación histórica, y en él se pone de manifiesto la grandeza y gloria de uno de los monumentos religiosos que más honran á nuestra patria. Para realizar este objeto, el autor, ha hecho un estudio detenido de muchos documentos ignorados hasta ahora y que los aficionados á esta clase de investigaciones le agradecerán en extremo. Y no solo es digno de elogio el libro del Sr. Tarín por las muchas noticias que ofrece á sus lectores, del monasterio de *Porta-Cæli*, sino también porque de él se pueden sacar hermosos argumentos á favor de las órdenes religiosas, especialmente de la Orden Cartujana, que no obstante su modo de vida puramente contemplativa, ha producido con mucha frecuencia hombres eminentes en las letras, en las ciencias y en las artes.

De mucha importancia son en nuestros días esta clase de estudios para desvanecer ciertas preocupaciones que se tienen, nacidas de la ignorancia, contra las Ordenes religiosas, haciendo ver que ellas salvaron del caos de la barbarie á la sociedad, fueron el más firme baluarte del pueblo, libertándole muchas veces de la esclavitud, de la miseria y de la indigencia, y contribuyeron en gran manera al engrandecimiento de las naciones, cultivando páramos desiertos, construyendo obras artísticas admirables y auxiliando á los reyes en diversas gloriosas empresas. Bajo este punto de vista, el libro LA CARTUJA DE PORTA-CÆLI es de suma utilidad, pues pone de manifiesto, al tratar de tan celebrado monasterio, lo que debemos á aquellos ilustres varones que sumergidos en sus solitarios

claustros se ocupaban continuamente en la vida del espíritu, y solo por altas disposiciones de la Providencia eran sacados de su aislamiento para colocarse al lado de los Reyes y de los Papas, ó para intervenir en trascendentales hechos que habían de perpetuar su memoria y la de su Orden á través de los tiempos.

Por estas razones y por lo que contribuyen al esclarecimiento de ciertos hechos históricos esta clase de trabajos, juzgamos útil la publicación del libro que nos ocupa, principalmente porque pone de manifiesto, aunque por incidencia, que las ordenes religiosas ayudan grandemente á la feliz conservación de los pueblos por los que hacen continuas y fervorosas oraciones; han colocado la Iglesia en el más alto grado de esplendor y magnificencia, y han protegido á las artes, contribuyendo con su esfuerzo á la fábrica de innumerables maravillas que, ya en ruínas, ya en suntuosas obras, admiramos todavía.

Este es mi humilde parecer, salvo siempre el de V. E. Reverendísima.

Dios guarde á V. E. Rvdma. muchos años.—Valencia 8 de Junio de 1897.—*Dr. J. Sanchis y Sivera.*—Emmo y Rvdmo. Señor Cardenal Arzobispo de Valencia.

DECRETO DEL ARZOBISPADO

ARZOBISPADO

DE
VALENCIA

Valencia 13 Julio 1897

De conformidad con el dictamen del Censor, puede imprimirse la obrita de referencia.

El Gobernador eclesiástico S. P.

Dr. Garcia.



(Lugar del Sello.)

Por mandato de S. S.

Dr. Bonifacio Marin.

INDICE

	<i>Páginas.</i>
CARTA-PRÓLOGO por L. de Ontalvilla.	III
<i>Capítulo I.</i> —Exterior del Monasterio.—La Iglesia.	I
<i>Capítulo II.</i> —Interior del Monasterio.—Claustros.—Leyenda de la Sílfide.—El puente y el acueducto.	23
<i>Capítulo III.</i> —Porta-Cœli desde su fundación hasta últimos del siglo XV.	47
<i>Capítulo IV.</i> —Porta-Cœli en los siglos XVI y XVII.	73
<i>Capítulo V.</i> —Porta-Cœli en los siglos XVIII y XIX.	95
<i>Capítulo VI.</i> —La agricultura en Porta-Cœli.—Fincas que formaban el término de la Cartuja.—Sistema de cultivo.—Bosques y montes.—Ganadería.—Minas y neveras.	117
<i>Capítulo VII.</i> —Privilegios, derechos y administración de la Cartuja de Porta-Cœli.	147
<i>Capítulo VIII.</i> —Monjes ilustres de Porta-Cœli.—Don Bonifacio Ferrer.	171
<i>Capítulo IX.</i> —Monjes ilustres de Porta-Cœli.—Fray Francés de Aranda, Fray Juan Nea, V. P. D. Francisco Maresme.	193
Post Scriptum	209
Documentos justificativos.	219
Apéndices. A. Libro de bienhechores.	255
B. Lista de Priores.	297
C. Relación antigua de monjes conversos y donados.	302
D. Gozos á Nuestra Señora de Porta-Cœli.	319
Dictamen del censor eclesiástico y decreto del Arzobispado.	321

ERRATAS NOTABLES

Página 15, nota 1, línea 5, *dice*: está actualmente, la primitiva imagen.—Debe *decir*, está actualmente. La primitiva imagen.

Página 31, nota 2, *dice*: Recuerda este claustro.—Debe *decir*: Recuerda el siguiente claustro.

Página 137, nota, línea 14, *dice*: del notario de Valencia correspondiente.—Debe *decir*: del notario de Valencia Luís Peris, correspondiente.